

“SAGVNTUM” Papeles de Laboratorio de Arqueología de Valencia  
Revista fundada por el Profesor Dr. Miquel Tarradell i Mateu

Información e intercambios:

Departament de Prehistòria i Arqueologia

Facultat de Geografia i Història

Avda. Blasco Ibáñez, 28 – València 46010 (España)

Fax (+ 34) 963983887

E- Mail: dep.prehistoria.i.arqueologia@uv.es

© Edita: UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Facultat de Geografia i Història

Diseño y maquetación: Enrique Díes Cusí

Imprime: La Imprenta

I.S.S.N. imprenta: 2253-7295

I.S.S.N. *on line*: 2254-0512

Título Clave: SAGVNTVM

Depósito Legal: V-841-1995

## ***hışn Turış -Castell de Turís-El Castellet*** **500 años de historia**

### **EDITORES CIENTÍFICOS**

JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR (Universitat de València), ENRIQUE DÍES CUSÍ (Arqueólogo) y JOSÉ TIERNO RICHART (Arqueólogo)

### **AUTORES**

CARMEN BARCELÓ (Universitat de València), YOLANDA CARRIÓN MARCO (Universitat de València), JOSÉ M<sup>a</sup> CRUSELLES GÓMEZ (Universitat de València), ENRIQUE DÍES CUSÍ (Arqueólogo), SALVADOR GIL BELTRÁN (Arquitecto), JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR (Universitat de València), M<sup>a</sup> LUZ MANDINGORRA LLAVATA (Universitat de València), GUILLEM PÉREZ JORDÀ (Universitat de València), JOSÉ TIERNO RICHART (Arqueólogo), BERNARDO TOMÁS BOTELLA (Universitat de València).

### **IMÁGENES**

Pertenecen a los autores, a excepción de Capítulo 4: Fig. 1, 3 y 6 (Bibliothèque Nationale de France), Fig. 2 (Darmstadt, Universitäts-und Landesbibliothek), Fig. 4 (Biblioteca Històrica de la Universitat de València), Fig. 5 y 7 (Biblioteca de la Universitat de Barcelona).

### **ILUSTRACIONES**

Mapas, plantas, alzados, secciones, vistas y reconstrucciones (Enrique Díes Cusí).

Infografías (José Tierno Richart).

Planimetría básica general del castillo (Global Alacant S. L.).

Dibujos de material cerámico (Elvira González de Durana).

Calcos y fotografías de los graffiti de la cisterna (M<sup>a</sup> José Nogueroles Ballester).

### **PORTADA**

Acuarela original de Clara Díes Valls

## ÍNDICE

1. EL PROYECTO DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA <i>José Luis Jiménez Salvador y Enrique Díes Cusí</i>	9
2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA <i>Enrique Díes Cusí y José Luis Jiménez Salvador</i>	19
3. ANÁLISIS LOS RESTOS VEGETALES <i>Yolanda Carrión Marco y Guillem Pérez Jordà</i>	49
4. LAS NOTICIAS DE ARCHIVO SOBRE EL CASTELL DE TURÍS <i>Bernardo Tomás Botella y José M<sup>a</sup> Cruselles Gómez</i>	61
5. LA BIBLIOTECA DE PERE BOÏL DE LLADRÒ <i>M<sup>a</sup> Luz Mandingorra Llavata</i>	75
6. EL CASTELLET DE TURÍS. LOS GRAFFITI DE SU CISTERNA <i>Carmen Barceló</i>	89
7. DEL HIŞN TURİŞ AL CASTELLET. UNA HISTORIA DE 500 AÑOS <i>Enrique Díes Cusí y José Luis Jiménez Salvador</i>	101
8. EL PROYECTO DE CONSOLIDACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE EL CASTELLET <i>Enrique Díes, José Luis Jiménez, Salvador Gil y José Tierno</i>	129
BIBLIOGRAFÍA	143



Una cultura se fortalece no sólo con la pujanza de sus creadores, sino también con la salvaguarda de sus obras consolidando un acervo y una herencia irrenunciables. Si la creación es tarea de unos pocos, la conservación y difusión de sus obras es responsabilidad de todos, y en primer lugar de las instituciones que velan por nuestro patrimonio histórico.

Con la publicación del presente libro, fruto de los trabajos de recuperación que se han llevado a cabo en nuestro popular *Castellet*, cumplimos con la responsabilidad de mantener viva la llama de nuestra historia y divulgarla entre nuestros paisanos para el mayor conocimiento y respeto de todos.

Por fin contamos con un documento de referencia sobre nuestro célebre monumento, elaborado con todo el rigor, profesionalidad y solvencia que ofrece la Universitat de València y en el que fascina descubrir a través de sus páginas la importancia de lo que en el siglo XI comenzó siendo una significativa fortificación y que en el siglo XIII llegó a transformarse en sede de un señorío tras la conquista cristiana.

Cuál es nuestra historia y cuáles nuestras raíces como municipio son cuestiones que nos llevan a buscar entre los restos de uno de los símbolos que nos identifica como turisanos, y que habla de una historia rica y plural. Ahora se traslada a las páginas de un volumen que pretende perpetuar en la memoria de todos los conocimientos adquiridos en las investigaciones realizadas y acercarnos con su lectura a nosotros mismos para reconocer la importancia de nuestro pasado.

Deseamos que con esta mirada a nuestra historia podamos tomar mayor conciencia del alcance de nuestros orígenes y del estatus que en su día llegó a tener Turís y los poblados que le precedieron.

Quisiera agradecer al Ministerio de Fomento, a la Generalitat Valenciana, a la Excma. Diputació de Valencia y a la Universitat de València que, junto al Ayuntamiento de Turís, han mantenido esta decidida apuesta por poner en valor el patrimonio turisano cumpliendo con la vocación de servicio público de la administración en lo que a divulgación de nuestra cultura se refiere.

Pilar Lozano Picó  
Alcaldesa de Turís



Durante los últimos cinco siglos la *Universitat de València*, decana de las instituciones universitarias valencianas, ha desarrollado una labor presencial en la sociedad y en el territorio de su área de influencia. Una labor que se ha intensificado en los últimos años, merced a la voluntad del consejo de dirección y del profesorado investigador.

La presente publicación recoge la labor realizada por profesores de diversos departamentos de la *Universitat* mediante la actuación en el castillo de Turís. Esta fortificación impregnada de historia es una prueba más de nuestro pasado común, en el cual el periodo musulmán y la posterior conquista cristiana constituyen etapas de referencia obligada de los valencianos.

El Ayuntamiento de Turís ha mostrado su interés y su voluntad en liderar el proceso de rehabilitación y puesta en valor de su castillo. Para ello ha confiado en la capacidad técnica de la *Universitat*, en particular de sus arqueólogos. Una intervención que está permitiendo la recuperación parcial de este elemento simbólico del patrimonio cultural turisano. Sin lugar a dudas este municipio de la Ribera Alta dispone de un rico patrimonio ubicado en su término municipal, en el que destacan el yacimiento íbero de la Carència y su castillo.

La *Universitat de València* se congratula de haber contribuido en la restitución del castillo, mediante la participación de un equipo interdisciplinar en el cual participan arqueólogos, arquitectos y reconocidos especialistas dentro de su profesorado. Las misiones habituales de las universidades, como son la formación, la investigación y la transferencia de conocimiento, se aúnan en esta actuación de presente y futuro. De la misma manera, nos felicitamos por la iniciativa de editar los primeros resultados de las tareas desarrolladas por la *Universitat*, pues es fundamental la difusión y la divulgación de las acciones acometidas, como son las consultas de la documentación, los resultados de las intervenciones arqueológicas y las actuaciones en los restos de la estructura del edificio y en su entorno. Aquello que se desconoce, no se valora.

La rehabilitación -todavía parcial- del castillo de Turís es un ejemplo de cómo las instituciones públicas deben fomentar la colaboración entre ellas. Generalitat Valenciana, Ayuntamientos, Diputación Provincial y universidades públicas ofrecen excelentes oportunidades para el desarrollo de sus respectivas actividades y competencias. Los ayuntamientos permiten facilitar proyectos de gran oportunidad para la recuperación del patrimonio cultural. La Diputación de Valencia ha manifestado en numerosas ocasiones su apoyo a iniciativas relacionadas con el patrimonio y el desarrollo local. La *Universitat de València* proporciona el conocimiento necesario para actuar sobre el territorio.

Jorge Hermosilla Pla  
Vicerrector de Participación y Proyección Territorial  
*Universitat de València*



## 1. EL PROYECTO DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

José Luíz Jiménez Salvador  
Universitat de València

Enrique Díes Cusí  
Arqueólogo

Entre los meses de marzo y junio de 2010, se llevó a cabo una intervención arqueológica de gran envergadura en el conjunto de construcciones llamado comúnmente *El Castellet*, en Turís (València); tras ella, pudimos afirmar sin duda alguna que se trataba del castillo medieval de Turís, ya que el que da nombre actualmente a una zona del pueblo es una construcción levantada a principios del siglo XVI, tras el abandono del que nos ocupa.

Dicha intervención formaba parte de un proyecto global, subvencionado mediante el 1% cultural por el Ministerio de Fomento y el Ajuntament de Turís, coordinada desde la Universitat de València por Jorge Hermsilla, Catedrático del Departamento de Geografía. Dicho proyecto comprendía el análisis de los edificios y su evolución histórica mediante la excavación, el estudio mural y el estudio de la documentación histórica del castillo para su posterior consolidación y puesta en valor.

El equipo estuvo integrado por quienes suscriben estas líneas, como co-directores de la

intervención y co-redactores del proyecto, junto con Salvador Gil, arquitecto. Como técnicos participaron José Tierno y Alejandro Samper, arqueólogos, y José Vicente Simó, aparejador. Durante el desarrollo de los trabajos, M<sup>a</sup> José Nogueroles, restauradora, llevó a cabo la limpieza y consolidación de los paramentos y enlucidos del *mihrab* y de la cisterna.

Posteriormente, Yolanda Carrión y Guillem Pérez, arqueólogos, realizaron el estudio de las muestras carpológicas y de restos vegetales. Pau Armengol y Alejandro Samper, arqueólogos, efectuaron el estudio e inventario de los materiales cerámicos. M<sup>a</sup> Luz Mandingorra, profesora del Departament d'Antiguitat i de la Cultura Escrita, llevó a cabo el estudio de la documentación que hacía referencia a la biblioteca del *Senyor* y Carmen Barceló, Catedrática d'Estudis Àrabs i Islàmics, realizó el estudio de las inscripciones y de los *graffiti* de la cisterna.

En las páginas siguientes vamos a presentar una síntesis de lo que fue el proyecto preliminar, así como de los criterios seguidos y la información de partida de que disponíamos, así como los siempre arriesgados y revisables presupuestos de interpretación, que en algunas ocasiones se vieron confirmados y en algunas otras, no; afortunadamente porque, a la postre, la realidad siempre fue más interesante de que lo que preveíamos.

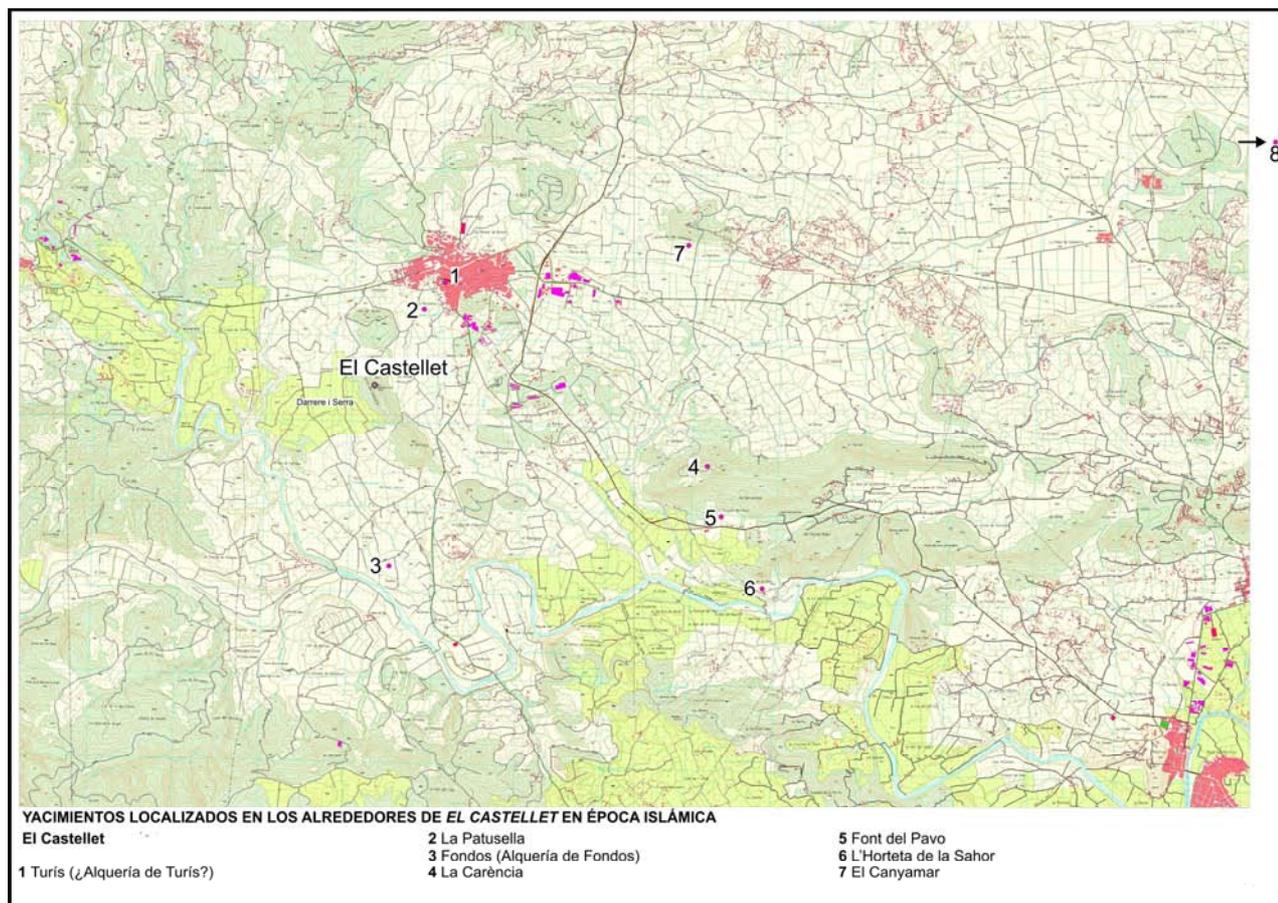


Fig. 1 Análisis del poblamiento en el entorno del *Castellet* en época islámica

## 1. EL ENTORNO ACTUAL DEL CASTILLO

### A. La *Serra del Castellet*

*El Castellet* se levantó en la llamada *Serra del Castellet*, una loma alargada de unos 900 m de longitud, formada por rocas calizas y dolomíticas, con depósitos coluviales en la base. Este relieve es de poca entidad, 339 m s. n. m., pero destaca sobre la llanura circundante y sobre las riberas del Magro que tienen cotas en torno a los 100 y 150 m s. n. m. Las pendientes son bastante marcadas con paredes de roca de difícil acceso que permitían la defensa natural de la parte superior, estructurada en mesetas escalonadas.

Por el noroeste, esta elevación se prolonga,

tras salvar un pequeño collado, hasta una loma algo más baja, de 326 m s. n. m. Por el sureste, tras cruzar otro collado mucho más bajo, se levanta el Motrotó, de una altura similar: 330 m s. n. m. (Fig. 1).

Estas dos elevaciones, que limitan el control visual del castillo por el noroeste y el sureste<sup>1</sup>, pudieron haber tenido atalayeros esporádicos pero, por el momento, no se ha podido apreciar la existencia de construcción estable alguna en ninguna de las dos.

<sup>1</sup> A pesar de la altura que se podría alcanzar desde la parte superior de la torre mayor del castillo, unos 15 m por encima de la cota de la montaña.

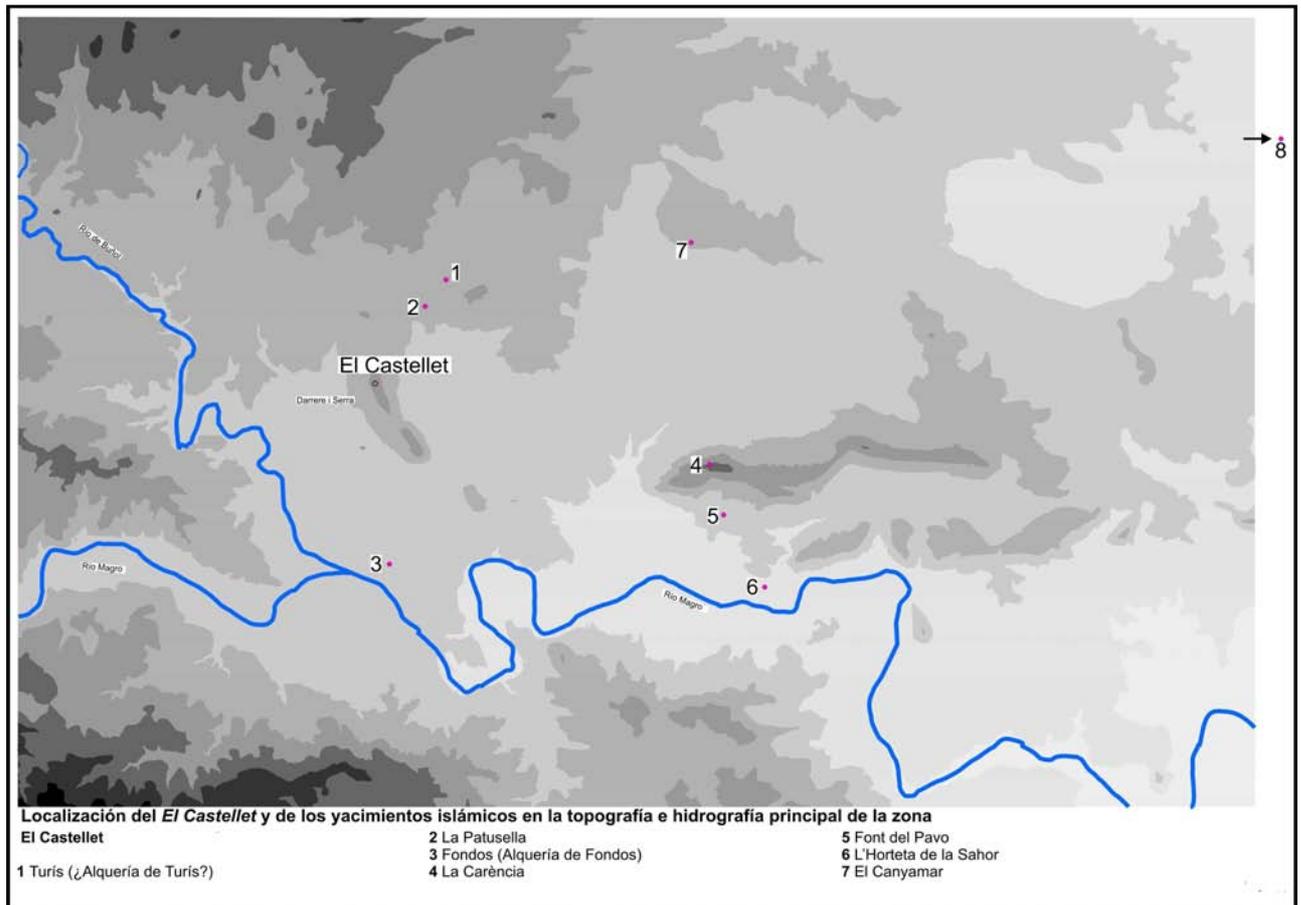


Fig. 2 Análisis del entorno topo-hidrográfico del *Castellet*

Al este y al oeste se abren dos llanos, denominados La Marjal y Darrere Serra, respectivamente. Son zonas fértiles con pendientes muy débiles, inferiores al 3%, cruzadas por numerosos torrentes. En la actualidad, se dedican sobre todo a huertas, pero es posible que hayan sufrido un proceso de desecación, como indicaría el primer topónimo, y que su uso original hubiese sido sobre todo el de pastos (Fig. 2).

A unos dos km al sur de la Serra del Castellet encontramos un punto de interés, la zona llamada Junta de Ríos, confluencia de los ríos Magro y de Buñol. Esta zona no sólo genera un espacio especialmente fértil, la partida de Fondos, donde hay restos de la posible alquería

medieval sobre niveles bajo imperiales<sup>2</sup>, sino que se trata de un posible cruce de antiguos caminos ya que la ruta descrita por Idrisi seguiría el curso del Magro hasta Requena. De esta ruta y esta zona sí que hay un control visual y es evidente que la ubicación de la fortificación buscó una zona que fuera de acceso complejo, amesetada en la parte superior y con un control visual suficiente en un rango máximo que nunca excede los 4/5 Km.

### B. Los accesos

El estudio de los caminos que rodean *El*

<sup>2</sup> De hecho, aunque al topónimo se le da origen topográfico (Hondos, por ser una zona más baja), también se propone otro relacionado con el término latino de *Fundus*, típico de hábitats rurales bajoimperiales.

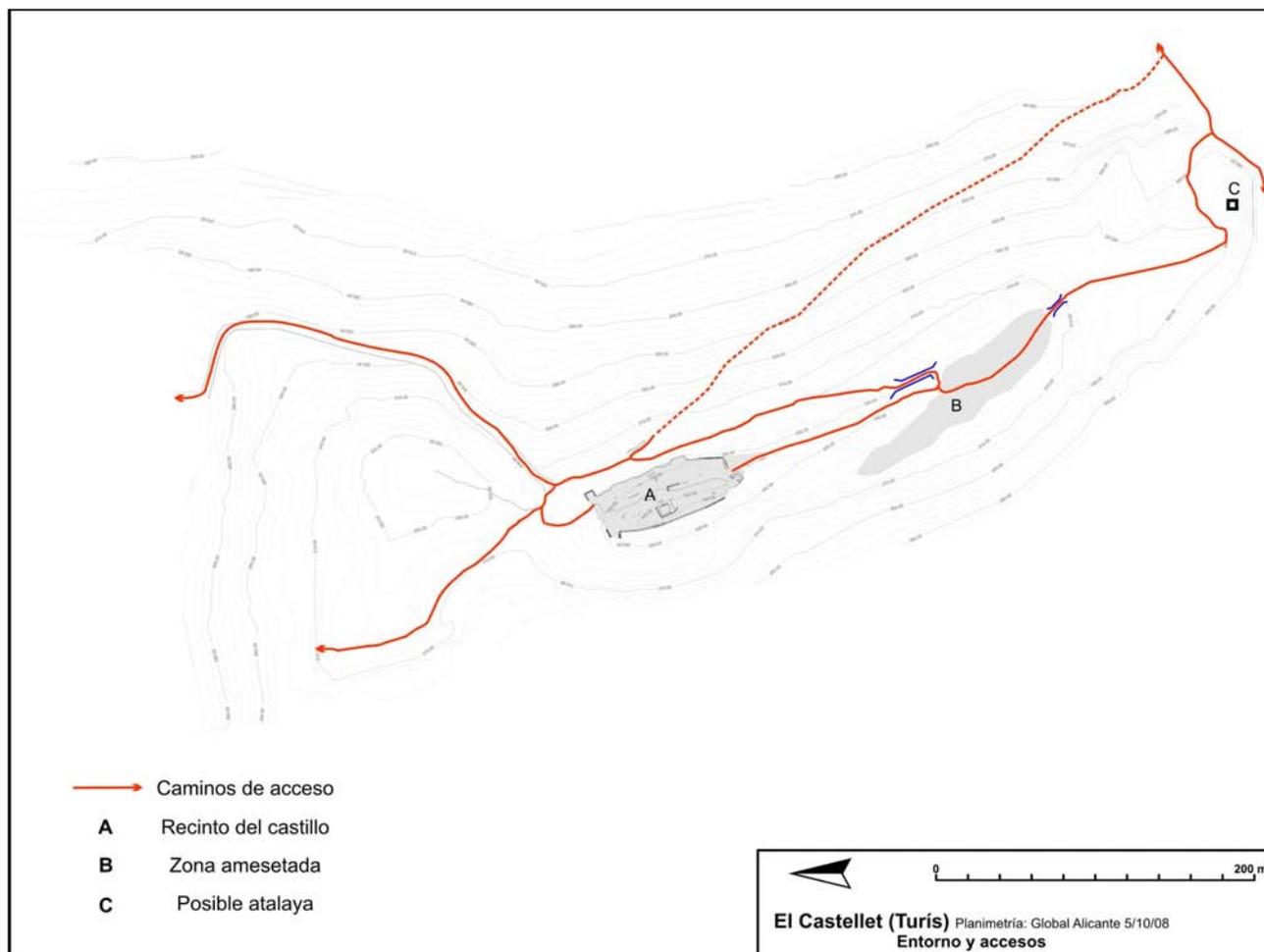


Fig. 3 Resultado de la prospección de los accesos

*Castellet* muestra dos vías por las que se podía acceder de forma relativamente fácil al mismo. Por una parte, un sendero que, desde Turís, sigue la ladera sur del hasta el collado mencionado. Por otra, partiendo del sendero que cruza el collado entre la Serra del Castellet y el Motrotó y que uniría Turís con Fondos, otro camino subiría hasta una zona llana salvando un desnivel de 20 m, desde donde se dividiría en dos. El primero cruzaba, a través de un camino tallado en roca, el resalte rocoso de más de 10 m de pared que protege la cresta por su extremo sur (Fig. 3).

El segundo seguía hacia el norte, paralelo a esta pared hasta alcanzar, unos 350 m más adelante, un punto donde se dividía en dos y

donde se conservan restos del muro de contención, construido mediante mampostería y argamasa.

A partir de este punto se podía seguir hacia el collado norte o hacia la posible entrada del lado norte del castillo, o bien girar hacia el sur para ganar el siguiente nivel de la cresta de la sierra tras salvar la mencionada pared rocosa, atravesando una amplia grieta de la pared donde se aprecian de nuevo señales del acondicionamiento del camino. La anchura de éste nunca parece haber sido inferior al metro y medio, aunque esta zona no ha podido ser desbrozada y es posible que fuera mayor.

Llegaba entonces, mediante un muro de contención realizado con grandes losas, a una



Fig. 4 Zonas determinadas en el *Castellet* para la intervención arqueológica

bifurcación que llevaba o bien a un espacio llano del que hablaremos después o bien volvía a girar hacia el norte, salvando el último desnivel de unos 4 m tras el cual se ganaba ya la cresta de la sierra y llevaba, unos 100 m más adelante, a las estructuras que cerrarían el acceso al castillo.

El análisis de las anchuras y de los gradientes de los dos caminos descritos nos permite proponer que el primero era un camino de herradura para caballerías, mientras que el segundo, aunque también tendría atajos para animales de carga, sería el que podrían usar los carros para alcanzar la zona amesetada al sur del castillo o el castillo mismo.

Esto no descarta la posibilidad de que hubiese alguna otra senda, sobre todo por el

oeste, que permitiese acceder al castillo a personas o animales con carga ligera. Como veremos, esto vendría indicado por la existencia de un posible portillo en la muralla oeste.

## 2. ANÁLISIS DEL ESTADO INICIAL (Figs. 4, 5 y 6)

### A. Sectores A1-B7-F (Entrada y muralla sur)

En esta zona la construcción más destacada *a priori*, eran los restos de la muralla sur. Pese a la vegetación y los restos del derrumbe se apreciaba que estaba realizada con tapial de piedra, con una anchura de 1'42 m. El tramo conservado era de unos 10 m, con una altura máxima de cerca de 3 m.

En cambio, la muralla este era claramente

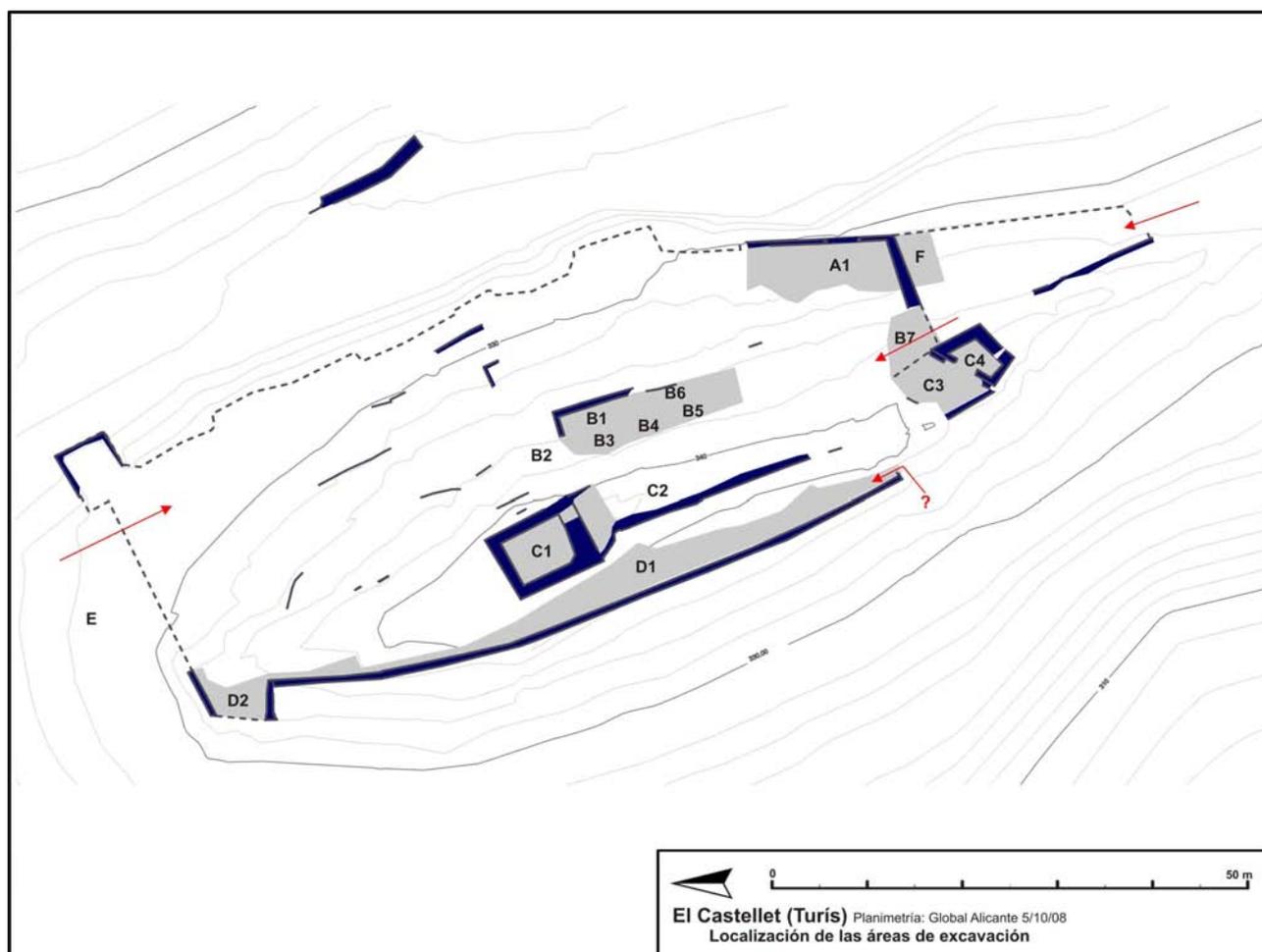


Fig. 5 Zonas mencionadas en el texto

distinta. La altura que se le podía calcular era menor, ya que se apreciaban restos del parapeto aspillero, lo que, teniendo en cuenta una altura del mismo de un metro, aproximadamente, y las almenas que lo protegerían, daría una altura total en torno a los 2 m. También la anchura era menor, unos 50 cm. El fuerte desnivel que supone la pared rocosa sobre la que se levantó la muralla en su tramo este, hacía que no precisase ésta de mayor altura, ya que el desnivel entre el castillo y el nivel por el que discurre el camino es de 4 o 5 m, al que habría que añadir la mencionada muralla.

Nada se apreciaba de la antigua entrada (B7), a excepción de algunos bloques que parecían desplazados, ya que la zona seguía sirviendo de

paso con lo que la erosión había sido mucho mayor.

También llamó la atención desde el principio la zona F, el espacio que se abría ante la puerta sur y en el que la limpieza preliminar había puesto al descubierto un muro adosado a la roca que giraría formando una posible puerta. Desde el principio la consideramos como una posible barbacana ante la puerta sur, con una superficie aproximada de 150 m<sup>2</sup>, aunque el límite este era difícil de determinar por la vegetación.

Con todo, parecía conservar un buen estrato arqueológico resultado del derrumbe de la torre sur y de la muralla, al margen de las estructuras que pudiera contener.

En esta fase se previó realizar un sondeo en A y en F a fin de comprobar los niveles de pavimentos, los cimientos de la muralla y la potencia del derrumbe, con la previsión de consolidar los tramos de muralla excavados y las estructuras que se encontraran.

### **B. Sectores B1-B2-B3-B4-B5-B6-B7 (Casa del Senyor)**

Desde la entrada, B7, se llegaba directamente a lo que parecía haber sido una construcción que formaría parte de la posible *celoquia*<sup>3</sup> del castillo, que se extendería por este nivel y por el siguiente. Esta parte tendría al menos unas dimensiones de 13 x 8 m y estaría a todas luces cubierta, ya que bajo ella había una cisterna con una bóveda construida con encofrado de mampostería que recogería aguas de su terrado o tejado. La boca de acceso era apreciable en la zona norte y un canal de alimentación o bien un rebosadero en la sur.

Conservaba un tramo de muro en su lado este hasta una altura de unos 3 m lo que, sumado a los 2 m correspondientes a la parte de la cisterna, daba a esta construcción una altura mínima conservada de unos 5 m. Quedaba lo que se interpretó como una de las jambas de un vano de unos 2 m de altura, identificada pronto como un balcón. Realizada con tapial de mortero de cal y piedra se consideró una de las zonas de necesidad urgente de intervención, ya que el

---

<sup>3</sup> Este término, del árabe *saluqiya*, hace referencia a un lugar central, habitualmente en el punto más alto, donde estaban las dependencias y edificios anejos, especialmente la del alcaide. Cuando tiene forma de torreón se denomina torre *celoquia*. Esta palabra, aunque no aparece en los diccionarios al uso, creemos que define perfectamente el conjunto de estancias que podían adivinarse al pie del torreón, entre las cuales destacaba la cisterna. *Stricto sensu*, también podría incluir el torreón, pero creemos que en nuestro caso éste está claramente diferenciado, tanto funcional como morfológicamente.

riesgo de ruina total era evidente.

Toda la construcción se vio que se adosaba contra la roca sobre la que está el nivel C, que fue recortada más o menos verticalmente. En el momento inicial no se descartaba que hubiese tenido más de una altura, aunque todo quedaba a expensas del estudio de los derrumbes. Por ello, para esta fase se decidió llevar a cabo la excavación de las habitaciones de la *celoquia* y de la cisterna, consolidando si fuera necesario el muro este, de la cisterna y de las estructuras que se encontraran.

### **C Sector C1 (torreón)**

Al inicio de los trabajos ya considerábamos que, en su fase final, esta construcción realizaba para el castillo una función fundamentalmente de atalaya y de almacenamiento; también descartamos que se tratara de una verdadera *Torre del Homenaje*<sup>4</sup>, dadas las dimensiones aparentemente grandes de la *celoquia*. Por ello, el término que empleamos para su definición fue el de "torreón", atendiendo sólo a sus características morfológicas<sup>5</sup>.

También apreciábamos que, constructivamente, presenta dos técnicas bien diferenciadas, por cuanto la pared sur está realizada con tapial de tierra y casquijo y, por el contrario, las otras tres son de tapial de mortero de cal y mampuestos, con agujales rectangulares, levantadas sobre una plataforma de nivelación realizada con mortero cal y mampostería. En la pared norte, incluso, señalamos la existencia de mechinales, lo que indicaba que estábamos ante la reforma de una construcción más antigua, de origen islámico,

---

<sup>4</sup> Para poder recibir este nombre ha de tratarse de un torreón de grandes dimensiones con estancias nobles para recibir el homenaje, capaz de servir de último refugio y, por lo tanto, con su propia reserva de agua.

<sup>5</sup> Es decir, una torre de grandes dimensiones.

realizada en época medieval cristiana.

En aquel primer momento pensábamos (ahora sabemos que erróneamente) que el acceso se realizaría desde el lado sur y le calculamos al torreón una altura mínima de unos 8 m, 10 si contábamos el zócalo. En el interior apreciamos dos posibles líneas de forjados, el primero apenas a 30 cm del suelo actual, por lo que cabía esperar que se conservara una buena parte enterrada. El segundo está a unos 3 m, lo que nos dibujaba una estancia de buenas dimensiones sobre la que se hallaría bien la azotea, bien otra estancia.

Tanto por el ángulo sureste como por su lado este identificamos restos de estructuras que parecían relacionadas con el torreón, bien por

ser restos de escaleras, bien por tratarse de construcciones adosadas sin que en ese momento fuera posible determinar su función.

Dejando de lado estas construcciones, señalábamos que la mayor parte de la superficie de esta zona, la C, es roca natural, pese a lo cual no descartábamos el hallazgo de restos de elementos construidos, tanto positivos como negativos, cuya identificación e interpretación exigiría una limpieza cuidadosa durante los trabajos de excavación.

Pero, junto al interés que mostraba *a priori* esta gran construcción, la más destacada del castillo, también señalábamos que era la que se hallaba en peor estado con evidente riesgo de desplome de alguno de sus paños, como el

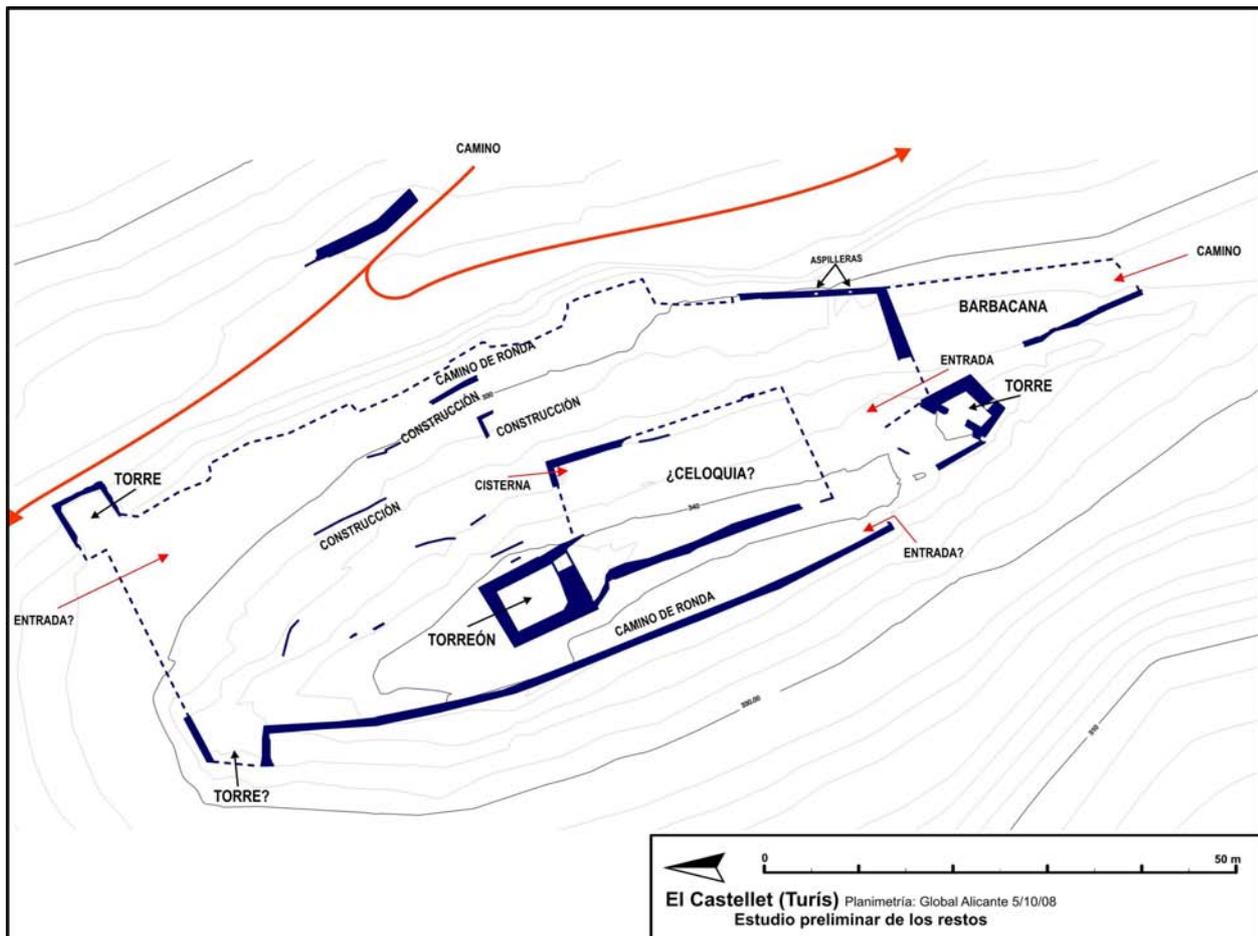


Fig. 6 Hipótesis de interpretación de los restos conservados antes de la excavación

norte, y con una continuada erosión del muro de tapial de tierra del lado sur.

Esto nos llevó a tomar dos medidas en el proyecto. En primer lugar, y pese al interés evidente de excavar el interior del torreón, a reducir la intervención arqueológica en esta fase a un simple sondeo a realizar en la parte donde menos pudiera afectar a las estructuras conservadas. El objetivo de este sondeo sería el de comprobar los niveles de pavimento interiores, la presencia de estructuras subterráneas o semisubterráneas excavadas en la roca (como una posible cisterna) y la datación de las distintas fases constructivas.

En segundo lugar, tratamos de obtener los datos necesarios para llevar a cabo la consolidación preliminar que permitiera completar la excavación del interior. Es decir, que o bien se llevaba a cabo una consolidación completa en la segunda fase o, en caso de que la seguridad así lo aconsejara, una básica al final de la primera; siempre teniendo presente que la consolidación definitiva no podría acometerse hasta la excavación completa del interior.

Por otra parte, la previsible necesidad de apejar las paredes del torreón exteriormente - puesto que interiormente no era posible hasta su excavación- o de instalar andamios para su consolidación, hacía necesario determinar la presencia o ausencia de estructuras alrededor, especialmente en su lado este. Por ello se decidió realizar al menos dos sondeos más en el exterior, en los lados sur y este.

Como es de rigor en el estudio de construcciones medievales, se previó la realización de estudios documentales de los que se han encargado el profesor José M<sup>a</sup> Cruselles Gómez, del Departament d'Història Medieval, y Bernardo Tomás Botella, que pudieran aportar

datos sobre las construcciones del castillo en general y sobre ésta, la que creíamos más destacada, en particular. Como veremos, estos estudios han resultado de gran valor para comprender la evolución del uso del torreón.

#### **1.4 Sectores C3-C4 (torre sur/batería y oratorio)**

Aquí el único elemento apreciable era la torre sur que flanqueaba la puerta sur por su lado derecho, el izquierdo del atacante. No es lo habitual, ya que lo normal es que se prefiera flanquear el derecho, pero la disposición topográfica de la montaña hacía imposible abrir una puerta al oeste de la torre, salvo realizando grandes obras de nivelación.

Con forma cuadrangular, destacaba la mayor anchura de los muros sur y este, los más expuestos al ataque, en torno a 1'2 m, frente a los 0'5/0'7 de los lados oeste y norte. Parecía conservar la puerta de acceso, aunque no se apreciaba su anchura real, así como una aspillera que enfrenta el camino que llega a la puerta del castillo desde el sur. La torre fue realizada con tapial de mortero de cal y piedra, con pequeños agujales rectangulares, y presentaba un muro adosado por el lado norte que más adelante se identificó como una estructura más antigua.

Para esta fase se decidió excavar el interior de la torre y la zona de la entrada, ampliando la zona a excavar en función de los resultados, como así sucedió.

#### **1.5 Sectores D1-D2 (muralla oeste y bestorre noroeste)**

La zona D vino delimitada por el camino de ronda al oeste del sector C, un espacio construido nivelando el espacio entre la roca y la muralla oeste. En total, una superficie de unos

200 m<sup>2</sup>, sin que se apreciaran más estructuras que la muralla antedicha y dos elementos en sus extremos norte y sur: una posible torre y un posible portillo o poterna, respectivamente.

La muralla conservaba una altura entre 0'3 y 2 m y tenía una anchura de unos 0'7 m. No se apreciaron restos de estructuras adosadas por lo que en el espacio en cuestión solo habría habido un camino de ronda. Se consideró que, dada su escasa anchura, la muralla posiblemente servía ya de parapeto -con seguridad almenado en origen- sin adarve. Sin embargo, tampoco se podía descartar que éste hubiese sido realizado en madera, aunque lo cierto es que no se apreciaban huellas de vigas que lo justificarían. Desde el principio llamó la atención un posible desagüe, ensanchado, por la erosión en su parte central y que luego se identificó como una puerta falsa junto a la que había, efectivamente, un desagüe.

El extremo norte de la muralla dibujaba un retranqueo que podía interpretarse como una torre de 7 x 4'2 m, si bien se consideró más probable que se tratase de una bestorre, es decir, que se tratara de la misma muralla que realizara un flanqueo antes de girar hacia el este. De hecho, no había variación ni en la anchura ni en la composición de los muros en esta zona. La caída del muro que cerraría por oeste, que había producido la pérdida de los estratos de nivelación por erosión, complicaba todavía más la interpretación a priori. Determinar este dato era considerado importante ya que, si se trataba de la misma muralla, recibiría durante el proceso de restauración un tratamiento de acabado del coronamiento diferente de si se tratase de una torre.

En el extremo sur la muralla dejaba un espacio de 1'20 entre ella y la roca y se apreciaron señales de que giraba hasta unirse a

ella. Sin embargo, la falta de restos de la muralla en este punto, así como una serie de recortes en la roca podría plantear la posibilidad de que estemos ante un portillo para acceder al castillo subiendo la ladera oeste a través de una senda sólo para personas y para animales con poca carga. Tampoco se podía descartar una posible función como poterna que permitiera rodear la torre este y realizar ataques por sorpresa a quien intentara forzar la puerta sur. Sin embargo, dado lo anfractuoso del terreno, esto exigiría construir algunas nivelaciones, de las que no hay restos.

Se decidió excavar todo el camino de ronda, a fin de determinar los niveles de pavimento, posibles estructuras y elementos de derrumbe.

### C. EXCAVACIÓN ABIERTA POR OBRAS

Conscientes de la importancia que posee la divulgación, entre el público en general y sobre todo entre los habitantes de Turís, de los criterios adoptados para la rehabilitación de *El Castellet*, así como la metodología seguida en materia de arqueología; se organizó un programa de visitas semanales al castillo, con las debidas garantías de seguridad y procurando no entorpecer las labores en curso. Inspirándonos en el lema elegido para la difusión de los trabajos de rehabilitación de la catedral de Santa María de Vitoria (Lasagabáster 2006) y de una manera mucho más modesta, nos propusimos mostrar cómo la imagen degradada de los restos del *Castellet* empezaba a cambiar, poco a poco, merced a la aportación de la arqueología y de la documentación histórica.

## 2.LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Enrique Díes Cusí  
Arqueólogo

José Luis Jiménez Salvador  
Universitat de València

Como dijimos, dos han sido las líneas de investigación, los estudios documentales y la intervención arqueológica. En este capítulo trataremos de los resultados materiales y estratigráficos de la segunda, dejando la interpretación de los mismos para el capítulo 7, donde se analiza en conjunto toda la información obtenida de forma multidisciplinar.

La excavación se desarrolló entre marzo y julio de 2010 y se centró en los sectores C y D en su totalidad y parcialmente en B<sup>1</sup> (la entrada sur y la *casa del Senyor*). También se realizaron sondeos en A y en F, a ambos lados de la muralla sur.

En el año 2012 se llevó a cabo la consolidación parcial de las estructuras conservadas (ver capítulo 8), para lo cual se tuvieron que realizar nuevos sondeos en D1 y en C3. También se desbrozó el tramo final del camino de acceso de carros localizado y que llevaba desde el collado entre la *Serra del Castellet* y el Motrotón, lo que puso al descubierto nuevas estructuras relacionadas con la construcción medieval.

---

<sup>1</sup> Ver el plano con la localización de los sectores en el capítulo anterior, figuras 4 y 5.

## 1. SECTORES A1-B7-F (ENTRADA Y MURALLA SUR) (Fig. 1)

### A. Sondeo en A1<sup>2</sup>

Se realizó una limpieza superficial en todo el espacio entre B7 y la muralla hasta una distancia de 8 m de la misma, dejando al descubierto la roca. Solo en la zona este se pudo llevar a cabo un sondeo de 6 x 1 m por conservar suficiente estrato arqueológico.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

#### -UE A-001:

**Descripción:** Estrato de tierra superficial suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 1.050<sup>3</sup> hasta la cota 1.085. Se adosa al muro A-003.

**Materiales<sup>4</sup>:** El material cerámico mayoritario hay que situarlo en la 1ª mitad del s. XV, con algún material de la 2ª mitad del s. XIV. La forma más abundante es el cántaro. En numerosos fragmentos de cuerpo de cántaro se advierte un motivo decorativo realizado en óxido de manganeso con pincel múltiple (líneas rectilíneas

---

<sup>2</sup> La sección correspondiente a este sondeo se puede ver en conjunto con el sector C3 en la Fig. 13

<sup>3</sup> La Cota 0 de la excavación corresponde a la del vértice geodésico 72132: -341,647 m s. n. m. Los datos positivos corresponden a las cotas por debajo del nivel 0.

<sup>4</sup> Se recogen sólo los materiales significativos para datar la evolución constructiva. Inventario realizado por Pau Armengol y Alejandro Samper, arqueólogos.

y onduladas).

**-UE A-004:**

**Descripción:** Estrato de derrumbe del muro de contención A-007, formado por bloques de tamaño medio y tierra. Desde la cota 1.085 hasta la cota 1.120. Cortado por la zanja A-011.

**Materiales:** El material islámico es anecdótico, con dos fragmentos de época califal, y hay algo de la cerámica del siglo XIV: olla de perfil en S, cazuela de perfil curvo reentrante, plato de base anular y perfil carenado monocromo verde o melado; a la que hay que añadir el candil de pie alto, el jarro y el mortero (con vidriado monocromo verde) y la olla de procedencia catalana. Pero la cerámica mayoritaria es de la 1ª mitad del siglo XV.

**-UE A-005:** Pavimento de tierra batida. Desde la cota 1120 hasta la cota 1125. Cortado por la zanja A-011.

**-UE A-006:**

**Descripción:** Estrato de tierra arenosa para nivelación. Desde la cota 1.125 hasta la cota 1.158. Sobre la roca en su mayor parte. Cortado por la zanja A-011.

**Materiales:** Material islámico es muy escaso. La cerámica del siglo XIV presenta: olla de perfil en S, cazuela de perfil curvo reentrante, plato de base anular y perfil carenado monocromo verde o melado y jarro. Predomina la de la 1ª mitad del siglo XV: cántaro con motivo de 6 líneas paralelas, cántaro con motivo de línea gruesa vertical en el asa y olla de borde rectilíneo divergente y labio biselado.

**-UE A-012:** Estrato de tierra compactada, conservada sólo entre la roca y el zócalo A-014. Desde la cota 1.158. No se terminó de excavar. Se adosa al zócalo A-014.

**-UE A-011:** Fosa de 40/50 cm de anchura y una profundidad media de 90 cm junto a la

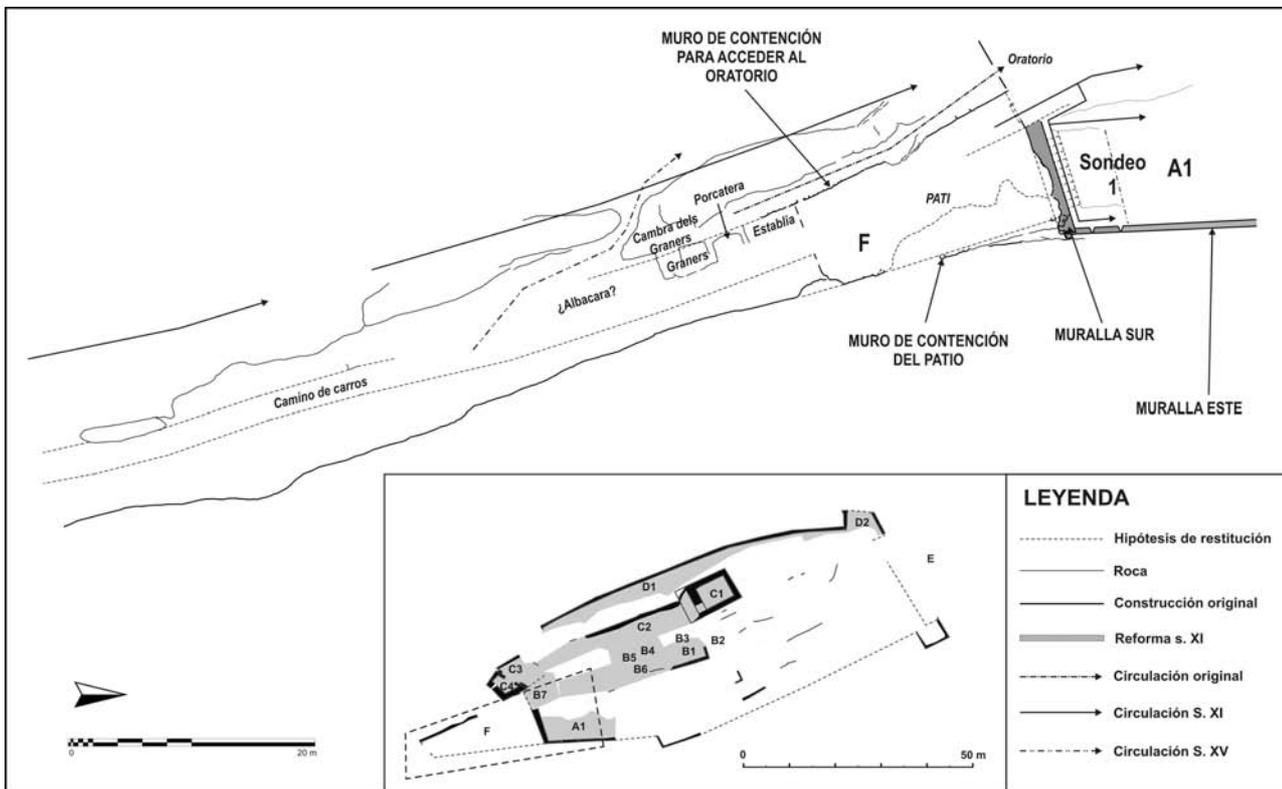


Fig. 1 Excavación Sectores A1-B7-F (Entrada y muralla sur)

muralla 002 para trabajos agrícolas contemporáneos. Desde la cota 1.110 hasta la cota 1190.

**-UE A-013:** Estrato de tierra agrícola suelta que rellena la fosa A-011. Corta toda la estratigrafía y su relación con A-002. Desde la cota 1.110 hasta la cota 1.190.

**-UE A-002:** Muro de tapial de piedra de 50 cm de espesor, con agujales rectangulares de 15 x 8 cm. Desde la cota 1.058 hasta la cota 1.148. Conserva una altura media de 90 cm y restos de dos aspilleras desde la cota 1080 hasta la 1.058. La parte faltante debe de ser de unos 30 cm. Probablemente almenado.

**-UE A-014:** Zócalo del muro A-002. Realizado con mampostería de piedra trabada con mortero de cal y grava. Asienta directamente sobre la roca. Externamente presenta una cara perpendicular bien acabada, mientras que internamente no está trabajada y va haciendo talud. La anchura inicial es de 50 cm y la final, presumiblemente de 80 cm. Desde la cota 1.148 hasta la cota 1165.

### B. Sondeo en F (Fig. 2)

Se abrió un sondeo de 8 x 2 m junto al paramento exterior de la muralla sur para comprobar el estado del mismo y sus cimientos.

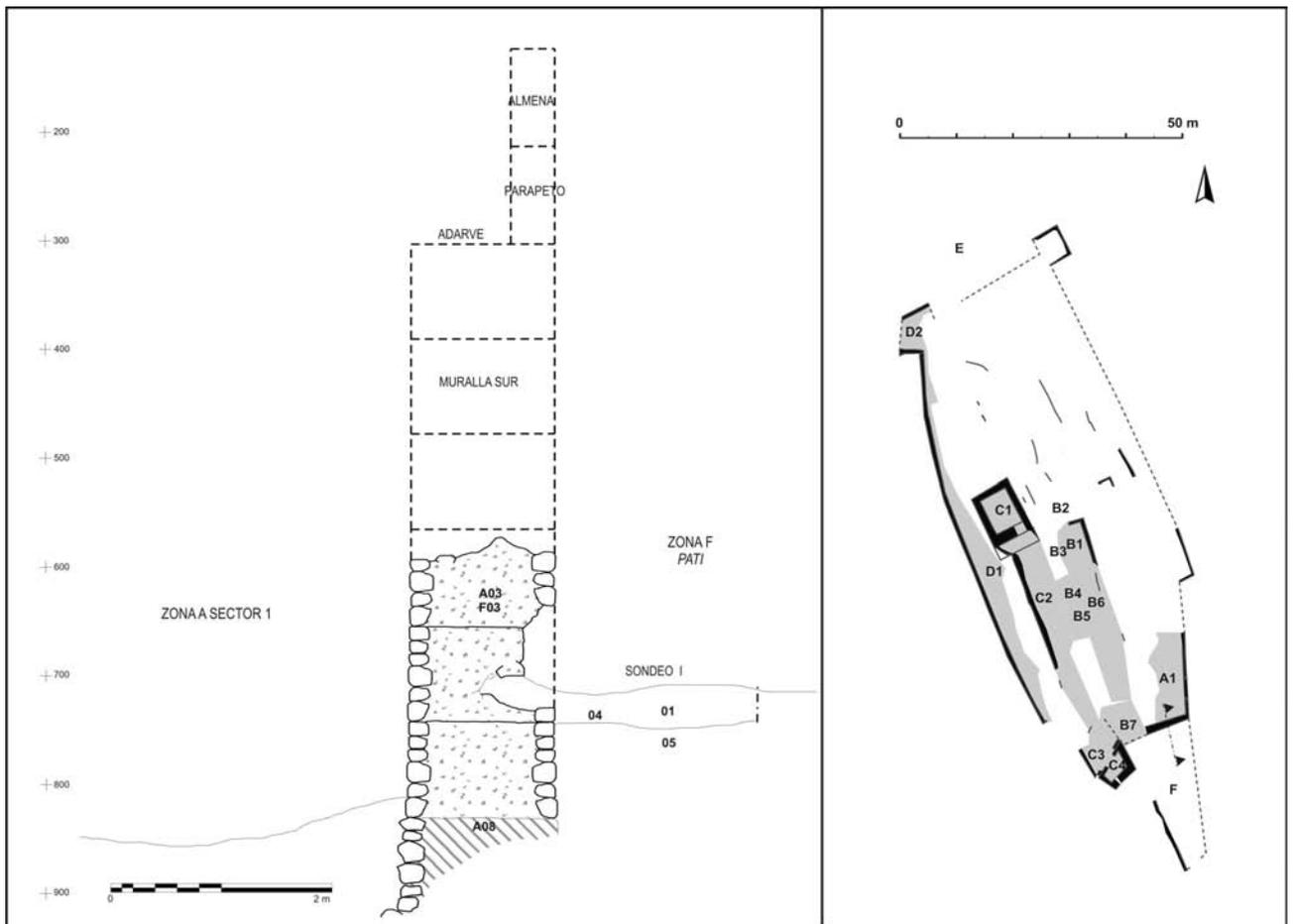


Fig. 2 Sección muralla sur y sondeo en F

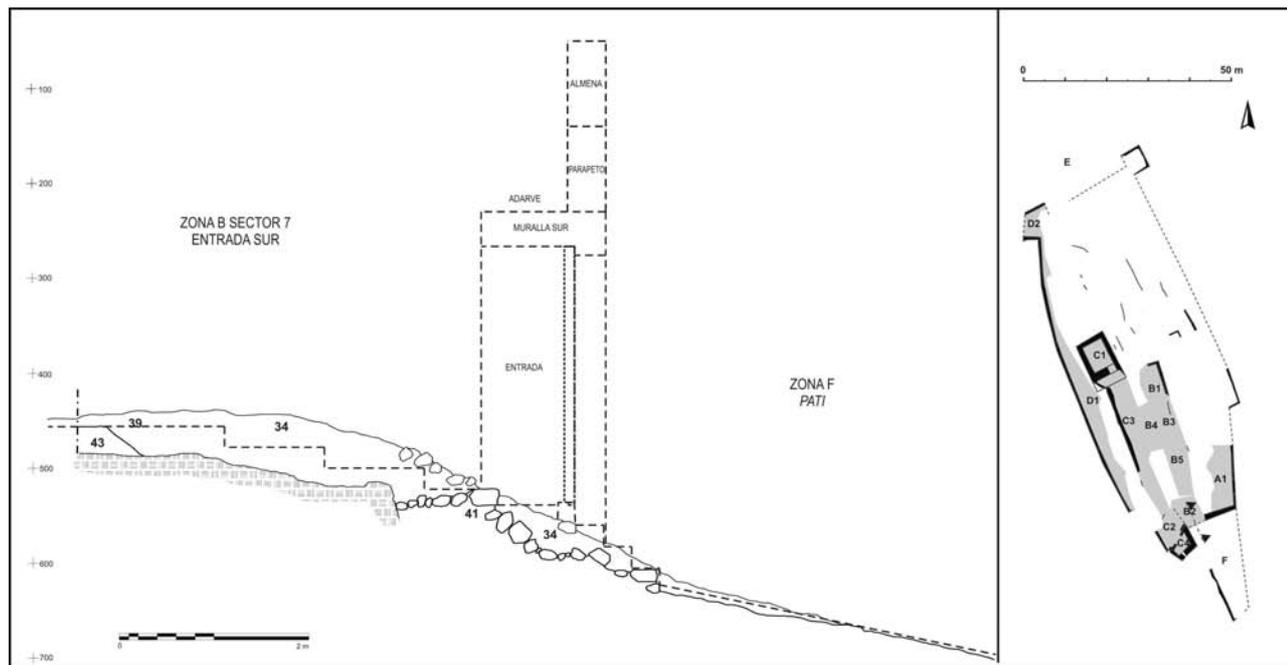


Fig. 3 Sección del sondeo en B7 (Entrada sur)

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE F-001:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 715 hasta la cota 756.

**Materiales:** El material cerámico es únicamente bajomedieval, desde el siglo XIII cristiano a la 1ª mitad del siglo XV.

**-UE F-004:** Pavimento de tierra batida. Desde la cota 756 hasta la cota 761.

**-UE F-005:** Estrato de tierra compactada con funciones de relleno de nivelación para el pavimento F-004. Construido a la vez que el muro de contención F-002. Desde la cota 1.165 hasta roca, presumiblemente. No se terminó de excavar.

**-UE F-002:** Muro de mampostería trabada con tierra como contención de la nivelación que

crea el Espacio F, denominado como el *Pati*.

**C. Sondeo en B7 (Fig. 3)**

Sondeo de 10 x 3 m realizado en la zona de la entrada sur para determinar la conservación de las estructuras de la puerta y la estratigrafía. Muy afectado por la erosión resultante del paso de visitantes.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:**

**Descripción:** Pequeño estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 447 hasta la cota 453.

**Materiales:** Mayor proporción de cerámica islámica, de época almohade. Predominan las cerámicas del siglo XIV y de la 1ª mitad del siglo XV. Además, aparece una única pieza datada en la 2ª mitad del siglo XV. 3 fragmentos que podrían ser de la Edad del bronce.

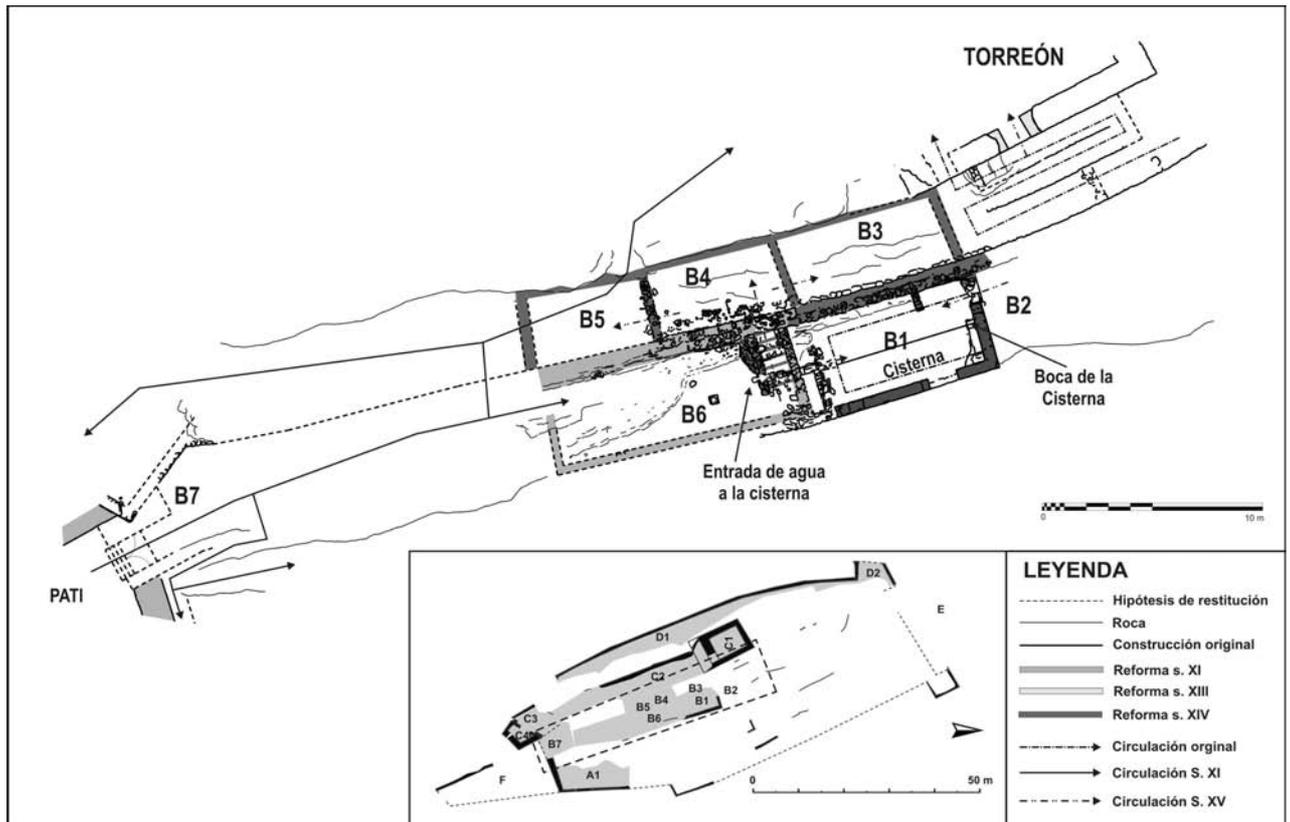


Fig. 4 Excavación sectores B1-B2-B3-B4-B5-B6 (Casa del Senyor)

**-UE B-034:** Estrato de tierra marrón compactada. Restos del pavimento del S. XV. Desde la cota 453 hasta la cota 485. Se adosa al muro B-042.

**-UE B-039:** Pavimento de tierra compactada original de la entrada al castillo. Conservado sólo junto al corte del sondeo. Desde la cota 461 hasta la roca, en la cota 485. Se adosa al muro B-042.

**-UE B-042:**

**Descripción:** Restos de un muro de mampostería para contener la tierra de la entrada al recinto del castillo. Desde la cota 453 hasta la cota 485.

**Materiales:** La única pieza que proporciona datación es el fragmento de la 2ª mitad del siglo XIV-1ª mitad del siglo XV.

**-UE B-041:** Relleno para formar una escalera de entrada de tierra con restos de escalones de bloques. Tendría unos cuatro escalones, coincidiendo el último con el umbral de la puerta. Situado fuera de la muralla. Desde la cota 520 hasta la cota 630.

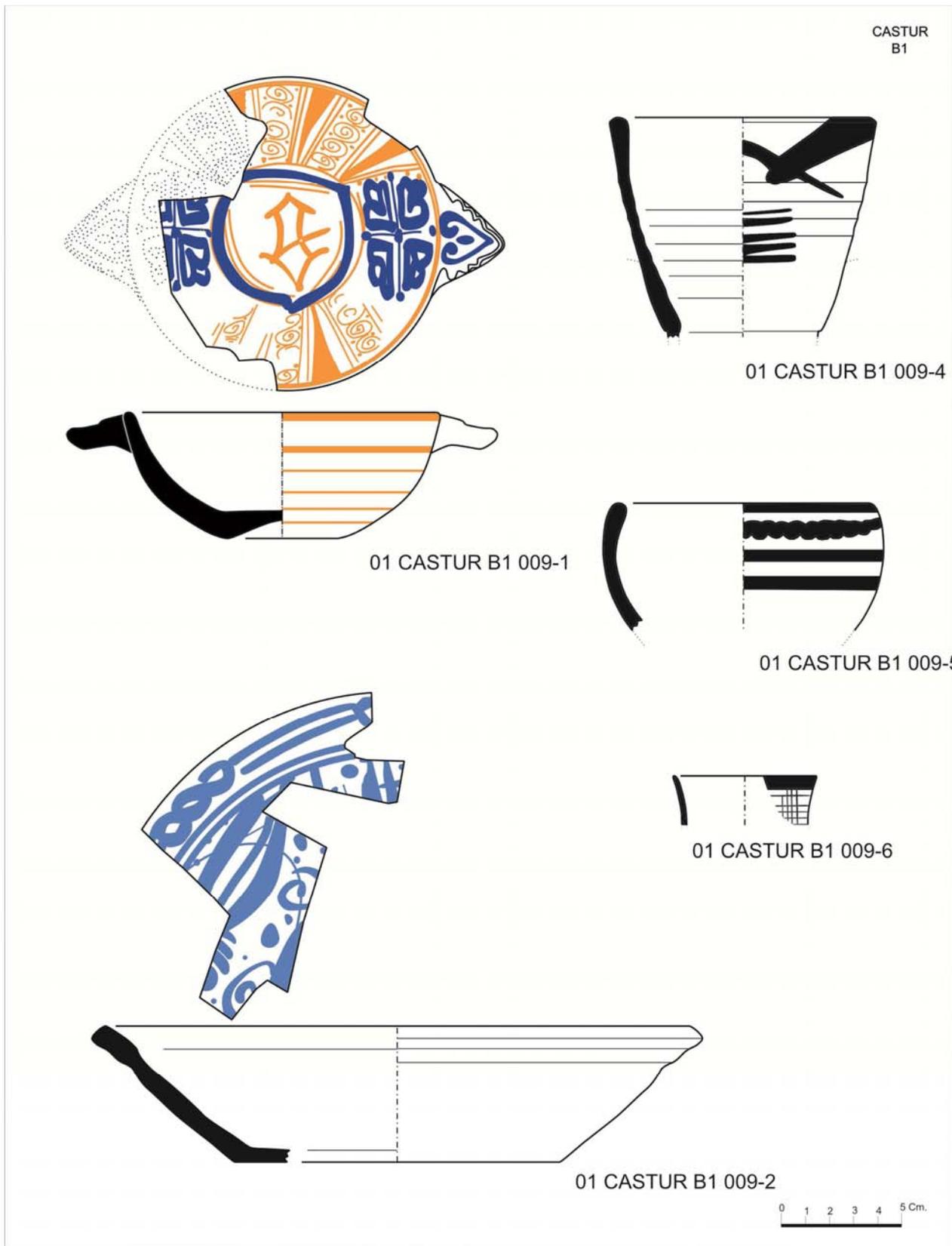
## 2. SECTORES B1-B2-B3-B4-B5-B6 (CASA DEL SENYOR) (Fig. 4)

### A. Sector B1 (Fig. 5 y Fig. 7)

Estancia de 7'20 x 3'90 m, que fue excavada en su totalidad. Identificada como la cocina o *Pastador*. Bajo ella se conserva una cisterna.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:** Estrato de tierra superficial suelta con restos de vegetación, que correspondía a la



Cerámica procedente del estrato B-009 de la estancia B-1  
(Dibuios: Elvira González de Durana)

tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 395 hasta la cota 600.

**-UE B-008:**

**Descripción:** Estrato de tierra de color marrón que se extendía también por B6. Interpretada como el aporte erosivo proveniente de los estratos de B3. Desde la cota 600 hasta la cota 629. Entre los muros B-007 y B-002.

**Materiales:** El material islámico es muy homogéneo de época almohade, aunque cabe reseñar la aparición de un único fragmento de olla de cronología califal. El grueso del material es bajomedieval, pero no es uniforme, ya que abarca desde el XIII cristiano al siglo XV. Algunos fragmentos modernos y contemporáneos

**-UE B-011:** Estrato de tierra marrón, compacta, con mampuestos caídos tanto más abundantes cuanto más cerca del muro B-007. Interpretado como el derrumbe del mismo. Desde la cota 570 hasta la cota 645.

**-UE B-009:** Estrato de tierra amarillenta con restos de placas de mortero de cal y tierra con gravas y cerámicas que se extienden homogéneamente por la estancia. Interpretado como el derrumbe del terrado de la vivienda. Desde la cota 645 hasta la cota 690.

**-UE B-012:** Estrato arenoso de escasa potencia interpretado como el nivel de abandono de la estancia, anterior al derrumbe del techo. Desde la cota 690 hasta la cota 699.

**-UE B-013:** Pavimento de mortero de cal que se extendía por toda la estancia. Desde la cota 699 hasta la cota 705.

**-UE B-017:** Bóveda de la cisterna realizada

con lajas de mampostería a sardinel trabadas con mortero de cal.

**-UE B-23:**

**Descripción:** Estrato de relleno del canal de llenado de la cisterna.

**Materiales:** La cerámica predominante es bajomedieval (XIV-XV), con algún fragmento de época moderna. También aparece escasa cerámica de época islámica, aunque hay dos fragmentos que podrían ser califales.

**B. Sector B2**

Sondeo de 4'5x2 m realizado al norte de la estancia B1 para comprobar si se trataba de otra habitación o de un espacio abierto ante ella. Se confirmó la segunda posibilidad.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 665 hasta la cota 673.

**Materiales:** Escaso material cerámico, el más moderno que se ha podido identificar es una jarra con una decoración que va desde la 2ª mitad del siglo XIV a la 1ª mitad del siglo XV. También encontramos cerámica islámica de época almohade.

**-UE B-035:**

**Descripción:** Estrato de tierra arenosa y bloques de derrumbe del muro B-003. Desde la cota 673 hasta la cota 713.

**Materiales:** La cerámica de época islámica, muy escasa, va desde época califal hasta almohade. El material más abundante es

bajomedieval, desde el s. XIV a la 1ª mitad del s. XV. 3 fragmentos podrían ser de la Edad del bronce.

**-UE B-037:** Pavimento de mortero de cal, conservado sólo en la mitad norte del sondeo. Desde la cota 708 hasta la cota 713.

**-UE B-038:**

**Descripción:** Estrato de tierra marrón compactada con funciones de nivelación del pavimento B-037. No se terminó de excavar. Desde la cota 713.

**Materiales:** El material islámico es escaso, el grueso de la cerámica es bajomedieval con dos horizontes: siglo XIV y 1ª mitad del siglo XV.

**C. Sector B3 (Fig. 5)**

Se excavó la totalidad de la estancia B3, de 7'12 x 4'21 m. Desgraciadamente, la erosión y la caída de los dos muros de contención, la antigua muralla B-006 y el muro de la cocina que la forraba, B-007, produjo la pérdida de la mayor parte de la estratigrafía que cayó en la estancia B1, formando el estrato B-008. Identificada como la *Recambra de la cambra del senyor*.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 385 hasta la cota

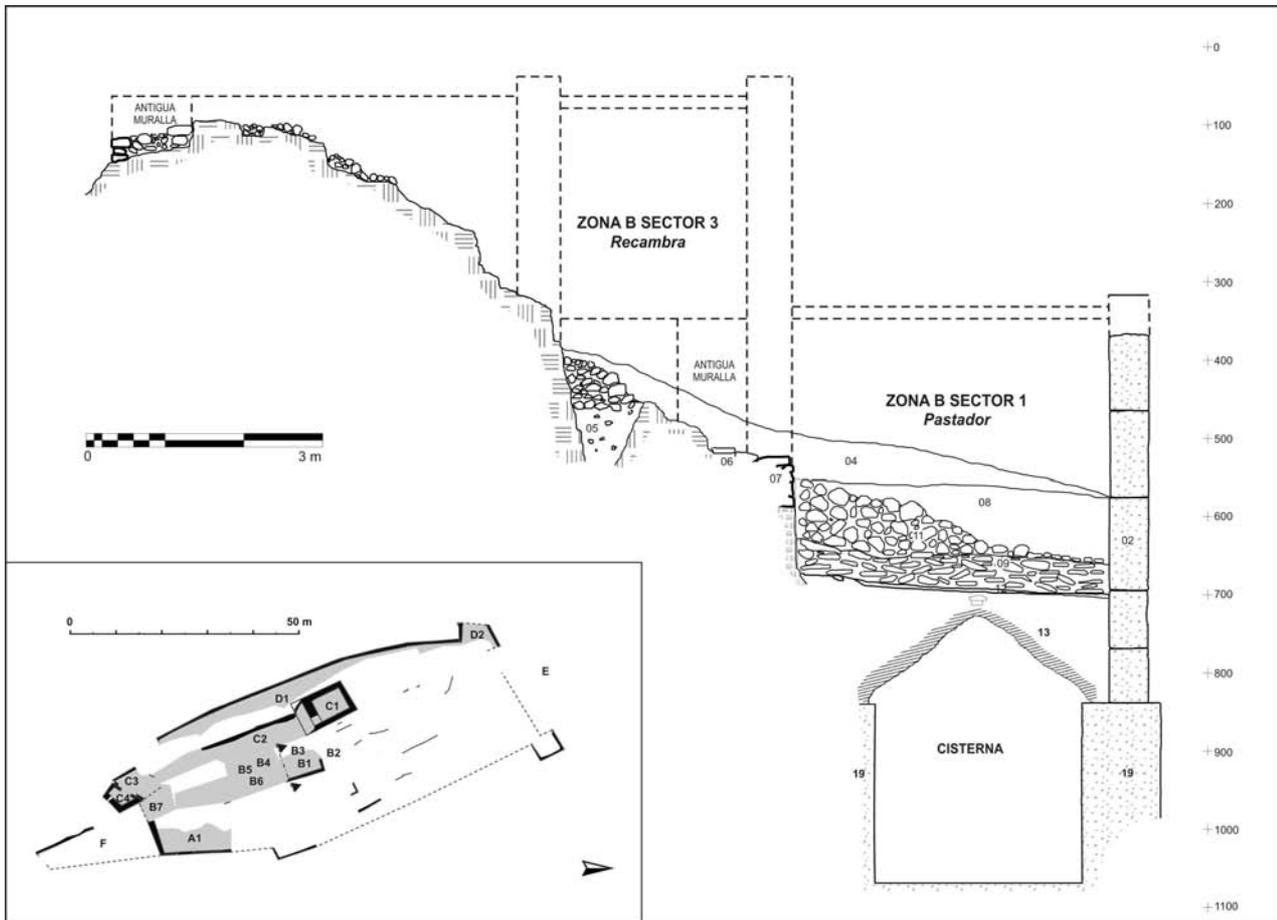


Fig. 5 Sección transversal de B1 (Pastador)

515, aunque presenta una fuerte pendiente.

**Materiales:** El material cerámico aparece a partes iguales, islámico-almohade y del siglo XIV y 1ª mitad del siglo XV.

**-UE B-005:**

**Descripción:** Estrato de tierra marrón compactada resultado de la nivelación para el pavimento de B3, desaparecido. Desde la cota 388 hasta la cota 497.

**Materiales:** El material mayoritario es el de época almohade. La cerámica bajomedieval se sitúa en una horquilla cronológica del siglo XIII cristiano al siglo XIV. La hipótesis de datación probablemente sería del siglo XIII cristiano. 6 fragmentos que podrían ser de la Edad del bronce.

**-UE B-044:** Recorte artificial en la roca como base para la pared oeste de la estancia, desaparecida.

**D. Sector B4 (Fig. 6)**

Se excavó la totalidad de la estancia B4 de 7'75 x 4'36 m. Desgraciadamente, la erosión y la caída de los dos muros de contención, la antigua muralla B-006 y el muro de la *Sala Gran* que la forraba, B-032, produjo la pérdida de la mayor parte de la estratigrafía que cayó en la estancia B6, formando el estrato B-029. Identificada como la *Cambra del senyor*. La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a

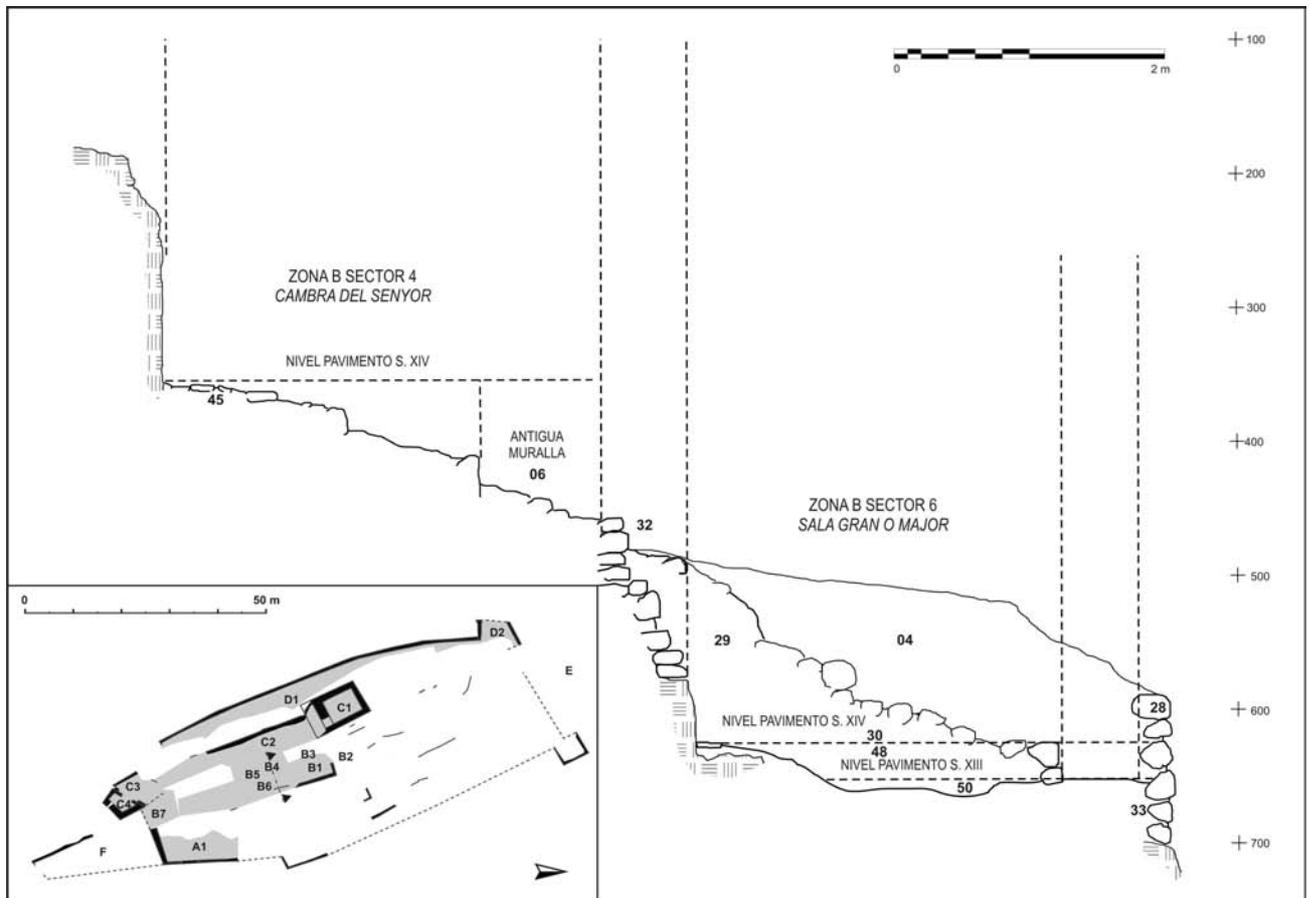


Fig. 6 Sección transversal de B4 y B6

la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 385 hasta la cota 515 aunque presenta una fuerte pendiente.

**Materiales:** Un fragmento de olla reductora que es propia de época califal y cerámica islámica posterior, hasta época almohade. También material bajomedieval genérico, del que únicamente podemos precisar la datación de una cazuela del siglo XV.

**-UE B-045:** Restos de un pavimento de mortero de cal colocado directamente sobre la roca. Desde la cota 358 hasta la cota 361.

### E. Sector B5

Se limpió toda la superficie de la estancia B5, 5'18 x 4'20 m, sin que se pudiera excavar resto alguno. Desgraciadamente, la erosión y la caída de los dos muros de contención, la antigua muralla B-006 y el muro de la *Sala Gran* que la forraba, B-032, produjo la pérdida de la estratigrafía que cayó en la estancia B6, formando el estrato B-029. Identificada como el

*Estudi del senyor.*

### F. Sector B6 (Fig. 6 y Fig. 7)

Se excavó toda la estancia en una superficie de 11 x 4'9 m. Debido a la erosión, solo se conservaba estrato arqueológico en la mitad norte. Identificada como la *Sala Gran* o *Sala Major*.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE B-004:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 485 hasta la cota 620, aunque presenta una fuerte pendiente hacia el este.

### -UE B-029:

**Descripción:** Estrato de tierra amarillenta con abundantes bloques, resultado del derrumbe de los muros 006 y 032 y de la estratigrafía de B4 y B5. Desde la cota 483 hasta la 660. Mayor potencia cuanto más cerca del muro oeste, B-032.

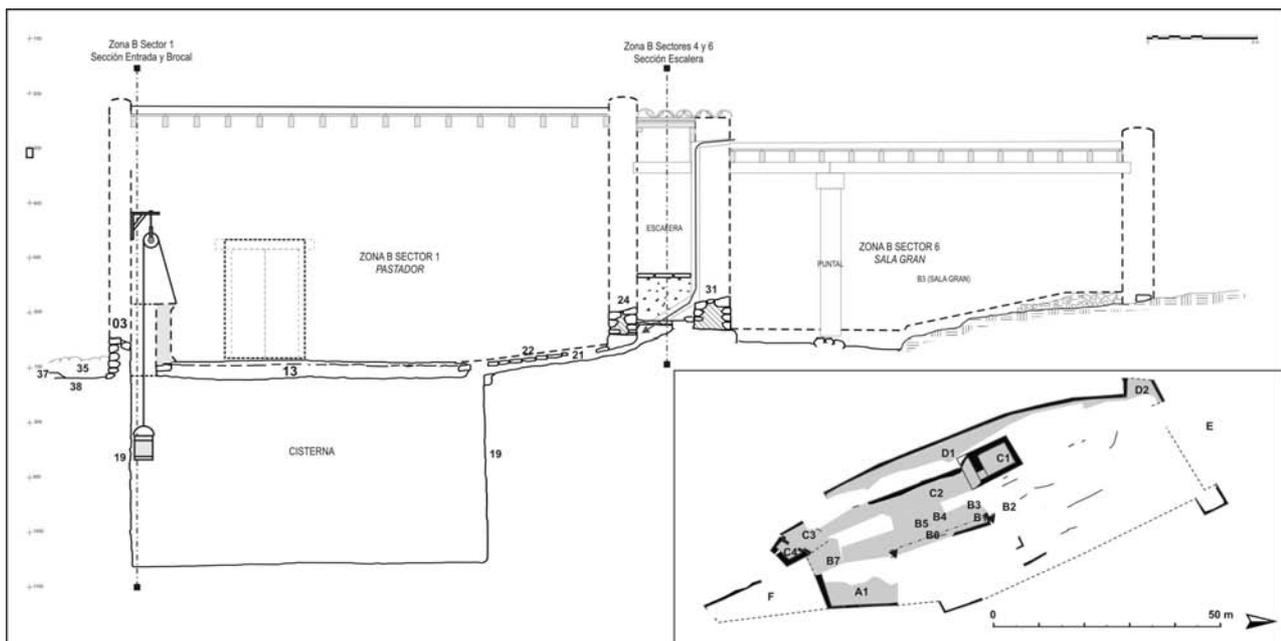


Fig. 7 Sección longitudinal de B1 y B6

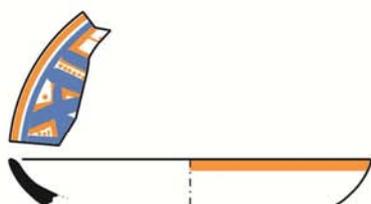
CASTUR  
B3



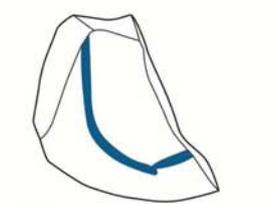
01 CASTUR B3 029-1



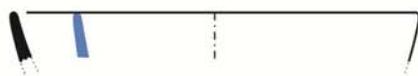
01 CASTUR B3 029-2



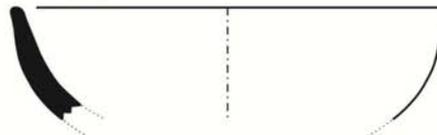
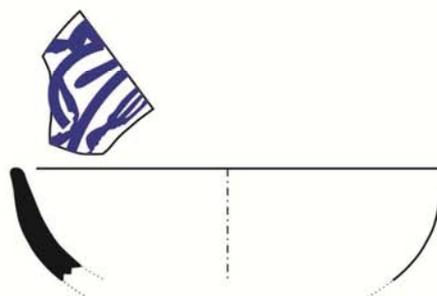
01 CASTUR B3 029-3



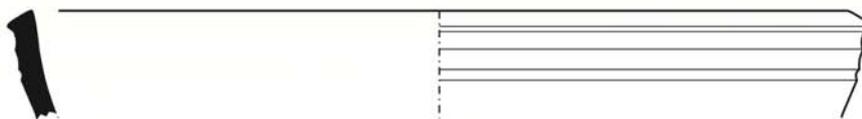
01 CASTUR B3 029-5



01 CASTUR B3 029-4



01 CASTUR B3 029-7



01 CASTUR B3 029-6



Cerámica procedente del estrato B-029 de la estancia B-3  
(Dibujos: Elvira González de Durana)

**Materiales:** Escaso material cerámico de época islámica aunque va desde época califal a almohade, si lo comparamos con el abundante material de época bajomedieval, donde hay dos grandes grupos, uno del siglo XIV y otro más numeroso de la 1ª mitad del siglo XV. Un fragmento podría ser califal.

**-UE B-030:**

**Descripción:** Pequeño estrato de tierra compactada con numerosas refacciones, resultado de reparar el pavimento de tierra batida de la sala. Desde la cota 660 hasta la cota 675.

**Materiales:** Escaso material cerámico de época islámica y muchísimo material bajomedieval, de éste, dos grandes grupos, uno del siglo XIV y otro más numeroso de la 1ª mitad del siglo XV. Un fragmento podría ser califal.

**3. SECTOR C1 (TORREÓN Y ANTIGUA ENTRADA) (Fig. 8)**

**A. Sondeos en el subsuelo**

Con relación al torreón se llevaron a cabo tres sondeos. Uno (Sondeo 1 C1) en el interior de la

construcción, otro junto a su lado sur (Sondeo 2 C1) y otro junto a su lado este (Sondeo 3 C1).

**- Sondeo 1 C1 (Fig. 9)**

De 2'5 x 2'5 m, se realizó en el ángulo SO del interior del torreón. Como se ha dicho más arriba, la razón de su ubicación se debió a que allí había menos riesgo de afectar la estabilidad del muro norte y del tramo sur del muro este.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE C-005:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota -200 hasta la cota -170. Se adosa a los muros C-002 y C-004.

**-UE C-006:**

**Descripción:** Estrato de derrumbe formado por grandes bloques y tierra, con restos de mortero de cal y fragmentos del acabado de la azo-tea, realizado con mortero de cal, grava y cerá-

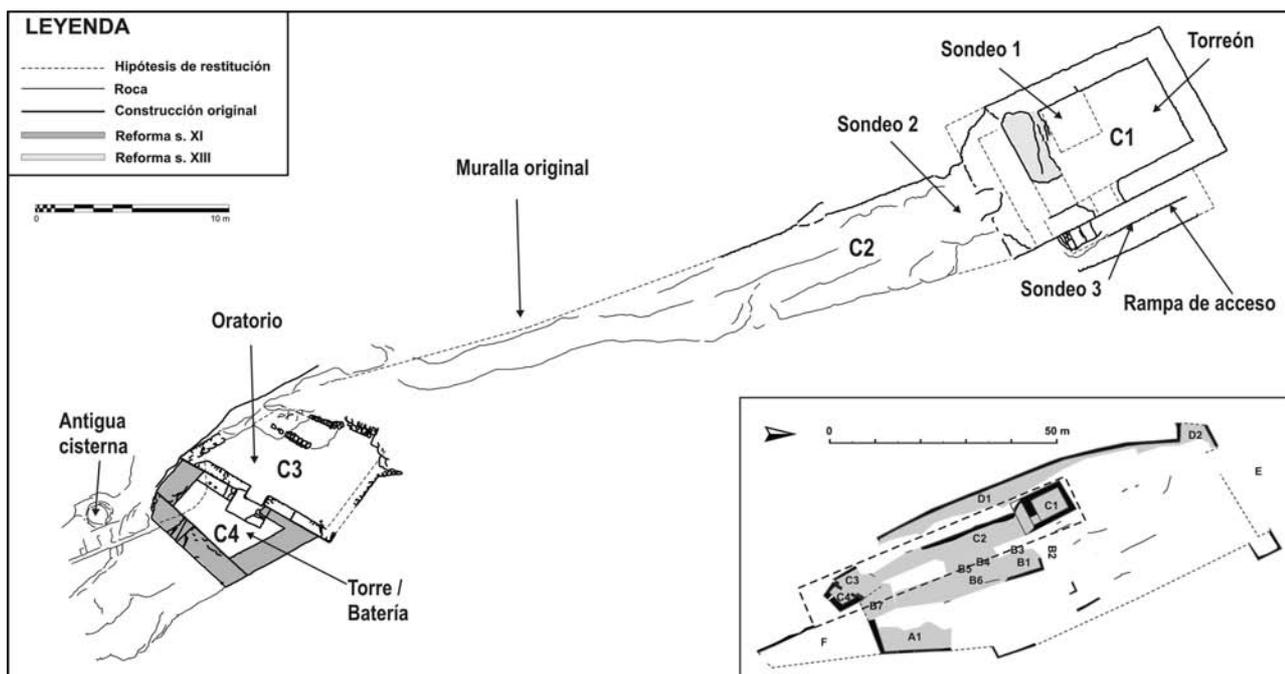
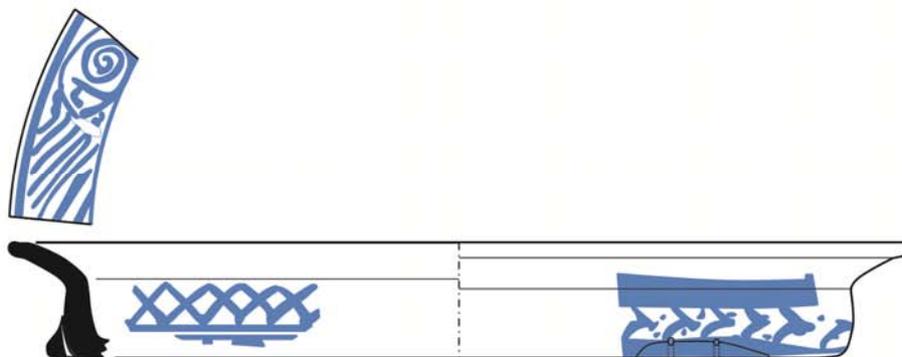
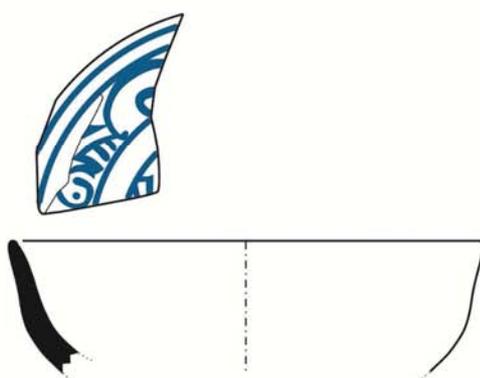


Fig. 8 Excavación de los sectores C1, C3 y C4

CASTUR  
B3



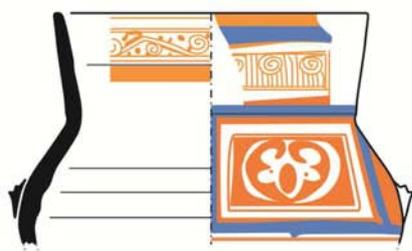
01 CASTUR B3 029-9



01 CASTUR B3 029-10



01 CASTUR B3 029-8



01 CASTUR B3 029-11



01 CASTUR B3 029-12

0 1 2 3 4 5 Cm.

Cerámica procedente del estrato B-030 de la estancia B-3  
(Dibujos: Elvira González de Durana)

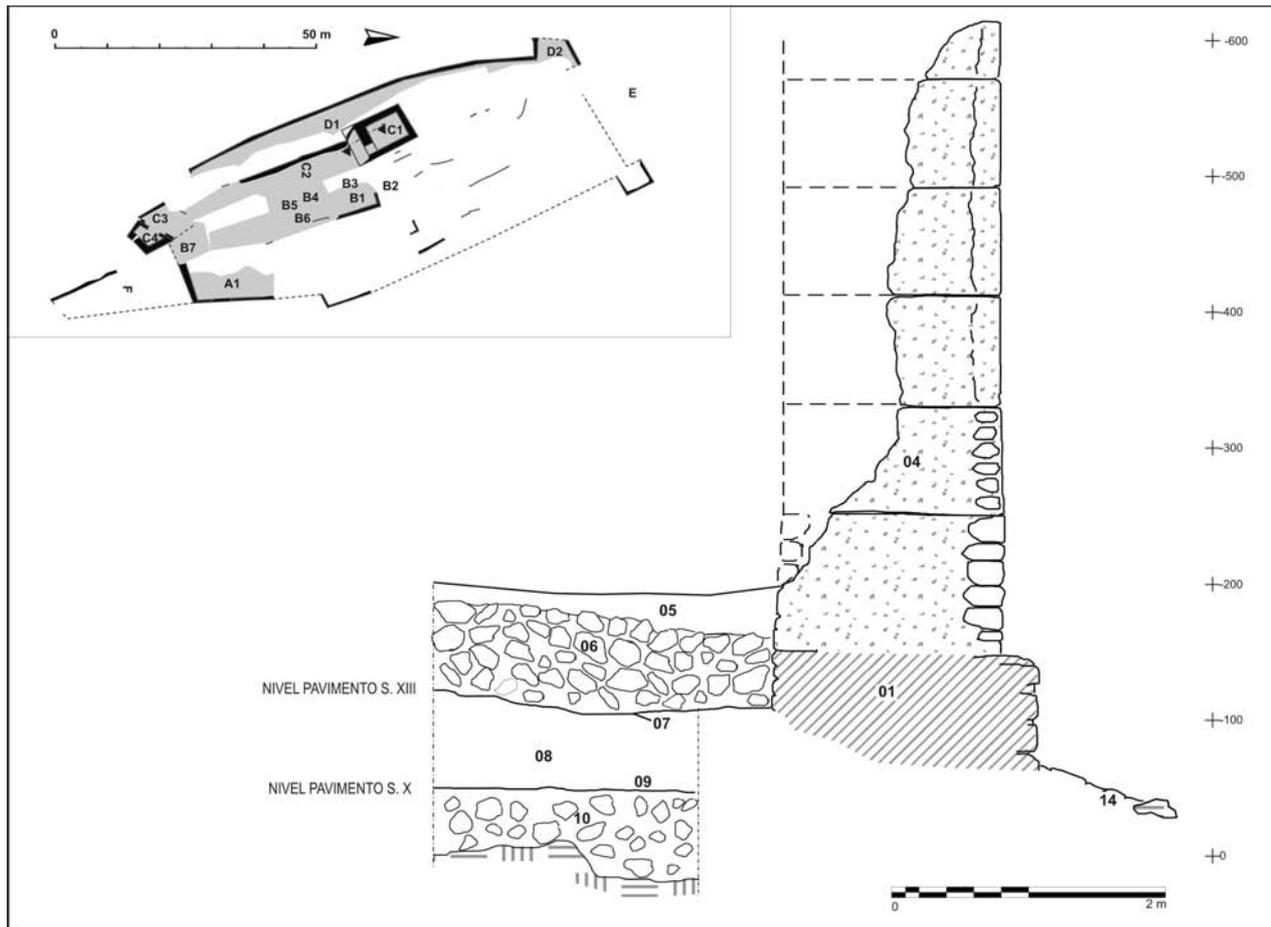


Fig. 9 Sección longitudinal C1 Sondeo 1 (Torreón)

mica. Interpretado como el derrumbe de la cubierta de la construcción. Desde la cota -170 hasta la cota -110. Se adosa a los muros C-002 y C-004.

**Materiales:** Sólo proporciona dos claros fragmentos islámicos (jarrita/o, olla) y el resto, escaso, bajomedieval. Deberíamos inclinarnos por una datación bajomedieval a partir de la 2ª mitad del siglo XIV. Hay dos fragmentos que podrían ser de la Edad del bronce.

**-UUEE C-007/008:** Estrato de tierra clara, muy compactada, sobre un estrato de relleno con algunos bloques de tamaño medio y pequeño. Interpretados como un pavimento de tierra batida con su relleno de nivelación. Desde la cota -110 hasta la cota -50. Se adosa a los muros C-

002 y C-004.

**- UUEE C-009/010:**

**Descripción:** Estrato de tierra clara, muy compactada, sobre un estrato de relleno con abundantes bloques de tamaño medio y pequeño, así como alguno de mayor tamaño. Interpretados como un pavimento de tierra batida con su relleno de nivelación. Desde la cota -50 hasta la cota 0. Directamente sobre la roca madre. Se adosa al muro C-002 y está cortado por el muro C-004.

**Materiales:** En esta UE al menos 3 cazuelas de la 2ª mitad del siglo XVIII-XIX, lo que indicaría alguna remoción en época contemporánea. También presenta cerámica de época almohade y de la 1ª mitad del siglo XV.

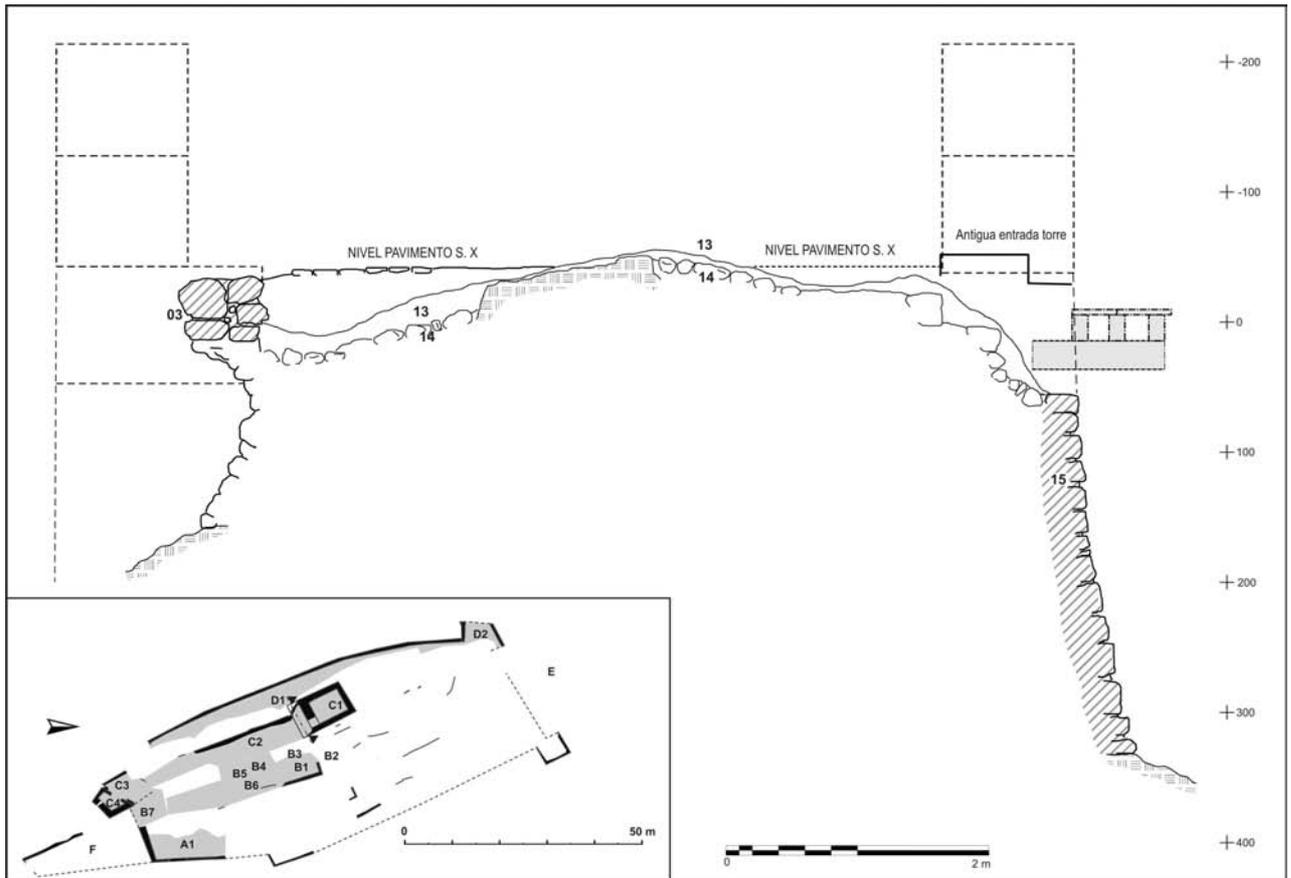


Fig. 10 Sección transversal de C1 Sondeo 2 (Torreón)

### - Sondeo 2 C1 (Fig. 10)

Se excavó en su totalidad la superficie al sur del muro C-004, comprobándose cómo bajo el estrato de tierra superficial, formada por el derrumbe del muro C-004 y aportes eólicos, había un estrato de mortero de cal y bloques delimitado por sus tres lados por un muro de mampostería y bloques de tamaño medio trabado con mortero de cal (UE C-015).

Dicho muro, continuación y cierre de los muros C-002 y C-003, trababa con dos muros de contención, al oeste (C-018) y este (C-034) de la cresta rocosa, interpretados como los restos de antiguas murallas aunque aquí actúan todavía como muros de contención. La nivelación interior, que regulariza la fuerte pendiente de la roca, está realizada con tierra, grava y bloques pe-

queños compactados.

La totalidad de la superficie excavada fue de 35 m<sup>2</sup>, 20 de ellos correspondientes al torreón propiamente dicho.

Lo más importante de este sondeo, pese a lo magro de los resultados en estratigrafía y restos materiales, fue comprobar que la base de la torre era coetánea con los muros que cerraban la cresta rocosa definiendo así una fase antigua del castillo mucho más pequeño que el actual, en el que el elemento principal y más destacado era el torreón.

### -Sondeo 3 C1 (Fig. 11)

Se limpió en su totalidad la estructura adosada al este del torreón, por debajo del nivel del derrumbe, comprobándose que se trata de una

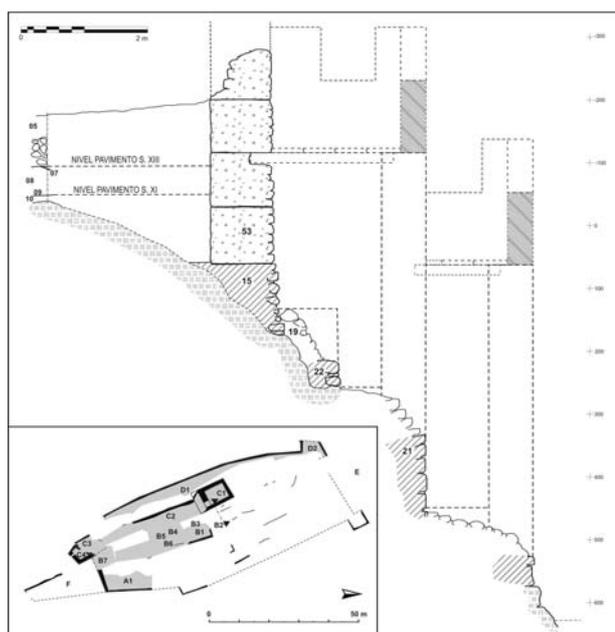


Fig. 11 Sección Transversal de C1 Sondeo 3

rampa de acceso al mismo. Dicha rampa estaba realizada mediante una nivelación de bloques medianos y grandes y tierra, contenida mediante sucesivos muros de contención. Se conservan los que son paralelos al torreón, mientras que el del lado norte ha desaparecido, bien por expolio bien por erosión, quedando en la roca las huellas de los recortes que se llevaron a cabo para asentarlos. Asimismo, en la pared este del torreón se aprecian las huellas de adosamiento de este muro una vez que dejaba de ser muro de contención para transformarse en la muralla norte del castillo.

El lado sur de la rampa es un gran afloramiento rocoso contra el que se apoya y en cuya parte superior se conservan dos escalones tallados y restos de un murete perpendicular al muro este del torreón.

El nivel de derrumbe era escaso, ya que la erosión ha ido arrastrándolo, pero lo más indicativo fue el hallazgo de restos contemporáneos por debajo de él, lo que revelaba que la mayor parte de la pared se había derrumbado en época

reciente. Más adelante se verá que la interpretación era correcta.

La estructura quedaba definida, así, como una rampa en dos tramos, con una pendiente de  $16^\circ$  y de 120 cm de anchura aproximadamente (a la que habría que descontar el alzado de los muros de contención, convertidos en caminos cubiertos o muralla, de unos 50 cm). Ambos tramos tendrían una longitud de unos 77 m y estarían acabados mediante un pavimento de tierra batida. Como veremos más adelante, la conexión entre la rampa y la puerta de acceso era compleja, adaptada a su función defensiva.

La totalidad de la superficie excavada fue de 35 m<sup>2</sup>, siendo 14 los correspondientes a la rampa propiamente dicha. El resto corresponde al espacio ante la puerta norte y al pasillo entre ésta, la antigua muralla este y el muro de contención de la rampa, así como la limpieza de la cara exterior de la antigua muralla este.

### B. Análisis de los paramentos constructivos (Fig. 12)

Se ha podido analizar los paramentos externos de los muros C-001, C-002 y C-004 hasta su base. El muro C-003 sólo a partir de la cota -167 ya que el resto está oculto por la estructura de la rampa.

Internamente, sólo en el sondeo 1 se ha podido comprobar los paramentos interiores de C-002 y C-004. Los otros dos muros quedan pendientes hasta la excavación definitiva del interior del torreón.

Las UUEE que se relacionan directamente con esta construcción son:

- **UE C-016:** Muro realizado con tapial de mampostería, piedras y cal. Tiene un espesor medio de 1'25 cm y se levanta sobre el zócalo UE

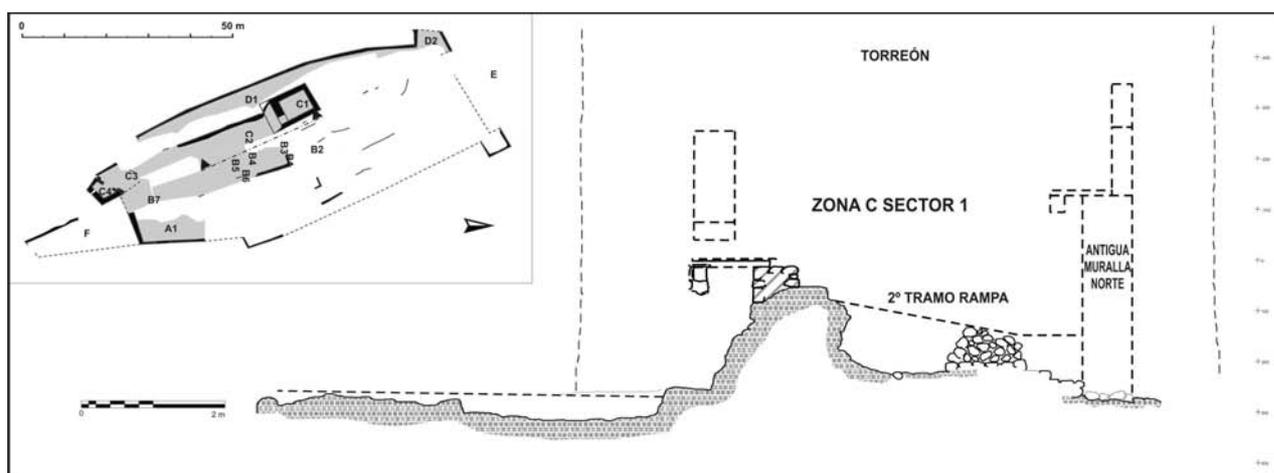


Fig. 12 Interpretación de la fachada este del torreón

C-024. Presenta agujales rectangulares de 10x4 cm, aproximadamente, que conservan en su hilada de cajas inferior las agujas originales, de las cuales se obtuvieron muestras para su análisis por C14<sup>5</sup>. La longitud de las cajas de tapial es la de la pared del torreón y su altura es variable: 1ª caja: 70 cm; 2ª caja: 75 cm; 3ª caja: 80 cm y 4ª caja: 75 cm. No conserva más cajas al haber sido desmontadas para llevar a cabo una reconstrucción en época posterior (UE C-001). Presenta una serie de grietas verticales, sobre todo una en el ángulo noreste, que ya fue reparada en época medieval (UE C-027). Como se ha dicho antes, no se ha podido estudiar interiormente.

- **UE C-024:** Zócalo realizado mediante una plataforma de mortero de cal y bloques contenida por un paramento de tapial de mortero de cal y bloques. La altura máxima de la caja es de unos 75 cm, aunque varía dependiendo del afloramiento rocoso que nivela. En algunos extremos se asienta sobre una zapata (UE C-025 y C-026). Corresponde a la primera fase constructiva.

- **UE C-001:** Muro realizado mediante un do-

ble paramento de mampostería trabajada con mortero de cal y grava, relleno mediante bloques y mortero de cal y grava. Se levantó mediante el sistema de andamios volados, lo que obligaba a regularizar las hiladas para la colocación de los mechinales, dando una falsa imagen de tapial. Se conservan cuatro hiladas completas y el arranque de la quinta. Todo parece indicar que debió haber una sexta antes de iniciar el coronamiento del torreón. Se trata, como se ha dicho, de una reparación de la pared norte del torreón, datada en época medieval cristiana por estratigrafía relativa. Presenta una gran grieta vertical en el centro del paramento que ya fue reparada en época medieval (UE 027) y se ha perdido todo el ángulo noroeste. Interiormente se aprecian dos líneas de mortero semejante al usado en las reparaciones marcando sendos niveles de forjados, el primero a una cota de -295 y el segundo a -625.

- **UE C-025/C-026:** Zapata realizada para regularizar el zócalo allí donde el desnivel de la roca era muy marcado. Realizado con bloques más o menos trabajados de tamaño medio y grande trabado con mortero de cal. Sobresale unos 15 cm del plano del paramento del zócalo. Corresponde a la primera fase constructiva.

<sup>5</sup> Análisis realizado por Beta Analytic Inc. Las muestras, calibradas al 95% de probabilidad, dieron las siguientes fechas: 1.-1030-1200. 2.-1030-1170. 3.-1010-1170.

- **UE C-002:** Muro semejante en técnica y dimensiones a C-016, con el que traba. Presenta, como él, un zócalo (UE C-025) en toda su extensión y una zapata (UE C-026) en su extremo norte. Como en el caso anterior, la caja de tapial abarca toda la extensión del muro, aunque las alturas son variables. La zapata tiene una altura máxima de 64 cm y el zócalo 134 cm, ya que tiene una hilada de losas de regularización para levantar la primera caja del muro de tapial. Éstas tienen las siguientes alturas: 1ª caja: 83 cm; 2ª caja: 75 cm; 3ª caja: 86 cm y 4ª caja: 83 cm. Presenta importantes pérdidas en el zócalo y una importante reparación en el centro de las dos primeras cajas, realizada en época medieval cristiana (UE 027). Este muro traba con el muro 015 sobre el que se levantó la muralla que cerraba el primer castillo por el oeste.

- **UE C-003:** Muro semejante en técnica y dimensiones a C-016, con el que traba. Presenta, como él, un zócalo (UE C-025) en toda su extensión y una zapata (UE C-026) en su extremo norte. Como en el caso anterior, la caja de tapial abarca toda la extensión del muro, aunque las alturas son variables. La zapata tiene

una altura máxima de 114 cm y el zócalo 80 cm. Las cajas de tapial tienen las siguientes alturas: 1ª caja: 83 cm; 2ª caja: 83 cm; 3ª caja: 79 cm y 4ª caja: 76 cm. Presenta una serie de elementos de gran interés en su paramento exterior.

En su mitad sur encontramos los restos de la primera puerta de entrada al torreón (UE C-032), sin elemento de acceso directo a ella apreciable, ya que queda a más de tres metros y medio del suelo. Sin embargo, a 81 cm se aprecia la existencia de un hueco de 40 x 40 cm que parece que puede interpretarse como el lugar donde se encajaba una cabeza de jácena sobre la que podría descansar una viga que iría de ella al muro construido al final de la rampa, sobre la roca (UE C-031), salvando una distancia de 90 cm. Actualmente no se conserva señal alguna de la puerta, pero se puede apreciar en una fotografía de los años 80, antes de producirse el derrumbe que hizo perder a esta pared casi el 35% de la estructura conservada (Fig.13). Dicha puerta estaba ya cegada.

En la parte central hay un hueco de 2 m con una fuerte erosión en la parte inferior producida por la escorrentía. A falta de excavación, puede



Fig. 13 Fotografía del castillo realizada en 1986

apreciarse en su paramento interior que hay reparaciones de época medieval cristiana y en la mencionada fotografía se aprecia que se trata de los restos de la puerta de acceso realizada en la tercera fase del castillo y que se mantuvo hasta el final y se conservó hasta época reciente, como se ha dicho. Dicha puerta estaría algo más elevada que la anterior, pues su cota corresponde al nivel del pavimento UE C-007, y quedaría a una altura de la rampa de al menos a 180 cm.

Finalmente, en la parte norte se aprecia, como se ha indicado antes, que la pared muestra señales de haber trabado con el muro de cierre de la rampa de acceso (UE C-023) y, a unos 20 cm de él, se halla un hueco semejante al descrito anteriormente para encajar una jácena (UE C-030).

Como hemos dicho, a partir de las fotografía de los años 80 se aprecia una pérdida de al menos dos cajas y de la delimitación del hueco de la puerta.

- **UE C-004:** En este caso se trata de un muro completamente distinto a los vistos hasta ahora, ya que está construido con una técnica bien diferente. Se trata de un muro de tapial de tierra, con algo de gravas y cerámica, con un mayor componente de cal en el borde. Conserva cinco cajas completas y el inicio de la sexta. Como en los otros tapias vistos, cada caja abarca toda la longitud del muro, mientras que las alturas pueden variar: 1ª caja: 80 cm (incluye una capa de bloques de tamaño medio de 20 cm); 2ª caja: 78 cm; 3ª caja: 83 cm; 4ª caja: 82 cm; 5ª caja: 83 cm. Este muro, con un espesor de 159 cm, sólo conserva su cara sur, mientras que la norte se ha perdido en casi toda su totalidad. Se levanta sobre un zócalo de bloques y mortero de cal de una altura de unos 60 cm y con una anchura de 2'10 cm. Dicho zócalo se asienta sobre el zócalo

de la primera fase. En una fotografía de principios de los años cincuenta se aprecia la parte perdida de este muro, donde no parece haber habido puerta.

Se realizó análisis de C14 de una aguja localizada entre la base de la tercera caja que aportó una cronología calibrada como posterior a 1230<sup>6</sup>.

#### 4. SECTORES C3 Y C4 (TORRE/BATERÍA SUR Y ORATORIO) (Fig. 8)

##### A. Sector C3 (Fig. 14)

Se excavó una superficie de 7x5 m, aproximadamente, correspondiente al interior de la estructura de planta trapezoidal identificada como un oratorio. Presentaba grandes pérdidas estratigráficas en el lado este, debido a la caída del muro de contención C-048, y una gran erosión en el ángulo noroeste como resultado del derrumbe de parte de la muralla C-045.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

##### -UE C-042:

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 258 hasta la cota 300, aunque en la mitad oeste baja mucho más debido a la mencionada pérdida de la estratigrafía.

**Materiales:** Cerámica islámica mayoritariamente ollas del s. X-XI junto con un fragmento de vidriada monocroma turquesa del s. XII-XIII. Cerámica bajomedieval del s. XIII cristiano-XIV

---

<sup>6</sup> Análisis realizado por Beta Analytic Inc. La muestra calibrada al 95% de probabilidad dió una fecha entre 1230 y 1290. Culturalmente creemos que debe considerarse islámico.

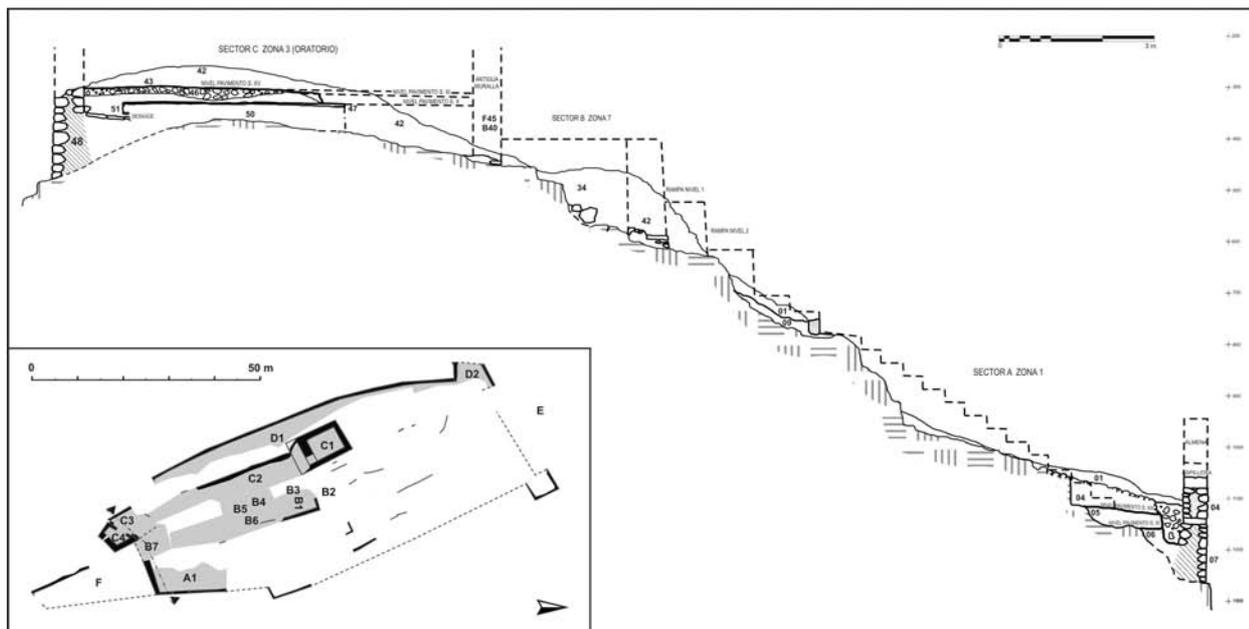


Fig. 14 Sección transversal de los Sectores C3 y A1

junto con un fragmento de finales del XIV a comienzos del XV.

**-UE C-043:** Pavimento de tierra batida correspondiente al último uso de la zona. Conservado sólo en la zona más al sur de la estancia. Desde la cota 300 hasta la cota 308.

**-UE C-044:**

**Descripción:** Estrato compacto con bloques y restos del arco que cubriría el antiguo *mihrab*, correspondiente al arrasamiento de la torre para transformarla en batería y que sirvió de nivelación para el pavimento C-043. Desde la cota 308 hasta la cota 323.

**Materiales:** El material cerámico es escaso. Aparecen en porcentajes similares cerámica de época almohade (fin. s. XII-ppo. s. XIII) y bajomedieval. Destaca de esta última la decoración de al menos 6 líneas rectilíneas paralelas verticales del siglo XV. También se halló un fragmento de posible cerámica califal.

**-UE C-046:** Pavimento de mortero de cal correspondiente a la segunda fase del castillo.

Desde la cota 323 hasta la cota 331.

**-UE C-047:** Pavimento de mortero de cal correspondiente al suelo original del oratorio. Desde la cota 331 hasta la cota 340.

**-UE C-050:**

**Descripción:** Estrato de tierra compactada que nivela la roca, contenido por el muro C-048 y la muralla C-045. Corresponde a la construcción del oratorio. Desde la cota 340 hasta la cota 368.

**Materiales:** Los pocos fragmentos hallados nos remiten a una cronología islámica antigua o anterior. Del único material que se puede determinar una cronología más concreta es de dos fragmentos de olla islámica reductora de paredes toscas y perfil en S que abarca una cronología desde el siglo IX a principios del siglo XI.

**B. Sector C4 (Fig. 15)**

Excavación del interior de la Torre Sur, con una superficie de 4'54 x 2'68 m, aproximadamente, dada su planta trapezoidal.

En su interior apareció la estructura del *mihrab* del oratorio. Destaca la ausencia de restos del derrumbe de la torre, lo que se interpreta como resultado de haber sido demolida en el s. XV para convertirla en una batería para una bombardarda.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE C-025:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 180 hasta la cota 232.

**Materiales:** Escaso material cerámico, desde época almohade a época bajomedieval. De éste último momento, sólo nos proporciona datación la cazuela con acanaladuras exteriores del siglo XIII cristiano-1ª mitad del siglo XIV. Varios fragmentos de dudosa adscripción cronológica; 4 podrían ser califales y 1 ibérico.

**-UE C-031:**

**Descripción:** Pavimento de tierra batida correspondiente al último uso de la estructura como batería para una bombardarda. Se extiende por toda la estancia. Desde la cota 232 hasta la cota 238.

**Materiales:** Conjunto de cerámica mayoritariamente almohade, excepto 2 pequeños fragmentos bajomedievales, uno de ellos del siglo XIII cristiano-1ª mitad del siglo XIV, que podrían ser intrusivos. De los fragmentos dudosos 11 podrían ser califales (uno de ellos un posible *tannur*).

**-UE C-033:**

**Descripción:** Estrato de tierra compactada de nivelación para el pavimento C-031. Se extiende por toda la estructura y se adosa al *mihrab* (C-036). Desde la cota 238 hasta la cota 284.

**Materiales:** Escasos fragmentos cerámicos, todos ellos de época almohade.

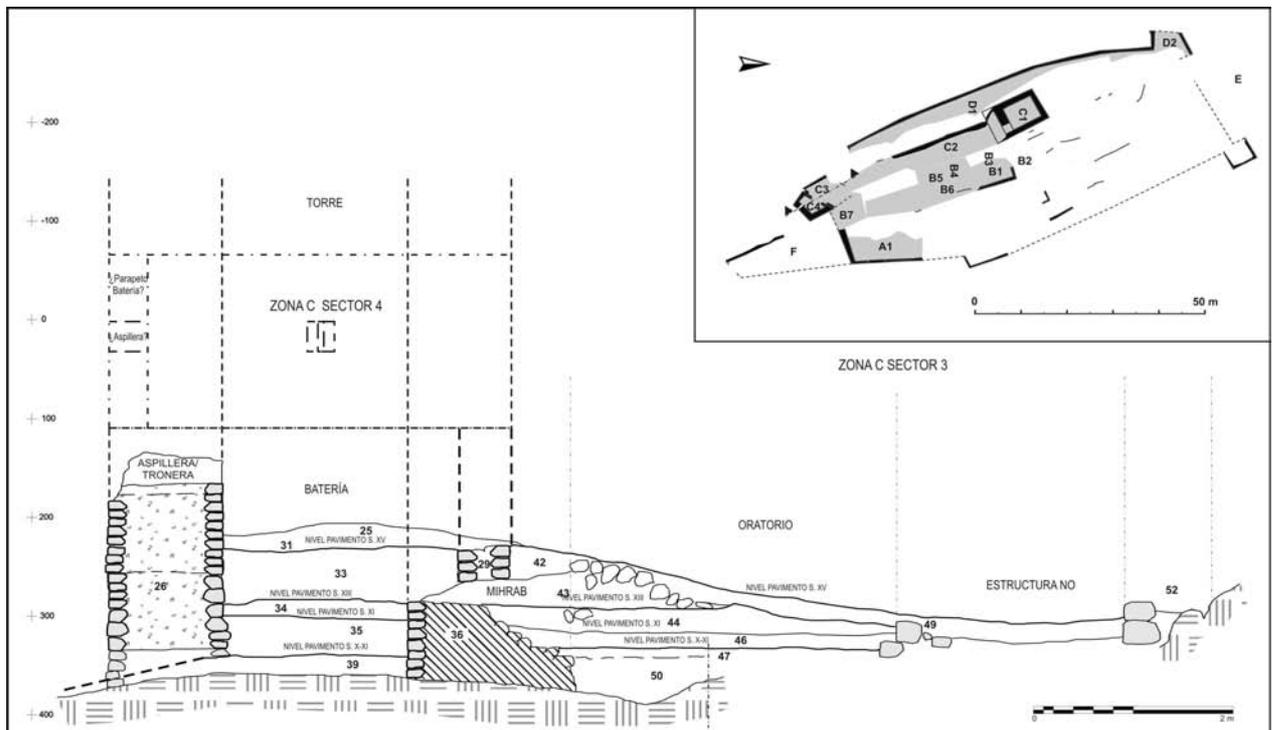


Fig. 15 Sección longitudinal de los sectores C3 y C4

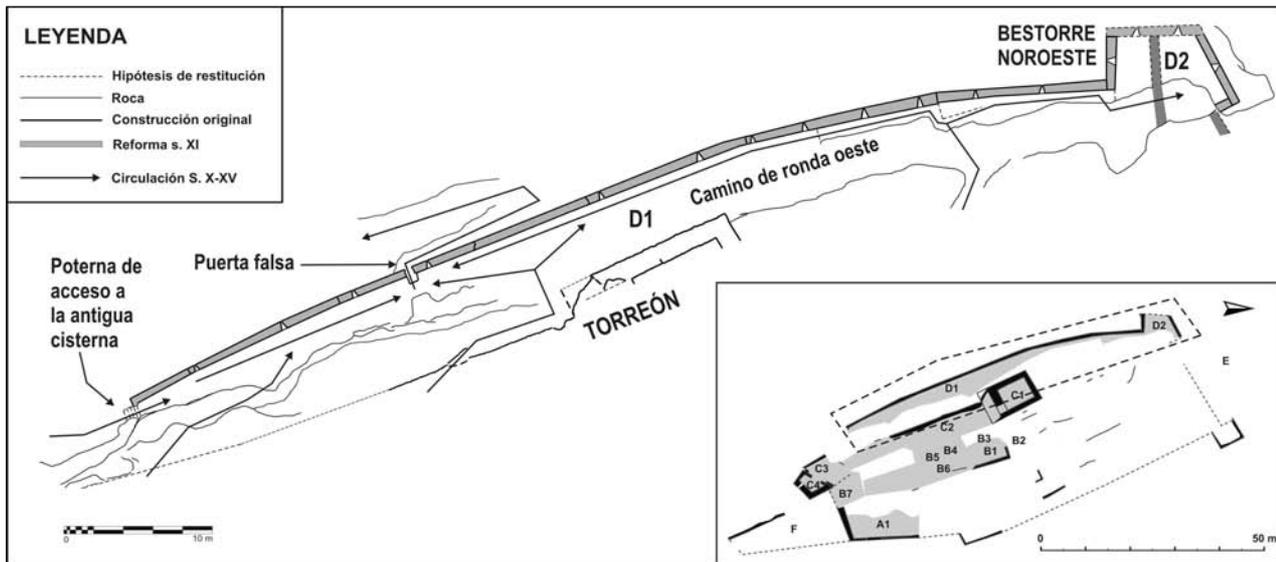


Fig. 16 Excavación de los sectores D1 y D 2

**-UE C-034:**

**Descripción:** Pavimento de tierra batida correspondiente al uso de la torre en época almohade. Se adosa contra C-036 y se extiende por toda la estancia excepto la oeste, pues se interrumpe a 1 m del muro C-026, donde aparece la roca natural. Desde la cota 284 hasta la cota 300.

**Materiales:** Conjunto con poca cerámica pero muy homogéneo de finales del XII-principios del XIII (época almohade). Un fragmento de olla de cronología desde el siglo IX a principios del siglo XI.

**-UE C-039:** Pavimento de tierra batida que se adosa a C-036 y es cortado por los muros que forman la torre (C-026, C-027, C-028 y C-029). Pavimento correspondiente al espacio exterior al *mihrab*. Cubre directamente la roca. Desde la cota 372 hasta la cota 378.

**-UE C-040:** Canal tallado en la roca para la salida de pluviales que bajaban del terrado del oratorio. Desde la cota 372 hasta la cota 385.

**5. SECTORES D1 Y D2 (MURALLA OESTE Y BESTORRE NOROESTE) (Fig. 16)**

**A. Sector D1 Sondeo 1 (Fig. 17)**

Este sondeo de 6 x 3 m se realizó junto lo que parecía ser un vano en la muralla oeste, por si formaba parte de alguna estructura adosada. Sin embargo, luego se confirmó que se trataba de una puerta falsa o excusada que funcionó desde el siglo XI hasta el XIV, momento en que fue cegada y parcialmente enterrada por el nuevo pavimento.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE D-001:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 380 hasta la cota 412.

**Materiales:** Aunque la mayoría del conjunto proporciona cerámica de cronología bajomedieval y encontramos algunos fragmentos de época almohade. También

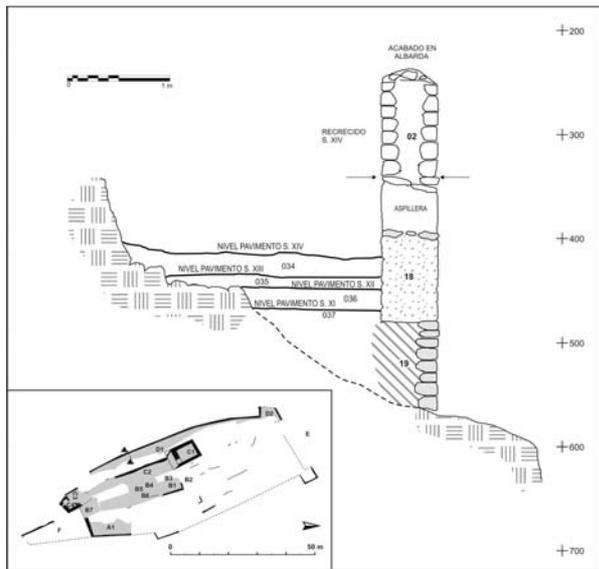


Fig. 17 Sección D1 Sondeo 1

encontramos fragmentos de cocina de cronología moderna o contemporánea.

**-UE D-005:**

**Descripción:** Pavimento de mortero de cal y su preparación de tierra con gravas. Corresponde al nivel del camino de ronda de la última fase. Desde la cota 412 a la cota 439 el mortero y hasta la cota 453 la preparación.

**Materiales:** Conjunto con poca cerámica, la única pieza bien datada es un fragmento de cántaro con motivo en óxido de hierro de líneas paralelas rectilíneas verticales en el cuerpo de finales del siglo XII-principios del XIII. Hay además un fragmento de olla que, por su textura y pasta, parece califal.

**-UE D-006:** Pavimento de tierra compactada con cal. Corresponde a la primera reforma del camino de ronda. Desde la cota 453 hasta la cota 457.

**-UE D-007:** Relleno de nivelación para la colocación del pavimento D-006. Desde la cota 457 hasta la cota 480.

**-UE D-009:**

**Descripción:** Pavimento de tierra compactada con cal. Desde la cota 480 hasta la cota 485.

**Materiales:** Conjunto con proporciones parecidas de cerámica islámica y cristiana bajomedieval. De este último momento cabe destacar que la cronología proporcionada es del siglo XIII cristiano-1ª mitad del XIV. Hay 4 fragmentos de dudosa adscripción cronológica que podrían ser de la Edad del bronce.

**-UE D-011:**

**Descripción:** Relleno que nivela la roca natural para la colocación del pavimento D-009. Desde la cota 485 hasta la cota 516.

**Materiales:** La datación más moderna viene dada por un jarro con vidriado monocromo verde del siglo XIII cristiano-siglo XIV. Aparece algo de cerámica islámica de época almohade.

**B. Sector D1 Sondeo 2 (Fig.18)**

Este sondeo de 6 x 2 m se realizó en la parte más alta del camino de ronda para confirmar la secuencia de pavimentos documentada en el sondeo 1 y corroborar, como así sucedió, que la datación propuesta podía aplicarse a toda la muralla y a su camino de ronda.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE D-013:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 258 hasta la cota 262.

**-UE D-014:** Pavimento de mortero de cal. Corresponde al nivel del camino de ronda del s. XV. Desde la cota 262 a la cota 288.

**-UE D-016:** Pavimento de tierra compactada con cal. Corresponde a la reforma del camino de ronda de época almohade. Desde la cota 288 hasta la cota 298.

**-UE D-020:** Pavimento de tierra compactada con cal. Nivel original correspondiente a la construcción de la muralla oeste. Desde la cota 298 hasta la cota 302.

**-UE D-021:** Relleno de tierra y abundantes gravas que nivela la roca natural para la colocación del pavimento D-020. Desde la cota 302 hasta la cota 345.

**C. Sector D2 Sondeo 3**

Este sondeo se llevó a cabo en la zona más al norte de la bestorre noroeste, ya que la mayor parte de la superficie solo pudo ser objeto de

una limpieza superficial debido a la erosión resultante de la caída del muro de cierre oeste y, con él, la pérdida de todo el estrato de nivelación. El sondeo tuvo unas dimensiones de 5x2'3 m.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE D-024:**

**Descripción:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos. Desde la cota 815 hasta la cota 872.

**Materiales:** Desde finales del siglo XII-principios del XIII hasta el XIII cristiano-1ª mitad del siglo XIV. Esta última datación viene dada por la

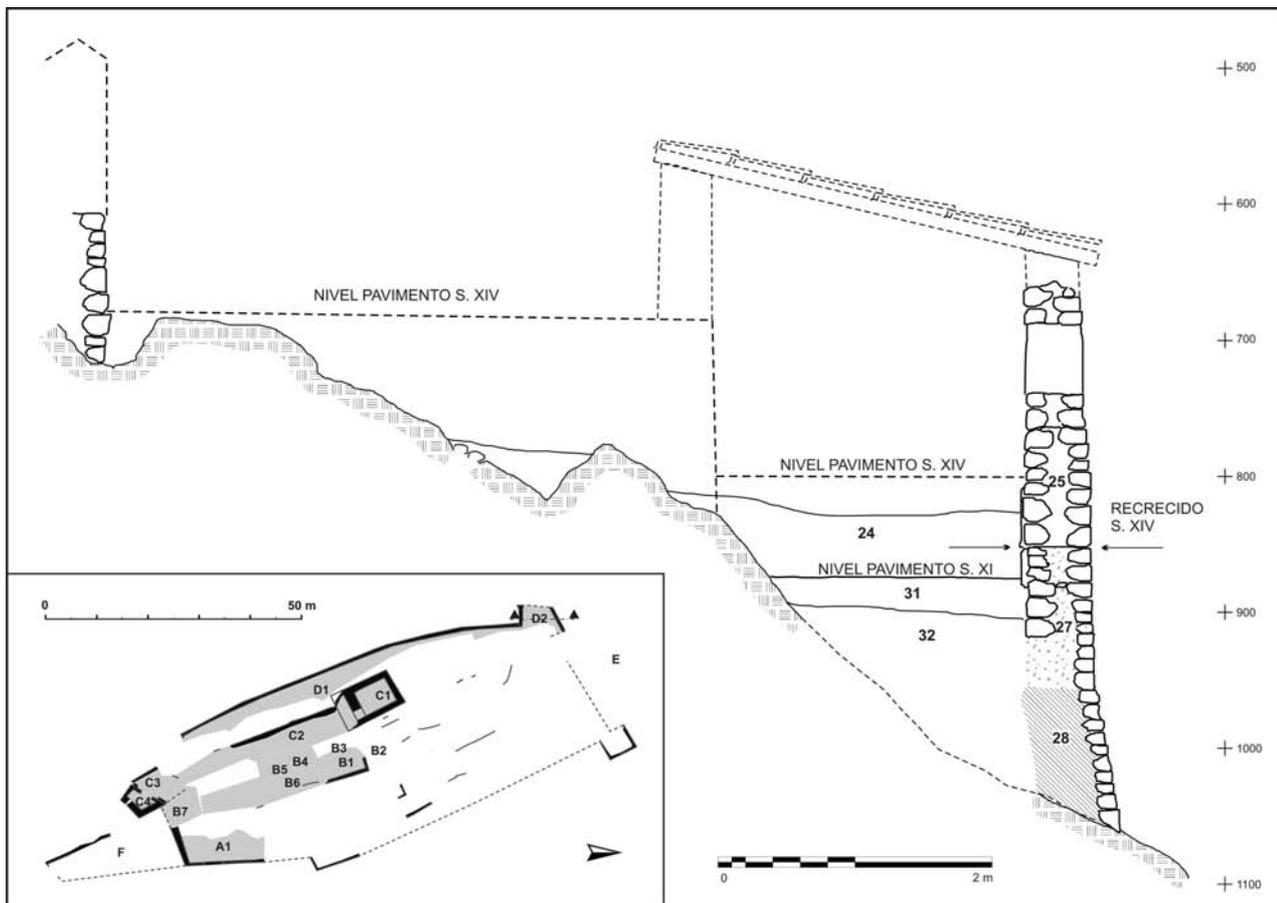
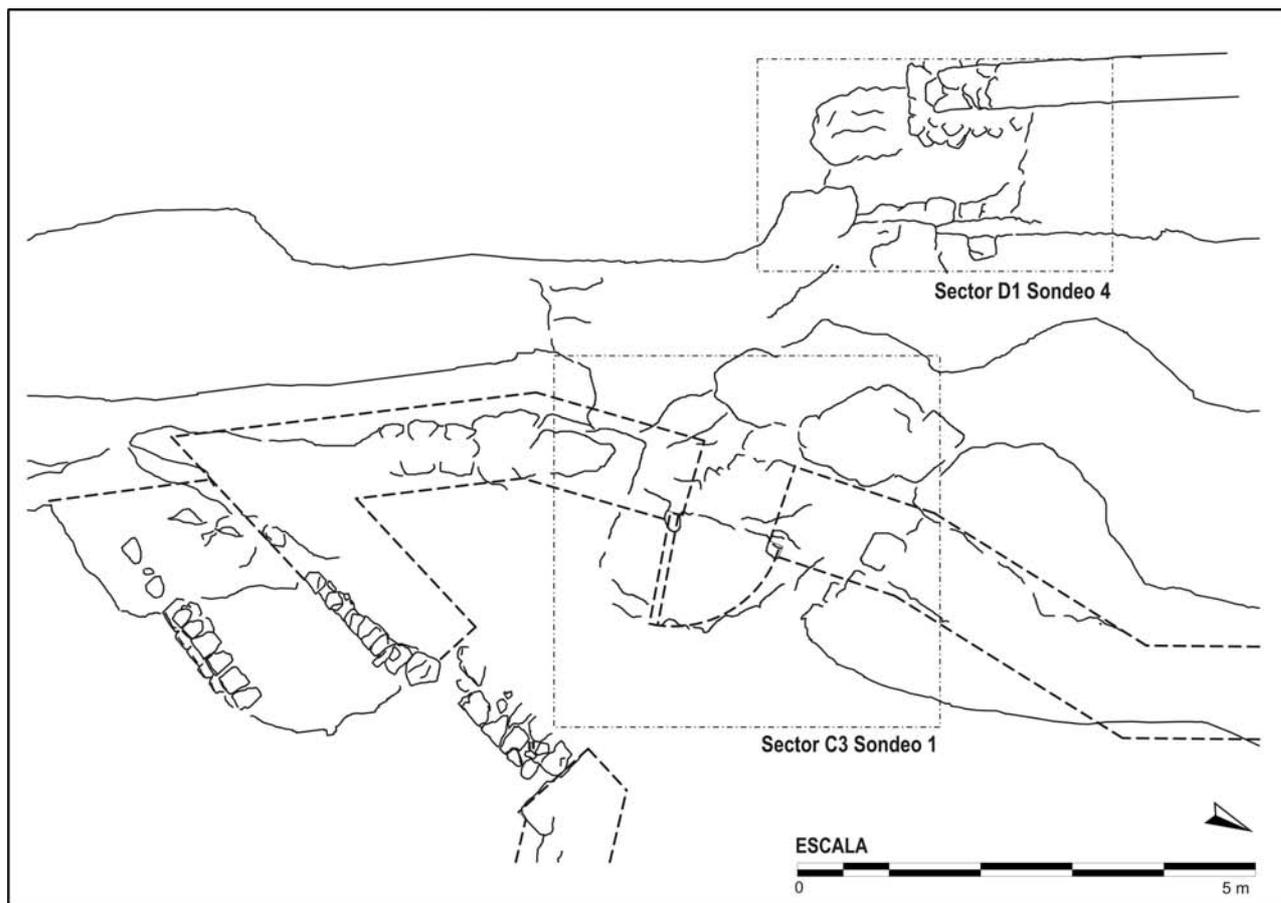


Fig. 18 Sección D2



Fig, 19 Sondeos en C3 y D1

decoración de los cántaros con motivo en óxido de manganeso de 3 líneas paralelas rectilíneas verticales realizadas con pincel múltiple y los platos con cubierta vidriada monocroma melada.

**-UE D-029:** Pavimento de tierra batida que se conserva sólo en el ángulo noreste. Corresponde al momento final de uso de la bestorre. Desde la cota 815 hasta la cota 822.

**-UE D-030:**

**Descripción:** Potente estrato de tierra compactada y abundantes bloques para subir el nivel de pavimento tras última reforma. Desde la cota 822 hasta la cota 877.

**Materiales:** Desde el siglo IX a hasta el XIII cristiano-1ª mitad del siglo XIV. Esta última

datación viene dada por la decoración de los cántaros con motivo en óxido de manganeso de 3 líneas paralelas rectilíneas verticales realizadas con pincel múltiple y los platos con cubierta vidriada monocroma melada.

**-UE D-031:** Pavimento de tierra batida. Desde la cota 877 hasta la cota 882.

**-UE D-032:**

**Descripción:** Nivelación para la colocación del pavimento D-031. Desde la cota 882 hasta la cota 900.

**Materiales:** Conjunto con cerámica de finales del siglo XII-principios del XIII y cerámica bajomedieval. De esta última época únicamente los platos carenados con cubierta melada nos

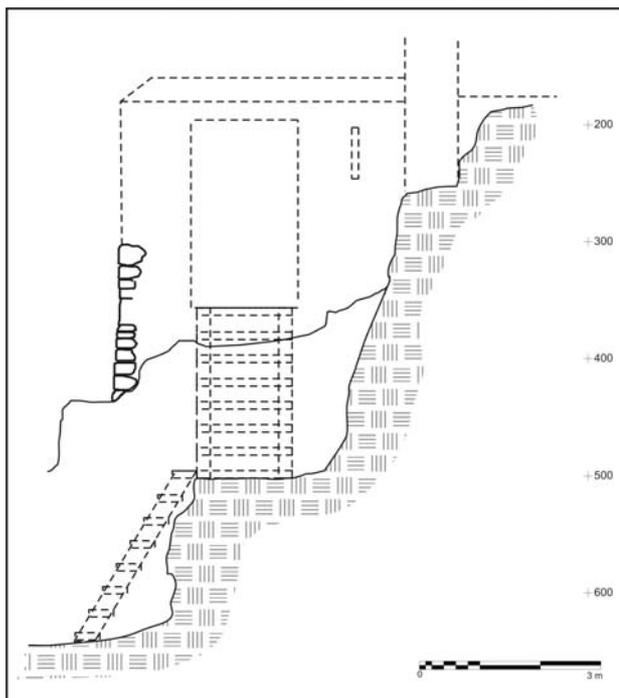


Fig. 20 Sección del Sondeo 4 en D1

proporcionan una datación más concreta del siglo XIII cristiano–XIV.

**-UE D-033:** Relleno levantado a la vez que el zócalo del muro de la bestorre para nivelar el desnivel del terreno. Desde la cota 900 hasta la cota 1039.

## 6. SONDEOS POSTERIORES EN C3 Y D1 Y RESULTADOS DE LA LIMPIEZA DEL CAMINO DE ACCESO (Fig. 19)

### A. Sondeos en D1 (Fig. 20)

La ejecución de los dos sondeos respondía a la necesidad de la excavación total del camino de ronda de la muralla oeste. Durante la intervención arqueológica se dio una correlación a los sondeos respecto a los de la campaña del 2010, por lo que recibieron la nomenclatura de sondeo 4 y sondeo 5.

Se decidió llegar en ambos sondeos a la U.E. del pavimento del siglo XV y así dejar la misma

cronología que en la restauración de la muralla oeste, que forma parte de la otra línea de actuación.

### Sondeo 4.

Este sondeo de 10 x 2 m se realizó a continuación del sondeo 1, y que se situaría entre la puerta falsa o excusada, hasta la poterna ubicada en el tramo final de la muralla oeste en su zona sur.

Se verificó la existencia de una poterna de salida realizada en la segunda fase de construcción del castillo, y que corresponde con la ampliación del recinto del mismo. Esta poterna consta de dos fases. La primera, correspondiente con dicha ampliación (2ª mitad s. XI), y la siguiente ya de época cristiana, donde la poterna se adelanta 1 m a la puerta inicial.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE D-001:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente, resultado de la erosión y aportes eólicos.

**-UE D-005:** Pavimento de mortero de cal y su preparación de tierra con gravas. Es el nivel del camino de ronda del s. XV.

### Sondeo 5

Este sondeo de 8 x 3 m se realizó a continuación del sondeo 1, situado en dirección norte, hacia la bestorre.

La secuencia estratigráfica obtenida fue la siguiente:

**-UE D-001:** Estrato de tierra superficial, suelta, con restos de vegetación. Correspondía a la tierra más reciente resultado de la erosión y aportes eólicos.

**-UE D-005:** Pavimento de mortero de cal y su preparación de tierra con gravas. Corresponde al nivel del camino de ronda del s. XV.

### **B. Sondeos en C3**

En el sondeo 1 se encontró la impronta de una puerta de salida del castillo de la primera fase (s. XI), por la cual se iba a la cisterna situada extramuros, sin necesidad de pasar por el oratorio.

### **C. Limpieza del acceso sur**

El área vinculada con el castillo va más allá de los límites de la muralla, incluso del recinto extramuros. Durante los trabajos realizados en la primera campaña (marzo a junio 2010), se determinaron los caminos de acceso al mismo, mediante GPS. Se distinguieron varios caminos, uno principal que podía ser usado por carros y otros que permitían el paso de personas o animales de carga. Este hecho viene confirmado por la noticia de que en el castillo había lagares, bodegas y graneros, donde se almacenaría y transformaría una parte importante de la producción del señorío.

Otros caminos más cortos, pero menos practicables, llevaban a la misma puerta sur o a la puerta norte, así como a la puerta falsa de la muralla oeste. Sólo por el lado este la pared rocosa hacía imposible el acceso. Otro punto de interés fuera de la muralla, además de la ya mencionada cisterna, es una acumulación de restos cerámicos y cenizas (D) que se localiza al pie de la muralla suroeste. Aunque no hay que descartar que pudiera deberse al resultado de la erosión y, por lo tanto, de la pérdida del estrato arqueológico, la anormal concentración de restos lleva a pensar que se trate de una zona de vertido de basuras, por lo que su potencial de investigación resulta de gran interés.

Ha aparecido otra serie de estructuras y zonas de piedras recortadas, interpretadas como unos muros de contención; se encuentran muy deteriorados, pero la fábrica y técnica es similar al muro de contención de la rampa de acceso a la oratorio. Esto indicaría que en esta zona se hallaba la rampa que se utilizó para acceder al castillo en su primera fase de construcción, y que posteriormente fue desmantelada cuando el castillo fue ampliado, y sustituida por el camino actual.

## **7. CONCLUSIONES SOBRE LA CRONOLOGÍA DE EL CASTELLET**

El estudio constructivo, como hemos visto, nos muestra al menos cinco fases generales, aunque en algún caso, como en la *casa del senyor* hay diversas modificaciones cuya cronología es difícil de precisar.

Establecida esta secuencia relativa ha sido difícil de fechar con claridad, dada la relativa escasez de materiales en los estratos constructivos y lo poco homogéneo de los materiales, cronológicamente hablando y que la mayoría provienen de derrumbes que mezclan los que habría en superficie con los provenientes de rellenos de los muros de contención caídos.

Los análisis de carbono 14 se han realizado solo en elementos que podemos asegurar con certeza que provienen del momento de construcción de la estructura, esto es, de las agujas del tapial, ya que las vigas son susceptibles de haber sido cambiadas posteriormente, como lo demuestra uno de los documentos.

A partir de todo ello, nuestra propuesta de cronología para las cinco fases constructivas es la siguiente:

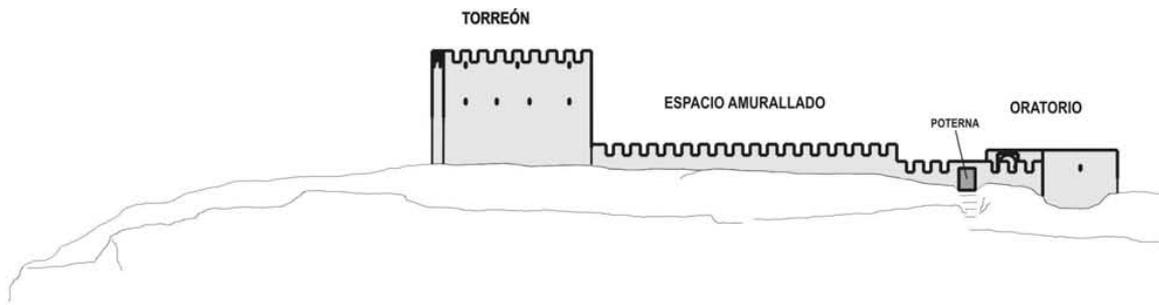


Fig. 21 Vista de *El Castellet* desde el oeste. Fase 1

### Fase 1 (Fig. 21)

Corresponde a este momento el oratorio, el torreón y los muros que los unían, así como la posible bestorre del muro sur y la cisterna extramuros. La datación de C14 proveniente de las agujas del torreón establece una horquilla entre 1010/1030 y 1170/1200. Por otra parte, los materiales cerámicos del único estrato fiable, C-050, correspondiente al relleno del suelo del oratorio, proporcionan una horquilla entre el s. IX y principios del s. XI.

La estructura constructiva del oratorio, con la puerta de acceso en el lado izquierdo del *mihrab*, constructivamente es similar a los del *ribāt* de Guardamar (Azuar 2004), fechado en la primera mitad del s. X.

Un paralelo más cercano es la mezquita con

dos salas de oración hallada en el Molón de Camporrobles (Lorrio y Sánchez 2004), asociados a dos enterramientos en el patio lo que les lleva a interpretarlo como una *zāwiya* fechada a mediados del s. VIII o inicios del IX y abandonada en la primera mitad del s. X.

Los paralelos, pues, nos llevan más al siglo X que al XI, pero la cerámica califal hallada ha sido muy residual, apenas 40 fragmentos repartidos en 16 UU.EE., aunque 4 de ellos provienen de la UE C-050.

Dado que, constructivamente, la unidad constructiva torre-oratorio es innegable, los datos de C14 nos llevan a que, por el momento, fechamos la primera fase en los inicios del s. XI, quizá en el primer momento de la creación de la taifa de Balansiya, tras la *fitna* del califato.

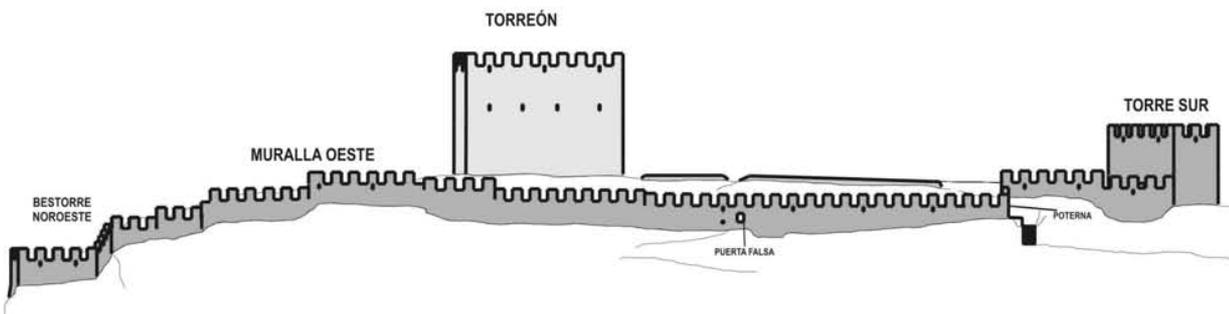


Fig. 22 Vista de *El Castellet* desde el oeste. Fase 2

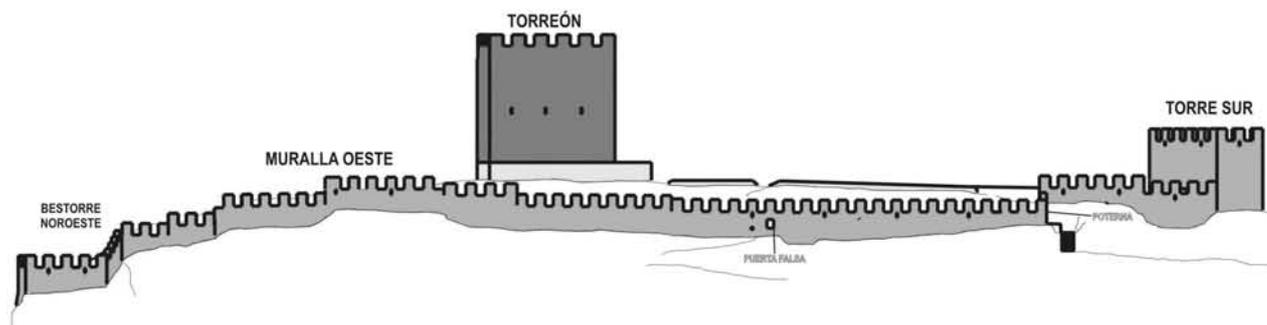


Fig. 23 Vista de *El Castellet* desde el oeste. Fase 3

### Fase 2 (Fig. 22)

De esta fase son todos los elementos de fortificación que quintuplicaron la superficie de *El Castellet*: las murallas que lo delimitan, la torre sur, las bestorres este, noreste y noroeste y el recinto -probablemente una barbacana- ante la puerta sur.

De nuevo la datación resulta problemática si nos atenemos a los hallazgos cerámicos por los motivos indicados, aunque constructivamente creemos que puede fecharse, por paralelos con los tapiales de piedra de la ciudad de Balansiya (Máñez y Bueso 2010) o el *Castell dels Alcalans* de Montserrat, en la segunda mitad del s. XI.

Con todo, esta cronología podrá precisarse en futuras excavaciones en la muralla este, donde la potencia estratigráfica es mayor, a pesar de la pobreza de resultados del sondeo A1 cuya estratigrafía estaba muy afectada por los arrastres en el ángulo sureste de la muralla.

### Fase 3 (Fig. 23)

A esta fase corresponde la reforma del torreón que supuso la reducción de su superficie construida y el aumento de la altura. También probablemente la construcción bajo B6, aunque esta podría existir ya en la fase anterior. Igualmente estaría relacionada con ella la

reparación del camino de ronda de la muralla oeste.

La cronología, por materiales y por datación de C14, sería de principios del s. XIII, donde el material de época almohade es muy abundante. Sin embargo, el dato de C14 podría precisar más la fecha ya que indica que sería posterior a 1230, esto es, en la década final de la presencia musulmana en el castillo.

De todas formas, dado que sólo disponemos de una muestra, no es improbable que la datación pudiera ser algo anterior, pero no más allá de finales del s. XII.

### Fase 4 (Fig. 24)

Esta fase está marcada por la construcción de la *casa del senyor* (B1, B3, B4, B5 y B6) y las estructuras más allá de la barbacana, así como por la construcción de la cisterna interior bajo B1.

Toda la construcción parece que podría fecharse a fines del s. XIII o comienzos del XIV, aunque en el caso del B1 y su cisterna, está claro que estamos ante un añadido posterior, probablemente de la segunda mitad del s. XIV.

### Fase 5 (Fig. 24)

Esta fase viene definida por la gran

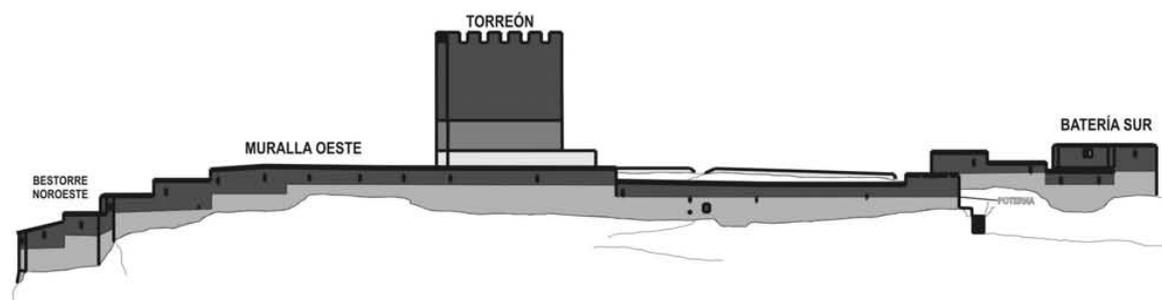


Fig. 24 Vista de *El Castellet* desde el oeste. Fases 4 y 5

transformación en la defensa del castillo debido a su adaptación a la pirobalística.

Ante la necesidad de incorporar las *spingardas* a las armas defensivas, que hasta entonces habían sido las ballestas, las murallas sur y oeste cambiaron sus almenas por parapetos aspillerados. En un pequeño tramo de la muralla oeste se conserva en toda su altura hasta el coronamiento en albarda, así como varias aspilleras prácticamente completas.

Por otra parte, para el uso de las bombardas, al menos la torre sur fue rebajada en altura y transformada en una batería a la que se accedía ahora por una rampa. También se cegó la puerta falsa de la muralla oeste y se reformó la poterna sur, innecesaria ya para salir a por agua puesto que se disponía de una nueva cisterna dentro del recinto y porque, desaparecido el terrado de la torre, ésta ya no se podía llenar con agua de lluvia

Por elementos constructivos y materiales cerámicos, creemos que puede fecharse en la primera mitad del s. XV, anterior a la visita que se realizó al castillo en 1449, en la que ya se aprecia la inexistencia de cámara alguna en la torre sur<sup>7</sup>.

Hay también una serie de reparaciones que

están fechadas<sup>8</sup> en 1451 y que afectaron a las cubiertas del *pastador* (B1) y de la *recambra* (B3) y que, por los *graffiti* estudiados<sup>9</sup> también afectaron a la cisterna, que debió de ser vaciada y reparada.

Hay además otras reparaciones que se han podido identificar en el *pastador*, sobre todo en las jambas de la puerta y en los poyos que se usaban como bancos de cocina. El elemento identificador es el tipo de mortero de cal utilizado, de un tono ligeramente rosado, se puede ver en otros lugares del castillo, especialmente en el torreón. En esta construcción sirvió para reparar desperfectos en las paredes este y norte y también en la jamba de la puerta. De todas maneras, este mismo mortero se ha podido detectar en otros castillos, como en el de Buñol, si bien con una cronología mucho más antigua ya que se fechaba en la segunda mitad del s. XIV (Díes *et alii* 2008).

Es de esperar que la futura excavación del torreón, pendiente de completar tras el sondeo preliminar que se llevó a cabo en esta intervención, podrá aportar datos más precisos que permitan datar con más exactitud estas reparaciones.

<sup>7</sup> Ver capítulo 4. Documento 2

<sup>8</sup> Ver capítulo 4. Documento 3

<sup>9</sup> Ver capítulo 6

### 3. ANÁLISIS DE RESTOS VEGETALES

Yolanda Carrión Marco

Guillem Pérez Jordà

Universitat de València

#### INTRODUCCIÓN

Aunque los análisis paleoambientales son frecuentes para periodos prehistóricos, son aún escasos los que se realizan en contextos históricos. A pesar de que en estos momentos, la explotación forestal debía de estar perfectamente reglada en cuanto a las zonas y especies que se podían abatir, o la cantidad de leña que se podía tomar, las fuentes escritas no siempre ofrecen suficiente información sobre cuestiones relacionadas con el abastecimiento de madera, el paisaje rural en el entorno de los yacimientos o las especies vegetales utilizadas con diversos fines (Durand 1995) y los análisis paleoambientales siguen siendo escasos para cronologías históricas (de Haro 2001; Grau y de Haro 2004; Ntinou *et al.* 2012).

A esta problemática se dirige el análisis de los restos de madera y carbón recuperados en El *Castellet* de Turís. En efecto, entre los materiales arqueológicos que permiten esclarecer cómo transcurrió la historia de este castillo, se encuentran los restos vegetales, que han formado parte de la vida de la fortificación,

desde las actividades más cotidianas, como la leña para alimentar los hogares y hornos domésticos, hasta los que forman parte de su propia estructura constructiva. El análisis de los carbones recuperados en el suelo de la llamada *Sala Gran*, así como el estudio de detalle de dos agujas de diversas fases constructivas del castillo, tienen precisamente como objetivo el conocer las especies que se utilizaron durante la vida del mismo, así como inferir de qué zonas se pudieron abastecer de madera sus habitantes.

#### MATERIAL Y MÉTODO

La Antracología es la ciencia que se encarga del análisis de los carbones y maderas recuperados en contextos arqueológicos o depósitos naturales, de manera que permite inferir en los paisajes del pasado, así como en las técnicas y estrategias del uso de los recursos vegetales.

Los grupos humanos han aprovechado de forma recurrente los recursos vegetales que les ofrecía el entorno inmediato de su lugar de hábitat y entre ellos, la leña constituía un combustible imprescindible para alimentar los hogares domésticos y una preciada materia prima para la construcción y la elaboración de útiles. Así pues, la recogida de leña supone una actividad recurrente y programada dentro de las tareas habituales realizadas por el grupo.

La presencia de material carbonizado en un yacimiento arqueológico es el resultado directo

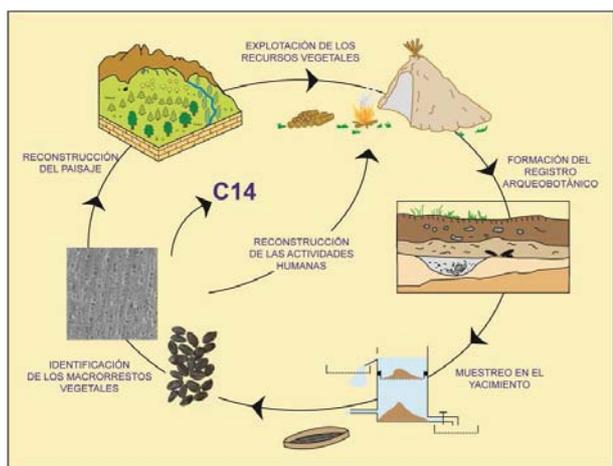


Fig. 1 Presencia de material carbonizado en un yacimiento arqueológico

del uso de la madera por los humanos (figura 1). Como evidencias de esta actividad, podemos encontrar el carbón de dos formas:

1. Disperso por los sedimentos en niveles de ocupación, en vertederos, etc. En este caso, normalmente, el carbón es el resultado del vaciado y limpieza de diversos hogares. Desde la Prehistoria, los grupos humanos han alimentado los hogares domésticos con leña recogida en las formaciones vegetales más inmediatas a su hábitat. Estas recogidas de leña aleatorias suponen un muestreo involuntario de la vegetación, de manera que la continuidad de esta actividad acaba por ofrecer una muestra representativa del entorno vegetal del yacimiento.

Se ha demostrado que los carbones dispersos por los niveles arqueológicos, fruto de los restos del combustible doméstico, dan unos resultados ecológicos satisfactorios y por tanto se pueden interpretar en términos de vegetación (Badal 1992; Chabal 1988, 1997; Ntinou 2002). Por lo tanto, los carbones recuperados en contextos arqueológicos permiten conocer el paisaje vegetal donde vivían los grupos humanos en un momento dado de la historia de un lugar, así

como los posibles cambios en éste a lo largo del tiempo.

2. Asociado a estructuras arqueológicas, como hogares, silos, fosas, tumbas, elementos constructivos de madera, etc. En este caso, el carbón es el resultado de una acción más concreta y puntual en el tiempo.

Todas las sociedades utilizan la madera con distintas finalidades, ya que es un recurso natural abundante y renovable. Ésta queda sedimentada en forma de carbones en diferentes contextos arqueológicos. Las estructuras (hogares, fosas, silos, tumbas, etc.) son acontecimientos breves en el tiempo en ellas se puede encontrar carbón que normalmente ofrecen poca diversidad de especies. Pueden ser complementarios de los resultados obtenidos en los carbones dispersos, pero nunca deben ser cuantificados o interpretados en términos de vegetación. En el caso de los hogares, éstos contienen los restos carbonizados de la madera aportada en la última recogida de leña y pueden resultar interesantes para realizar inferencias en el uso de la madera como combustible humano y de la posible selección de determinadas especies vegetales en función de sus cualidades físicas o mecánicas.

La madera de construcción (postes, vigas y otros elementos constructivos en madera) también es generalmente objeto de una fuerte selección en función de sus cualidades técnicas y mecánicas. Normalmente, las necesidades de materia prima para la construcción se cubren con maderas locales; no obstante, estos resultados antracológicos deben ser interpretados desde un punto de vista etnológico y se debe descartar hacer una reconstrucción del paisaje vegetal a partir de material de construcción, pues la representatividad de la cubierta vegetal del

entorno es muy limitada dado el alto grado de selección de especies (Chabal 1997).

Así pues, el análisis antracológico tiene, esencialmente, tres finalidades:

*Paleoecológica:* Conocer el paisaje vegetal donde vivían los grupos humanos en un momento dado de la historia de un lugar, así como los posibles cambios en éste a lo largo del tiempo. A partir de estos datos se puede hacer inferencias de orden climático o medioambiental.

*Paleoetnográfica:* Conocer el uso de los recursos vegetales de una zona con distintas finalidades, como por ejemplo, la madera de construcción, las herramientas, los rituales, alimentación del ganado, etc.

*Metodológica:* la Antracología tiene una preocupación metodológica constante. Para tener unos resultados correctos es imprescindible tener un método de trabajo riguroso y sistemático. Desde los inicios de la disciplina se han ido perfeccionando los métodos de recogida y muestreo del carbón como paso previo a un buen análisis en el laboratorio. Saber cómo recoger el carbón y cuánto, es esencial para tener buenos resultados

(Badal 1992; Chabal 1988, 1997; Chabal *et al.* 1999).

El análisis antracológico se basa en la identificación botánica del carbón. Para ello, el carbón se observa a través de un microscopio óptico de luz reflejada de campo claro-oscuro, con diferentes objetivos que van desde 50 a 1.000 aumentos. El carbón no precisa de ninguna preparación contaminante previa: únicamente se practican cortes limpios manuales al fragmento buscando los tres planos anatómicos de la madera (transversal, longitudinal tangencial y longitudinal radial), de manera que éste puede ser luego utilizado para realizar dataciones radiocarbónicas (Vernet 1973). Cuando la profundidad de campo o la magnificación requerida para la observación de ciertos elementos anatómicos es mayor, se utiliza un microscopio electrónico de barrido (M.E.B.), que permite elevar considerablemente los aumentos. Para la observación en este microscopio, el carbón se metaliza tras haber sido fijado en una platina portaobjetos e introducido en una campana de vaciado. Las fotografías de la anatomía de la madera que presentamos en este informe han sido realizadas mediante un MEB Hitachi S-4100 en el Servicio Central de Soporte

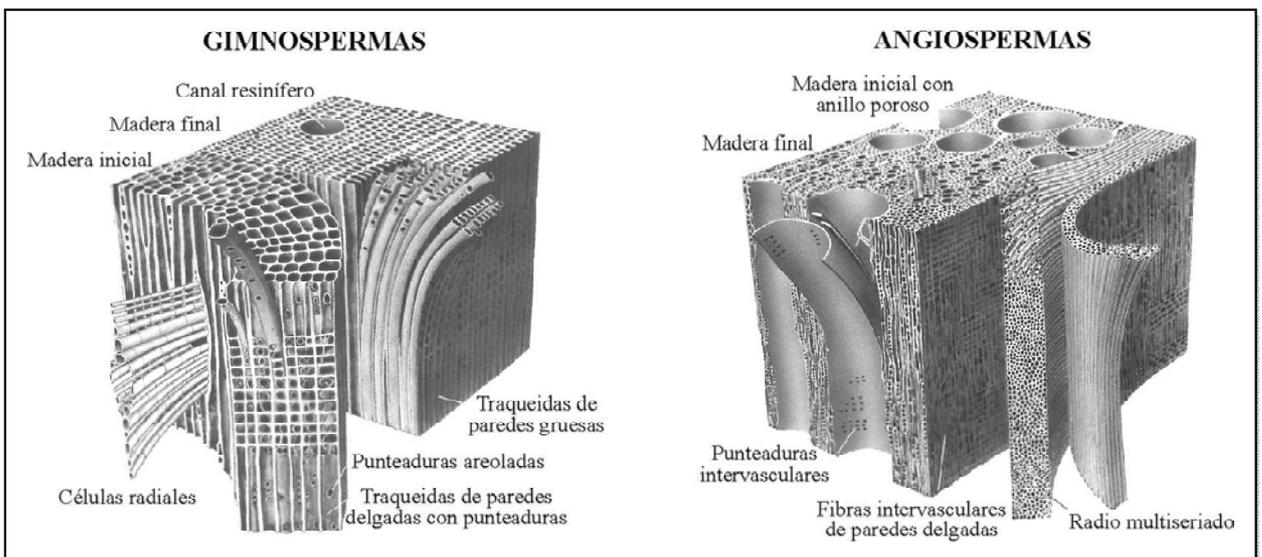


Fig. 2 Características anatómicas de la madera

a la Investigación Experimental (SCSIE) de la Universitat de València.

La madera, al quemarse, preserva su estructura anatómica, cuya comparación con una colección actual de referencia y/o la bibliografía especializada en anatomía vegetal (Greguss 1955, 1959; Jacquot 1955; Jacquot *et alii* 1973; Schweingruber 1990, entre otros) permite su identificación (figura 2).

El rango de identificación no siempre es el mismo, dependiendo de las similitudes anatómicas existentes entre diferentes especies. Por ello, existen identificaciones en el rango de especie, género e incluso familia, así como otras que quedan “a confirmar” (cf.).

El estudio llevado a cabo en el *Castellet* de Turís se basa en dos tipos de materiales. Por un lado, se ha analizado una muestra procedente

UUEE	30	
	Nº	%
TAXONES		
<i>Celtis australis</i> (almez)	2	0,8
<i>Erica</i> sp. (brezo)	11	4,4
<i>Ficus carica</i> (higuera)	5	2
<i>Fraxinus</i> sp. (fresno)	4	1,6
cf. <i>Fraxinus</i> sp.	1	0,4
<i>Juglans</i> sp. (nogal)	1	0,4
<i>Juniperus</i> sp. (enebro, sabina)	3	1,2
Labiada (de la familia del tomillo)	6	2,4
<i>Labiada</i> cf. <i>Rosmarinus</i>	2	0,8
Leguminosa (de la familia de la genista)	8	3,2
Maloidea (Rosácea) (de la familia del serbal)	2	0,8
Monocotiledónea	3	1,2
<i>Olea europaea</i> (olivo, acebuche)	21	8,4
<i>Pinus halepensis</i> (pino carrasco)	60	24
<i>Pinus</i> sp. (pino)	5	2
<i>Pistacia lentiscus</i> (lentisco)	17	6,8
<i>Pistacia</i> sp.	4	1,6
<i>Prunus</i> sp. (de la familia del almendro)	3	1,2
<i>Quercus perennifolia</i> (carrasca, coscoja)	8	3,2
<i>Quercus</i> sp.	1	0,4
<i>Rosmarinus officinalis</i> (romero)	66	26,4
Corteza	4	1,6
Conífera	6	2,4
Indeterminable	7	2,8
TOTAL	250	100

Cuadro 1. Frecuencias de los taxones identificados en el carbón del *Castellet* de Turís

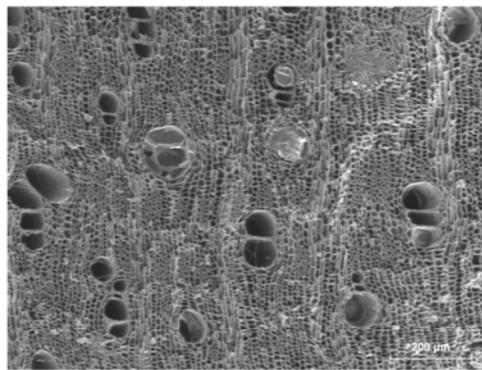
del suelo de la estancia denominada *Sala Gran* o *Major*; el pavimento de la misma estaba cubierto por una capa de cenizas y carbones, que deben de corresponder al último uso del castillo, hacia finales del siglo XV (Díes, com. pers.). Lo más probable, es que estos carbones procedan de restos de combustible domésticos, lo que se valorará más adelante a la luz de los resultados que hemos obtenido. La abundancia de material de este conjunto ha permitido analizar una muestra muy representativa del mismo, de 250 fragmentos de carbón. Por otro lado, se han estudiado dos agujas, Aguja Norte y Aguja 004, que pertenecen a sendas fases constructivas del castillo; la segunda ha sido datada en 1230-1290 AD. Estas maderas se han conservado sin carbonizar.

## RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS

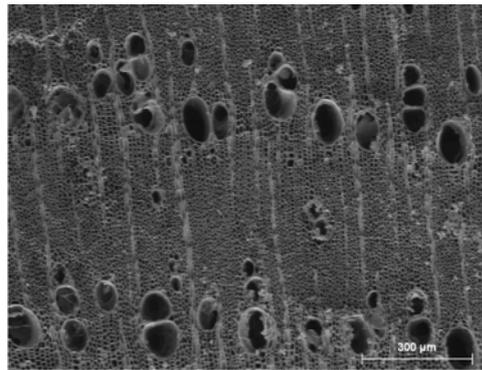
### El carbón de la *Sala Gran*

Se ha analizado un total de 250 fragmentos de carbón procedentes del suelo de la *Sala Gran* y se han documentado los siguientes taxones: *Celtis australis*, *Erica* sp., *Ficus carica*, *Fraxinus* sp., cf. *Fraxinus* sp., *Juglans* sp., *Juniperus* sp., *Labiada*, *Labiada* cf. *Rosmarinus*, *Leguminosa*, *Maloidea*, *Monocotiledónea*, *Olea europaea*, *Pinus halepensis*, *Pinus* sp., *Pistacia lentiscus*, *Pistacia* sp., *Quercus perennifolia*, *Quercus* sp., *Rosmarinus officinalis*, Conífera, Corteza e Indeterminable (Cuadro 1, figura 3). De entrada, llama la atención la gran riqueza taxonómica de la muestra, en la que están representados taxones arbóreos, de matorral (siendo éstos los más abundantes) y algunos posibles cultivos.

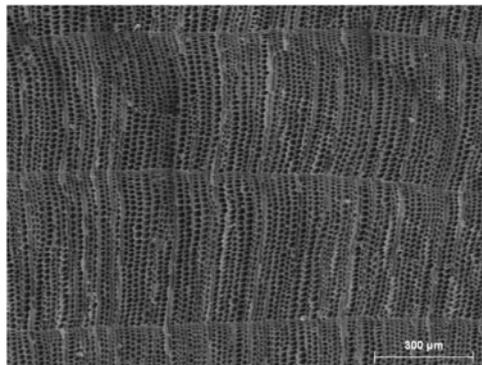
Precisamente esta riqueza es la que nos lleva a pensar que los carbones dispersos por la *Sala Gran* proceden probablemente del vaciado y limpieza de estructuras de combustión que han sido alimentadas de forma reiterada con un amplio



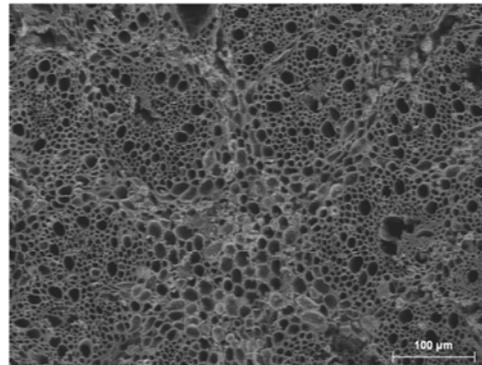
1. *Ficus carica*. Plano transversal, X 100



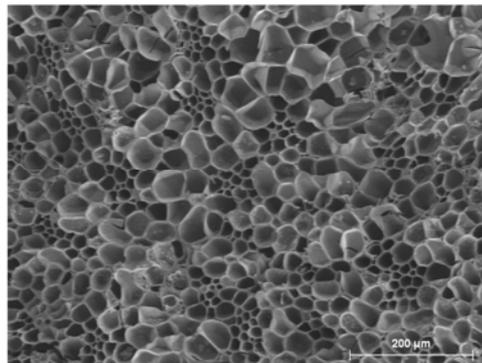
2. *Fraxinus* sp. Plano transversal, X 90



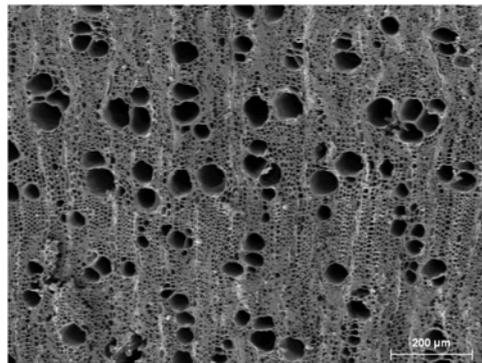
3. *Juniperus* sp. Plano transversal, X 80



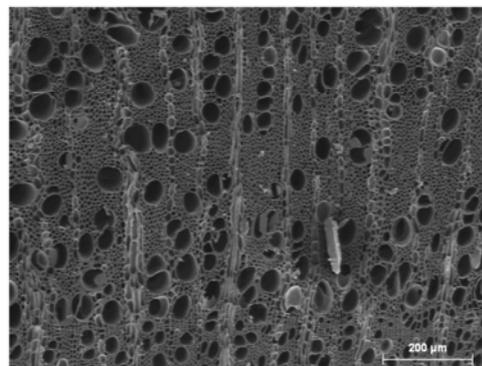
4. Monocotiledónea. Plano transversal, X 200



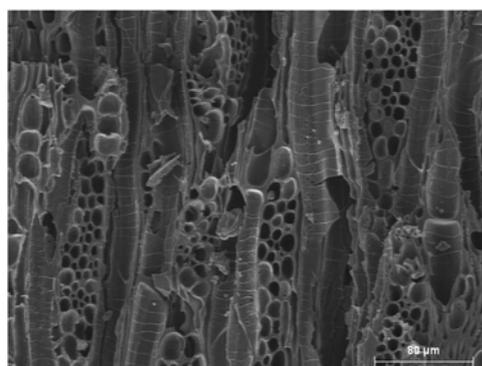
5. Monocotiledónea. Plano transversal, X 150



6. *Pistacia lentiscus*. Plano transversal, X 100



7. *Prunus* sp. Plano transversal, X 110



8. *Prunus* sp. Plano tangencial, X 300

Figura 3. Fotografías en microscopio electrónico de algunos taxones identificados en el carbón recuperado en la Sala Gran

abanico de especies disponibles en el entorno del castillo.

Entre ellas, destacan en porcentaje el romero y el pino carrasco, seguidos con mucha diferencia por el olivo/acebuche, el lentisco y los brezos (figura 4). El pino carrasco es una de las especies más ampliamente distribuidas en la península Ibérica, constituyendo un elemento clave de los paisajes mediterráneos, que se desarrolla desde el nivel del mar hasta los 1500 metros en las montañas más meridionales. Es una especie heliófila, es decir, que prefiere espacios aclarados que reciben abundante insolación y resiste fuertes contrastes de temperatura y humedad, así como la falta de un suelo desarrollado. De este modo, se desarrollan con rapidez en zonas deforestadas, entrando en competencia con otras especies planifolias más exigentes en humedad y desarrollo edáfico (Costa *et al.* 1997: 367; Romo Díez 1997: 72).

No se documentan otras especies arbóreas propias del bosque mediterráneo; salvo una reducida presencia de carrasca o coscoja, lo que podría indicar que los pinos habrían ganado terreno a las primeras, dando lugar a un bosque abierto, con abundante y rico estrato arbustivo. En efecto, las especies de matorral identificadas en el carbón del *Castellet* son numerosas: el sotobosque estaría encabezado por el romero, pero también estarían presentes otras labiadas, brezos, leguminosas, lentisco y, probablemente, diversas especies de monocotiledónea (figura 3, fotos 4 y 5).

La vegetación de ribera está poco representada porcentualmente (figura 5), destacando como elemento principal de estas formaciones el fresno, aunque el almez también podría formar parte de esta vegetación ligada a suelos más húmedos. Estas especies podrían encontrarse en las

márgenes del río Buñol, que discurre a apenas un kilómetro del emplazamiento del *Castellet*, y no haber sido explotadas de forma sistemática para la obtención de leña, aunque el almez sí podría haberse utilizado para la obtención de madera de construcción, como se discutirá más adelante.

Por otro lado, se han documentado una serie de taxones que podrían corresponder a especies cultivadas, entre ellos, *Olea europea* (olivo), *Prunus* (prunos, de la familia del almendro o el cerezo) y *Ficus carica* (higuera). En cuanto a *Olea europea*, los carbones hallados podrían pertenecer tanto de la variedad silvestre (acebuche) como de la cultivada (olivo), ya que son muy similares anatómicamente, y ambas podrían estar presentes en la zona, donde compartirían nicho ecológico. Sin embargo, su abundancia en el registro y la gran expansión del cultivo del olivo, apuntan a que se pudieran reutilizar los restos de poda de esta especie como combustible.

En general, todas las especies del género *Prunus* producen frutos carnosos de gran valor alimenticio muy apreciados para consumo humano, principal fin con el que se cultivan actualmente la mayor parte de especies, y de la almendra de algunas de ellas (*Prunus dulcis* o almendro, *Prunus armeniaca* o albaricoquero) también se extraía aceite. La gran similitud anatómica de todas las especies pertenecientes a este género impide precisar más su identificación, pero por algunos caracteres podríamos estar ante un grupo tipo *Prunus dulcis* (almendro), que se caracterizan por un anillo semiporoso (Schweingruber 1990).

Por último, la higuera es un árbol típico de secano en los países mediterráneos. Su relativamente fácil multiplicación hace de la

higuera un frutal muy apropiado para el cultivo extensivo. Siempre ha sido considerado como árbol que no requiere cuidado alguno una vez plantado y arraigado, limitándose a recoger de él los frutos cuando maduran. Precisamente por ello, suele ir muy ligado a las rutas de paso esporádico, caso de las vías de trashumancia o junto a los refugios de pastor, aunque también se encuentra entre los frutales documentados en los jardines o huertos de las casas desde época romana, siendo un símbolo de abundancia y fertilidad, como ya recoge Plinio el Viejo en su *Historia Natural*.

Con todo ello, las formaciones vegetales representadas en el carbón del *Castellet* de Turís confirman la presencia de pinares abiertos con un rico estrato arbustivo de aromáticas y otros

matorrales leñosos cerca del castillo (figura 5). El conjunto de especies documentadas remite a un ámbito bioclimático entre termomediterráneo y mesomediterráneo inferior de ombroclima seco (Rivas-Martínez 1987). Las formaciones de ribera, limitadas con toda probabilidad a las márgenes del río Buñol y afluentes, serían explotadas de formas más sistemática o especializada (madera de construcción), siendo poco frecuentes en el registro. Todo el entorno del *Castellet* sería muy apto para la agricultura, al encontrarse en el valle fluvial, de modo que los campos de cultivo podrían estar dispersos por estas zonas bajas y alternar con algunos pinares y terrenos parcelas pobladas por los matorrales antes descritos; sin embargo, los frutales documentados (prunos, higueras) podrían crecer en pequeños huertos o patios

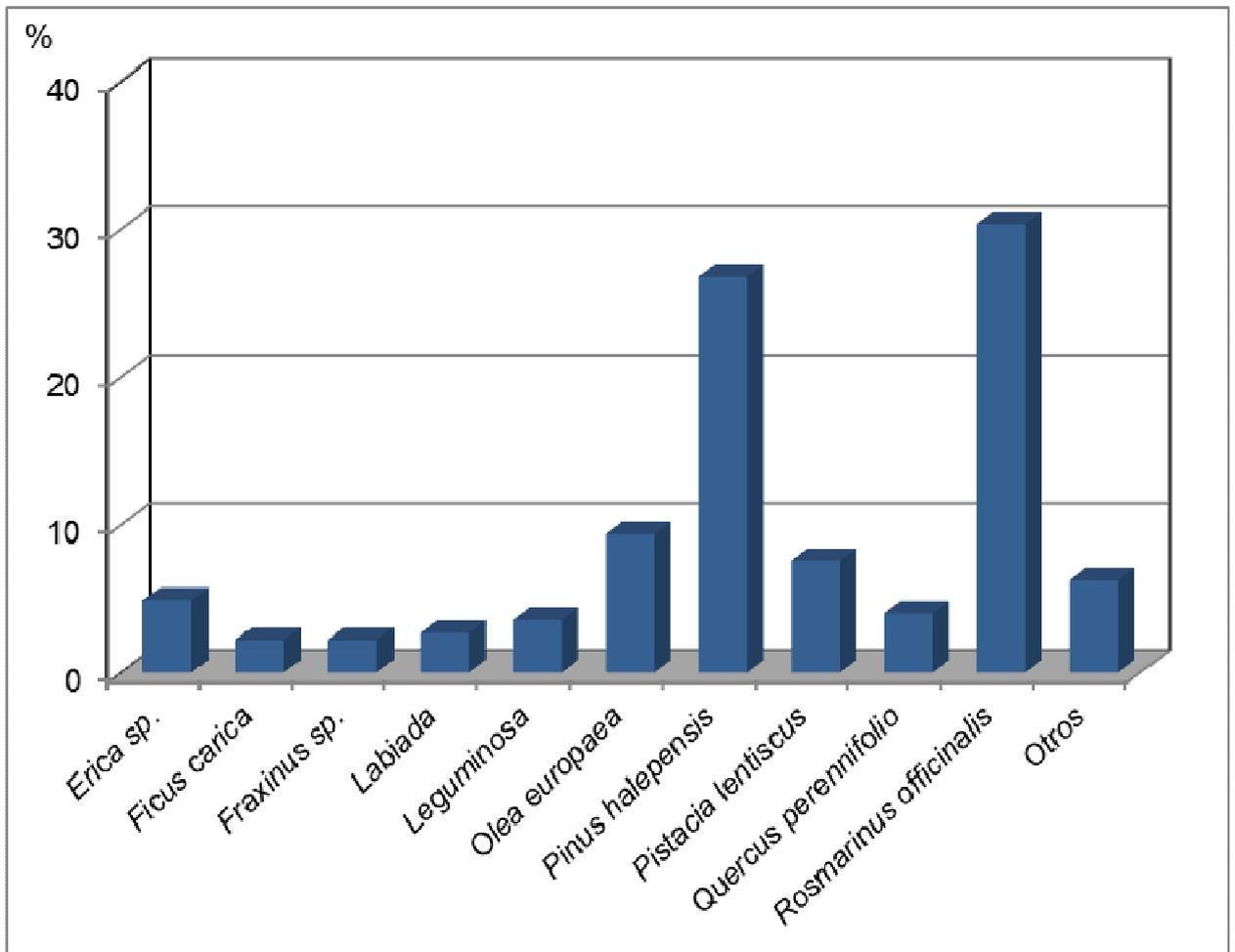


Figura 4. Frecuencias de los taxones identificados en el carbón de la Sala Gran

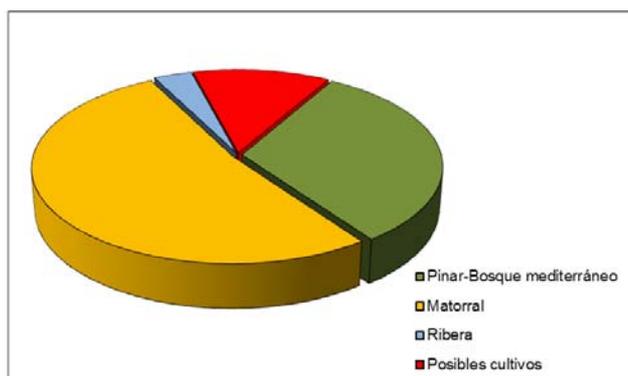


Figura 5. Formaciones vegetales documentadas en el entorno del castillo de Turís

dentro de las mismas construcciones.

### Las agujas

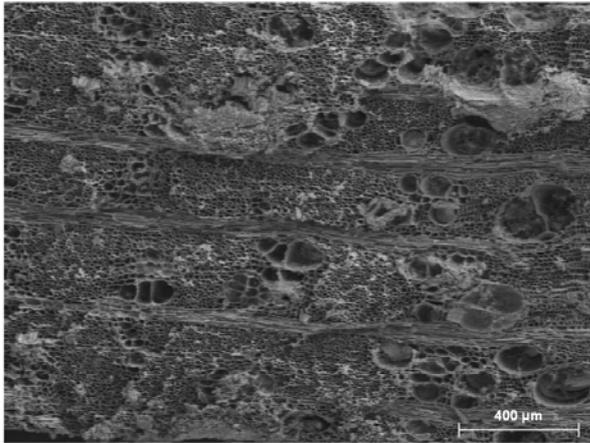
Se han analizado dos agujas del castillo, Aguja 004 y Aguja Norte, de dos fases constructivas del castillo (dataciones citadas arriba). Su identificación ha revelado que pertenecen a dos especies diferentes: la higuera (*Ficus carica*) y el almez (*Celtis australis*), respectivamente (figura 6). La madera de higuera no es una de las más empleadas tradicionalmente en construcción, pero para determinados elementos concretos puede resultar bastante buena, ya que es una madera que seca con mucha rapidez y a la que su crecimiento lento le confiere cierta dureza. Por estas cualidades se ha documentado su uso para la fabricación de objetos y posibles elementos constructivos de pequeño tamaño desde cronología romana (Carrión y Rosser 2010).

Por su parte, la madera de almez es de gran tenacidad, compacta y muy elástica, así como hidrófuga, apropiada para cualquier trabajo de carpintería y ebanistería (Romo Díez 1997). De hecho, es ampliamente utilizada para la elaboración tradicional de aperos agrícolas como mangos de herramientas y horcas. El hecho de que sea un árbol longevo, que puede alcanzar

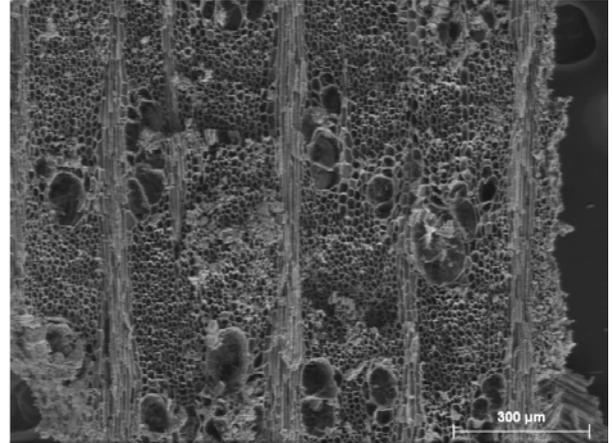
gran porte hace que también sea apropiado para elementos constructivos estructurales; para aprovechar bien sus ramas rectas, a menudo se manipula su crecimiento en forma de arbusto, recortando sistemáticamente los rebrotes cuando alcanzan el calibre necesario. Esta especie podrían encontrarse de forma abundante en los alrededores del castillo, ya que éste coincide con su hábitat natural: se desarrolla en zonas de baja pluviometría, en suelos calizos, a veces pedregosos, y también asociado a ambientes marginales de ribera de sequía estival baja. Además, se cultiva o crece asilvestrado en zonas de actividad humana: desde la Antigüedad, esta especie se plantó para dar sombra junto a las casas, lo que parece vaticinar su posterior y enorme uso ornamental desde al menos el siglo XVI hasta la actualidad. Aunque los datos para estas cronologías son escasos en lo que a madera de construcción se refiere, sabemos que aparece de forma abundante en otros contextos constructivos del s. XII-XIII (Carrión, inédito). De hecho, su nombre vulgar, almez, proviene de la denominación árabe, *al-mais*.

En todo caso, las dos especies documentadas para la elaboración de las agujas estarían, muy probablemente, disponibles en el entorno durante toda la secuencia de ocupación del lugar, avalado también por los restos carbonizados identificados en la *Sala Gran*.

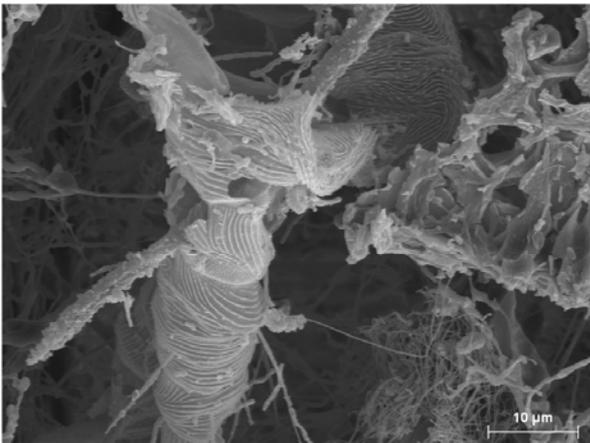
Estas dos piezas de madera se conservaron sin carbonizar, por lo que presentan un alto grado de ataque de microorganismos (hongos y carcoma) (figura 6, fotos 3 y 4). Podemos incluso observar en algunos casos la presencia de los microorganismos responsables de la degradación de las maderas, un proceso a tener en cuenta cuando se trata de valorar el estado de degradación de estas construcciones, ya que forman



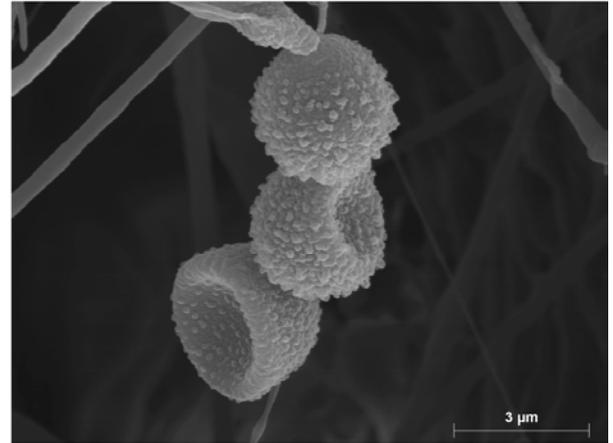
1. *Celtis australis*. Plano transversal, X 60. Aguja N



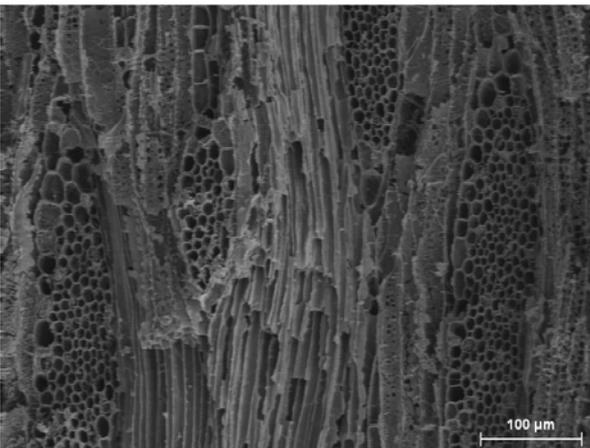
2. *Celtis australis*. Plano transversal, X 90. Aguja N



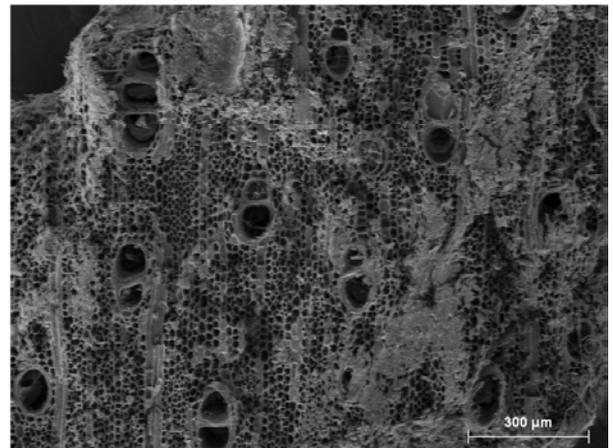
3. *Celtis australis*. Plano transversal, X 1800. Aguja N



4. *Celtis australis*. Plano transversal, X 9000. Aguja N



5. *Celtis australis*. Plano tangencial, X 200. Aguja N



6. *Ficus carica*. Plano transversal, X 80. Aguja 004

Figura 6. Fotografías en microscopio electrónico de la madera de las agujas del castillo

parte del patrimonio orgánico de nuestros yacimientos.

### Los restos carpológicos

El conjunto de semillas y frutos recuperados en la muestra proveniente de la UE 30 está formada únicamente por una carióspside de trigo desnudo (*Triticum aestivum-durum*), 6 semillas de higo (*Ficus carica*), un aquenio de malva (*Malva* sp.) y la drupa de un fruto que no podemos determinar (figura 7). Estamos, por tanto, ante material disperso que formaría parte de los residuos que se hallaban dispersos sobre el pavimento de esta estancia y que son un reflejo de los diferentes productos agrarios que se

consumían y manipulaban.

Los cereales son, desde la neolitización, la base de la alimentación de las diferentes comunidades humanas que han habitado este territorio. Desde el VI Milenio, los trigos desnudos y las cebadas son los dos cereales en los que se centra la producción agraria y, hasta la actualidad, los trigos desnudos siguen siendo los más utilizados en la alimentación humana. Es cierto que la información que tenemos de época medieval es muy escasa y proviene más de textos que de datos paleocarpológicos, por lo que en la actualidad es difícil hacer valoraciones sobre la realidad de la alimentación de las

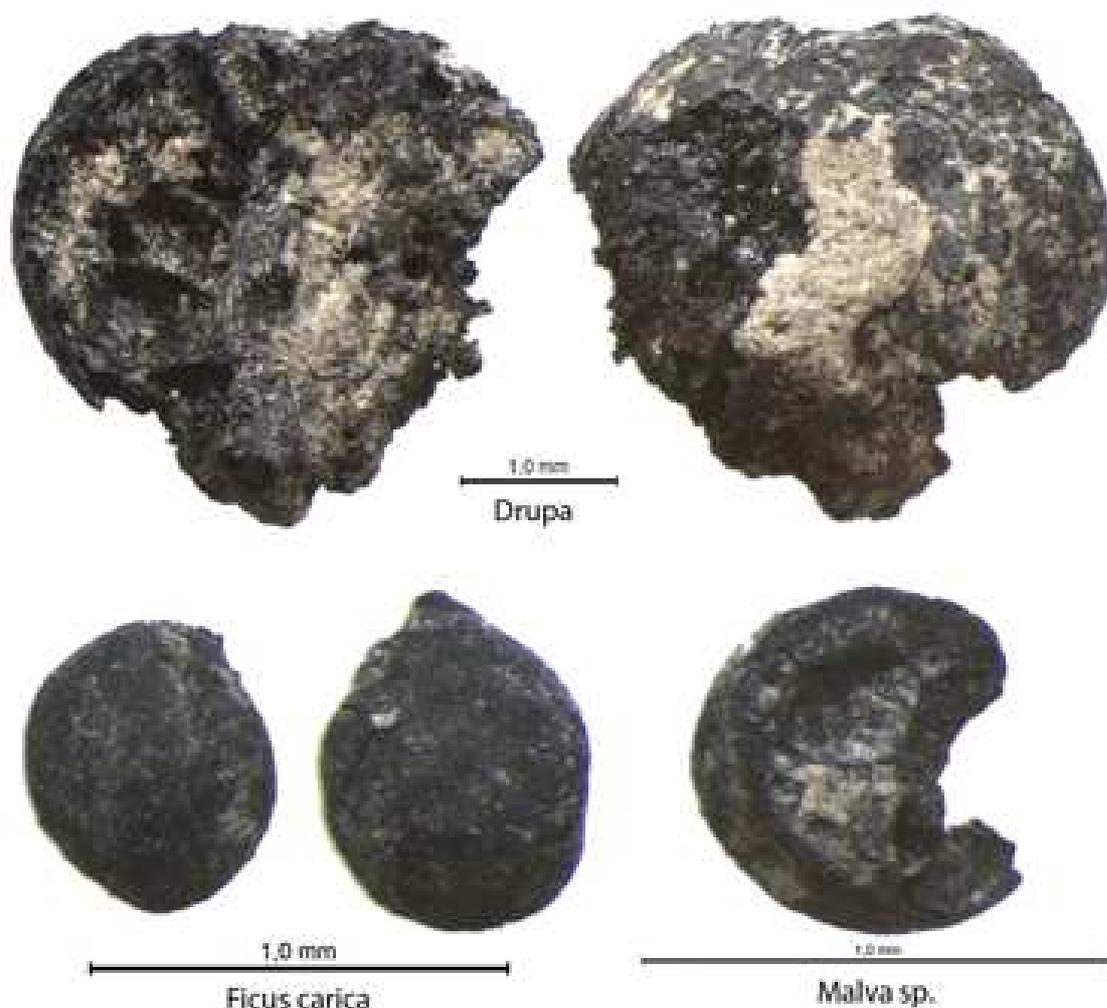


Figura 7. Fotografías de semillas y frutos

diferentes comunidades. En este caso sólo hemos podido constatar la presencia de los trigos desnudos, aunque podemos imaginar que otros cereales serían igualmente cultivados y consumidos, como sería el caso de la cebada vestida o de los mijos. Pero podemos pensar que la presencia de este cereal es una nueva constatación de que debe seguir siendo uno de los cultivos principales.

Los otros dos grandes grupos de cultivos que solemos documentar acompañando a los cereales son las leguminosas y los frutales, ya que, en general, todo el grupo de cultivos de huerta no suele dejar rastro en el registro arqueológico. De estos sólo hemos constatado la presencia de un frutal, la higuera, tanto en forma de carbones como de semillas. La higuera es un cultivo que, aunque tienen una presencia esporádica desde al menos el Neolítico, se generaliza como cultivo a partir de época ibérica (Pérez *et al.* 2007). Son frutos con un alto valor alimenticio y que además de comerse en fresco, se secan con facilidad, lo que permite su consumo durante todo el año. Al mismo tiempo un solo higo produce varios miles de semillas y estas calcifican con mucha facilidad. Por ello es el fruto que se suele documentar con más frecuencia.

Finalmente se ha documentado un aquenio de malva. No podemos confirmar de qué especie se trata, aunque en general las malvas se desarrollan tanto como malas hierbas en cultivos de cereales, como en ambientes ruderales. Es una especie que convive con facilidad con el hombre y por ello se documenta con facilidad en el registro arqueológico.

## CONCLUSIONES

El estudio de los carbones y maderas recuperados en el *Castellet* de Turís ha ofrecido una muestra de las especies vegetales explotadas con diversos fines por los ocupantes del castillo en varias fases de ocupación y construcción del mismo.

Destaca el conjunto de madera carbonizada recuperado en el suelo de la *Sala Gran*, producto probablemente de fuegos domésticos. La gran variedad de taxones identificados, tanto arbóreos como arbustivos, indica un uso sistemático de las especies presentes en los alrededores del castillo. La muestra apunta a que las formaciones vegetales de la zona estarían dominadas por pinares abiertos con un rico estrato de arbustos leñosos entre los que destacarían el lentisco, el romero y otras aromáticas, los brezos, las leguminosas y, posiblemente también, el acebuche, aunque éste no se puede diferenciar de la variedad cultivada, el olivo.

El análisis de dos agujas de diversas fases de construcción del castillo ha mostrado el uso de la higuera y del almez para la elaboración de estas piezas.

En ambos registros, combustible y madera de construcción, documentamos el uso exclusivo de especies disponibles en la zona, incluyendo posiblemente la reutilización de restos de poda de algunos cultivos, como el olivo, o de algún individuo abatido que se aprovecha como leña para el fuego.

De forma paralela se ha documentado la presencia de algunos restos de los alimentos vegetales que consumirían sus habitantes. La muestra es pobre pero cereales y frutales son dos de las bases fundamentales de la alimenta-

ción humana.

En cuanto a la agricultura, los escasos restos carpológicos recuperados corroboran el cultivo de una de las variedades de mayor importancia económica desde la Protohistoria, el trigo desnudo, así como de la higuera.

Por último, y como parte del estudio, queremos destacar el estado de degradación en el que se suelen hallar los materiales orgánicos de la estructura constructiva y la importancia de conocer cuáles fueron las especies utilizadas, a la hora de planificar cualquier posible tarea de valoración y restauración del patrimonio.

#### 4. LAS NOTICIAS DE ARCHIVO SOBRE EL CASTELL DE TURÍS

Bernardo Tomás Botella  
José M<sup>a</sup> Cruselles Gómez  
Universitat de València

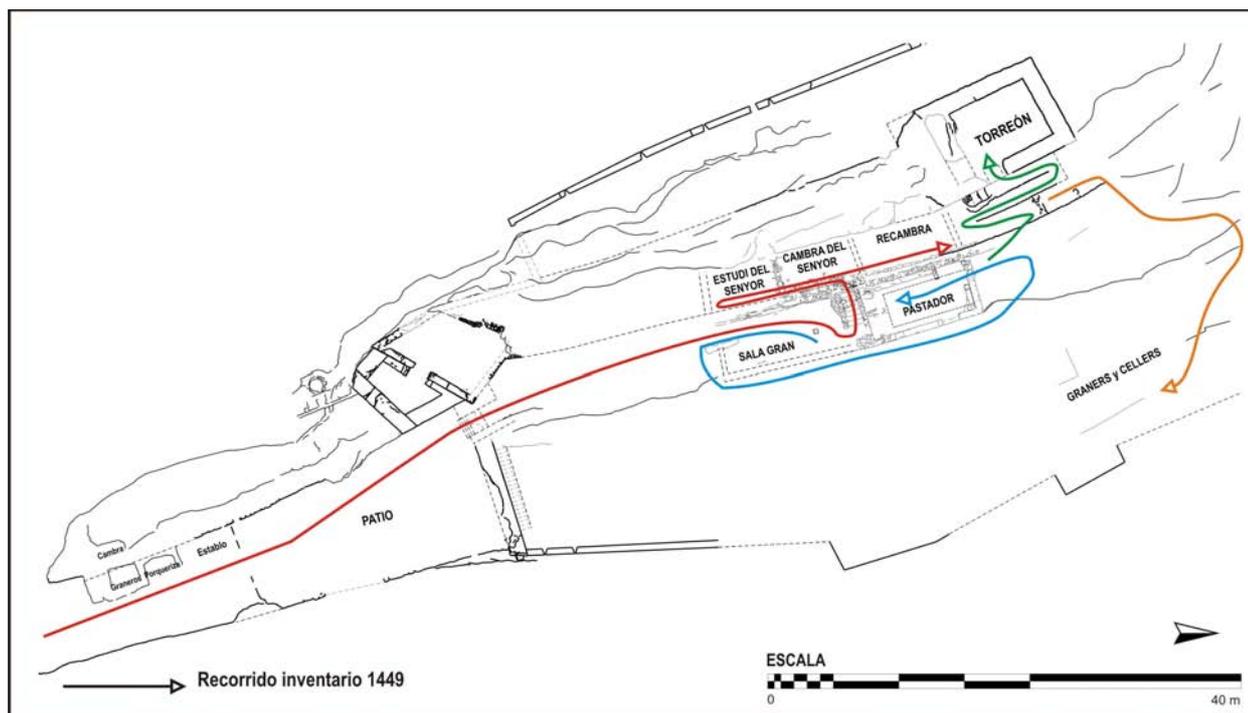
El castillo de Turís, como cualquier otra fortificación nobiliaria, constituía todo un símbolo del poder jurisdiccional autónomo del señor, y como tal su historia transcurre ligada a la propia evolución del señorío. De origen musulmán y con un importante papel en época cristiana como parte del cinturón defensivo de retaguardia que protegía por el sur y el sureste a la ciudad de Valencia, el castillo pasó en la primera mitad del siglo XIV de manos de la familia Entença-Híjar a los Colom.<sup>1</sup> Con este linaje al frente del señorío, y tras la muerte en 1322 de Bernat Colom, señor de Turís, se realiza un inventario de los bienes del castillo por parte de Pere Ferrer, notario de Valencia y procurador de los alba-ceas testamentarios. En presencia de Pere y Ramon Colom, hijos del fallecido, ambos convocados por el notario de Valencia Pere Aranyó, se procede a redactar el documento. En él se diferencian una gran estancia a modo de

patio en el que se encontraban las armas y aparejos para el trabajo agrícola, una cocina, un almacén para el grano y dos habitaciones, la del alcaide Bernat Gascó y la del difunto, es decir, la del Señor (Doc. 1).

En su testamento, Bernat Colom instituyó como heredero universal a su hijo Pere Colom, pero vinculaba la transmisión patrimonial a la existencia de descendencia masculina. En caso contrario, el señorío pasaría a manos de su otro hijo Ramon y de sus hijos varones. Y si, tal y como sucedió a la postre, ninguno de sus dos hijos engendraba un heredero varón (de hecho, Ramon murió sin descendencia), los bienes debían ser vendidos y el dinero obtenido se había de dividir en dos partes iguales: una se destinaría a la Iglesia y la otra integraría un fideicomiso compartido por sus nietas (Pere tenía cinco hijas en el momento de asumir la titularidad del señorío, de las que sólo le sobrevivieron tres). Si a esto sumamos que en un momento indeterminado, anterior a 1354, Pere Colom vendió el señorío de Turís a Felip Boil, señor de Manises, *per col·locar ses filles en matrimoni*, tenemos las bases del conflicto por la propiedad del señorío que enfrentó a finales del siglo XIV a los tres linajes que integraban la parentela de los Colom (Boil, Tous y Vilanova) y que se extendió durante más de cincuenta años. Finalmente, el señorío fue comprado en 1427 por los Boil de Lladró, rama familiar que ostentó su titularidad durante más de seis décadas. La vida del comprador, Pere Boil de Lladró, estuvo marcada por toda una

---

1 Para conocer en profundidad el devenir histórico del señorío de Turís y de sus sucesivos titulares durante los siglos medievales, remitimos al excelente trabajo del que nos hemos servido para confeccionar las siguientes líneas (Cruselles *et alii* 2007).



serie de problemas financieros y familiares que le acompañaron hasta su muerte en 1461. El conflicto familiar más grave, que se intensificó a partir de 1449, lo tuvo con su hijo homónimo y estuvo originado por la inadecuación entre las rentas señoriales y el nivel de vida ostentoso que procuraba mantener esta nobleza urbana.

Las desavenencias entre padre e hijo venían provocadas por las dificultades para dotar al único vástago con un patrimonio propio antes del fallecimiento de sus padres. Éstos habían tenido verdaderas dificultades a la hora de encontrar una esposa para su hijo. El primer intento, probablemente fallido, tuvo lugar en 1432. La posición social inferior de la novia, Caterina Bonet, hija de un ciudadano de Valencia, era contrarrestada por una dote sustanciosa, al menos en consonancia con la donación *propter nucas* de la familia Boïl, 100.000 sueldos. La elección de la segunda esposa, realizada al año siguiente, respetaba la posición social del novio: Aldonça era hija de Joan Llançol, señor de Vilallonga, y pertenecía

así a la nobleza. Sin embargo, la dote (5.000 florines) se asemejaba a las que se pagaban en los niveles más altos de la ciudadanía y, por tanto, resultaba insuficiente para las expectativas de un noble.

Las discordias entre ambos estallaron a finales de la década de 1440. Por un lado, el hijo reclamaba al padre el cumplimiento de sus obligaciones financieras, el pago de la donación nupcial y la entrega de la dote materna, que le correspondía por ser hijo único. En total, más de 400.000 sueldos. Por otro, el hijo había decidido recuperar ese dinero cobrando, sin el permiso paterno, rentas del señorío de Turís. El enfrentamiento familiar acabó en la corte de la Gobernación de Valencia, y en 1449, Juan de Navarra, futuro Juan II, ordenó al gobernador el embargo de las tierras de Pere Boïl de Lladró, al tiempo que situaba como encargado de las rentas del señorío al administrador Antoni del Miracle, prohibiendo además la entrada en el mismo del titular y de su primogénito. Dicho Antoni del Miracle fue enviado desde Valencia, junto al nota-

rio Sanç Pérez, al castillo de Turís a *inventariar tot lo que dins lo castell era, com la primera vegada que lo alguazir del dit noble governador hi era anat, no havia fet sinó sagellar les cambres*. También les acompañaba Macià Borrell, *manyà de la ciutat de València*, que en palabras del propio administrador, iba para *fer-me claus a les quaxes e cambres per çò que tot se pogués inventariar e conservar e saber que era lo que yo tenia acomanat, com mossèn Pere Ladró lo Vell e lo Jove diguessen que no tenien les claus*.

El inventario se redacta el 7 de octubre, actuando como testigos Galcerà de Lluna, portero del gobernador, y Macià Pérez, *manyà*, ambos ciudadanos de Valencia, y enumera ordenadamente las distintas estancias de la fortificación con todos los bienes que en ellas había. Así, situado el notario *en la entrada del dit castell*, encuentra unas pocas armas, una *porquera*, un *pou*, y *dins una casa en lo dit pati, hun rocí gran encordat*; a continuación, pasa a la *cambra appellada dels graners, qui és en lo dit pati*, y de ahí a la *cambra qui és sobre la propdita cambra dels graners*, donde había una cama, varios colchones, muebles, y una *cambreta attinent del celler con hun matalaff blanch ab la sotana de cànem, vell, sobre un llit de canyes*. La siguiente estancia visitada fue la *sala maior del dit castell*, que parecía cumplir las funciones de comedor, con tres mesas *de menjar en total (una gran ab sos peus, otra migancera ab sos peus y otra de companya)* y sus respectivos *banchs*. El inventario continuó por *l'estudi que s diu del senyor, la cambra que s diu del senyor, y la recambra de la dita cambra*, estancias que concentraban la mayor cantidad de bienes. Por último, se inventarían *lo pastador* (plagado de utensilios de cocina), *la cambra de la torre y tres cellers* con sus respectivos toneles y recipientes guardando vino (Doc. 2).

Una vez inventariado el castillo, y habiéndole

sido ordenado que *fes guardar lo dit castell*, Antoni del Miracle deja allí *quatre companyons de ballesta, que stagneren en guarda del castell* durante un mes (del 10 de octubre al 10 de noviembre), acompañando a Salvador Salelles, alcaide. Este último aparece, hasta 1452, cobrando los 800 sueldos anuales que percibía habitualmente por el *càrech* (sic) *que tenia de vetlar nit e dia lo dit castell*. Sin embargo, durante los últimos meses del secuestro, el cargo de alcaide lo ejerce un tal Gosalbo, al que se le paga esa misma cantidad.

Durante los años que duró el embargo, se acometieron una serie de obras de acondicionamiento en el castillo de Turís, obligadas por el mal estado en que se encontraban algunos elementos de la fortificación. Si en el mismo 1449 se gastan 3 sueldos en *blanquejar lo graner del dit castell, com fos necessàri per rahó dels forments que si menen*, dos años después, en 1451, se deben reconstruir rápidamente *dos cubertes que y havia e fossen caygudes*, ya que si no se hacía, *se derroquaven altres dos cubertes, que fora stat molt gran dan e gran despesa*. Para tal menester, se invierten un total de 457 sueldos 10 dineros, de los cuales se destinaron 124 s. 4 d. a la compra materiales de construcción, mientras que el resto (333 s. 6 d.) se gastaron en pagar al personal que trabajó en la obra (Doc. 3).<sup>2</sup>

El procedimiento judicial acabó en un arbitraje en 1453. Tras la revocación del secuestro, el señorío retornó a manos de Pere Boïl de Lladró padre bajo condición de no alienar ningún bien inmueble, para preservar de esta manera la herencia que debía recibir el primogénito. A su vez, éste veía reconocidos sus derechos a recuperar el dinero comprometido por sus padres, si bien debía esperar a la muerte del padre para cobrarlo. Por todo ello, para asegurar su manuten-

---

<sup>2</sup> Uno de los obreros es *Ambrón, moro de Turís*. Ver artículo de C. Barceló en el Cap. 6

ción, se tasaron las rentas del señorío y se repartieron entre ambos: cuatro partes de cada nueve para el padre y cinco para el segundo. Con este arbitraje se cerraba el conflicto entre padre e hijo y, en 1461, a la muerte de Pere Boïl de Lladró, su primogénito tomaba posesión del señorío de Turís, compuesto por *lo castell e honor de Torís, lochs de Fondos, Serra e Cortichelles* (Doc. 4).

Pero lejos de llegar la paz al seno de la familia, las tensiones siguieron durante las décadas en que Pere Boïl de Lladró y Cornell estuvo al frente del señorío, incrementándose tras su muerte en 1481 y llevando finalmente a la pérdida de la titularidad del mismo. Varias son las razones que explican la crisis financiera que sufrió la familia. Por un lado, los legatarios se enfrentaron por la ejecución de lo dispuesto en las cláusulas testamentarias. Por otro, los herederos del señorío, Franger y Lançalan, acentuaron la inestabilidad financiera del mismo al incrementar el ritmo de endeudamiento censalista. Además, recurrieron al préstamo a corto plazo, lo que hizo más penosa todavía la situación financiera de Turís. La presión de los acreedores fue creciendo y los conflictos judiciales en el seno de la familia también.

La situación del señorío se deterioró a gran velocidad. En 1483 se produjo un primer intento de Franger Boïl por deshacerse de Fondos y Cortixelles, traspasado a Pere Maça de Liçana, señor de Moixent, venta que fue anulada. En junio del año siguiente, Franger trataría de reactivar su señorío, afectado por el despoblamiento, con la concesión de una nueva carta puebla a la aljama de Fondos. En 1490, el gobernador prohibía a los dos señores de Turís, Lançalan y Franger, el uso de la jurisdicción. Y, a finales de mayo de 1494, la Gobernación *a instància dels crehedors qui tenen censals carregats sobre la dita baronia*, procedió a la venta del

señorío de Turís, desgajando previamente el lugar de Fondos cuya propiedad fue reconocida a Franger.

Los compradores y nuevos barones de Turís eran los Borja, una de las familias que, a la sombra del poder alcanzado por el papa Alejandro VI y en el contexto de las transformaciones políticas que venía experimentando el reino, estaba adquiriendo pequeños patrimonios amenazados por dificultades económicas para constituir su propio estado señorial. En los capítulos de venta firmados entre Juan de Borja, primer duque de Gandia, y los hermanos Boïl se fijaba un precio de 240.000 sueldos, gran parte del cual no fue a parar a las manos de éstos sino a las de los acreedores censalistas que reclamaban la percepción de las pensiones atrasadas, y las del propio duque, que descontaba así del precio de venta el montante de los censales que hipotecaban el señorío y cuyo pago asumía a partir de ese momento.

#### ABREVIATURAS Y SIGLAS:

AHN	Archivo Histórico Nacional
ARV	Archivo del Reino de Valencia
d.	dineros
ff.	folios
f.m.	foliación moderna
s.	sueldos
s.f.	sin foliar

#### Documento 1: 1322, noviembre, 24. Turís

*Inventario de los bienes del castillo de Turís realizado tras la muerte de Bernat Colom, señor de Turís.*

ARV, *Justicia Civil*, 514, mano 6, ff. 23-25.

...

*Nonas kalendas novembris anno prenominate, ego, Petrus Ferrari, notarium Valentie, nomine procuratoris dictorum manumissorum [...] (cas)trum*

personaliter **in dicto castro de Torís** [...] et testibus infrascriptis [...] presentia Petri Columbi et Raymundi Columbi, filiorum dicti defuncti, facio (inventarium, memoriale seu capudbreve (de) bonis (q)ue invenio **in dicto castro seu loco de Thoris** [...] **ere dicti defuncti:**

Et primo invenio tria (scuta) militis et viginti de (scutets) **ad stagia dicti defuncti.**

Item, inveni duas ballistas de corn de (unam) destrep.

Item, quatuor ballistas fusti de duobus pedibus. (Item, in)veni duas b(allist)as destrep de tex et quinque (noths).

Item, inveni tres ca[...] (mi)litis et unum capell de ferre.

Item, inveni duos capits migans et duos almo-freixs.

Item, inveni unam caudam.

Item, inveni unum guassol cum suis arreaments.

Item, inveni novem mensses cum suis pedibus.

Item, inveni novem scavam.

Item, unam messam de opere Murcie.

Item, duam (rontas) et unum bacinum.

Item, inveni duas marfigas.

Item, inveni duo scavam.

Item, inveni se[...] matalafia de quibus **Bernardus de Guescosio, alcaydus diti loci de Thoris**, asserebat sex for(e) suos.

Item, inveni unum estrall.

Item, unum aliquir veterem et duas flaciatas.

Item, inveni unum cop de preso.

Item, inveni unam catenam ferri cum quator collanis.

Item, inveni quator exadas scr[...]s et quator fetes.

Item, inveni unum legonet e duas exadas pichs.

Item, inveni una manta ferri e unum perpal.

Item, inveni unam ferranda.

Item, inveni dues postes cum quibus pannis defertur ad fornium.

Item, unum foguerinium ferri.

Item, inveni (quomquia) dicti castris sartaginem e unam caciam.

Item, inveni quator asts ferri.

Item, unas graelles et unam bromadoram et unam lociam magnam de apparamenta dicte coquium, dictus Bernardus de Guescosie asserebat esse sua.

Item, inveni duas sartagues parvas.

Item, inveni novem ollas cupri, duas videlicet

magnas et tres miganceres et quatuor parvas. Item, inveni unum ferroll.

Item, inveni unum morterium cupri cum sua manu.

Item, inveni duos ferres coquinandi e duos cubertors olla[...].

Item, unam pitancia.

Item, unam gran[...].

[...] magnos et quinque parvos fusti [...].

(Item), inveni unum [...].

Item, inveni unam calderiam unum p[o]al cupri de (secundo).

Item, (in)veni duos cups cum singulis follatonis.

Item, inveni XXII(I) g(erras) magnas plenas vini de most.

Item, duas gerras magnas (ple)nas de ayguades.

Item, unam gerram magnam quia mediam de [...] provades.

Item, octo gerras parvas vacias.

Item, inveni unam gerram parvam plenam vini veteris.

Item, inveni (duas) st[...] et unam barrilam fusti.

Item, inveni unam ferranda e unum flascorium corti [...].

[...] unam barucelladoram et unam pasteriam.

Item, unam archa[...] veterem et unum al[...]quite.

Item, inveni unum strayll.

Item, unum flascorium fusti.

Item, unam talecham [...].

Item, unum (sola)cium e unam barcellam fusti.

Item, unum almut.

Item, [...]nos ballistarum.

Item, inveni quadraginta e duo fa[...] (et) [...]pitat que non e[...]stadat.

Item, inveni **in camera in quod [...]at dictus Bernardus de Guescosio, alcaydus dicti castris de Thoris**, res et raubas sequentes quas dictus alcaydus asserebat fore suas:

Primo, videlicet, unum lectum postium cum marfita.

Item, unum matalafium et unum par linceaminum lini.

Item, unum traverserium et duo auricularia plena plumbe.

Item, unum scopertorium e unam (co)rtinam de matalafio (croceam).

Item, unam cortinam e unam ar[...].

Item, unam (sic) artibanch parvum.

Item, unam caxietam depincta quam asserebat per dictum alcaydum uxor sue.

Item, inveni unum arquibanch magnum depincta.

Item, inveni unam caxietam depincta.

Item, tres balistas destrep e tres tro[...].s.

Item, unum bacinum barbitonsoris.

Item inveni in camera inque dictus deff(unc)tus [...]bat in vita sua, quinque culleretas argenti que fuerunt dicti deffuncti quas ego, dictus Petrus Ferrari [...] apud Valentie [...], unam erat fracta.

Item, inveni matalafia, unum cotoni e duo de metxi.

Item, (duo) traveseria plena plum[...].

Item, duas vanovas albas grosas.

Item, unum (cohoperatorium) rubeum cum aris viridis.

Item, unum alium (cohoperatorium) sirici [...] gratiam cum virg(i)nis.

[...] (a)liud [...] (co)hoperator(ium) de [...].

[...] aliud cohoperatorium unum gro[...].

[...] cum oris de [...]ta (utre).

Item, octo recolsador[...]de borra.

Item, tres scroigs de cuyr in quibus [...] depinctis ad signa dicti deffuncti.

Item, inveni tres [...]asia de domas.

Item, invenimus unum taulerium de aleis et de scachs de opere de Murcia ad signa dicti deffuncti.

Item, inveni unam pi[...].

Item, unam caxietam de noguer.

Item, unam aliam caxietam pini.

Item, unum artibancum pini.

Item, duas caxietas pini depintas.

Item, unum stacium.

Item, duos pixes l[...]eni.

Item, unum pe[...]ri cum suo stoig.

Item, duos (pancos) qui (escatates) [...]jicer[...].s.

Item, unam cortinam lini cum oris rubeis sirici.

Item, unam azteram de junch que erat clavata in pariete.

Item, unum (scri) de matalafio.

Item, unam tovalolam [...] paratam de siricho.

Item, unum traverserium.

Item, inveni duo magna auricularia panni auri sacratenita.

Item, inveni cohoperatam auricularis operatam de saricho.

Item, unum alqun[...]l sacratenitum cum oris rubeis sirici.

Item, unum [...] de boqueram album virgato cum listes sirici trocer et ru(be)is.

Item, octo trocis [...] sirici.

Item, unum panno sirici ad signa dicti deffuncti.

Item, unum mul[...] argenti in quo erat quedam signa hores.

Item, unam caxie (dicta) de veri depinta.

Item, inveni XIII linciamina lini.

Item, inveni duo auricularia operata de siricho.

Item, tres pecias panni scupe.

Item, inveni tres mapas lini et una scupe.

Item, inveni tria manutergia lini ad signum regale.

Item, aliud auriculare operatu de sericho.

Item, inveni duas vanovas albas de Xipre.

Item, unum cohoperatorium panni sirici trocei virgatum cum oris (cendalnis) rubei.

Item, unum sobrellit rubeum.

Item, quatuor lancinamia lini.

Item, duo manutergia scupe et unas mapas.

Item, inveni unam tovallolam operatam de sericho.

Item, duas cohoperatas auri calariorum opperatas de sirico.

Item, inveni duo manutergia scu(pe).

Item, inveni quasdam mappas lini saurate[...]ch[...].

Item, inveni unam cohoperatam traverserii de fustani.

Item, inveni XI madexias filo scupe et sex capdells filii inter magnos et parvos.

Item, XXXVII (cercos) lini spatat.

Item, unam unam (sic) peciam cohoperatam matalafio.

Item, unum frascho[...] [...]i.

Item, octoginta [...]tres [...]s lini s[...].

[...] manutergia scupe.

Item, quindecim manutergi[...].

[...]as mappas magnas ala(mande)sques.

Item, [...]pas lini cum listes lividis m(a)gnas cum opere best[...].

Item, duas mappas lini.

Item, unas mappas l(in)i magnas albas.

Item, unas mappas alamandesques magnas.

Item, inveni unam malapam albam.

Item, inveni unum pannum lini cum una lista livida.

Item, inveni sex cohoperatas au(ricu)larias sarra-cenichas.

Item, inveni unum pannum s(arr)acenicum lividum e rubeum.

Item, inveni tres (bocenis) mareses.

*Item, inveni unam calderiam balneorum dicti loci que erat in domibus d'Alcabotxí, sarra-ceni dicti loci de Thoris.*

*Item, inveni sex cafices e octo barceles ordeí arras.*

*Item, inveni undecim kaficia tres barcelles e duos almuts et medium panici arras.*

*Item, inveni XXXXVII kaficia et tres barcelles et unum almut tritice arras.*

*Item, inveni unum kaficium octo barcelles dacça blancha arras.*

*Ad [...] omnia que acta ex[...]runt in dicto castro seu loco de Thoris die et anno predictis. Fuerunt testes Sancius Sancii, Miquelle Sancii d'Exea, habitatores in loco predicto de Thoris, et Petrus Company.*

#### Documento 2: 1449, octubre, 7. Turís

*Inventario del castillo de Turís con motivo del secuestro del señorío ejecutado por la corte de la Gobernación de Valencia.*

ARV, Gobernación, 4579, mano 24, f.m. 20-25.

Tras la orden recibida por Antoni del Miracle, delegado del gobernador, de rebre los bens atrobats en lo dit castell per benefici de inventari, e no res menys, com fos nova certa en la dita ciutat que n Requena havia trehents rocins e molta gent ajustada per ennar e córrer en lo present regne de València, se persona en el castillo de Turís junto a Sanç Pérez, notario, Miquel del Salzer y Hucey Çalema, justicia y alamín de Turís respectivamente, Galcerà de Lluna y Macià Pérez, portero del gobernador el primero, manyà el segundo, ambos ciudadanos de Valencia y testigos, para redactar el inventario siguiente:

*E primerament en la entrada del dit castell fon atrobat:*

*Primo, huyt lances largues d'armes, e una porquera.*

*Item, cinch pavesos vermells, e sis verts, e hun blanch e blau.*

*Item, hun cep de fust.*

*Item, en lo pou, hun poal de coure ab un troç de*

*cadena.*

*Item, una bota vella e una trestoladora.*

*Item, dins una casa en lo dit pati, hun rocí gran encordat.*

#### **En la cambra appellada dels graners, qui és en lo dit pati:**

*Primo, set fexos de lli picat e deu forcgs d'alls podrits de l'any passat.*

*Item, sis bigues (seradites).*

*Item, dins l'estable, sobre hun pesevre, quatre bigues (seradites) de les redones.*

#### **En la cambra qui és sobre la propdita cambra dels graners:**

*Primo, hun llit de sis posts de pi ab sos peus, vell e ab sa màrfega usada.*

*Item, hun matalaf tot blanch, oldà, e hun travesser blanch de ploma.*

*Item, hun altre matalaff blanch, la sotana de stopa, ja usat.*

*Item, hun altre matalaff tot blanch, squeixat.*

*Item, una vànova prima centellada, ja squinçada.*

*Item, una flaçada tota burella, quasi nova.*

*Item, una altra flaçada ab listes blanques e burelles, ja usada.*

*Item, una caxeta de pi ab certes scriptures morisques dins aquella.*

*Item, un banch de carrasqua de poqua valor.*

*Item, hun bastiment de cortinatge ab ses cordes.*

*Item, dins una cambreta attinent del celler, hun matalaff blanch ab la sotana de cànem, vell, sobre un llit de canyes.*

#### **En la sala maior del dit castell:**

*Primo, una cadira de pi vella.*

*Item, un relotge d'aygua ab hun (cociol) de terra dins hun bastiment de fust.*

*Item, cinch pavesos vells.*

*Item, una taula de menjar gran ab sos peus, ja vella.*

*Item, una altra taula de mengar (sic) migancera ab sos peus, usada.*

*Item, una altra taula de mengar (sic) de companya, vella.*

*Item, tres banchs de carrasqua vells.*

**En l'estudi que s diu del senyor:**

*Primo, sis ballestes d'acer, en les quals ha cinch aljaves ab passadors, hun cint de ballesa ab tallola e altre ab maneta, e hun martinet.*

*Item, cinch ballestes de fust, la una encubertada d'aluda, l'altra ab hun martinet, l'altra ab maneta e cint, e l'altra ab una aljava ab passadors.*

*Item, cinch spinguardes de coure manegades ab dos enbotidors de ferre.*

*Item, cinch cuyraces, les dues cubertes de blau, e altres dues blanques, e unes negres.*

*Item, tres celades e hun cabaç de ferre.*

*Item, hun cap de ferre antich negre e dos cervel·leres.*

*Item, tres arnesos de cama e de cuxa, e unes plates sens lagosta.*

*Item, dos parells de guardabraços e tres parells e mig de manyopes.*

*Item, hun parell d'avantbraços e tres baneres.*

*Item, tres gorials de ferre e dos guardabraços.*

*Item, hun peçó e un parell de musiquins.*

*Item, dos parells de calces flandeses ab ses sanguies.*

*Item, una cornuda e hun martell.*

*Item, hun caxó mig de passadors ab tres fones de cànem.*

*Item, un fre mos (covill) vell e una sella de roci vella.*

*Item, una talequa dins la qual foren atrobades tres cotes de malla, uns gocets ab son faldó e huns altres gocets sens faldó, e tres gorgerins e tres peces senars de sangutes de malla.*

*Item, un caxó ab certs ferres vells.*

**Item, una altra caxeta pintada dins e defora a la manera antiga, dins la qual fon atrobat tres llibres de paper e unes Hores molt velles.**

*Item, hun ceronet chich de pólvora.*

*Item, una portadora encubertada, dins la qual fon atrobat:*

*-Primo, unes cuyraces blanques e dos parells d'avantbraços.*

*-Item, un parell de braçalets e una starcella, tot de ferre.*

*Item, una altra portadora encubertada, dins la qual fon atrobat:*

*-Primo, hun arnés de cama e de cuxa e hun helmet ab sa [...] bavera.*

*Item, un parell de spallacos e una bavera gran.*

*Item, dos artibanchs morischs pintats ja vells.*

*Item, una cadira plegadiça ja usada.*

*Item, hun retaule de la Verge Maria.*

*Item, dues botzines de banya e hun tinter de stany.*

*Item, hun coffre llandat de ferre vell, lo qual com fos tancat e sagellat aquell, no fonch ubert, sino que resta axí sagellat com era.*

*Item, una caxa vella, la qual per semblant fon atrobada tanquada e sagellada, e axí no fonch uberta ne dessagellada.*

*Item, una ballesa de sagnar bèsties e dos (viretes) de cànem.*

*Item, dos parells de falses, regnes de cuyr e una maneta de ballesa.*

*Item, dues ventalles de ferre de canelobres e hun [c]resol de coure redó.*

*Item, hun stoget de cànem penjat en la paret, dins lo qual ha certs ferrets de passadors.*

*Item, hun (moncort) vell e una gayata.*

*Item, una mànega de peixcar, e dos gualandarts, e dos porquere[t]es.*

*Item, una lanceta curta de ferre e una altra lança larga sens ferre.*

*Item, una copa de terra e hun ambudet de carabaca.*

*Item, una campaneta e hun flascó de portar vi.*

*Item, hun cabaç ab certes ferradures de cavall.*

*Item, hun molle de fust de fer spardenyes e hun scarppe de ferre.*

*Item, hun refredador de meliça e una altra cadira plegadiça.*

*Item, tres ferrollats vells ab dos panys.*

*Item, hun taulell de jugar a taules.*

*Item, hun salpasser e unes balances de llautó.*

**En la cambra que s diu del senyor, començant en la plega qui és damunt lo cancell, fon atrobat:**

*Primo, hun matalaff tot blanch, la sotana de cànem, usat.*

*Item, hun altre matalaff tot blanch, vell e ja squexat.*

*Item, hun drap de peus vert ab brots vell.*

*Item, una catiffa gran, nova, de diverses colors.*

*Item, una altra catiffa de diverses colors migancera nova.*

*Item, una altra catiffa migancera de diverses co-*

*lors nova.*  
*Item, hun parells de draps castellans barrats de barres blanques, morades, grogues e burelles, nous.*  
*Item, quatre recolzadors de colors de catiffes, los tres quasi nous e lo hu ja squinçat.*  
*Item, quatre coxins de cap de ploma sens cubertes.*  
*Item, hun coffre porprat e piquat, ab armes de Boyl e Lladró, en lo qual fon atrobat:*  
*-Primo, hun cortinatge blanch de cinch peces ja usat.*  
*-Item, dos parells de llançols de lli de tres telles cascú.*  
*-Item, hun parell de coxinals guarnits de cordonet negre.*  
*-Item, unes tovalles flaçades chiques e unes altres pallolades de stopa miganceres.*  
*-Item, dues altres tovalles planes ab listonets blanchs chiques.*  
*-Item, tres camises de dona usades e una tela de lançol oldana.*  
*-Item, una cuberta de coxí e dos torquaboques.*  
*-Item, dos cubertes de coxí de camoqua squinçades.*  
*-Item, hun tabach de palma ab dos troquetes de fil blanch prim.*  
*-Item, una botana de matalaff blancha de stopa.*  
*-Item, certs troços de arredoniments de drap anglés.*  
*-Item, hun guarniment de capell de sol de velut blau vell, enbolicat, e hun trocet de tela burella.*  
*-Item, dos bacins de stany nous grans.*  
*-Item, miga dotzena de scudelles de stany ab orelles noves.*  
*-Item, hun picher de stany e dos taces de llautó sobredaurades e bollonades al sòl de cascuna.*  
  
*Item, hun altre coffre consemblant al dessusdit, en lo qual fon atrobat:*  
*-Primo, dos torques de fil cuyt de stopa.*  
*-Item, hun tabach de vime, e dins aquell en hun bolich quaranta-una madexeta de fil de lli cruu.*  
*-Item, hun bolich de prunes de scaldar.*  
*-Item, hun sach morisch ple de diverses papers e cartes.*  
*-Item, una cetra de llautó ab broch.*  
**-Item, una carta plana en pregamí intitulada "Trellat auctèntich de la venda de don Luys Cornell a don Johan de Mur**

**de la baronia de (Alfagerí)".<sup>3</sup>**

**-Item, una altra carta redona en pregamí que comença "Nos, Philipus Boyl, etc."**

*-Item, una filosa de dona pintada.*

**-Item, sobre lo dit coffre hun libre de forma de full maior cubert de drap de stopa, scrit en paper quinternat de pregamí, del qual la primera rúbrica tracta "De la carrera d'infern, com devalla Juno, etc."**

**-Item, hun altre libre de la forma maior cubert de cànem scrit en paper e quinternat en pregamí, en llengua castellana, la primera rúbrica del qual conté la Istòria general que l noble rey don Alfonso féu del rey don Ferrando.**

**-Item, un altre libre cubert de aluda blanca scrit en paper, intitulat "Lo primer volum de la Bíblia".**

**-Item, un altre libre de forma maior scrit en pregamí ab cubertes de paper engrutat, intitulat "Tit[ò Livius]".**

**-Item, hun altre libre de ferma (sic) de full scrit en paper ab cubertes de fust, lo qual tracta de enpeltar arbres.**

*Los quals libres foren mesos dins lo propdit cofre.*

*Item, hun feristoler de fust vermell.*

*Item, hun altre cofre consemblant als dessusdits, dins lo qual fon atrobat:*

*-Primo, una manegueta de (cristari) nova e hun bolich de talladures de drap negre.*

*-Item, un troç de cos de roba de dona.*

*-Item, una ymatgeta de Senta Catherina de pedra.*

*-Item, hun passatemp de drap negre nou.*

*-Item, hun barret vermell d'agulla.*

*-Item, hun troç de tella de fer taleques d'oli nova.*

*-Item, quatre cortines de cendat vert chiques velles.*

*-Item, una cuberta de sella de drap negre.*

*-Item, dos passatemp, hu de drap negre e altre burell, velles.*

*-Item, hun cos de gonella de dona de drap negre forrat de tela.*

*-Item, miga cota de dona de drap negre forrat de tella.*

*-Item, una miga cota de drap negre usada.*

<sup>3</sup> Todos los libros y escritos remarcados en negrita y sin cursiva son estudiados en detalle en el capítulo 5.

-Item, una gonella de dona de drap negre ja usada.

-Item, una cota de dona de drap negre forrada lo cos de tela vermella, nova.

-Item, una altra cota de dona de drap negre forrada lo tors de tella negra, vella.

-Item, hun gonell de chamoys forrat de pell blanca quasi nou.

-Item, una madeixa de stopa e hun spalrador.

-Item, unes faldetes de pell blanca de dona.

Item, un altre cofre consemblant als dessusdits, en lo qual fon atrobat:

-Primo, certs fusos de boix chichs de filar prim.

-Item, **hun caxonet de fusta ple de cartes e de papers.**

-Item, hun frontal de altar brodat d'or e de seda ab certs botonets de perles e de argent.

Item, un coffrenet petit llandat, lo qual com fos tanquat no fonch ubert.

Item, hun altre coffrenet petit llandat tanquat, lo qual per semblant no fonch ubert.

Item, hun mantet de combregar de vellut negre forrat de cendat burell.

Item, una custòdia d'argent e una posteta de dar pau d'argent.

Item, una capça dins la qual és la spiga de la custòdia.

Item, una coltellera ab quatre coltells, los mànechs blancs.

Item, un perfumador de coure.

Item, hun altre frontal de altar de vellutat negre ab ses tovalloles oldà.

Item, hun bolich hon a un[a] almexia de lli listada ab listes de seda de moltes colors e una merlota sens mànegues.

Item, cinch tovalles grans stacades noves.

Item, dues altres thovalles stacades velles.

Item, tres altres thovalles grans pallolades noves.

Item, dos tovalles de companya de stopa stacades.

Item, dues altres tovalles stacades oldanes.

Item, hun parell de llançols de lli grosset granselles cascú, nous.

Item, hun altre parell de llançols de lli de tres telles cascú, quasi nous.

Item, hun altre parell de llançols de lli de tres telles cascú, quasi nous.

Item, hun altre parell de llançols de lli de tres telles cascú, quasi nous.

Item, hun davanterllit de lli rexiat ja usat.

Item, unes tovalles grans stacades noves.

Item, parell de thovalles de stopa pallolades.

Item, vànova gran de mostra de roses quasi nova.

Item, una cortina de cendat vert squinçada.

Item, una mànega de lli obrada al cap a la (moissqua).

Item, una caxa chiqua de pi en la qual fon atrobat hun vestiment de dir missa ab son camís, stoles e maniples.

Item, una ara de marbre.

Item, hun retalet pintat ab la ymatge de la Pietat e de la Verge Maria.

Item, hun frontal d'altar ab ses thovalloles de lli tot blanch ab flocadures blanques.

Item, tres lurees d'altar.

Item, una cortineta blava.

Item, hun trocet de drap de seda negra (proholat).

Item, una lurea per damunt altar de lli rexada.

Item, hun drap vermell ab lo qual stan cuberts los coffrens, vell e oldà.

Item, unes curaces grogues e blaves ab huns goçets.

Item, una posteta de Sent Cristòfol.

Item, hun retalet ab un ancell qui té la Pietat.

Item, hun quadrant de llautó ab son stoig de cuyr.

**Item, unes Hores de fust.**

Item, una lanterna de ferre.

Item, una gayta e hun darder ab ferre de sageta.

Item, un[a] (algenera) de cuyr ab son cademat tanquada.

Item, damunt la dita (algenera), una thovalloleta ab una pinta.

Item, hun papafigo de drap negre ligat ab una tovalloleta squinçada.

Item, hun mig coffre cubert de cuyr llandat tanquat, lo qual no fonch ubert com no's pogués obrir.

Item, una bonbarda chiqua de ferre.

Item, hun artibanch de tres caxons davant lo llit, en lo primer dels quals com fos ubert fon atrobat:

-Primo, deu capces chiques ab certs confits de mel e de çucre.

-Item, hun griffó de cuyro.

**-Item, hun libret scrit en paper que tracta de apparellament de viandes e salses.**

**-Item, hun altre libre scrit en paper de forma maior ab cubertes de fust negres qui és intitulat "La Istòria de Sent Jerònim".**

**-Item, hun altre libre de forma migancera**

scrit en paper ab cubertes de fust vermelles intitulat "Vicis e virtuts".

-Item, hun altre libre scrit en paper en forma migancera ab cubertes de fust vert.

-Item, hun altre libre scrit en paper quinternat de pregamí, cubert de aluda blanca, de mestre Francesch Eximéneç.

-Item, hun altre libre scrit en paper ab cubertes de pregamí appellat "La misèria del món".

-Item, hun altre libre chich scrit en paper ab cubertes de pregamí appellat "La Istòria de Sent Ancelm".

-Item, hun altre libret scrit en paper ab cubertes de pregamí intitulat "Dels experiments de Ypocras".

-Item, hun altre libret scrit en paper vell ab cubertes de pregamí que parla de l'Emperador e de Presta Johan.

-Item, hun qüernet de paper hon són scrits los perdons de Sent Johan.

-Item, hun qüernet del Saltiri scrit en pregamí.

*Item, hun pot de vidre ple de mel rosada.*

*Item, una posteta de fust que és l'estralau.*

*Item, en l'altre dels dits caxons: hun parell de calces velles, e cens parells de çabates e tapins d'ome (sic), tot vell, e hun precint de cuyr.*

*Item, en l'altre dels dits caxons: hun tabach de palma rexiat, una camisa de dona vella, una taqueta de dona e huns panyos vells.*

*Item, hun llit de set posts de pi bo ab sa màrfega.*

*Item, dos matalafs tots blancs ab un travesser e fluxell de cócera, tot bo.*

*Item, hun coxí de cap.*

*Item, hun parell de llançolls de lli de tres teles cascú, usats.*

*Item, hun drap blanc a manera de flaçada.*

*Item, una vànova gran, prima, de mostra de fulla de teronger (sic).*

*Item, hun cortinatge de cinch peces tot blanc ab son bastiment.*

*Item, davall lo dit llit, hun bací de llautó.*

*Item, set scudelles de stany ab orelles.*

*Item, tres plats de stany chichs.*

*Item, hun plat de stany migancer.*

*Item, dos canelobres de llautó.*

*Item, altres dos canelobres de ferre.*

*Item, una olla d'aram migancera.*

*Item, dues servidores grans de terra blanques.*

*Item, hun foger de fust.*

*En la recambra de la dita cambra fon atrobat:*

*Primo, una caxa gran de pi, dins la qual fon atrobat:*

*-Primerament, hun drap de raç ab figures bo.*

*-Item, un parell de bancals de raç ab figures bons.*

*-Item, hun altre drap de raç migancer ab brots e figures.*

*-Item, hun cèrcol morisch blau ab al cerqua negra.*

*-Item, tres morabits morischs, los dos pintats e la hu blanc.*

*-Item, hun lançol de lli gran, ja usat, de tres teles.*

*-Item, denou madexes de stam filat.*

*Item, hun coffre pintat de cans vell, tanquat e sagellat, lo qual desclòs e ubert fon atrobat en aquell:*

*-Primo, quaranta madexes de stopa filada crua.*

*-Item, vint-set madexetes de lli cruu en certs bo-liquets.*

*-Item, tres peces de lenç de lli grosset nou.*

*-Item, una peça de tovalles stacades de stopa, nova.*

*-Item, hun parell de llançols de lli chichs de companya, de tres telles cascú, ja oldans.*

*-Item, un parell de llançols de lli chichs oldans.*

*-Item, una altra peça de thovalles de stopa stacades, nova.*

*-Item, dos thovalles planes de companya de stopa ab listetes.*

*-Item, unes thovalles de lli stacades oldanes.*

*-Item, dos thovalons larchs de stopa, dos torquaboques plans e dos torquacoltells.*

*-Item, una lliura de stopa filada crua en què ha quatre madexes.*

*-Item, una clau de brell de ferre.*

*Item, hun collitoret de verga ab una fusada de llana.*

*Item, hun (printe) de texir lli.*

*Item, unes carduces de cardar llana.*

*Item, unes cardes de llana.*

*Item, hun arer de spart.*

*Item, tres cabaços e hun (covent) plens de llana blanca e [...]gna llaçada.*

*Item, una olla de coure.*

*Item, hun llit de posts ab sos peus en què ha so- lamente dues posts.*

*Item, dues màrfegues plenes de palla, una sobre altra.*

*Item, dos oronets migs de llana negra (suchia).*  
*Item, un bastiment de cortinatge penjat.*  
*Item, cinch posts de llit.*  
*Item, una forradura de corderines negres vella.*  
*Item, hun filat de caçar sparvers.*  
*Item, hun cernedor encaxat de fust.*

**En lo pastador attinent a la sala dessusdita:**

*Primo, una caxa gran de pi quasi nova.*  
*Item, una pastera.*  
*Item, hun terracet de stany e una post de pastar.*  
*Item, una caldereta chiqua.*  
*Item, hun artibanch gran quadrat de pi.*  
*Item, una pollera de junch e una banqua de quatre peus.*  
*Item, hun llit ab una porta e dos peus, tot vell.*  
*Item, hun pagès de fust e una garvella de fust chiqueta.*  
*Item, dos talladors de fust grans e hun altre chich.*  
*Item, dos cresols de ferre e unes graelles.*  
*Item, dotze canons de terra.*  
*Item, una olla chiqua de coure.*  
*Item, dues caçoles, una gran e altra chiqua, de coure.*  
*Item, una paella gran.*  
*Item, hun bací de llautó rovellat.*  
*Item, dues gabies de pardals.*  
*Item, huns ferros de cuynar.*  
*Item, hun rastell e hun torn de parar ballestes.*  
*Item, hun altre rastell.*

**En la cambra de la torre:**

*Primo, cinch caps de ferre de armar.*  
*Item, hun parell d'alambins.*  
*Item, hun paneset antich vell.*  
*Item, hun perpall de ferre.*  
*Item, una caldera gran.*  
*Item, sis ballestes de fus encubertades.*  
*Item, una ballesta de de banya ab ses cubertes encavalcada.*  
*Item, hun retalet ab la ymatge de la Verge Maria.*  
*Item, nou brides e tres frens terins.*  
*Item, hun guarniment de cavall groch trepat.*  
*Item, quatre bombardes, dues miganceres e dues chiques.*  
*Item, tres burçons.*

**En lo primer celler:**

*Primo, cinch gerres plenes de vi vermell novell*

*grosses.*  
*Item, una gerra grossa plena de malvesia novella.*  
*Item, dues gerres grosses plenes de monthonech blanch novell.*  
*Item, dues gerres grosses plenes de de monthonech vermell.*  
*Item, dos thonells buyts.*  
*Item, una gerra grossa plena de vi agre.*  
*Item, tres gerretes chiques ab vi agre.*  
*Item, dos altres thonellets chiquets buyts e dos gerretes buydes.*

**En lo segon celler**

*Primo, cinch gerres grosses vinaderes, les tres buydes e les dues ab vi agre.*  
*Item, sis gerres miganceres, algunes ab algun poch de vi agre e les altres buydes.*  
*Item, una bota gran ab hun poch de monthonech.*  
*Item, una scala de fust gran.*

**En lo darrer celler**

*Primo, huyt botes grosses, la una de les quals es quasi miga de monthonech, e hun altra quasi hun terç de bota, les altres buydes.*  
*Item, tres miges botes buydes.*  
*Item, tres parells de portadores.*  
*Item, una caça de ferre.*

**Lo graner hon són los blats dels dits loch e castell** no fonch inventariat, com se dixés ésser stat ja mesurat e inventariat per altre notari.

*Aquests són los béns que són stats atrobats en lo dit castell, los quals lo dit honorable n'Anthoni del Miracle confessa tenir en comanda per lo dit noble governador en e per la forma per aquell provehida.*

*Testimonis foren presents a les dites coses en Galceran de Lluna, porter del dit molt noble governador, e en Macià Pérez, manyà, ciutadans de València.*

**Documento 3: 1451. Turís**

*Gastos en la construcción de techos en el castillo de Turís.*

ARV, Maestre Racional, 9795, ff. 56-57.

Antoni del Miracle, delegado del gobernador, paga las siguientes cantidades a los proveedores de material constructivo:

- a) 60 s. a Miquel Joan, *fuster*, per trenta-sis cabirons de raiola que de aquell comprí a for de vint diners lo cabiró.
- b) 40 s. a Masent y Ambrón,<sup>4</sup> moros de Turís, per quatre almodins de qualç que de aquells foren comprats per obs de la dita obra, a rahó de deu sous lo almodí, e foren paguats per mans de l'alamí.
- c) 9 s. 9 d. al fill de Tunici e al fill Xilli, moro de Turís, per sis caffís e mig de algeps que de aquells fon comprat per obs de la dita obra, a rahó de hun sou sis diners caffís.
- d) 5 s. 10 d. al ferrer de Maquastre, per set lliures de claus que de aquell foren comprades per rahó de la dita obra, a rahó de deu diners la lliura, pagats per mans de l'alamí e de l'alcayt.
- e) 5 s. 5 d. a Joan Xico, botiguer de Valencia: 4 s. 6 d. per sis lliures de clavó que de aquell comprí de XXX en la lliura, a rahó de nou diners, y 11 d. per cent marquavins que de aquell foren comprats per clavar los motles que foren fets per fer permòdols d'algepç, que foren comprats per mans de Savini, moro de Turís.
- f) 3 s. 4 d. a Joan Nadal, *esparter*, per dos cordes redones grans que eren corda e miga, e quatre trenelles d'espart per alignar la cabija.

También realiza los siguientes pagos a quienes trabajaron en la obra:

- a) 188 s. a Pere Serrador, *obrer de vila*, per quaranta-set jornals que féu fahena en la dita obra, axí en serrar la fusta que allí era com en obrar aquella e cobrir la resala e la cambra pastador, de los cuales stigué dos dies en adobar los trulls, que staven deroquats, e ferenlos ses camisses, a razón de 4 s. por cascun jorn fayner. De su manutención se encargó

---

<sup>4</sup> Este personaje es mencionado en el capítulo 6, dedicado a los *graffiti*.

Salvador Salses, alcaide del castillo de Turís, que recibió 64 s. *per la messió que havia fet al dit en Pere Serrador los jorns que allí havia obrat, que entre los jorns faynés e festes, hi estigué per espay de sexanta-quatre jorns.*

- b) 80 s. al propio Salvador Salses por 20 días que dedicó a *cobrir la resala, obrar la fusta, guarnir de botgers e fer permòdols e files, com sia menestral de les dites coses, también a razón de 4 s. por día.*
- c) 1 s. 6 d. a Cale, moro de Macastre, *per dentar e esmolar una serra gran que ha en lo dit castell, la qual seruí per a serrar la fusta que se s mesa en la dita obra, la qual ja era en lo dit loch de Thorís en dies pasats.*

#### **Documento 4: 1461, octubre. Turís**

*Toma de posesión del castillo de Turís por parte de Pere Boil tras la muerte de su padre, Pere Boil de Lladró, y juramento de fidelidad de sus nuevos vasallos.*

AHN, Osuna, caja 784/2, s.f. 42v y 44v-46v.

*Tras tomar possessió reyal e actual de la casa familiar, sita en la parròquia de Sent Berthomeu en la dita ciutat de València, confrontat ab alberch d'en Pere Villena, ab casa d'en Gabriel Ponç, e ab azucachs e ab carrera pública, Pere Boil se personó en el castillo de Turís junto al notario Pere Sala e en senyal de possessió presa del dit castell, obrí les portes principals del dit castell e entrà dins aquell. E dix a mi, dit notari, e als testimonis, que pregava e requeria que miràssem e vehèssem e testificàssem totes e sengles coses que ell en senyal de prenimement e continuació de possessió fahia e faria. E essent dins lo dit castell regonegué les portes e les cases e cubertes del dit castell e disposició d'aquelles, obrint e tanquant les portes que eren en los apartaments e cases*

*dels dits (sic) castell. E après exint del dit castell féu exir de aquell a mi, notari, e als dits testimonis e altres que après de aquell e de son voler hi eren entrades, e tanquà les portes del dit castell, e porta-se'n les claus ab si.*

*E devallant en lo dit loch de Thorís, dix an Johan Català, justícia del dit loch de Torís, e an Johan Roiz, jurat del dit loch, e Alí Fucey<sup>5</sup> e Abdallà Çaragocí, alamins del dit loch de Thorís, que ell era vengut per pendre possessió del dit loch per çò com li era lícit e permés per sa pròpia auctoritat pendre e tenir la possessió dels dits lochs e castell (...). E per çò dix, manà e requés als dits justícia e jurats e alamins que convocassen e ajustassen tots e sengles vehïns e habitants dels dits lochs de Cortichelles, Fondos e Serra per prestar e fer lo jurament e homenatge e seguretat (...). E en après, lo matex dia foren ensemps ajustats en hun porche de la plaça del dit loch de Thorís los representantes de dichas comunidades. E a poch après, hauda delliberació entre los dits vehïns e habitants del dit loch de Torís, axí com dit és ajustats, respongueren al dit noble mossèn Pere Boyl Ladró que ells, no volent fallir en res que tenguts sien, ne fer deffícil çò que deven fer, eren prests e aparpellats prestar e fer los juraments e homenatges requests, cascú per si e tots ensemps en nom de la dita universitat e aljama dels dits lochs, per aquella e per los absents e sdevenidors mascles e fembres, majors e menors.*

Así, se procedió al juramento de fidelidad, empezando por los cristianos:

*E feta la dita resposta, los cristians qui eren en lo dit consell anaren a la sglésia del dit loch de Torís, en lo qual lo dit noble sehent, pres en les mans hun libre de la dita sglésia e ab aquell les scriptures dels sants Evangelis, dient als dits cristians que en senyal de possessió actual dels dits lochs entenia e volia acceptar e rebre los juraments e homenatges que li eren oferts. E lo dit en Johan Català, ficat lo genoll en*

*terra, ab les sues mans toquà les scriptures dels sants Evangelis, tenint aquells lo dit noble axí com dit es, e certifficat del fur de fidelitat e de les coses compreses en aquell, jurà a nostre senyor Déu e als sants quatre Evangelis de aquell que serà feel e leyal al dit noble mossèn Pere en totes e sengles coses per les quals és lícit e permés pendre lo dit jurament (...); e junctes les mans, mès aquelles entre les mans del dit noble mossèn Pere e besà aquelles besant los polzes posats en forma de creu e besà aquell en la boca en senyal de homenatge, e promés en virtut dels dits jurament e homenatge ésser feel e leyal al dit mossèn Pere en totes e sengles coses que deven ésser servades per los vehïns e habitants dels dits lochs (...). E axí matex, cascun dels cristians dessús nomenats féu e prestà en la dita forma e manera al dit noble mossèn Pere, acceptant e rebent consemblant jurament de fidelitat e homenatge (...). E lo dit mossèn Pere, en presència dels dits cristians, justícia, jurats e altres cristians del dit loch, jurà a nostre senyor Déu e als sants quatre Evangelis de la sua mà dreita corporalment toquats, als dits cristians presents, absents e sdevenidors, mascles e fembres, seroar a aquells furs e privilegis e bons ussos e totes e sengles coses que a ell com a possehidor dels dits lochs e castell de Torís és tengut e obligat e deu seroar als vehïns e habitants dels dits lochs e castell.*

A continuación, los musulmanes reconocían a su nuevo señor:

*E fetes les dites coses, los dits Alí Fucey e Abdallà Çaragocí, alamins, e altres moros dessusdits, essent ajustats en lo dit porche (...) prestaren jurament de fidelitat e homenatge al dit noble en Pere Boyl (...), los quals juraments e homenatges feren e prestaren çò és los juraments segons lo ús de moros: girada la cara a la alquibla e porferint en algaravia, segons tots affermaren les paraules necessàries al dit jurament de fidelitat e los homenatges, metent cascú les sues mans junctes entre les mans del dit mossèn Pere, e besant les mans del dit mossèn Pere, e besant lo muscle del dit mossèn Pere (...).*

<sup>5</sup> Este personaje es mencionado en el capítulo 6, dedicado a los graffiti.

## 5. LA BIBLIOTECA DE PERE BOÏL DE LLADRÓ

M<sup>a</sup> Luz Mandingorra Llavata  
Universitat de València

Armando Petrucci, en un artículo ya clásico, efectuaba una reconstrucción de las características que concurrían en el modelo de la biblioteca señorial entre los siglos XIV y XV. Una biblioteca definida, desde el punto de vista de su contenido, por un repertorio variado, integrado fundamentalmente por obras de espiritualidad y moral, narrativa, -en un sentido amplio, incluida la de naturaleza histórica-, y otros temas diversos, en gran medida funcionales a la cultura cortés. Petrucci ponía de manifiesto igualmente que, aunque estos textos pertenecían, en gran medida, al dominio de la lengua vulgar, la biblioteca señorial se singularizaba por un carácter plurilingüe, puesto que aparecían representadas diversas lenguas romances y también, puntualmente, el latín, en particular, en las obras de devoción (Petrucci 1999a: 212).

Por otro lado, en un plano estructural, y siempre según el autor italiano, los libros eran conservados mayoritariamente en cajas, compartiendo espacio con testimonios escritos de carácter documental e, incluso, con otros objetos, dado que archivo y biblioteca no se

erigían en entidades separadas, sino que se hallaban estrechamente unidos y formaban parte del patrimonio. Por ello, se vinculaban al tesoro, ya fuera de modo directo, puesto que los libros eran bienes valiosos por sí mismos, ya fuera de modo indirecto, en cuanto que los documentos constituían los garantes de sus derechos y propiedades. Además, no siempre disponían de un espacio específico, sino que libros y documentos podían aparecer dispersos por las diferentes estancias de la casa o, incluso, por otras propiedades del señor, dependiendo, en ocasiones, de la función que cada uno de ellos debía cumplir. Se trataba de colecciones que respondían a *los modelos libres e improvisados de la lectura cortés y de la aculturación aristocrática* (Petrucci 1991: 78), una lectura que, precisamente por la falta de unas referencias precisas, se efectuaba fuera de los lugares específicamente destinados a ella, como la biblioteca o el estudio, y se desarrollaba en el dormitorio, los salones o, incluso, el jardín. En suma, la biblioteca señorial carecía de un proyecto cultural definido y de una sede física concreta, lo que redundaba en su fragilidad (Petrucci 1999a: 213).

De acuerdo con estas características, podemos afirmar que los libros que figuran en el inventario de los bienes del castillo de Turís realizado en 1449, con motivo del secuestro del señorío ejecutado por la Gobernación del Reino de Valencia, conforman una biblioteca señorial, si bien, indudablemente, se trata de una

pequeña colección, muy modesta, no sólo en el plano cuantitativo, sino también en lo relativo a sus aspectos materiales y a su contenido textual. No obstante, debemos advertir que no podemos ofrecer su reconstrucción completa, ya que cabe la posibilidad de que Pere Boïl de Lladró dispusiera de más volúmenes en otras residencias de su propiedad.

Sea como fuere, en el castillo fueron localizados 20 libros, número no muy elevado que, sin embargo, no sólo no discrepa del que ofrecen otras bibliotecas señoriales valencianas en los años centrales del siglo XV, sino que es, incluso, superior. Así lo muestran los inventarios de bienes de Bernat Valleriola<sup>1</sup>, Bernat de Bonastre<sup>2</sup>, Gilabert de Centelles<sup>3</sup>, Francesc Corts<sup>4</sup> y Pere Garró<sup>5</sup>, que computan menos de diez libros, o el de Pere de Centelles<sup>6</sup>, que da cuenta de 14, mientras que Guillem Mercader poseía más de 30<sup>7</sup>. Como era habitual en esas colecciones, los libros del castillo de Turís no disponían de un espacio propio, es más, ni siquiera se ubicaban todos en un único lugar. Un primer grupo de cuatro manuscritos fue descubierto en una de las habitaciones en las que, con mayor frecuencia, se conservaban los libros en el caso de las bibliotecas privadas, el estudio. Los volúmenes se encontraban en una caja de diseño anticuado, a juzgar por la descripción que se hace de la misma: *una altra*

*caxeta pintada dins e defora, a la manera antiga*. Esto, unido al hecho de que los autores del inventario no se molestaran en identificar tres de los libros -sólo se indica que son de papel- y, además, calificaran las Horas de *molt velles* sugiere que se trataba de ejemplares de escaso valor, tal vez a causa de su deterioro material. Debemos señalar, no obstante, que en la misma estancia había una caja y un cofre viejos, cerrados y sellados, que no fueron abiertos en el momento en que se realizó el inventario, razón por la cual desconocemos su contenido.

Los 16 libros restantes se hallaban en otro espacio habitual en la conservación de las bibliotecas privadas, el dormitorio del señor. Cinco de ellos estaban sobre un cofre *porprat e piquat ab armes de Boïl e Lladró*, en el que aparecieron, entre otros muchos objetos, algunos documentos, incluido *hun sach morisch plé de diverses papers e cartes*. Con toda probabilidad, los libros se guardaban en el cofre y, no casualmente, allí se colocaron una vez registrados en el inventario. Es significativo que, junto a estos libros, se anotara la presencia de un pie de facistol, en el que, sin duda, en algún momento se colocaría alguno de los volúmenes, fuera para su lectura o para su mera exposición y contemplación. Los otros nueve se encontraban en uno de los cajones de un arquivanco, uno de los muebles en los que más a menudo se custodiaban libros y documentos en las colecciones particulares (Navarro 2006: 151-155). Conviene llamar la atención sobre una circunstancia, no obstante, poco frecuente, ya que los libros compartían espacio no sólo con un grifo y un astrolabio, sino también con recipientes que contenían miel y confites.

En todo caso, más representativo para su definición como una biblioteca señorial es, sin duda, el repertorio textual, que coincide, en gran

<sup>1</sup> 1450, octubre 30-noviembre 21. ARV (=Archivo del Reino de Valencia), Protocolos 488.

<sup>2</sup> 1434, agosto 30. ACCV (=Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia), Protocolos 23201.

<sup>3</sup> 1467, julio 9. ACCV, Protocolos 24591.

<sup>4</sup> 1433, agosto 21. ARV, Protocolos 1902.

<sup>5</sup> Sanchis Sivera 1999, 96-97.

<sup>6</sup> 1466, noviembre 14 - diciembre 19. ACCV, Protocolos 24950.

<sup>7</sup> 1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238. También en estos casos debemos tener en cuenta la posibilidad de que no se computara el total de libros poseídos por hallarse dispersos en diversas residencias.

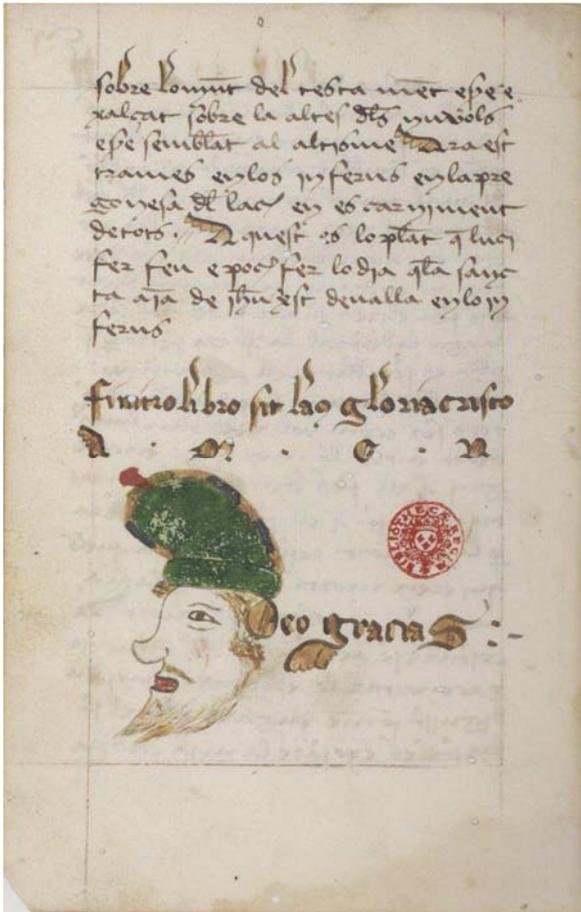


Fig. 1: San Pedro Pascual (atr.), *Biblia parva*. S. XV ex. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Esp. 246, fol. 102v.

medida, con el expuesto por Petrucci. En este sentido, la biblioteca contaba, en primer lugar, con libros de devoción, en concreto, unas Horas<sup>8</sup> y un Salterio. En realidad, este tipo de libro se hallaba presente prácticamente en todas las colecciones privadas bajomedievales, tanto de laicos como de eclesiásticos. De hecho, su posesión constituye la única práctica transversal a todos los propietarios de libros de la época (Mandingorra 1994: 65-69), porque el libro de devoción se imbricaba en las formas de la vida religiosa del momento, constituía una garantía para la salvación del alma, como lo eran las obras pías o la fundación y dotación de capillas

<sup>8</sup> Véase Identificaciones de las obras 1.

o beneficios. Los nuevos modos de devoción se fundamentaban, de un lado, en una interiorización de la piedad, y de otro, en una mayor participación de la vida religiosa. Se trataba de una religiosidad más íntima y profunda que, sin embargo, nacía de actos colectivos, concebidos y utilizados como medios de formación espiritual (Duby 1983: 286). Así lo refleja un conocido pasaje de los sermones de Cuaresma de San Vicente Ferrer en el que, precisamente, recomienda a los laicos alfabetizados y acomodados la lectura del Salterio:

*Les clergues e religiosos son carregats prou de oficis divinals e hores; ma vosaltres, los qui haveu a treballar e haveu a viure de treballs, aquests tinguen açò: oir una missa en l'alba e puis negociar; les persones riques deuen cascún dia en lo sant temps de Quaresma, oir dos mises, la una en l'alba e l'altra la que es diu après, e si sabets llegir, llegits lo psaltiri, e al començ de cascún psalm, 'Ave Maria', e a la darrerria del psalm 'Gloria Patri', etc.; e com serà hora de dinar, haurets dit un psaltiri, que és comparat a tres misses. ¡Oh, quin tresor guanyarets!* (Ferrer 1973 I: 89).

No es tan frecuente, sin embargo, la presencia de la Biblia (véase figura 1), cuya posesión no se hallaba muy difundida entre los laicos, ya fueran nobles o de otra condición, si bien se detectan testimonios de su presencia, tanto de la obra completa como de partes de la misma, en inventarios de bibliotecas señoriales, como la ya citada de Guillem Mercader o la del consejero real Bernat de Gallach<sup>9</sup>. Es relevante, sin embargo, para el propósito que nos ocupa, el hecho de que estos volúmenes no fueran descritos con las características propias del libro de lujo -decoración, encuadernación refinada con cierres de metal precioso, sobrecubierta, etc.-

<sup>9</sup> 1425, abril 13-mayo 26. ARV, Protocolos 467.

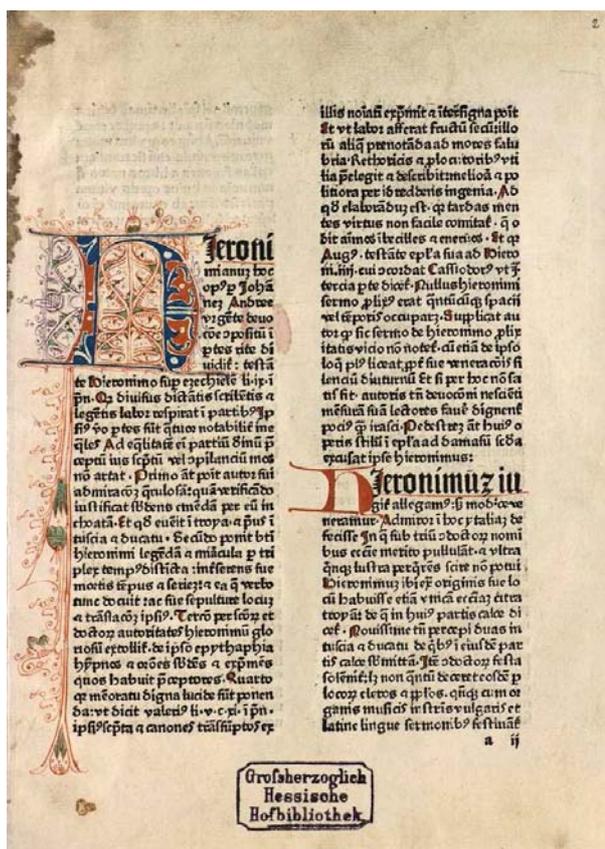


Fig. 2: Johannes Andreae, *Hieronymianus*. [Köln : Konrad Winters von Homberg], 9 agosto 1482. Darmstadt, Universitäts- und Landesbibliothek, Inc. III-62, h. a. 2r.

a diferencia de lo que sucede habitualmente con estas obras, en especial, cuando aparecen en manos de nobles. La colección de Francesc Corts contaba con *unes Ores scrites de pergami, ab lo offici de Sancta Maria e altres officis, ab la sobrecuberta de seda e perfilada d'or e dos gafets d'argent*<sup>10</sup>; por su parte, de Guillem Mercader se dice que poseía *un Saltiri nou, escrit en pregami, ab gafets d'argent daurats, ab cubertes de fusta vermelles y una Bíblia, en pla, scrita en pregami, ab cubertes de fust vermelles, ab sos gafets e parche de seda vermella, ab sa camisa de drap de li blanch*<sup>11</sup>; finalmente, entre los volúmenes propiedad de Isabel de Bonastre figuraban *les Hores de Santa*

<sup>10</sup> 1433, agosto 21. ARV, Protocolos 1902. Véase nota 4.

<sup>11</sup> 1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238. Véase nota 7.

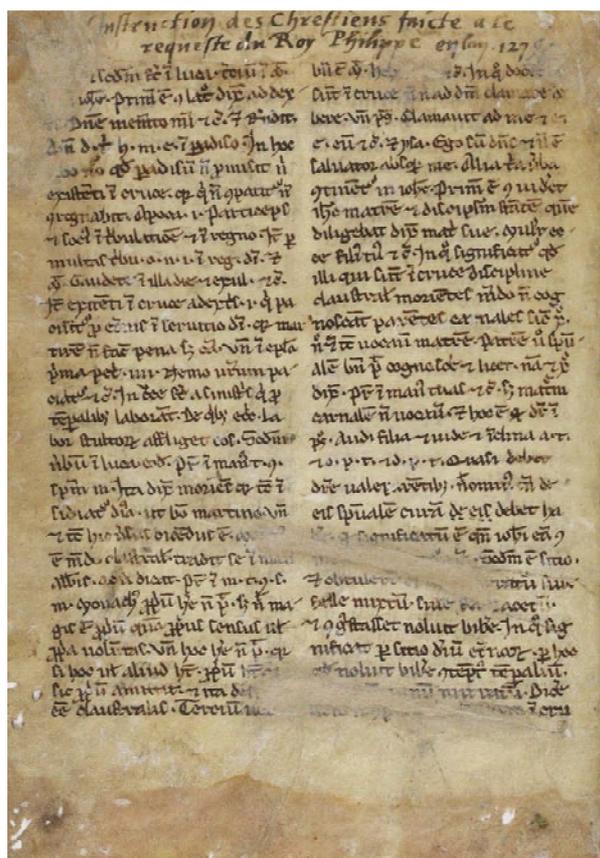


Fig. 3: Laurent d'Orléans, *Somme le roi*. 1294. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Fr. 938, fol. Av.

*Maria, ab cubertes de fust e cuyro negre emprempat, ab dos gaffets e scudets d'argent daurats*<sup>12</sup>. También en la pintura coetánea estos libros aparecen representados como ejemplares de lujo. Bastará con citar la Anunciación del Maestro de Bonastre<sup>13</sup>, que nos muestra a la Virgen arrodillada ante un reclinatorio en el que aparece, apoyado sobre un paño finísimo, un libro abierto, cuya escritura, una bella minúscula gótica textual, resulta perfectamente legible. En cambio, como ya hemos dicho, las Horas de

<sup>12</sup> 1450, julio 28-30. ACCV, Protocolos 21623.

<sup>13</sup> MNAV (=Museo de Bellas Artes de Valencia), n.º inv. 241. Similares son las representaciones de la Anunciación en la tabla bifaz de Gonçal Peris que contiene también la Verónica de la Virgen (MNAV, n.º inv. 46) y en el tríptico de la Virgen de la Leche de Nicolau Falcó (MNAV, n.º inv. 294).

Turís son calificadas de *molt velles*, la Biblia no



Fig. 4: Francesc Eiximenis, *Psalterium alias Laudatorium*. 1442-1443. Valencia, Biblioteca Històrica de la Universitat de València, Ms-726, fol. 2r.

pasa de ser un humilde manuscrito de papel con cubiertas de piel y el Salterio es un simple cuadernillo, lo que, indiscutiblemente, redundaba en la modestia, material y textual, que define a esta colección. Por último, pese a ser muy distintos en cuanto a su contenido, también se incluyen entre los libros de devoción los textos hagiográficos, representados en forma de las vidas de San Jerónimo<sup>14</sup> (véase figura 2) y de San Anselmo<sup>15</sup>.

Próximas y convergentes, desde el punto de vista temático, con los textos de devoción se hallan las obras de espiritualidad y moral. Pere Boil de Lladró era propietario de algunas de las más difundidas en los siglos finales de la Edad Media: la *Somme le roi* (véase figura 3), el famoso tratado de vicios y virtudes del dominico

<sup>14</sup> Véase Identificaciones de las obras 8.

<sup>15</sup> Véase Identificaciones de las obras 13.

Laurent d'Orléans<sup>16</sup>, el *De miseria humanae conditionis* de Inocencio III<sup>17</sup> y el *Llibre del gentil e los tres savis* de Lull<sup>18</sup>, presumiblemente incompleto. También en el ámbito de la literatura destinada a la ordenación de la vida pública y privada se sitúan las obras de Eiximenis<sup>19</sup>, de las que la biblioteca de Turís contaba con un ejemplar, aunque el inventario no especifica el título (véase figura 4).

Así mismo, siguiendo el elenco ofrecido por Petrucci, no está ausente la narrativa histórica. El título que consta en el inventario y la lengua, el castellano, sugieren que podría tratarse de un texto aparentemente poco difundido en las bibliotecas valencianas coetáneas, la *Crónica del Santo Rey Don Fernando*<sup>20</sup>. En cambio, la ficción literaria ocupa su lugar con una obra de enorme popularidad en la época, la *Epistola Presbiteri Johannis*, el *Preste Joan de les Índies*<sup>21</sup>, que se tradujo a numerosas lenguas y tuvo un gran impacto en el imaginario bajomedieval, que llegó, incluso, hasta el Renacimiento (Chimeno 2010: 117-118).

Por otra parte, constituye una prueba evidente de la variedad de intereses de lectura que, de acuerdo con Petrucci, define la biblioteca señorial, la presencia de géneros muy diversos, entre ellos, literatura de carácter práctico como el *Llibre de totes maneres de potatges de menjar* (véase figura 5), también llamado *Llibre de Sent Soví*<sup>22</sup> y el *Llibre o regla o ensenyament de plantar o sembrar arbres*<sup>23</sup> (véase figura 6), obras científicas,

<sup>16</sup> Véase Identificaciones de las obras 9.

<sup>17</sup> Véase Identificaciones de las obras 12.

<sup>18</sup> Véase Identificaciones de las obras 2.

<sup>19</sup> Véase Identificaciones de las obras 11.

<sup>20</sup> Véase Identificaciones de las obras 3.

<sup>21</sup> Véase Identificaciones de las obras 15.

<sup>22</sup> Véase Identificaciones de las obras 7.

<sup>23</sup> Véase Identificaciones de las obras 6.

como el *De experimentis*<sup>24</sup> de Hipócrates, o los textos clásicos, en este caso, el *Ab urbe condita* de Tito Livio<sup>25</sup> (véase figura 7). Curiosamente, faltan las obras específicas de la cultura cortés, los manuales de guerra y caballería como el *Llibre de l'ordre de la cavalleria*, el texto didáctico en el que Ramon Llull expone las cualidades que deben tener los buenos caballeros, o *L'arbre des batailles*<sup>26</sup>, el tratado de Honoré Bonet con el que Guillem de Varoic instruirá a Tirant lo Blanc (Martorell 2004: 154).

Vemos, por lo tanto, cómo, desde el punto de vista de los textos, la colección de Pere Boil de Lladró responde, en gran medida, a las características que Petrucci presentaba como propias de las bibliotecas señoriales: pluralidad de contenidos, coherente con la variedad temática que constituye la trama de la cultura cortés en la Baja Edad Media, y diversidad lingüística, con presencia de textos en latín y en diferentes lenguas vulgares. No obstante, difiere del modelo propuesto por el autor italiano en los aspectos materiales, ya que los libros no se caracterizan por su elevada calidad, sino que, de acuerdo con su descripción, se trata de meros libros de uso. De hecho, en su mayor parte son de papel -sólo hay dos de pergamino y tres que combinan ambas materias-, cuentan además, con encuadernaciones muy austeras, de pergamino, aluda o cáñamo -únicamente cuatro presentan cubiertas de madera- y en ningún caso se menciona la existencia de decoración o de algún elemento especialmente significativo en el plano formal.

Llegados aquí, sin embargo, si realmente deseamos comprender el sentido de la

estructura material y textual de la biblioteca del castillo de Turís debemos plantearnos a qué intereses y fines respondía la composición de las bibliotecas señoriales en los momentos finales de la Edad Media.

De acuerdo con un famoso pasaje de Vives, en los primeros años del siglo XVI, la nobleza ya estaba, desde hacía tiempo, *insensatamente dominada por la idea de que nada hay tan abyecto y vil como saber algo* (Vives 1987: 84-85). La cita procede del diálogo *Escribir y redactar*, uno de los *Diálogos sobre la educación*, en los que, a través de la figura del Maestro y de su relación con sus jóvenes discípulos, Mendoza y Manrique, Vives denuncia lo que él considera la generalizada incultura de los nobles, agravada además por el hecho de que, en su mayoría, se vanagloriaban de esta condición. El mismo Vives lo ejemplifica al poner en boca del noble Griniferantes: *No necesito para nada las letras ni las ciencias. Ya mis antepasados me dejaron de qué vivir. Y, aunque me faltase un modo de vida, no pienso buscarlo en el cultivo de artes tan innobles. Lo mío son las armas* (Vives 1987: 196).

Una actitud ésta a la que Vives opone una nueva exigencia para acceder a lo que él califica como la nobleza *auténtica*, que pasa, contrariamente, por la instrucción, entendida como el aprendizaje de *las artes que son propias de bien nacidos* (Vives 1987: 84). Estas artes son definidas por el propio Vives en otro de sus diálogos, *La escuela*, como *las disciplinas llamadas liberales o nobles, que son propias de cualquier hombre superior y que se oponen a las artes no liberales, tales como las mecánicas o sórdidas que se ejercen corporal o manualmente, y son propias de criados o siervos, o de hombres que carecen de talento* (Vives 1987: 108). Entre ellas se hallan la gramática, la retórica, la dialéctica o la filosofía, que, a diferencia de las armas, ayudarán a

<sup>24</sup> Véase Identificaciones de las obras 14.

<sup>25</sup> Véase Identificaciones de las obras 5.

<sup>26</sup> Ambas obras figuran, en cambio, en la ya mencionada biblioteca de Guillem Mercader. (1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238). Véase nota 7.

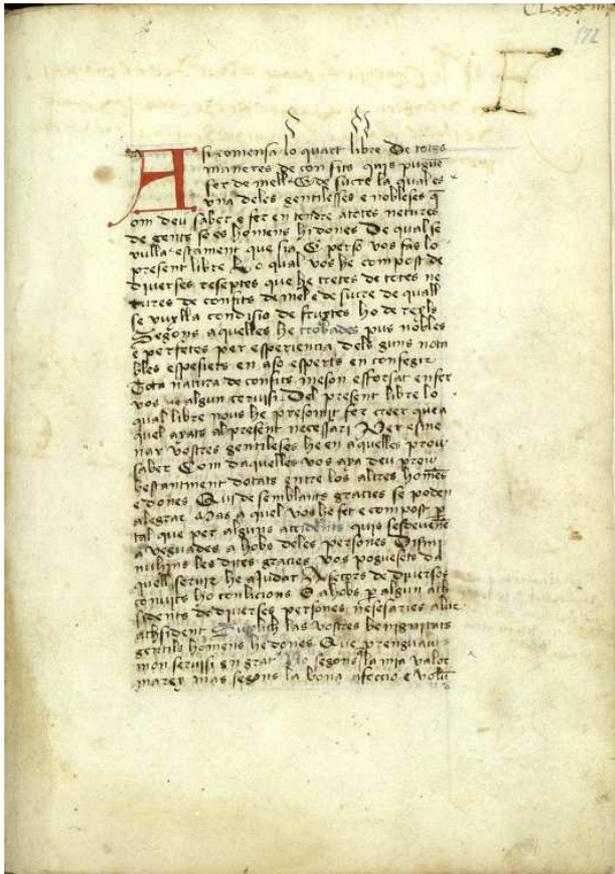


Fig. 5: *Llibre de totes maneres de potatges de menjar* (=Llibre de Sent Soví). S. XV (mediados). Barcelona, Biblioteca de la Universitat, Biblioteca de reserva, ms. 68, fol. 172r.

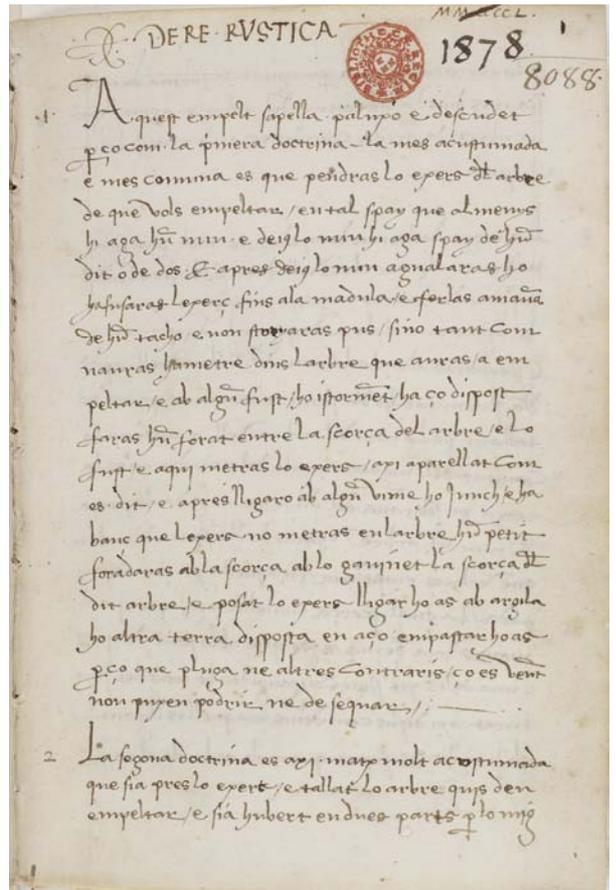


Fig. 6: *Tratados de agricultura* (=Llibre o regla o ensenyament de plantar o sembrar arbres), 1475-1501. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Esp. 291, fol. 1r.

ejercitar la mente, atributo que, también de acuerdo con Vives, distingue al hombre de la bestia (Vives 1987: 196-197).

Estos fragmentos de los *Diálogos sobre la educación* ilustran el supuesto contraste existente entre los comportamientos de la nobleza medieval en relación con la cultura escrita y la propuesta educativa de Vives. No cabe duda de que sus afirmaciones son interesadas, en cuanto que forman parte de una construcción en la que fundamentar los argumentos de dicha propuesta, destinados a definir una política educativa diferenciadora y, a la vez, totalizadora, que, como afirma Julia Varela, se

constituye como una estrategia de pacificación y concordia social. La educación de la nobleza era fundamental, en cuanto que era la ejecutora de los designios del monarca, cuyo poder descansaría precisamente en la fortaleza de aquella. El noble, aunque lo es por nacimiento, debe acceder a un programa educativo específico, propio, destinado a completarle como individuo y prepararle para cumplir su papel en la sociedad. Pero ese programa debía cubrir un doble objetivo: distanciarla de la monarquía a la que sirve y, sobre todo, del pueblo en cuyo gobierno colabora (Varela 1983: 17-19). Sólo de ese modo era factible alcanzar la nobleza auténtica.

Muy distinta es, sin embargo, la imagen que dibujan otras construcciones, en particular, las que se gestan en el seno de un género que Vives critica de un modo especialmente acerbo, la literatura de caballerías, obra de *hombres ociosos, que hacían mal uso de los días de descanso, ignorantes, entregados al vicio y a la inmundicia* (Vives 1994: 67). Curiosamente, esos libros *pestíferos*, entre los que cita *Amadís, Tirant lo blanch, Tristán, Lanzarote del Lago* y probablemente *Curial e Güelfa*, nos muestran a unos caballeros muy alejados del retrato ofrecido por Vives. Unos caballeros que no sólo son capaces de leer textos breves, como pueden ser los de las escrituras expuestas, sino que se hallan ornados con un rico bagaje formativo que, por otra parte, constituye una más de sus muchas virtudes. Así, por ejemplo, se presenta al que constituye uno de los ideales por excelencia de la caballería, Lanzarote, en los primeros años del siglo XIII:

*En medio del cementerio había una lámina metálica, trabajada en oro, piedras preciosas y esmaltes y tenía unas letras que decían: «Esta lámina no será levantada por ningún hombre si no es por el que conquistará este doloroso castillo, y cuyo nombre está escrito debajo» [...] Acompañan al caballero <Lanzarote> hasta la tumba, armado con todas las armas como estaba, y le indican las letras, que lee con facilidad, pues había estudiado durante mucho tiempo* (Anónimo 1987: 220).

Lanzarote disfruta de una elevada competencia de lectura, puesto que *lee con facilidad*, y lo hace porque *había estudiado durante mucho tiempo*. Del mismo modo, se afirma de Tristán que *abarcó más libros en brevísimo tiempo que cualquier niño antes o después de él ... aprendía sin inmutarse, hoy esto, mañana lo otro, este año bien, al otro mejor aún* (Strassburg 1982: 76). Quienes conocían al culto Tristán quedaban asombrados de que *un niño dominara tantas*

*lenguas, que fluían de su boca con una facilidad inédita* (Strassburg 1982: 78-79). Dos siglos más tarde, otro protagonista de la ficción caballeresca, Curial, era, por supuesto, ducho en *cavalcar, trobar, dansar, júnyer e totes altres apteses que a noble jove e valerós se pertanyia* (Anònim 1986: 28), pero también había dedicado largo tiempo a los estudios y *après gramàtica, lògica, rectòrica e philosophia, e fons valent home en aquestes sciències, e així mateix poeta molt gran* (Anònim 1986: 26). Igualmente, de Amadís se nos dice que sabía leer, entre otras lenguas, en griego, y que era *gran sabio en todas las artes* (Rodríguez de Montalvo 1988, II: 1702). Por último, en otra obra incluida por Vives entre aquellas *cuyas locuras no tienen fin* (Vives 1994: 65), *Tirant lo blanch*, se ofrece un elenco de las 18 virtudes que debe tener el caballero, en boca del

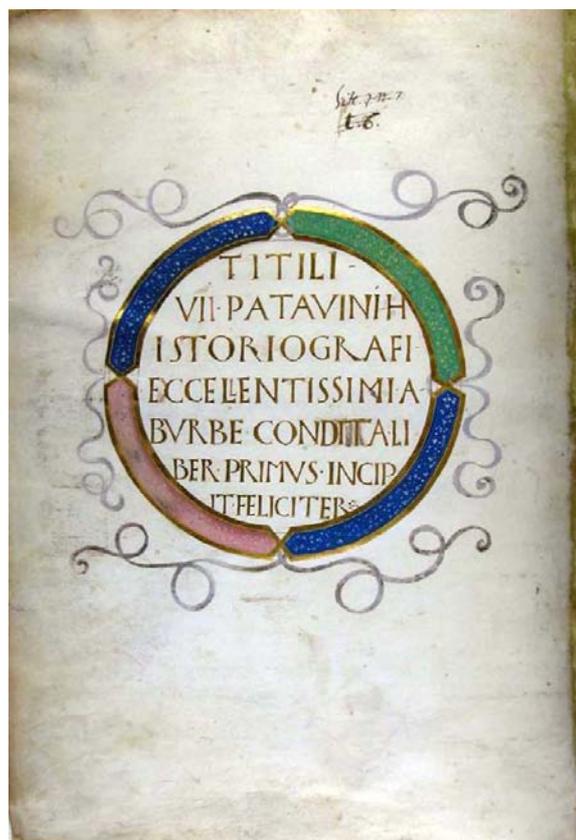


Fig. 7: Tito Livio, *Ab urbe condita*, 1460. Barcelona, Biblioteca de la Universitat, Biblioteca de reserva, ms. 777, fol. Ir.

fraile que predica tras las bodas de Estefanía y Diafebus:

*La primera és oir missa tots dies, e dir alguna breu oració. La segona és saber bé llegir e escriure, e encara saber gramàtica e altra ciència perquè sien més savis. La tercera és que no sien juradors. La quarta, que no tinguen supèrbia, ans sien molt humils e afables a les gents. La cinquena, que tinguen vergonya de fer roïndats. La sisena, haver temor de Déu e ésser obedients a santa mare Església. La setena és en fer reverència e saludar volenters. La huitena és estar entre cavallers e bona gent. La novena és que no sien massa parlars ni atrevits en mal parlar. La deena és que no sien jutjadors ni escamidors. L'onzena és que no sien mentidors ni maldients. La dotzena és que sàpien ben servir, e ben cavalcar, e ben acollents. La tretzena és que sien ben nodrits de menjar e de beure. La catorzena és que sien lleals i honests. La quinzena és que no sien jugadors. La setzena és que sien nets. La dessetena és que sien caçadors e munteros. La dihuitena es que sàpien jugar d'esgrima, de llança, d'atxa, e exercitar lo cos en armes (Martorell 2004: 864-865).*

Si se revisa atentamente esta conjunción de cualidades se advierte la correspondencia efectiva que mantiene con la composición de las bibliotecas: la piedad será estimulada por los libros de devoción y espiritualidad, en especial, la lectura de las Horas y del Salterio, de acuerdo con la práctica propuesta por San Vicente. El buen comportamiento y las buenas actitudes, a su vez, serán alimentadas por las obras de carácter moral y completadas por la narrativa histórica, de la que se extraerán modelos de actuación. Los tratados de guerra y caballería, como es natural, nutrirán el conocimiento de las armas. Además, el interés por el conocimiento de las lenguas se refleja en la composición plurilingüe de las colecciones. Finalmente, el caballero debe tener cierta familiaridad con otras disciplinas que concurrirán en su perfección. La

indefinición de las mismas *-e encara saber gramàtica e altra ciència-* responde a esa diversidad de intereses que nos muestran las bibliotecas y que es propia de un lector no profesional, ya que, a diferencia de eclesiásticos, médicos o juristas, formados en las universidades y propietarios de colecciones altamente especializadas, funcionales a su perfil profesional, los nobles sólo cuentan con una especificidad: los tratados de guerra y caballería. Así, cada biblioteca incorporará aquellos textos que, por uno u otro motivo, interesan a su propietario. Mientras en el caso de Pere Boil encontramos obras de naturaleza práctica y científica, en la colección de Francesc Corts figuran varios cancioneros<sup>27</sup>, Guillem Mercader es propietario de libros de viajes y astrología<sup>28</sup>, mientras otros, como Bernat Valleriola<sup>29</sup> y Pere de Centelles<sup>30</sup>, eran poseedores de textos de gramática, retórica y poesía. Por último, la propia naturaleza de la vida cortesana entre los siglos XIV y XV y la inserción de la lectura entre las formas del ocio nobiliario (Petrucci 1999b: 192) explica la presencia de la literatura de entretenimiento y de ficción, tanto en forma de obras poéticas como narrativas.

Podemos concluir, por lo tanto, que existe una correlación directa entre el perfil del caballero ideal, de acuerdo con las construcciones erigidas desde la cultura cortés, como es la literatura caballeresca, y la estructura de las bibliotecas señoriales. Esta conexión revela a un noble que cuenta con una formación

---

<sup>27</sup> 1433, agosto 21. ARV, Protocolos 1902. Véase nota 4.

<sup>28</sup> 1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238. Véase nota 7.

<sup>29</sup> 1450, octubre 30-noviembre 21, ARV, Protocolos 488. Véase nota 1.

<sup>30</sup> 1466, noviembre 14 - diciembre 19. ACCV, Protocolos 24950. Véase nota 6.

general, poco especializada, diversa, además, según no sólo lugares o momentos, sino incluso individuos, con la única salvedad de las obras relativas al arte militar y a la caballería. En este sentido, la colección del castillo de Turís se presenta, en apariencia, como una biblioteca incompleta, pero, como hemos apuntado al inicio, no podemos olvidar que tal vez sólo dispongamos de una visión parcial de la misma, ya que Pere Boil de Lladró podría ser propietario de otros volúmenes, conservados en espacios diferentes.

## IDENTIFICACIONES DE LAS OBRAS

[1] Libro de Horas. Entre los nobles valencianos coetáneos cuyas colecciones cuentan al menos con unas Horas o un Salterio podemos citar, a modo de ejemplo, al consejero real Bernat de Gallach (1425, abril 13-mayo 26. ARV, Protocolos 467), Francesc Corts (1433, agosto 21. ARV, Protocolos 1902), Bernat de Bonastre (1434, agosto 30. ACCV, Protocolos 23201), Isabel de Bonastre (1450, julio 28-30. ACCV, Protocolos 21623) o Guillem Mercader (1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238). Para la presencia de Libros de Horas y Salterios en otras bibliotecas privadas bajomedievales, tanto valencianas como de otras zonas de la Corona de Aragón, véanse Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Mandingorra 1990, Hillgarth 1991, Ferrer Gimeno 1993, Hernando 1995, Sanchis Sivera 1999. Sobre el Libro de Horas y su consideración a finales de la Edad Media véanse Bohatta 1909, Leclerq 1930, Frutaz; Rouci 1951, Wieck 1988 y Gimeno 2008.

[2] Este *incipit* no aparece recogido en el corpus Philobiblon BITECA ni en el *Cens de traduccions al català medieval* (Cabré; Ferrer 2011). Por otra parte, *De*

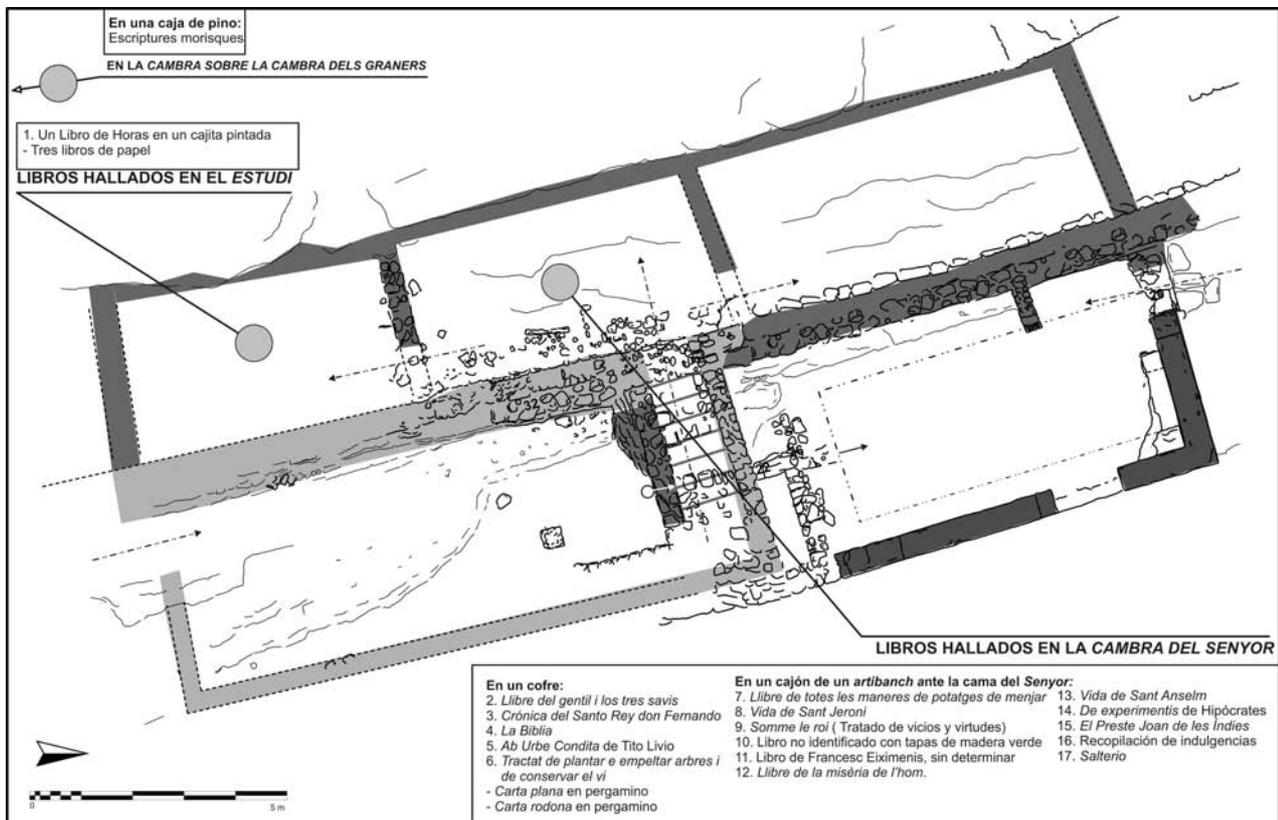


Fig. 8: Identificación de los espacios donde se inventariaron los libros descritos

la *carrera de paradís e infern* es la rúbrica del undécimo artículo del *Llibre del gentil e los tres savis*, la obra apologetica de Ramon Llull, compuesta hacia 1274-76 (Philobiblon BITECA textid 1700), de la que, en la actualidad, se conservan cinco manuscritos que la contienen, sea total o parcialmente: Palma, Biblioteca Diocesana de Mallorca, Col·legi de la Sapiència F-129, II, datado a comienzos del XIV, fols. 52-113; Palma, Biblioteca Pública, 1071, de la primera mitad del XIV, fols. 9-80, incompleto; Oxford, Bodleian Library, Canon. Ital. 147, igualmente de la primera mitad del XIV, fols. 109-156v; Palma, Biblioteca Pública, 1025, ss. XIV-XV, fols. 4-72, incompleto; Palma, Biblioteca del Convent de Sant Francesc, 4, ya de 1663, fols. 1-113 (Base de dades Ramon Llull). Para la edición del *Llibre del gentil e los tres savis* véanse Llull 1957-60 y Llull 1989. Se recogen testimonios de esta obra en colecciones particulares coetáneas en Madurell 1974: n° 115-44 (1459, mayo 15) y en Hillgarth 1991: n° 169 B 9, C (1415, febrero 2), n° 350, 23 (1481, abril 4), n° 418, 10 (1496, enero 26).

[3] La obra citada en el inventario podría ser la *Crónica del Santo Rey Don Fernando*, un extracto realizado en el siglo XIV de la *Primera Crónica General de España*. Esta obra incluía la traducción del *De rebus Hispaniae* del Arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1247), al que se añadió el llamado *Seguimiento del Toledano*, el final del reinado de Fernando III -en especial, la toma de Sevilla- y también 5 capítulos iniciales con un resumen de los reinados de Alfonso VIII y Enrique I, todo ello bajo los auspicios del rey Alfonso X (Philobiblon BETA textid 9790). La primera edición impresa de la obra, a cargo de Jakob Cromberger, apareció en 1516 en la ciudad de Sevilla; actualmente sólo se conserva un ejemplar completo en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (Folio complutense). La edición más reciente es la de Fermín de los Reyes Gómez (Crónica 2008). La obra aparece en inventarios valencianos coetáneos, como el del notario Antoni Pascasi (1438, octubre, 20. ARV, Protocolos 2434), o el del presbítero Joan Díez (1454, octubre, 30. ACCV, Protocolos 9519).

Por otra parte, a tenor de los datos que figuran en el inventario, también podría tratarse de los *Gesta Ferdinandi regis Aragonum*, la obra de carácter biográfico encargada por Alfonso V al humanista Lorenzo Valla para ensalzar el reinado de su padre, Fernando de Antequera, que fue concluida en 1445. La edición más reciente de la obra sigue siendo la de Besomi (Valla 1973), para la que utilizó el manuscrito autógrafo de Valla (Paris, Bibliothèque Nationale de France, lat. 6.174). En la actualidad también se conserva un lujoso ejemplar manuscrito en Barcelona,

Biblioteca de la Universitat, Biblioteca de reserva, 07 ms. 71 (disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gesta-ferdinandi-regis-aragonum-temque-alfonsi-regis-eius-filij-0/visor>). El inventario indica que se trata de una versión en castellano, no obstante, en la introducción a la traducción realizada por López Moreda a partir de la edición de Besomi (Valla 2002), no se cita la existencia de testimonios anteriores en castellano, ya sean manuscritos o impresos. Por otra parte, Gianvito Resta, en la voz *Beccadelli* del *Dizionario biografico degli italiani* (Resta 1970: 404), afirma que el Panormita dejó inacabada a su muerte una biografía de Fernando de Antequera, titulada *Liber rerum gestarum Ferdinandi Aragoniae*, igualmente encargada por Alfonso el Magnánimo, de la que al menos se conserva un manuscrito en el Museo cívico "Eustachio Rogadeo" de Bitonto [la información relativa a la obra del Panormita me ha sido proporcionada por Gema B. Capilla Aledón, a la que agradezco el dato]. Tanto los *Gesta Ferdinandi regis Aragonum* de Valla como el *Liber rerum gestarum Ferdinandi Aragoniae* forman parte del proyecto de edición *Edizione Nazionale dei testi della Storiografia umanística* (Il ritorno del classici nel Umanesimo). Madurell; Rubió 1955 y Hillgarth 1991 localizan diversas obras de Valla en bibliotecas de la época, pero entre los registros en los que se especifica el título no aparecen los *Gesta Ferdinandi*.

[4] Biblia. Para la presencia de la Biblia en bibliotecas particulares de la Corona de Aragón, véanse Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Mandingorra 1990, Hillgarth 1991, Ferrer Gimeno 1993, Hernando 1995, Sanchis Sivera 1999.

[5] En la actualidad se conserva un bello manuscrito del *Ab urbe condita* en Valencia, Biblioteca Històrica de la Universitat, ms. 0385, cuya rúbrica comienza en el fol. 2r: *Titi Livii patavinci historici elegantissimi Ab urbe condita liber primus incipit* (disponible en: [http://webliboteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv\\_ms\\_0385](http://webliboteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv_ms_0385); además, el manuscrito forma parte del proyecto *Europeana regia*). El manuscrito 777 de la Biblioteca Universitària de Barcelona contiene igualmente un *Ab urbe condita*, probablemente copiado en 1460 (disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/titi-livii-patavincii-ab-urbe-condita-libri-decem-0/>). De acuerdo con el *Cens de traduccions al català medieval* sólo se conservan los libros 1 a 7 de la traducción catalana, que se realizó a partir de la traducción francesa de Pierre Bersuire a mediados del siglo XIV (Cabrè; Ferrer 2011: n° 119.1., 138-139 y Philobiblon BITECA textid 1639); sobre las características y circunstancias de la misma, véase Ferrer Santanach 2010. Por otra

parte, el único manuscrito que ha transmitido el texto de la traducción es el conservado en Londres, British Library, Harley Ms. 4893 (Philobiblon BITECA manid 1624). No son muchos los testimonios de este autor que hallamos en inventarios de la época, ya se trate de obras completas o fragmentos, sea en latín o en traducciones a lenguas vulgares. Para el caso de Valencia tan sólo contamos con las noticias, posteriores cronológicamente, relativas al inventario del noble Pere Garró (1479, marzo 20) y del canónigo Jordi Centelles (1496, febrero 27), véase Sanchis Sivera 1999: 96-97 y 98-101 respectivamente. Para el resto de la Corona de Aragón las referencias aún son más tardías: Madurell; Rubió 1955: n° 120.6 y 10 (1496, abril 28-junio 6), n° 220.4 (1504, mayo 13-15), n° 243.65 (1506, agosto 27), n° 275.11 y 22 (1509, septiembre 26-noviembre 10); Madurell 1974: n° 144-1 (1471, julio 16); Hillgarth 1991: n° 333B, 63, 64 y 65 (1476, julio 26), n° 401, 96, 286, 311, 312 (1493, noviembre), n° 403, 113 (1494, agosto 18), n° 542, 15 (1512, noviembre 13), n° 552, 15 (1513, julio 10), n° 593, 14 (1518, marzo 9).

[6] De acuerdo con Thomas M. Capuano (Capuano 2009: 2-3), del *Llibre o regla o ensenyament de plantar o sembrar arbres* se conservan 6 manuscritos, todos ellos de finales del XV o comienzos del XVI: Barcelona, Biblioteca de Catalunya ms. 754; Paris, Bibliothèque Nationale de France, ms. Espagnol 291 (disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84386666/f1.image>); Valencia, Biblioteca Municipal, ms. 6437; Colección privada Joseph Gwara; Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 10211, -en este caso, en aragonés con catalanismos-, además de uno, probablemente perdido, publicado parcialmente (Llabrés 1896). Capuano realiza la edición de la obra a partir del manuscrito de Barcelona, que comienza con un extenso índice de contenidos. El texto del manuscrito de Valencia (fol. 100v a 111r) sigue a una copia de la traducción catalana del *Tratado de Agricultura* de Paladio realizada por Ferrer Sayol (Giner 1986) y no coincide con el de Barcelona, ni comienza con la referencia bíblica Gen 9, 20 que, según Capuano, identifica esta obra en relación con otros tratados de agricultura en vulgar (Capuano 2009: 2). De hecho, su *incipit* reza como sigue: "Albert. Açí comença lo tractat de plantar o empeltar arbres o de conservar lo vi segons Albert, altres dien segons Euclides..." (Giner 1986: 404), mucho más próximo al que aparece en el presente inventario. Por ello, podría tratarse del *Tractat de plantar i empeltar arbres i de conservar el vi= De plantationibus arborum et de conservatione vini* de Godofredo de Franconia, atribuido a Alberto Magno y traducido del latín en el siglo XIV (Sciència.cat / biblioteca / catàleg d'obres; Philobiblon BITECA texid 1007 y Cifuentes 2006: 289-

294).

[7] Se trata del recetario conocido como *Llibre de totes maneres de potatges de menjar* o *Llibre de Sent Soví* (Philobiblon BITECA texid 1198). Según Lluís Cifuentes (Cifuentes 2006: 294-296), en la actualidad se conservan tres ejemplares manuscritos con contenidos parcialmente coincidentes, pero que, en realidad, deben ser considerados como obras distintas: València, Biblioteca Històrica de la Universitat, ms. 216, un misceláneo copiado por un clérigo a comienzos del siglo XV, que incluye un recetario titulado *Llibre de Sent Soví*; Barcelona, Biblioteca de la Universitat, ms. 68, otro misceláneo, en este caso destinado a la educación de hijos de caballeros, datado a mediados del siglo XV, que contiene igualmente un recetario, titulado *Llibre de totes maneres de potatges de menjar*, que incluye buena parte del *Llibre de Sent Soví*, además de otros textos (disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/llibre-de-bons-amonestaments--0/visor/>); finalmente, el tercer manuscrito, el 2112 de la Biblioteca de Catalunya, fue copiado en la segunda mitad del XIV y se presenta como *Llibre d'aparellar de menjar* (Sciència.cat / biblioteca / catàleg d'obres). Rudolf Grewe (Grewe 1979) realizó la edición del texto, que fue revisada posteriormente por Soberanas y Santanach (Grewe 2003). En Hillgarth 1991 se recoge la presencia de diversos manuscritos cuyo contenido podría ser similar al del aquí presente: n° 254, 9 (1454, octubre 1); n° 421, 49 (1497, febrero 11); n° 756, 35 (1531, octubre 27).

[8] Podría tratarse de la *Vita et transitus Sancti Hieronymi*, (Eusebio Jerónimo de Estridón o Jerónimo de Estridón), atribuida a Pseudo Eusebio de Cremona, Pseudo Agustín y Pseudo Cirilo Jerusalén, aunque en el Corpus Philobiblon sólo se identifican traducciones al castellano (Philobiblon BETA texid 1950). Cabe la posibilidad igualmente de que el inventario se refiera al *Hieronymianus*, escrito por Giovanni d'Andrea (ca. 1270-1348), obra que gozó de una amplia difusión en la Baja Edad Media (Martínez 2002: 148) y de la que en la actualidad se conservan diversos manuscritos, entre ellos, uno en la Boston Public Library (disponible en: <http://archive.org/details/hieronymianuslib00giouv>). La primera edición data de 1482 (GW=Gesamtkatalog der Wiegendrucke 1727). En cualquier caso, en el *Cens de traduccions al català medieval* (Cabrè; Ferrer 2011) no se identifica una vida independiente de San Jerónimo, si bien, al abordar la tradición de las *Epístolas*, señalan que en el manuscrito 8267 de la Biblioteca Nacional de España y en los incunables de 1492 (GW 9475; IBE=BIBLIOTECA NACIONAL 1989-1990, 6150) y

1493 (GW 9476; IBE 6151), las epístolas van precedidas por una vida de San Jerónimo extraída de la *Leyenda Áurea* y apuntan que *en la traducció s'hi observen termes valencians* (Cabré; Ferrer 2011: n° 40.1.1., 78). En la Biblioteca Històrica de la Universitat de València se conserva un ejemplar de la edición de 1492 (Inc. 245) (disponible en: [http://trobres.uv.es/tmp/\\_webpac2\\_1479828.8171](http://trobres.uv.es/tmp/_webpac2_1479828.8171)); por su parte, la Biblioteca de Catalunya cuenta con un ejemplar de la edición de 1493 (Dipòsit de reserva 1-III-24). Para las ediciones recientes de la *Leyenda Áurea* en catalán y en castellano, véanse Voràgine 1986 y Voràgine 2000 respectivamente. El caballero Pere Garró (1479, marzo 20) poseía una *Vida de Sent Jerònim* (Sanchis Sivera 1999: 96-97). También en las bibliotecas recogidas por Hillgarth 1991 figuran diversas vidas de San Jerónimo en lengua vulgar, aunque su datación es posterior: n° 408, 5 (1494, diciembre 4); n° 455, 12 (1502, diciembre 1); n° 478, 18 (1505, enero 12); n° 495, 14 (1506, septiembre 9); n° 505, 8 (1507, septiembre 27).

[9] Probablemente la *Somme le roi*, el tratado de vicios y virtudes compuesto por el dominico Laurent d'Orléans en 1279 a petición del rey de Francia Felipe III el Atrevido. La obra fue objeto de diversas traducciones y gozó de una extraordinaria popularidad en la Baja Edad Media, de hecho, en la actualidad se conservan más de 80 manuscritos de la misma, entre ellos el copiado por Perinz de Falons en 1294 y conservado en París, Bibliothèque Nationale de France, ms. Français 938 (disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84478782>), o el que se conserva igualmente en París, Bibliothèque Mazarine, ms. 870. La edición más reciente de la *Somme le roi* es la de Brayer; Leurquin-Labie 2008. Para la traducción catalana, véase Cabré; Ferrer 2011: n° 81.1.1, n° 81.1.2. y n° 81.1.3., 110-111 y Philobiblon BITECA texid 1638, que da cuenta de un total de 10 manuscritos. Así mismo, constituye una prueba de su difusión su presencia en numerosas bibliotecas privadas. En el caso de Valencia la hallamos, por ejemplo, entre los libros de Pere Daudé (1405, octubre 29, Mandingorra 1990, n° 91, 23); Francesc Dalmau (1443, febrero 23. ARV, Protocolos 865) o Pere de Centelles (1466, noviembre 14 - diciembre 19. ACCV, Protocolos 24950), y también en otros inventarios recogidos por Sanchis Sivera 1999. Para el resto de la Corona de Aragón, véanse Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Hillgarth 1991, Hernando 1995.

[11] Francesc Eiximenis es, sin duda, el autor más representado en las bibliotecas de los nobles valencianos del siglo XV, algunos de los cuales, incluso, poseían varias obras del mismo. Sin ánimo de ser exhaustivos, referiremos sólo los inventarios de

Gilabert de Pròxida (1405, septiembre 4, Mandingorra 1990, n° 90, 1); Francesc Corts (1433, agosto 21. ARV, Protocolos 1902); Guillem Mercader (1450, octubre 26. ARV, Protocolos 2238); Bernat Valleriola (1450, octubre 30-noviembre 21. ARV, Protocolos 488). Para el conjunto de la Corona de Aragón véanse Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Hillgarth 1991, Hernando 1995. Además, contamos con la bibliografía clásica del autor franciscano realizada por Massó 1910 y la más reciente de Puig 2009 y 2010.

[12] Es el tratado *De miseria humanae conditionis* o *De contemptu mundi*, obra moralizante del papa Inocencio III (Lotario de' Conti di Segni), compuesta entre los años 1194-95, antes de acceder al pontificado en 1198. El *Cens de traduccions al català medieval* lo recoge bajo los títulos *Llibre del plant de l'hom / Del plant e de la misèria del món*, así como bajo la variante *Libre de la misèria del hom* y ofrece un elenco de los manuscritos conservados que lo contienen, sea total o parcialmente (Cabré; Ferrer 2011: n° 64.2.1, 95). Para un mayor detalle acerca de estos manuscritos conviene consultar el corpus Philobiblon (Philobiblon BITECA texid 1207). Aunque aparece en bibliotecas particulares catalano-aragonesas de la época, ninguna de ellas pertenece a nobles, véanse al respecto Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Mandingorra 1990, Hillgarth 1991, Ferrer Gimeno 1993, Hernando 1995, Sanchis Sivera 1999.

[13] Se trata, con toda probabilidad, de la *Vida de Sant Anselm* (San Anselmo de Canterbury, arzobispo entre 1093 y 1109), de Seudo Jacobo de Voràgine (*floruit* 1290), cuya traducción al catalán habría sido, naturalmente, posterior a esa fecha (Philobiblon BITECA texid 11060). El texto se conserva en los fols. DXLVIII-DLV del manuscrito c. 174 L de la Biblioteca Capitular de Vic, unido, junto al de otras vidas de santos, a la *Leyenda Áurea* de Jacobo de Voràgine (Philobiblon BITECA texid 1984). El manuscrito aparece recogido y descrito en Gudiol 1934: 297n y Massó 1902: 240-243. La *Vida de Sant Anselm* no figura en el *Cens de traduccions al català medieval* (Cabré; Ferrer 2011). No obstante, la vida de San Anselmo, del mismo modo que sucede con la de San Jerónimo (véase n° 8), podría haber circulado también unida a otras obras del santo, ya fueran auténticas o apócrifas como la *Recomendació de Sant Anselm*, de la que en la actualidad se conservan 6 manuscritos (Cabré; Ferrer 2011: n° 11.1.1., 46). No se refiere ninguna vida de San Anselmo en los repertorios de inventarios de bibliotecas pertenecientes al ámbito catalano-aragonés, véanse al respecto Madurell; Rubió 1955, Madurell 1974, Mandingorra 1990, Hillgarth 1991, Ferrer Gimeno 1993, Hernando 1995, Sanchis Sivera

1999.

[14] El tratado *De experimentis* de Hipócrates (Thorndike; Kibre 1963, nº 1169 y 1498) no aparece en la relación de obras científicas traducidas al catalán entre la Baja Edad Media y el Renacimiento, véase *Sciència.cat / biblioteca / catàleg d'obres*, en la que sí figuran los *Aphorismi* (Thorndike; Kibre 1963, Index 1823; Philobiblon BITECA textid 1578), junto con otros tratados a él atribuidos, como un *Regimen sanitatis* (Thorndike; Kibre 1963, Index 1824). La presencia de estas obras está abundantemente documentada en la Corona de Aragón, véanse al respecto Madurell Rubió 1955; Mandingorra 1990, Hillgarth 1991, Ferrer Gimeno 1993; Hernando 1995, Sanchis Sivera, 1999.

[15] El *Preste Joan de les Índies* era un personaje muy conocido en la Baja Edad Media a raíz de la difusión en las cortes europeas, en torno a 1165, de la *Epistola Presbiteri Johannis*, una misiva fraudulenta en la que un supuesto rey-sacerdote aseguraba gobernar sobre las Indias orientales. Para las ediciones de la Carta del Preste Juan, ver la relación de Ana Belén Chimeno (Chimeno 2010: 118-119); para las traducciones al catalán, véanse Cabré; Ferrer 2011: nº 0.16.1 y nº 016.2, 11 y Philobiblon BITECA textid 5422. La obra aparece en bibliotecas valencianas coetáneas, si bien ninguno de sus propietarios pertenece a la

nobleza: Maria, viuda de Pere Lambert (1410, abril 14, Mandingorra 1990, nº 107, 1); Pere Badia, (1439, marzo 13. ACCV, Protocolos 25366); Lluís Fontfreda (1444, noviembre 4-23. ACCV, Protocolos 15448). Sorprendentemente, en el caso de otros territorios de la Corona de Aragón tan sólo aparece mencionada en un inventario, cfr. Hillgarth 1991: nº 192, 1 (1427, diciembre 18).

[16] Probablemente una recopilación de indulgencias, como la que se conserva en el Fons històric de l'Hospital de la Santa Creu en la Biblioteca de Catalunya, de finales del siglo XV (Perg. 416), que ofrece el elenco de indulgencias concedidas a favor de la Orden de San Juan de Jerusalén.

[17] Salterio. Véase nº 1.



Fig. 9: Aspecto de la *Casa del Senyor* tras la excavación. Al fondo, el torreón

## 6. EL CASTELLET DE TURÍS: LOS GRAFFITI DE SU CISTERNA

Carmen Barceló  
Universitat de València

Durante la excavación en el *Castellet* de Turís se advirtió la existencia en su cisterna de una serie de letras y dibujos grabados sobre sus muros, unos en forma de cruces y otros componiendo cuadrículas cuyo estudio es el objeto principal de estas líneas<sup>1</sup>.

Sabemos que los muros de las paredes de los pozos, aljibes o cisternas eran cubiertos con varias capas de mortero y cal y se enlucían al final con otra capa impregnada de almagra ya que este material, por su valor hidrófugo, ayuda a evitar la pérdida de humedad. Gracias a esta técnica se conseguía una temperatura estable en el interior, con unas condiciones propicias para el mantenimiento del agua. Pero cualquier fuga o desperfecto en el interior o exterior de un aljibe debía ser reparado de inmediato y tal vez haya que atribuir a quienes trabajaron en la cisterna de Turís en obras de reparación buena parte de los dibujos, diseños y letras se encuentran sobre la última capa del revestimiento interior.

Por otra parte, perdida la función del castillo

---

<sup>1</sup> Fotografías y alzados realizados en 2010, por M<sup>a</sup> J. Nogueroles Ballester, restauradora.

y abandonado el uso del aljibe, a lo largo de siglos la cal del terreno va filtrándose desde el exterior de las paredes de la cisterna, formando masas de concreción calcárea sobre el espacio que ocupaban letras y palabras, ocultado a la vista cualquier resto del signo grabado. Aunque en algún caso las costras de cal no impiden restituir o intuir la parte tapada por la cal, no es posible hacerlo cuando el abandono ha producido desconchones de diverso tamaño, algunos de bastante profundidad, que han dejado al descubierto el tapial original con pérdida del cubrimiento de la pared. Al caer al fondo del pozo, los materiales han arrastrado consigo todo lo que hubiera escrito o dibujado en la parte desaparecida. No obstante, mientras las necesarias tareas de restauración y recuperación del aljibe se llevan a cabo, se puede proceder a una lectura y comprensión de los escritos y diseños que se ven ahora<sup>2</sup> (Figs. 1 y 2).

---

<sup>2</sup> Por sentirme incapaz de entrar al pozo para verificar los alzados, hacer una lectura directa de las letras o descubrir algún diseño olvidado, solo he podido trabajar con el material gráfico y fotográfico que el profesor José Luis Jiménez me ha facilitado amablemente. Consiste ese material en un alzado de diseños y de signos grabados sobre dos de las paredes de dicho aljibe, la orientada hacia el Este y la que mira al Oeste, y unas fotografías de los muros, con iluminación frontal y a veces escasa definición.

## GRAFFITI Y SIGNOS PARIETALES

Entre los investigadores, el término italiano *graffiti*, esto es 'dibujos o escrituras incisos con una punta dura sobre enlucidos, piedra y similares', se aplica a los signos grabados o a las pinturas de carácter espontáneo que se aprecian tanto en espacios abiertos al aire libre como en el enlucido de paredes y muros en edificios de épocas antigua, medieval y moderna. Nada tienen que ver esos *graffiti*, por lo tanto, con las conocidas pintadas urbanas de la actualidad, difundidas desde Europa y Estados Unidos y hechas con vocación artístico-reivindicativa utilizando pinturas en *spray*.

Por su complejidad, los motivos que llevan a una persona a trazar o pintar signos en una pared o en la piedra pertenecen al campo de estudio de psicólogos, antropólogos, sociólogos e historiadores de la cultura. Según éstos, quien diseña esos signos suele escoger para expresarse dos tipos de espacios:

a) por un lado, lugares abiertos que están a la vista de todos, porque así se puede avisar, anunciar, denunciar o advertir de alguna cosa a quien lo ve al pasar;

b) y por otro lado, expresiones personales y más intimistas en locales cerrados o alejados del bullicio y la visión ajena; aunque estos últimos se puedan encontrar hoy en un sitio visible, en el momento en que el escribano o dibujante realizó su tarea tenía la percepción de que el lugar estaba oculto.

En espacios cerrados de tamaño reducido, con el paso del tiempo, el campo libre de que dispone un nuevo dibujante para poder grabar es cada vez menor y más escaso, lo que le obliga a superponer sus grabados sobre el anterior o los precedentes e invadir el mismo sitio elegido

antes que él por otra persona; de ahí que en muchos de aquellos lugares los historiadores documenten textos en letras latinas junto a otros o encima de otros con letras árabes y que aparezcan símbolos cristianos trazados sobre otros que pueden ser musulmanes o a la inversa.

Como suele ser habitual al comparar los *graffiti*, las manifestaciones y motivos grabados en unos lugares y épocas son coincidentes con otros distantes en el espacio y en el tiempo (Royo y Gómez 2002: 87), de manera que, antes de proceder a la descripción de los elementos grabados en el aljibe del Castellet que he podido advertir en el material gráfico, conviene tener presente que algunos motivos que se ven en esa cisterna (como sucede con los cruciformes y emparrillados) también se descubren –de manera reiterada– en yacimientos rupestres que se consideran de períodos previos a la Antigüedad. Baste a modo de ejemplo el asombroso parecido de algunos dibujos medievales con los que proporciona el llamado Arte Megalítico (Gómez Barrera 2004, 34, fig. 3, antropomorfos, círculos). Esa disparidad entre la datación medieval y la prehistórica ha sido el motivo de que aún se discuta si los grabados más antiguos fueron hechos solo por individuos de aquel período o más bien hay que pensar que son obra de quienes vivieron en épocas más recientes (Gilotte y González 2002: 255-256; 261).

En el caso de Turís no tiene cabida la discusión de data (prehistoria, antigüedad, edad media, etc.) y ni siquiera se debe de plantear, ya que lo grabado en el aljibe se tuvo que hacer cuando la cisterna ya estaba construida. La cronología de esta obra no admite dudas, porque parece seguro que se obró en el siglo XIV. Así pues, hay un término bastante preciso de datación inicial, aunque para poder precisar en qué momento del largo espacio de tiempo



Fig. 1 Pared norte de la cisterna

transcurrido entre el siglo XIV y el XXI se grabó un signo determinado tendremos que recurrir a otros argumentos.

La tipología de los *graffiti* es muy variada y se suele agrupar por los motivos que representan. Algunos autores proponen organizar los temas en dos grupos: simbólico y zoomorfo (Navarro Poveda 1993: 27), al que otros suelen añadir los mensajes; en éste último tema pueden hallarse cifras, letras, nombres y leyendas en diversas lenguas (árabe, latín, catalán, castellano, francés, inglés).

En cuanto al tema simbólico, se documentan: armas (espada, puñal, cañón, ballesta, escudo); motivos religiosos cruciformes; barcos; cometas voladoras; estrellas, medias lunas y lunas en cuarto creciente (propios de época musulmana); laberintos de círculos concéntricos y otros enmarcados de flores de seis pétalos (típicos de

la Edad Media); reticulados del alquerque para juegos de 3, 9, 12 o más rayas; y trazos esquemáticos que a veces se sospechan calendarios, almanaques o algún sistema muy elemental de cómputo de tiempos o de trabajos o labores campesinas.

Entre los temas zoomorfos, además de cuadrúpedos (toro, perro, équido) y otras imágenes zoomorfas de cuerpo estilizado (pájaro, pez), hay que incluir también formas que se identifican, por el aspecto o por la indumentaria de la época del *graffiti*, con figuras antropomorfas o humanas (mujer, guerrero, jinete, monje).

Conviene tener presente que el análisis formal de las escrituras parietales presenta siempre algún problema porque, como se ha puesto de relieve en relación con grafías de la escritura latina (Cavallo 1997: 65), la ejecución y forma de las letras no dependen de la pericia del escribano, sino que están condicionadas por la posición de quien intenta grabar el escrito de manera incisa sobre el enlucido imperfecto de un muro.

Entre los condicionantes hay que contar con el tipo de instrumento usado para escribir, porque no es igual pintar que grabar un texto sobre la pared; al grabar se precisa, muy probablemente, un punzón u otro objeto parecido de punta dura, con el que se ejerce una fuerza superior a la que se necesita al escribir en condiciones favorables; el resultado es una letra desfigurada por una presión poco controlada de la fuerza de la mano. Es decir, la dureza del soporte influye de manera negativa sobre las formas gráficas cursivas, dándoles un aspecto tosco, a veces sin ligaduras, y alargando en exceso el módulo de algunas letras porque, al ejecutarlas en un tamaño medio, se requiere una



Fig. 2 Pared sur de la cisterna

precisión difícil de lograr con un objeto punzante poco apto para la escritura. Esto significa que los textos que hoy leemos en los *graffiti* antiguos pueden parecer de personas poco instruidas, pues se cometieron errores, se han repasado letras y se hacen cosas que un individuo alfabeto no hará si escribe en condiciones favorables.

Pero la escritura árabe medieval sobre paredes, a diferencia de lo que sucede con la de letra latina en tierras cristianas, no es de tamaño grande sino muy pequeña, de manera que no atrae la atención de quienes la miran o pasan junto a ella y como acontece en algunas ocasiones pasa inadvertida para quienes levantan copia de trazos grabados en la pared (Barceló 1989: 185). Eso es lo que ha sucedido en el aljibe del *Castellet* porque la restauradora no reparó en algunos escritos o grupos de letras

árabes de pequeño tamaño (2-4 cm) frente a los diseños de 20 o 40 cm. Por esa razón, lo que aquí puedo ofrecer es la lectura que he realizado sobre las fotografías de las paredes de la cisterna que se me han facilitado.

El aljibe ofrece *graffiti* sobre las paredes interiores que miran hacia el Este (Fig. 3) y el Oeste (Fig. 4), es decir aquellas que disponen de un lienzo más amplio para desarrollar los grabados, porque en la orientada a levante éstos ocupan una superficie de por lo menos 4,10 x 1,30 m en sus lados grabados más extremos, y en el muro que mira a poniente, alrededor de unos 4,25 x 0,82 m en total<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Ante dichas magnitudes no delimitadas y con el objetivo de poder exponer los grabados con cierta claridad, primero he procedido a distribuir el espacio de los diseños en paneles con una extensión aproximada de 0,58 metros de ancho x 0,63 m de alto en la pared Este y de 1,30 m x 0,82 m en la del Oeste. Estas medidas vienen determinadas por la concentración de las trazas de estos dibujos, que he procurado que quedaran agrupadas en zonas homogéneas. Luego he procedido a identificar cada panel por medio de algún signo que permita localizarlo, en sentido horizontal y vertical, en el rectángulo que forma la pared del aljibe.

Cada una de las nuevas cuadrículas trazadas sobre el papel lleva una letra que sigue el orden alfabético (A, B, en la pared Este y C, en la Oeste) en sentido vertical, de arriba hacia abajo. Comenzando por la izquierda, le he dado una cifra correlativa (1, 2, 3) en sentido horizontal y en dirección hacia la derecha; número (9, 10 y 11) que también sigue el orden de izquierda a derecha en la pared Oeste.

Con este sistema de paneles (19 en total) podré referirme a un signo cualquiera diciendo que "se localiza en A6", es decir un diseño que se halla dentro de la zona que ocupa el panel A (vertical) en la cuadrícula 6 (horizontal), como puede comprobarse en las figuras 3 y 4. Como en algún caso me ha sido imposible aislar en un solo panel algunos de los diseños, mi referencia será en esas circunstancias a cada una de las cuadrículas que contienen dicho diseño, *v.gr.* A4-B4, A1-B2 o A3-B3-B4.

Además de referirme a esos paneles ficticios en los que he distribuido los grabados, en la exposición que sigue a continuación he agrupado los *graffiti* por su contenido, teniendo en cuenta su forma, temática, figura o tipo y comenzando por la pared Este.

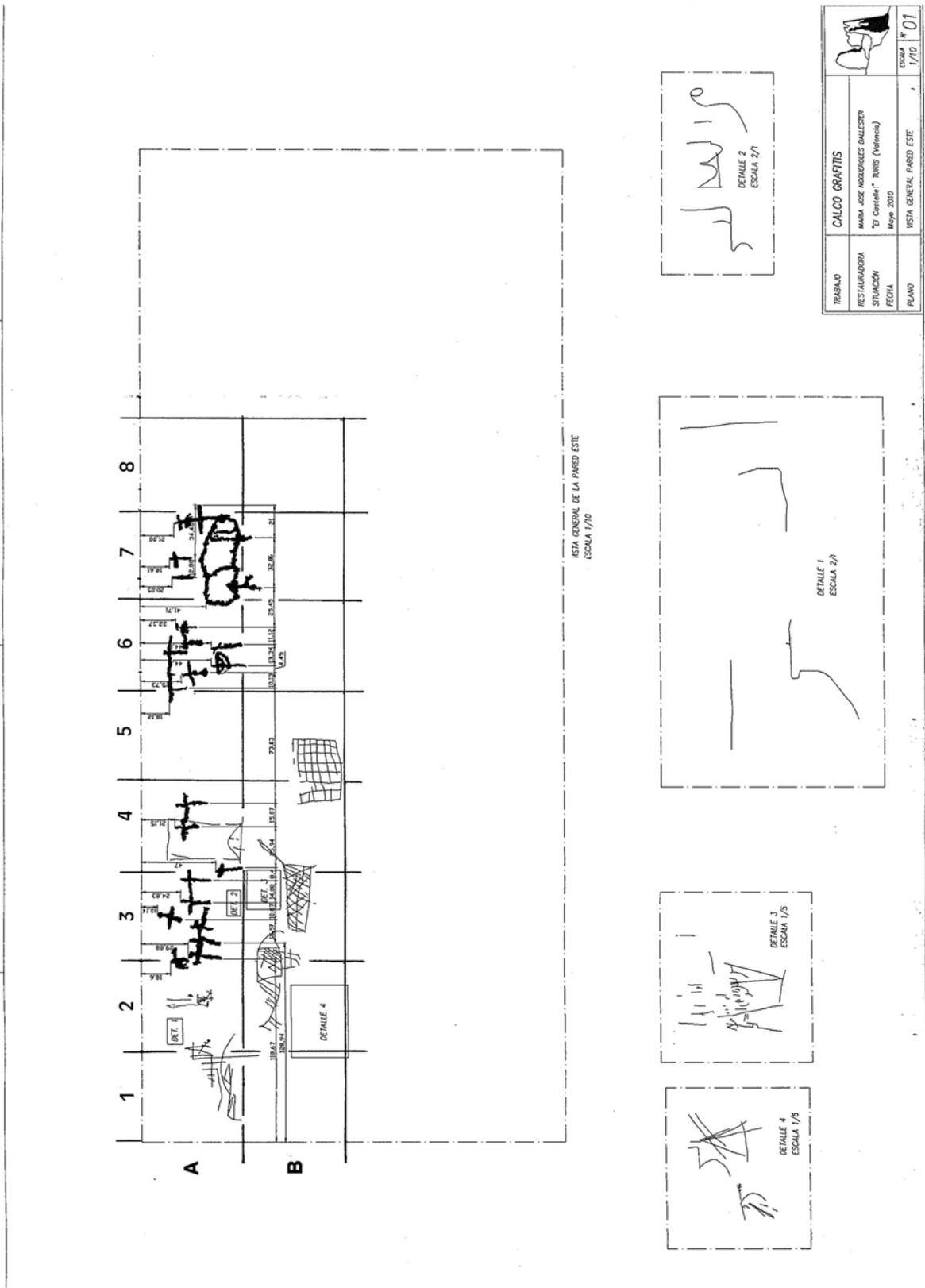


Fig. 3 Pared Este. Distribución en paneles de los grabados recogidos en los calcos y vistos en las fotografías

## LOS GRAFFITI ÁRABES DE LA PARED ESTE

En esta pared observo trazas de ocho grupos de letras árabes cursivas, que se distribuyen casi desde el pie mismo de un butrón practicado sobre la bóveda de la cisterna y por el que se accede hoy a su interior por el lado norte. Estos grupos de escritos árabes comparten su espacio con diseños en forma de cruces latinas simples, de las que luego me ocuparé, y también con multitud de rayas que no constituyen parte de ningún dibujo que represente alguna figura reconocible. Ambos, cruces y rayas, se grabaron con posterioridad sobre los letreros árabes, destrozando en algún caso palabras completas.

Para considerar que un conjunto de letras es un “grupo” y poderlo contabilizar como una unidad, antes he verificado que formaba parte de una composición lingüística con sentido. A este patrón sólo se ajustan cinco de los grupos, pues en los otros tres sólo es posible ver letras o elementos aislados que no constituyen palabra ni tienen sentido y que podrían ser simplemente intentos fallidos de escritura.

En ámbitos árabes medievales, la escritura árabe parietal aparece en cisternas, aljibes y lugares cercanos a un curso de agua, como acontece en Turís. También es frecuente hallarla en cárceles, pasos subterráneos, cuevas, simas o edificios de culto pagano, monumentos y ruinas de la Antigüedad (Barceló 1989, 1997, 2001, 2002, 2004; Navarro 1993: lám. 9) y algunas veces se documenta además en las murallas de los castillos (Barrera 2002; Roca Ribelles 2006).

En relación con los aljibes y otros tipos de contenedores o corrientes de agua señalé hace tiempo que en territorios medievales de cultura árabe e islámica se suelen hallar *graffiti* en el interior de cisternas, como los descubiertos en Jerusalén y en los territorios palestinos de Wādī

al-ŷūz (Barceló 1997: 133). En nuestra Península se documentan grabados, parecidos a los *graffiti* que se ven en el *Castellet* de Turís, en otros lugares. Centrándonos solo en los que se hicieron en cisternas y aljibes y dejando al margen textos pintados con almagre, se han estudiado los que se escribieron en árabe en el interior de una cisterna de Marmuyas (Málaga), en un aljibe del castillo valenciano de Gestalgar y en una pequeña cueva junto al río Sonella (Onda, Castellón) (Barceló 1997: 133-134); a los que se pueden añadir textos datados en el siglo XI descubiertos durante obras de restauración en la catedral de Toledo, en una cisterna y un aljibe (Martínez y Almagro 2011), y el que se grabó en el castillo valenciano de Corbera, todavía inédito.

El contenido de casi todos esos escritos tiene una redacción similar que no varía mucho sea cual sea el ámbito socio-cultural donde los observemos y que resulta frecuente en cualquier lengua que se utilice. En muchos *graffiti* se repite la redacción ‘entró en este...’, en la que los puntos suspensivos representan una voz que describe el espacio donde se realizó el grabado (cueva, cámara, rábida, cárcel, aljibe), a la que sigue el onomástico de la persona que realizó o encomendó el grabado.

Pero a veces, en tierras islámicas, esta frase o fórmula alterna con otras únicamente de contenido religioso que con relativa frecuencia suele ser la declaración de la fe en el islam: *No hay más divinidad que Dios. Mahoma es el enviado de Dios*, tal y como se ve en algunos de los lugares que acabo de mencionar, en la antes citada covacha del río Sonella (Onda, Castellón) (Barceló 1997: 134, fig. 1) o en la cueva de Cholones, situada en la partida de Zagrilla del término de Priego de Córdoba (Ventura y Moreno 1986: 246). Sobre esos textos suelen grabarse cruces, con o sin peana, de tipo latino, siendo muchas las que se

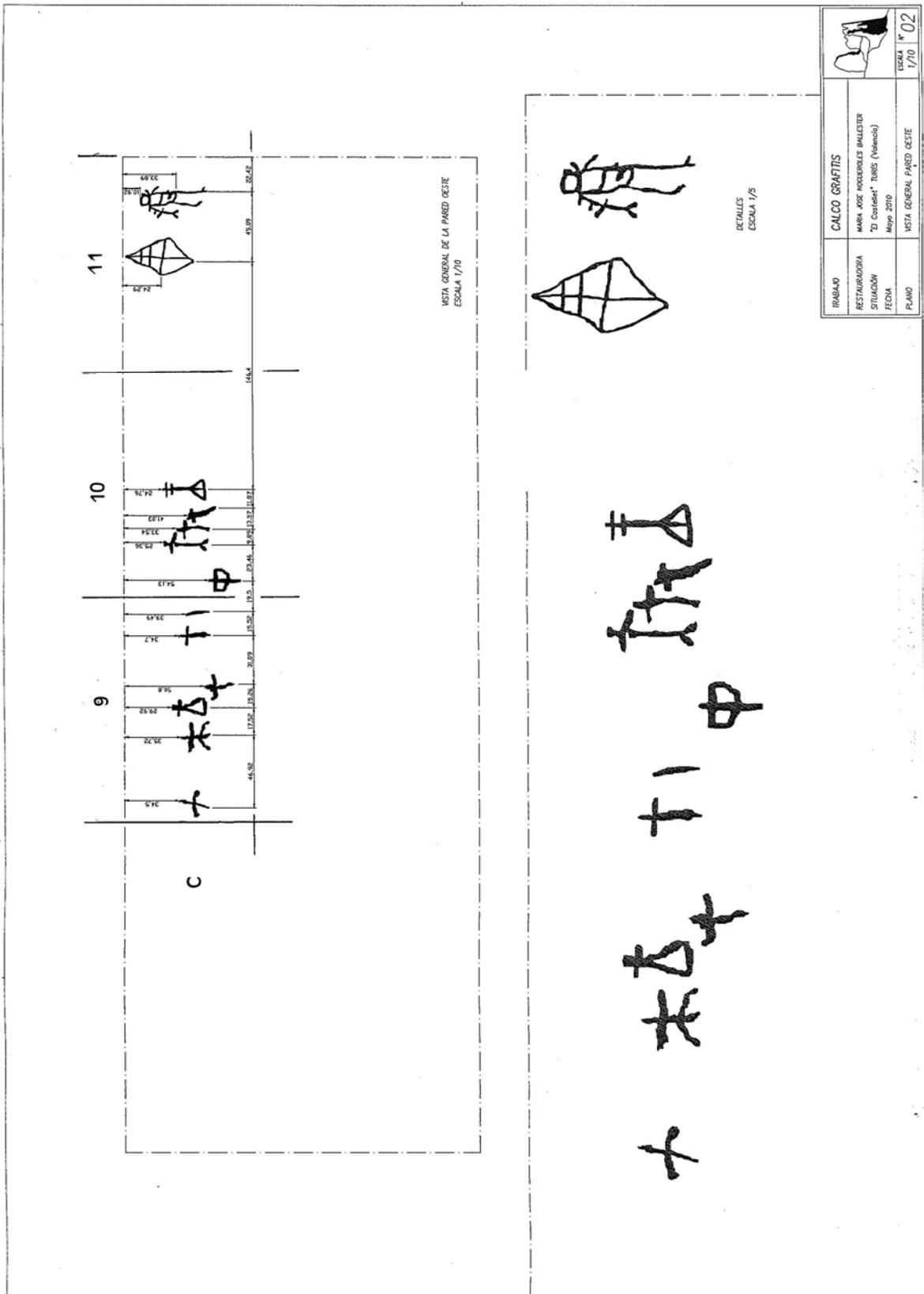


Fig.4 Pared Oeste. Distribución en paneles de los grabados recogidos en los calcos y vistos en las fotografías.

han documentado incisas en la parte externa de aljibes de la Alpujarra almeriense (Barceló 1997: 133) y en el interior de otros dos de la sierra de Monsalud (Nogales, Badajoz) (Gilotte y González, 2002) donde vivieron poblaciones musulmanas hasta bien entrada la Edad Moderna (Cressier 1986) y a las que luego me referiré.

La técnica seguida en el grabado de las letras árabes de la cisterna de Turís fue la incisión con algún punzón, clavo, punta de flecha, cuchillo o instrumento de hierro apuntado, de no más de tres milímetros de grosor ni menos de uno a tenor de los calcos.

## INTERPRETACIÓN DE LOS *GRAFFITI* ÁRABES

La letra empleada en todos los grabados es del tipo andalusí-magrebí que se usó en el antiguo reino de Valencia durante los siglos XIV al XVI. Excepto cuando así lo señale en su descripción, en los *graffiti* no se representan los signos diacríticos propios de esta caligrafía, que ofrece dichos signos para diseños consonánticos y vocálicos. En general el trazo de las letras todavía visibles no se grabó con limpieza. Ello me lleva a concluir que se hizo cuando el enlucido final de las paredes del aljibe, que debía actuar como aislante, estaba seco del todo y no ligeramente húmedo, es decir en el momento mismo de la construcción o de alguna de las muchas intervenciones que se llevaron a cabo para reparar desperfectos. En grabados de épocas más tardías se advierte la estela que dejó sobre el enlucido el rebote del instrumento de grabar, como se aprecia en B3.

Como señalé en líneas precedentes, me refiero a cada uno de los textos que forman un

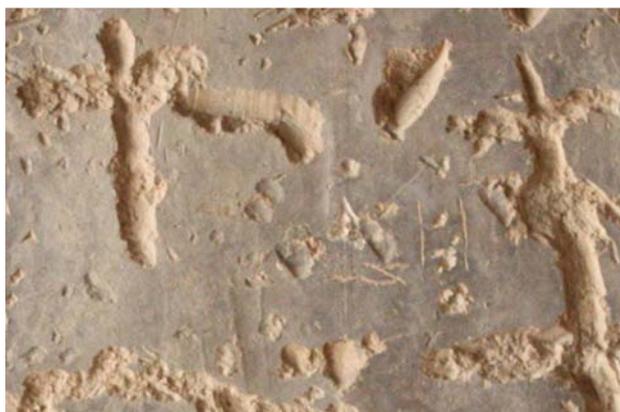


Fig. 5 Detalle de los dibujos del Grupo 1 en el panel A7

grupo asignando a éste un número correlativo.

### *Grupo 1.*

En A7 (Fig. 5), a la izquierda de una gran cruz de tres brazos o de Caravaca, se aprecia el primer grupo de letras (6,5 cm ancho x 4 cm alto) que por sus características de escritura podría haberse realizado en el siglo XV. Conserva dos puntos diacríticos, quedando otro oculto en parte por una concreción de cal. La altura del *alif* es de 3,5 cm.

Tal vez se trate de الشحنة *al-šihna*, palabra que significa 'la munición de guerra'.

### *Grupo 2.*

En A4, entre dos cruces grabadas en época posterior, se vislumbra un grupo de dos palabras (10 x 4 cm), interrumpidas por otra cruz. Carecen de signos diacríticos. El *alif* mide 4 cm. La caligrafía es diferente a la usada en el Grupo 1 y cronológicamente podría situarse en época morisca. Los trazos que se observan en la fotografía podrían interpretarse:

انه نسر > 'nh nsr > (o *nsyr*)

Tal vez hace referencia a un nombre de persona, en cuyo caso se trataría de un hombre y

su onomástico podría ser Naṣr o Nuṣayr, escrito de manera dialectal.

*Grupo 3.*

En B3 hay al menos dos grupos (Fig. 6). A 10 cm por la izquierda de una cruz simple, se descubre una frase incompleta grabada en una sola línea (30 cm ancho x 7 cm alto). Aunque el escribano alargó excesivamente las letras, se aprecia la breve oración con la que todo buen musulmán inicia su discurso. La dificultad para hacer la incisión, debido a la dureza del enlucido, y el empleo de un instrumento muy rígido obligaron al escribano a aplicar un exceso de fuerza, haciendo que el elemento grabador rebotara en la pared. Este hecho y el carácter de las letras permiten sugerir que las incisiones se hicieron en época moderna, tal vez en el siglo XVI.



Fig. 6 Detalle de los signos del Grupo 8 en el panel B7.

La jaculatoria es muy conocida y usada en todos los tiempos, pero ignoro las razones por las que no se grabó a renglón seguido la palabra *al-rahīm* ‘el Misericordioso’ que falta en la escritura de esta expresión religiosa. Es posible que se continuara debajo en una línea nueva que hoy no está visible o que tal vez se encuentre pero destruida también por varios golpes que se aprecian debajo de la frase, a unos 4 o 5 cm, tras dos rayas verticales que podrían interpretarse el *al-* del inicio de esa palabra. En la pared se

observa con claridad:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ

*bi-sm allāh al-rahmān*

“En el nombre de Dios, el Clemente”.

*Grupo 4.*

Un poco más abajo de esta frase y entre costras de cal se advierte un grupo de palabras en cuatro líneas de extensión desigual, pues la segunda se grabó ligeramente desplazada por la derecha (11 cm) respecto al inicio de la precedente y siguientes. El espacio máximo aproximado que ocupan estas líneas con escritura árabe es de unos 15 cm de alto x 31 cm de largo. La interlínea entre los cuatro primeros renglones, un tanto irregular por no mantenerse horizontal, guarda una distancia de no más de 2,5 cm. La altura de *alif* es constante y mide 3 cm. Todos los renglones se deben a la misma mano y la letra tiene la misma característica en todos ellos.

La lectura e interpretación de este grupo resulta particularmente difícil ya que la incisión es muy tenue y ligera y se realizó sobre un *graffito* preexistente de varias líneas que cruzan el texto de arriba hacia abajo con inclinaciones a izquierda y derecha, a veces discontinuas. Supliendo por sentido lo que falta, he sobreentendido las partes dañadas o desaparecidas por golpes y concreciones calcáreas. Parece que podría decir:

د [...] هذا [...] ناصر لك | تكوالكتبه | عمروون ترش

ي بِنِ الْحَسِينِ

Estas letras pueden ser interpretadas como sigue:

*dajala hādā al... nāṣr lk /tk w-alli-kataba-hu /*

*‘Amrūn Turīšī ban al-Ḥusayn*

Esta interpretación, que contiene algunos rasgos dialectales, admite ser traducido:

“Entró en este... Nāṣir al-Lk /... y el que lo escribió fue ‘Amrūn (a)t-Turiṣī, hijo de al-Ḥusayn”.

La diferente caligrafía usada para grabar el onomástico *Ban al-Ḥusayn* confirmaría mi interpretación de este fragmento, aunque la considere un poco arriesgada. Por otro lado, las incorrecciones lingüísticas respecto a la lengua árabe estándar que se aprecian y ciertas características de la letra grabada me llevan a datar el grupo en época morisca.

El onomástico árabe *al-Ḥusayn* se documenta en textos valencianos en grafía latina bajo la forma *Fusey* o *Fucey* (Labarta 1987: 71, 80). Esta última es la grafía usada en el siglo XV para reflejar nombres o apellidos de mudéjares de Turís (García Marsilla 2007; Aura Gómez 2007). En cuanto a ‘Amrūn, aparece a menudo en la documentación medieval y moderna valenciana adaptado a la escritura latina como *Ambró* y *Ambrón*.

Existe una coincidencia en los onomásticos *Fusey* y *Ambrón*, nombres que usaban hombres de Turís en el siglo XV, en el primer caso durante la jura del nuevo señor del lugar, Pere Boil, y en el segundo como suministrador de materiales de construcción para obras en el castillo<sup>4</sup>

#### *Grupo 5.*

En A2 se aprecian algunas letras de lo que en su día fue un texto árabe grabado, a escasa distancia de unas líneas verticales rematadas por un triángulo. Hoy ocultan ese *graffito* golpes y concreciones de cal. En las fotografías no se

advierde el grabado pues han quedado cegadas por la luz exterior que a través del butrón de acceso ilumina completamente esa parte de la pared Este. Por ello me resulta difícil decidir su contenido ya que solo dispongo del calco. En él, de los varios signos que pudo tener el texto (de unos 18 cm de extensión), solo se aprecian tres formas que pueden responder por lo menos a dos letras seguras, comenzando de derecha a izquierda por >'< y acabando en >r<, siempre que el escribano usara puntos diacríticos. La altura de *alif* en este grupo es de 4 cm.

#### *Grupo 6.*

A unos 10 cm por debajo de esos signos del Grupo 5 se advierten en el mismo panel A2 otros que podrían haber pertenecido a una palabra con sentido pero que, por no estar recogidos en los calcos, resulta difícil determinar su contenido o establecer una correcta lectura.

#### *Grupo 7.*

En B2 ocurre algo similar a lo que acontece en el Grupo 6. Se trata del calco que recibe el nombre de DETALLE 4. Éste no deja vislumbrar las letras, y menos aún el significado de las posibles palabras que pueda contener, si es que estamos realmente ante un letrero escrito en árabe.

#### *Grupo 8.*

Es el grupo cuya altura se encuentra en el nivel más bajo de la pared Este de la cisterna. Localizo este nuevo Grupo a menos de un metro (89,6 cm) del panel B7, fuera del marco diseñado para realizar los calcos, a unos 35 cm por debajo del pie de las ballestas contenidas en B7 y que describiré más adelante. El escribano solo trazó una palabra incisa, sin puntos diacríticos, de 4 cm de ancho por 4 cm de alto. La altura de *alif* es también de 4 cm.

Puede verse: الحب que interpreto *al-ḥubb*, esto

<sup>4</sup> Ver documentos 3 y 4 en el capítulo 4.

es 'el aljibe'.

Al pie de esta palabra hay otros rasgos que no llegan a formar letra. Los interpreto intentos frustrados de trazar algún signo por la misma mano que escribió los signos del grupo ya descrito.

## LETRAS LATINAS

Los letreros grabados con letras latinas de épocas más antiguas solo los he podido distinguir en las fotografías pues no aparecen en los calcos. Creo que son tres y todos ellos se localizan en la pared Este.

### Grupo 1.

Se advierte con claridad en el panel A4 (Fig. 7). Se ve dentro de un triángulo del que salen, en sentido vertical hacia el techo del aljibe, dos líneas de unos 45 cm de altura que a su vez forman un rectángulo de 20 cm ancho en la base y 25 cm en el lado opuesto, junto a la cubierta de la cisterna. En sentido horizontal, el triángulo está dividido en tres partes por dos líneas verticales y el letrero se localiza en el primer tercio de la derecha. Las letras alcanzan los 2 o 3 cm de altura x 4 cm de anchura.

Se ve con claridad la palabra **BOYL**



Fig. 7 Graffiti de letras latinas (Gr. 1) con el nombre *Boyl*.

No entiendo bien qué quiere representar el dibujo en el que se inscribe este onomástico, pero sin duda este apellido hace alusión a alguno de los señores de Turís de apellido Boil. Sabemos que el señorío de esta familia comienza a mediados del siglo XIV (1354) y que su dominio acabó, tras diversas complicaciones en la posesión del territorio, a finales del siglo XV (Cruselles Gómez 2007).

### Grupo 2.

He podido distinguir el segundo de los letreros en escritura latina también en las fotografías. Se halla en el B4, a unos 20 cm por debajo del triángulo anterior. Se aprecian restos de otro texto que fue realizado con un tipo de letra del estilo de minúscula caligráfica denominada *gótica cursiva*, usada en los territorios de la antigua Corona de Aragón en el siglo XV. Diversos golpes, concreciones de cal y pérdida del mortero hacen que sea imposible en la actualidad su desciframiento. El texto carece de abreviaturas. Solo observo con cierta claridad:

[.....].**ten**[*roto*].

### Grupo 3.

El tercer letrero latino se realizó en A6, un poco más lejos de los anteriores y hacia la derecha, casi tocando la línea de arranque del techo. Está realizado con solo dos letras mayúsculas. La incisión se hizo usando la técnica del repicado continuo, dando un perfil de unos 2 cm de ancho. Debió ser coetáneo a los varios símbolos cruciformes que se ven en esa parte de la pared, hechos con la misma técnica de repicado. Deduzco que corresponde a una época posterior a la expulsión de los moriscos.

Contiene únicamente las grafías: **N A**.

## DIBUJOS DE LA PARED ESTE

Estos grupos de textos árabes y latinos ya descritos comparten su espacio con multitud de rayas que a veces constituyen algún dibujo y otras no forman parte de nada que represente alguna figura reconocible. Hay también diseños en forma de cruz latina simple, de los que luego me ocuparé, y existe gran número de líneas y de rayas que descienden sin entrecruzarse y otras que, por el contrario, forman algún tipo ideomorfo de representación. Todos estos rasgos se grabaron con un instrumento afilado similar al usado para inscribir los textos latinos y árabes.

En B4-B5 hay trazado un dibujo formado por un número igual de líneas verticales y horizontales que se entrecruzan a modo de damero. Los estudiosos de los *graffiti* suelen darle el nombre de “emparrillado” e interpretarlo como algún tipo de calendario o tabla contable de labores agrícolas o de otro tipo. En este caso se trataría de algún trabajo en el aljibe – tal vez de reparaciones – de 14 o 16 días.

En B3 hay otro “emparrillado”, pero aquí se trata de un rectángulo de tres líneas horizontales, y dos verticales que las cierran, en cuyo interior hay trazadas líneas inclinadas. Parece rematar con unas líneas, también inclinadas, sobre el vértice superior derecho del rectángulo, componiendo lo que podría interpretarse como un rabo. Quien grabó este diseño hizo que se continuaran las rayas inclinadas del interior fuera de la figura, hecho que no recoge el calco pero que se advierte en las fotografías. Esta figura se dibujó sobre el Grupo 4 de letras árabes, sobre las que pasan impidiendo la correcta lectura de éstas, pero el dibujo se debió hacer antes del grabado de letras árabes. Tal vez se trate de un intento de realizar

una imagen zoomorfa, siendo difícil hoy poder determinar de qué categoría animal se trata.

Ya me he referido al rectángulo que se halla en el aljibe en A4, rematado por un triángulo en la zona inferior, sobre el que se grabó con posterioridad una cruz simple. Como ya he indicado antes, ignoro qué quiere representar. Tampoco puedo explicar los trazos que se aprecian en A1 pues carecen de significado para mí. Veo otros similares, que no representan objeto o símbolo reconocible por toda la pared Este, aunque no han sido reproducidos en el calco.

### *Motivos zoomorfos y antropomorfos.*

En B2-B3 se vislumbra un posible motivo zoomorfo. Se aprecian dos líneas quebradas simulando patas y una serie de rayas, dentro de una figura ovoide a modo de cuerpo, que podrían indicar el plumaje de un ave. La cabeza, que permitiría una mejor definición del objeto, apenas se puede observar en el calco ni en la fotografía, cegada por la luz exterior. Aun a sabiendas de que puedo equivocarme, pienso que tal vez estemos ante un intento de dibujar un pavo o una perdiz. Se realizó después de una intervención en el mortero, posterior a la construcción del aljibe, lo que permite disponer de un indicio claro de propuesta de datación para este dibujo que sitúo, con todas las reservas, tal vez en el siglo XVI.

En C11 se grabó una figura humana muy imperfecta, de unos 47,5 cm de altura. Es un dibujo casi infantil pues la cabeza aparece unida al tronco y éste aparece dividido por una raya horizontal, que marca la cintura, en dos mitades que forman cuadrados de proporción similar (8 cm de alto x 8 cm de ancho). Se prolongaron dos líneas, a izquierda y derecha de ese cuadrado

que hace funciones de tronco, para simular dos piernas rectas (17 y 19 cm largo); la de la derecha rematada por una pequeña raya horizontal casi en ángulo recto y la de la izquierda con una leve curva, ambas trazadas en dirección hacia la derecha.

La cabeza de esta figura humana no presenta ningún indicio de ojos o de otros elementos de la cara y tampoco orejas ni pelo. De los dos brazos, el que se ve a la izquierda no guarda proporción con el de la derecha (una línea oblicua de unos 6 cm), frente al brazo contrario (de unos 20 cm de largo) acabado en forma de < (para representar la mano) y con unos extraños trazos que en número de tres se grabaron antes del antebrazo. Ningún indicio permite determinar la fecha en que pudo realizarse, aunque el hecho de hallarse frente al butrón de entrada y aparecer a su alrededor, por el lado de la izquierda, grabados con letras latinas de caligrafía actual, hechos con un fragmento de cal, permiten sospechar que todo ello puede deberse a actuaciones más recientes (con más probabilidad en el siglo XX o en fechas no muy lejanas).

Una antigua cruz griega, la primera del panel C9, presenta retoques posteriores (no recogidos en el calco) para transformarla en una figura antropomorfa de unos 20 cm de alto. Sobre el brazo superior de la cruz se dibujó un círculo inciso, dotando al brazo inferior de dos prolongaciones a modo de piernas. En la cabeza se añadió en la parte superior dos triángulos a modo de orejas.

#### *Armas*

En el panel A2 puede verse una serie de líneas, de similares características de grabado que los dibujos y letras ya descritos, que parecen representar una flecha. Otra figura con forma de punta de flecha se aprecia en B2, en la sección

denominada DETALLE 4 por la autora de los calcos. En las fotografías se perciben otras líneas que quedaron fuera del campo visual de la cámara de fotos.

A diferencia de los *graffiti* descritos hasta aquí, en la pared Este, el dibujante de lo que interpreto tres ballestas (la cuarta está visible en la pared opuesta) sigue la técnica del picado constante y repetido. Me parece que estos diseños pueden haberse hecho en otro momento distinto y bastante posterior al de los trazos árabes, latinos y formas zoomorfas pues a menudo estos diseños se vislumbran bajo el repiqueteado o están tapados por lo grabado sobre ellos o a una distancia muy corta. Debió utilizarse algún objeto menos punzante, un poco romo (martillo o algo similar). La presión ejercida, que fue muy contundente, sugiere que la cal del enlucido estaba muy dura. La línea de dibujo de estas formas suele ser de unos 4 cm, lo que da una idea del empeño puesto en que se grabaran.

La primera ballesta aparece en A6 a 45 cm de la línea de separación del techo. El vástago central mide 23 cm y la cruz 15 cm. Un desprendimiento de la mampostería ha afectado al dibujo por el lado izquierdo, sin que pueda estar segura de que se trata de una ballesta. Consta de doble semicircunferencia atravesada por un línea recta en el punto medio, que continúa hacia abajo después de pasar por ambos semicírculos.

Los otros dos símbolos tienen una gran visibilidad en la pared Este (A6-A7-B7) pues ocupan un espacio de 0,60 x 0,30 m. Si se trata de una ballesta, el arco tiene una curva excesiva y el vástago es muy corto. Una de las ballestas, la de la derecha, invade el campo del arco de la otra y parece algo desproporcionada.

En el panel C10 de la pared Oeste puede verse con claridad otro modelo de ballesta, muy estilizada. Ocupa un espacio de 0,25 x 0,15 m y al igual que las otras tres de la pared contraria se grabó con la misma técnica de repiqueteado, que produjo un perfil de unos 20 cm.

En los grabados de nuestra cisterna no observo la presencia de espadas, a diferencia de lo que suele suceder en paredes y muros de castillos y fortalezas. Sin embargo, es posible que en la pared Oeste de nuestro aljibe se halle un escudo (C11). Se trata de una figura rectangular, ligeramente romboide (25 ancho x 45 alto cm), con una línea-eje central y tres rayas horizontales, que podrían responder a la estructura interna de una de estas armas defensivas. Sin embargo no puedo descartar, dada su proximidad a la entrada furtiva actual, que se trate de una cometa o algún objeto parecido.

### *Cruces latinas*

Para realizar las cruces latinas, que en la cisterna de Turís se documentan en número aproximado a la treintena, también se usó la técnica del picado constante y repetido que, en algunas zonas, interrumpe rayas, trazos árabes y otros diseños de posibles motivos zoomorfos y humanos. En mi opinión pudieron haberse grabado en otro momento distinto al de los otros *graffiti* de trazo fino, sin que se pueda descartar la posibilidad de que hubieran sido hechos en tiempos bastante posteriores, con algún objeto sin punta pero más contundente, cuando la cal del enlucido ya estaba muy endurecida.

En la pared Este la mayor cantidad de cruces se trazaron a una altura similar y casi constante de entre 20 y 30 cm del nivel del techo. Solo una mínima parte aparece grabada a unos 40 cm de dicho nivel, como sucede en la pared Oeste

donde las cruces incisas se encuentran a una distancia de la techumbre de entre 40 y 45 cm, excepto dos de ellas, que están a unos 50 cm. Es posible que en la realización de estos signos cruciformes intervinieran no más de tres personas de diferente altura o varios individuos en momentos diferentes.

De este símbolo cristiano existen muchísimos ejemplos en los *graffiti* conservados en lugares peninsulares, muy distantes entre sí, que se han ido publicando. Como defiende Barrera, su presencia obedece a un deseo de cristianizar el espacio y hacer que desaparezca del mismo el maligno influjo que pudieran haber dejado sus antiguos ocupantes (Barrera 2008b: 97).

La aparición de cruces en un aljibe, construido muy probablemente por musulmanes y en un lugar habitado por moriscos - como sucedió en Turís - se debe sin duda al deseo de los pobladores cristianos de purificar y cristianizar el espacio después de la expulsión decretada contra la sociedad cripto-islamizada en 1609. Es probable que las cruces grabadas incisas, con perfil contorneado y varias veces repasado, se hicieran para cumplir esa función purificadora de la cisterna.

Se trata de un hecho que se puede constatar en numerosos edificios y aljibes de las provincias de Granada, Almería (Cressier 1986; Barrera y Cressier 2003), Málaga (Río Río 1981) y Badajoz (Gilotte y González Cordero 2002), y se repite en la cerca de la muralla nazarí del Albaicín (Barrera 2002). Otro ejemplo de numerosas cruces repicadas se halla junto a la Torre de la Rijana (Gualchos, Granada), en las paredes internas de una cisterna adaptada en el siglo XVI para espacio habitable (Malpica y Gómez Becerra 1991: 37-39, 42-44).

Dentro de los tipos cruciformes que se vienen describiendo en los trabajos que se ocupan del fenómeno *graffiti*, el más numeroso en el aljibe de Turís es el de dos simples trazos; en la versión sencilla, de dos líneas de igual o parecida extensión (cruz griega, A2-A3, A3, A4, A6, C9) o de una línea vertical más larga (A3, A4, A6, A7, C10) que la horizontal (cruz latina o de la Pasión) y de esta última, una variedad sin brazo superior o con uno muy corto que documento en tres ocasiones (A3, A6, A7, C10).

A continuación de las cruces simples siguen en número las compuestas, comenzando por la patriarcal o de Caravaca, formada por una línea vertical y dos brazos paralelos y de desigual longitud (C10). No es la única versión del símbolo cristiano del aljibe que nace de un triángulo, pues hay otra en C9; ese pie es la figura geométrica que los estudiosos de los *graffiti* suelen identificar con un calvario o gólgota, aunque estas últimas también se vean en grabados rupestres post-paleolíticos y se identifiquen con símbolos antropomorfos (Gómez-Barrera, 2004: 43, fig. 7.3).

Dos cruces con calvario se ven en C9, aunque el que se halla a la izquierda no nace de un triángulo sino de un casi semicírculo que carece de base.

En C10 se advierte otra cuyo triángulo aparece también sin la base.

La cruz de tres brazos, atravesados sobre el eje principal, llamada 'papal' desde el siglo XV por ser la insignia de los pontífices, se advierte claramente en el panel A7 de la pared Este. Su representación en el aljibe nos ofrece una fecha *post quem* cuyo límite, como ya he indicado para estos símbolos cristianos, hay que situar tras la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII.

## A MANERA DE RESUMEN

Observemos que la parte árabe está representada en los *graffiti* de Turís por la escritura, al menos ocho veces, mientras la parte latina solo cuenta con una palabra completa con sentido, que responde precisamente al apellido del señor del lugar: Boil. No se ha conservado ninguna fecha, lo que suele ser habitual en los grabados de tiempos medievales y modernos de ambiente rural. Hay que sospechar, por lo tanto, que quienes escribieron en las paredes formaban parte del grupo de gentes que trabajaron en la construcción y reparación del aljibe, con mucha probabilidad pobladores mudéjares y cristianos de cualquiera de las alquerías del término del castillo.

En otras manifestaciones parecidas he podido constatar que una o dos personas podrían haber grabado los textos, por delegación o encomienda, a nombre de terceros (Barceló 1997: 127; Barceló 2001: 106). Se trata de un hecho muy difundido en los mundos greco-romano y medieval árabe y romance. Consistía en escribir y leer por encargo de quien lo solicitaba (Cavallo 1997: 64); servicio que se ha mantenido en el mundo árabe hasta bien entrado el siglo XX.

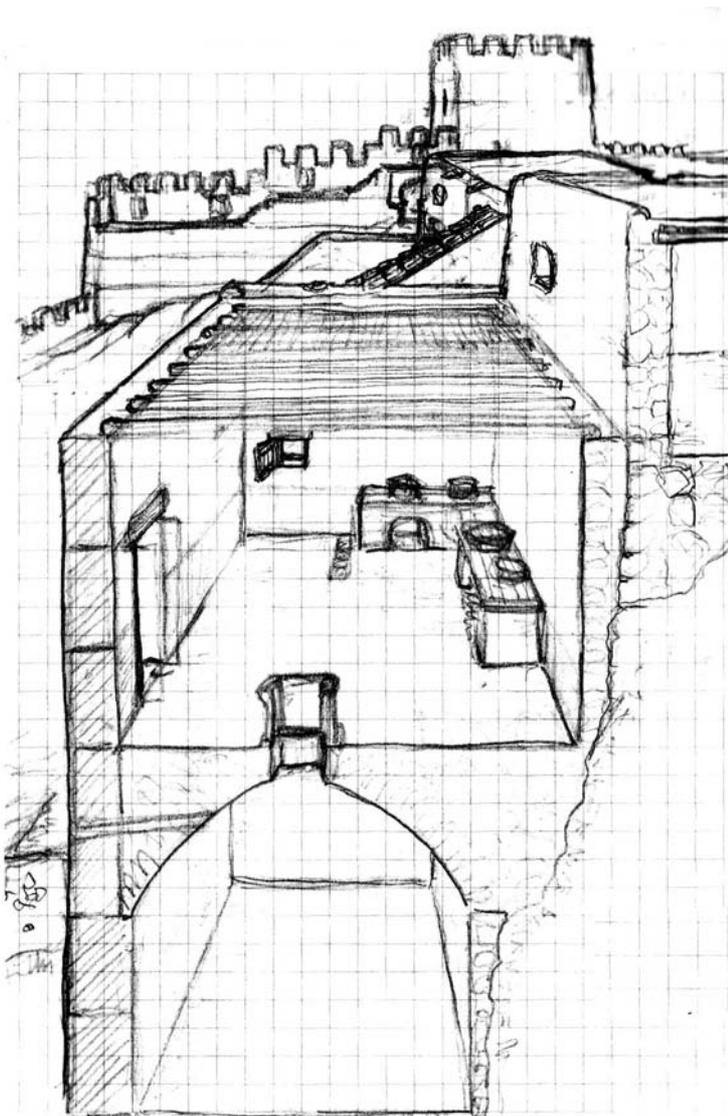
En el caso del aljibe del *Castellet* de Turís cada uno de los Grupos detectados fue escrito por un amanuense distinto. Solo el escribano del texto árabe más extenso, además de hacer constar el nombre del solicitante (Nāšir), grabó también el suyo propio ('Amrūn at-Turīšī, hijo de al-Ḥusayn), aunque sin indicar su oficio. Su gentilicio, el de Turís, prueba que era un individuo perteneciente a una familia de esta población que vivía en otra alquería o lugar. Quizá el encargado de hacer los grabados árabes fuera un *mestre d'obres*, porque en el antiguo

reino de Valencia solía ser persona letrada que había de dar cuenta al señor de todo lo gastado, anotando el nombre de los obreros, con descripción del tipo de trabajo, de los jornales y materiales pagados, etc.

Las incisiones de rayas y figuras pudieron ser hechas en momentos anteriores, idénticos y posteriores a los de la grabación de textos árabes, con alguna distancia temporal entre ellos, como sugiere la realización de la forma zoomorfa ya descrita.

No lo sugieren así las cruces, ballestas, escudo y figura humana, cuyo modo de

grabación y motivaciones podrían corresponder al siglo XVII, sobre todo las formas cruciformes que, como ya he señalado, responden al deseo de cristianizar la cisterna. Sería deseable que en un futuro no lejano se realizara un estudio más detallado de los grabados del aljibe porque permitiría, entre otros aspectos, comprender mejor la superposición detectada de los *graffiti* y completar varias figuras que han quedado fuera del estudio aquí realizado como una primera aproximación científica al interesante mundo de manifestaciones espontáneas sobre medios efímeros.



Hipótesis de restitución de la cisterna dentro del *pastador* (Dibujo de campo E. Díes)

## DEL *ḤIṢN TURĪŠ* AL CASTELLET.

### UNA HISTORIA DE 500 AÑOS

Enrique Díes Cusí  
Arqueólogo

José Luis Jiménez Salvador  
Universitat de València

A partir de todos los datos que hemos ido exponiendo, creemos que ya podemos aproximarnos a la historia del conjunto de construcciones que hoy llamamos *El Castellet* y que, al menos en su uso militar, abarcó aproximadamente quinientos años.

Este largo período podemos estructurarlo, para su mejor comprensión, en cinco fases que unen la evolución constructiva con la histórica.

#### FASE 1. INICIOS DEL S. XI (Fig. 1)

Dentro de lo que los musulmanes denominaban *Isbāniyā*<sup>1</sup>, el *Xarq al-Andalus*<sup>2</sup> es el territorio del cual hay menos información en los tres siglos posteriores a la conquista islámica<sup>3</sup>; sólo a

partir de los años veinte del siglo XI disponemos de alguna información sobre el centro neurálgico del territorio donde se halla el *Castellet*, la ciudad de *Balansiya*<sup>4</sup>.

De forma general, se sabe que el *Xarq al-Andalus* fue conquistado en los años que siguieron al hundimiento del poder visigodo tras la batalla del Río Guadalete<sup>5</sup>. Sin embargo, no hay noticias de las vicisitudes que debieron sufrir estas tierras en este período; sabemos, eso sí, que limitaba al sur con la *kūr'a*<sup>6</sup> de Tudmir -un amplio territorio que incluía todo el sudeste peninsular, con su capital en Oriola-, por el norte, con la ciudad de *Turtūš'a*<sup>7</sup> y por el oeste, con las tierras de la gran ciudad de *Tulītul'a*<sup>8</sup> (Gutiérrez, 2007).

Como en el resto de la Península, en el *Xarq al-Andalus* hubo un asentamiento de población berebere, especialmente hacia al noroeste, concretamente los *Banū Qāsim* en *Al-Bunt*<sup>9</sup> y los *Banū Gazlun* en *Madina Šant Marya*<sup>10</sup> y alrededor de las sierras que separaban *Balansiya* de la *kūr'a* de Tudmir<sup>11</sup>. No tenemos ninguna certeza, pero es probable que estos bereberes, como otros en al-Andalus, participaran de la revuelta contra los árabes en 740 que acabó con el sistema de regir al-Andalus mediante gobernadores enviados

<sup>1</sup> Forma árabe de Hispania, podía referirse a toda la península o sólo a los territorios controlados por el islam.

<sup>2</sup> Oriente de al-Andalus.

<sup>3</sup> Corresponde a los períodos cronológicos denominados *Época de Conquista* (1<sup>a</sup>/2 s. VIII), *Época Emiral* (de la 2<sup>a</sup>/2 s. VIII al 1<sup>er</sup> 1/3 del s. X) y *Época Califal* (del 2<sup>o</sup> 1/3 s. X a los inicios del s. XI).

<sup>4</sup> Valencia.

<sup>5</sup> Año 711.

<sup>6</sup> Región.

<sup>7</sup> Tortosa.

<sup>8</sup> Toledo.

<sup>9</sup> Alpont.

<sup>10</sup> Albarracín.

<sup>11</sup> Los *Banū Àmira*, los *Nafza* y los *Banū Milhān*.

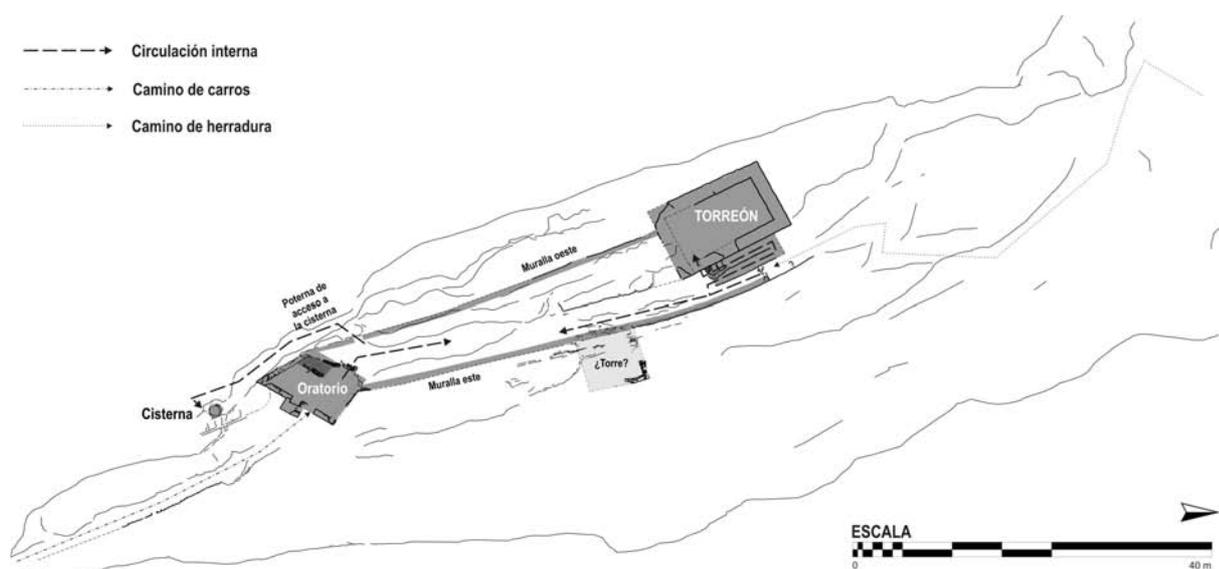


Fig. 1 Estructuras de la fase 1 de *El Castellet*

por el califato omeya de Damasco y que, a la postre, dio lugar al emirato independiente de Abd al-Rahman I<sup>12</sup>.

Balansiya también se rebeló en otras ocasiones contra el poder de Qurtuba<sup>13</sup>. Un tío de al-Hakam I<sup>14</sup>, 'Abd Allah ibn 'Abd al-Rahman al-Balansi, con el apoyo de la población berebere del norte, inició una revuelta que duró seis años. Lo intentó de nuevo al subir al poder 'Abd al-Rahman II<sup>15</sup>, pero se abortó al morir al-Balansi de enfermedad. De la época del emirato de al-Hakam y es la primera noticia sobre un *'amal*<sup>16</sup> Balansiya, que incluiría el actual término de Turís.

Durante la *fitna*<sup>17</sup> que estalló durante el emirato de 'Abd Allah<sup>18</sup>, todos los *husun*<sup>19</sup> de Balansiya pidieron al jefe berebere Yahya ibn Zannun

que les enviara un gobernador. No parece que entre estos se encontraría el de Turís<sup>20</sup> pues no hay evidencias arqueológicas de su existencia en esa época y, aunque se han documentado unas cuantas *qurā*<sup>21</sup> a su alrededor, ninguna de ellas parece remontarse a épocas tan antiguas; al menos por las cerámicas halladas en superficie, pues ninguna ha sido excavada. Sólo en *L'Horteta de la Sahor*, por encima de restos romanos, hay materiales que se podrían datar en el siglo X, aunque también en el siglo siguiente.

Parece que el territorio de Balansiya se mantuvo más o menos independiente, o como mínimo, fuera de control del emirato hasta ser ocupado por el último de los emires, 'Abd al-Rahman III, entre 924 y 929.

Tras ser proclamado califa<sup>22</sup>, ese mismo año

<sup>12</sup> Gobernó como Emir entre 756 y 788.

<sup>13</sup> Córdoba.

<sup>14</sup> Gobernó como Emir entre 796 y 822.

<sup>15</sup> Gobernó como Emir entre 822 y 852.

<sup>16</sup> Territorio, distrito fiscal.

<sup>17</sup> Guerra civil.

<sup>18</sup> Gobernó como Emir entre 888 y 912.

<sup>19</sup> Castillos, fortalezas; en sing. *hišn*.

<sup>20</sup> Forma en que aparece el topónimo Turís (se pronuncia *turiish*) en la documentación islámica.

<sup>21</sup> Aldeas, pueblos; en sing. *qarya*. No usamos el término *alquería* por tener otro significado actualmente: 1. Casa de labor, con finca agrícola, típica del Levante peninsular. 2. Caserío (DRAE)

<sup>22</sup> Abd al-Rahman III gobernó como Emir entre 912 y 929 y como Califa entre 929 y 961.

reorganizó el territorio de al-Andalus en regiones, una de las cuales fue la *kūr'a* de Balansiya. Estas regiones tuvieron dimensiones variables a lo largo del tiempo pues con al-Hakam II<sup>23</sup> Balansiya aparece en la *kūr'a* de Turtūš'a y con Hišam II<sup>24</sup> en la de Tudmir. Por motivos de seguridad, eran gobernadas por personas de confianza del califa, pese a lo cual su período de gobierno de un mismo lugar no superaba los tres años. Estaban organizadas a partir de las *qurā*<sup>25</sup>, fiscalizadas por los *husun*. Pese a la falta de datos concretos sobre Balansiya y su territorio, los hallazgos arqueológicos, tanto en materiales como en epigrafía, nos hablan de un territorio totalmente islamizado.

Sólo después de la *fitna* que acabó con el califato<sup>26</sup> aumentan los datos sobre Balansiya. Tras sufrir una *razzia* berebere en 1010, fue gobernada durante pocos años por dos antiguos funcionarios califales<sup>27</sup> que mejoraron las defensas de la ciudad y comenzaron a crear una corte a imitación de la de Qurtuba. Posteriormente, Balansiya quedó unos años bajo el control de Turtūš'a<sup>28</sup>, también independizada del califato. Pero entre 1021 y 1065, ahora independiente y gobernada por unos descendientes de al-Mansur<sup>29</sup>, la ciudad y su territorio fueron reorganizados y dotados de nuevas construcciones.

Como dijimos anteriormente, en el sondeo

<sup>23</sup> Gobernó como Emir entre 961 y 979.

<sup>24</sup> Gobernó como Califa entre 976 y 1009.

<sup>25</sup> Aldeas, pueblos; en sing. *qary'a*.

<sup>26</sup> Se desarrolló entre 1009 y 1031.

<sup>27</sup> Mubarak y Muzaffar, entre 1010 y 1017.

<sup>28</sup> Entre 1017 y 1021.

<sup>29</sup> Abu 'Amir Muhammad ben Abi 'Amir al-Ma'afirí, conocido como *al-Manṣūr bi-llah*, el victorioso por Allah (castellanizado Almanzor) (938-1002). Gran general y estadista andalusí que ocupó el cargo de *hayib* o chambelán del califa Hisham II. Los descendientes a los que hacemos referencia son 'Abd al-Aziz, que gobernó Balansiya entre 1021 y 1061, y su hijo 'Abd al-Malik, que lo hizo entre 1061 y 1065.

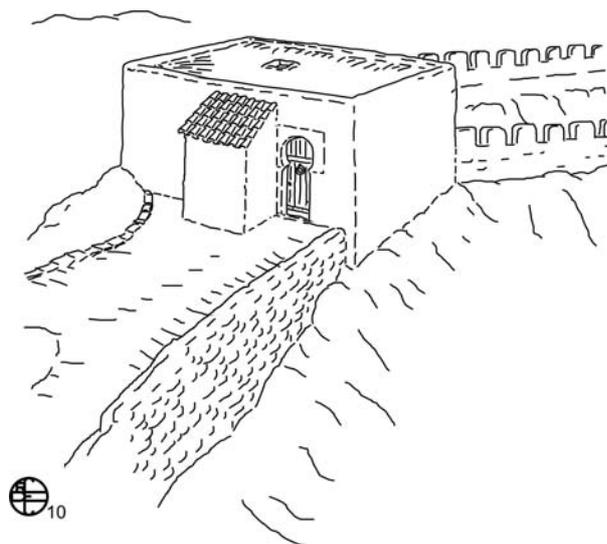


Fig. 2 Vista del oratorio desde el exterior del castillo

realizado en el torreón no ha aparecido ningún resto que lo date con seguridad, pero la relación estratigráfica entre estructuras indica que es anterior a la ampliación del castillo, y que ésta incluye la construcción de la muralla oeste, que sería de la segunda mitad del s. XI.

Asimismo, en el otro extremo de la cresta se ha encontrado una construcción (Fig. 2) parecida morfológicamente a los oratorios del *ribāt*<sup>30</sup> de Guardamar del Segura, datados a comienzos del s. X (Azuar, 2004), y a la mezquita con dos oratorios hallada en el Molón de Camporrobles, datadas en el s. IX y abandonadas a finales del s. X (Lorrio y Sánchez, 2004), a los cuales ya hemos hecho referencia anteriormente. Como dijimos, pese a estos paralelos, el escaso material cerámico hallado en los niveles constructivos y el análisis de C14 de las agujas del torreón nos lleva a los inicios del siglo XI.

<sup>30</sup> Un *ribat* es una fortificación guarnecida por monjes-soldados a los que se confiaba la defensa de puntos especialmente sensibles, como las desembocaduras de los ríos o desembarcaderos o pasos en las montañas. Se caracteriza porque incluye numerosos oratorios para su uso por los soldados de la guarnición.

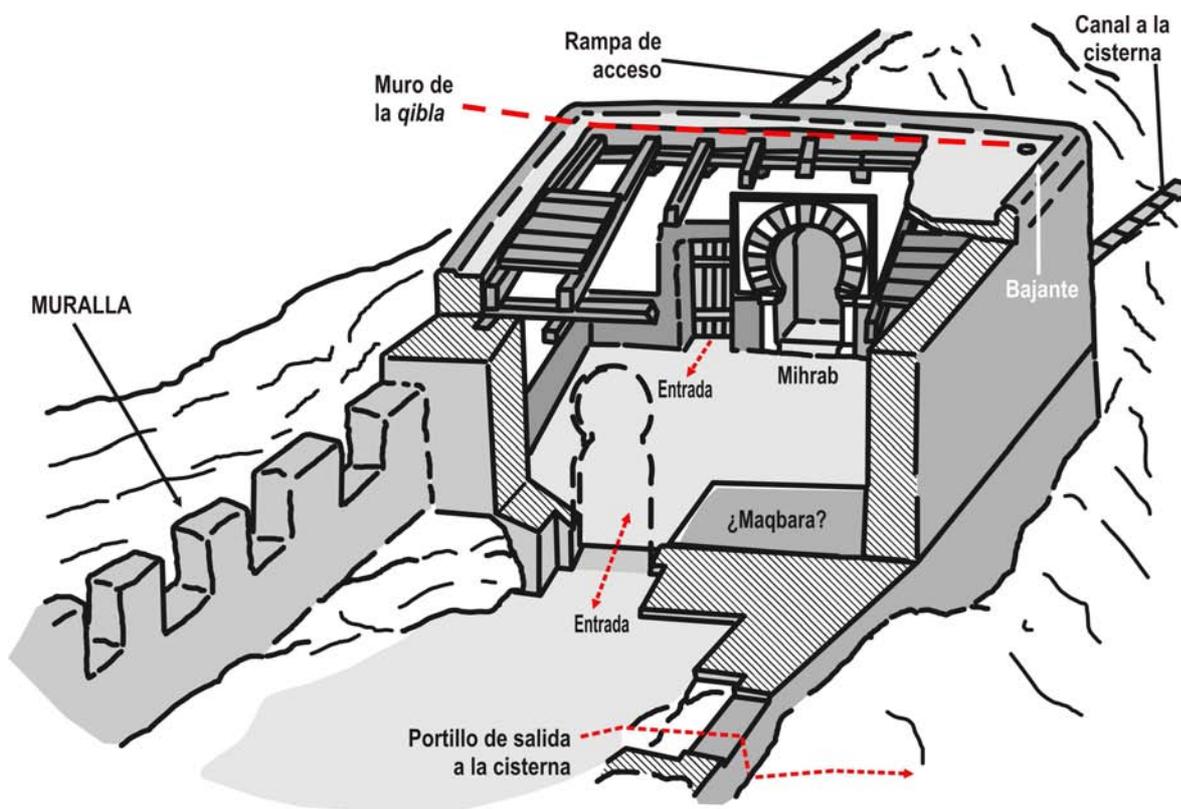


Fig. 3 Vista del oratorio desde el interior del castillo

La orientación de lo que interpretamos como el *mihrab* del oratorio es de  $142^\circ$ , es decir, lo que Jiménez (Jiménez, 1991, tomado de Rius, 2000, 105) define como *tendencia sudeste*<sup>31</sup> y que considera como mayoritaria en las mezquitas y oratorios de al-Andalus y que muestra paralelos que se datan desde el siglo IX hasta el XIV, aunque sin paralelos en el s. XII<sup>32</sup>. Esta orientación supone haber tomado como referencia el orto del sol el invierno ( $120^\circ$ , aproximadamente, aunque de forma poco rigurosa). En general, lo considera el más habitual del s. XI.

Sin embargo, Rius (Rius, 2000, 114-118) toma en consideración la orientación del santuario de

la Ka'ba, en La Meca, cuyo eje del lado mayor está orientado hacia el orto de Suhayl<sup>33</sup> ( $150^\circ$ ); aunque esta estrella no era visible desde al-Andalus, para poder reproducir esa orientación se usaba como referencia el eje del lado menor que se dirigiría hacia el orto del sol en verano ( $60^\circ$ ) (King, 1996, 266) lo que supondría haber usado la aljama de Qurtuba como modelo<sup>34</sup>.

En este momento inicial, pues, las estructuras que componían la fortificación eran, en el lado sur, el mencionado oratorio y, en el norte, el to-

<sup>31</sup> Entre  $135^\circ$  y  $180^\circ$ , frente a la *qibla moderna* que estaría en  $95^\circ$  y  $108^\circ$

<sup>32</sup> Entre estos paralelos se incluyen, para el siglo XI, la aljama de Granada, Agua Norte de Málaga, San Salvador de Toledo y la Aljafería de Zaragoza.

<sup>33</sup> Suhail o Alsu hail es la tercera estrella más brillante de la constelación Vela, denominada así por ser la vela del navío Argo. Una de las estrellas habituales de referencia en el mundo árabe, pero raramente visible en al-Andalus ya que queda muy cercana al horizonte (Rius, 2000, 261).

<sup>34</sup> Esta tendencia, lejos de ser anecdótica, aparece a lo largo de todas las épocas, desde el s. VIII al XIII, predominando en los ss. VIII, X y XIII.

reón, unidas por una doble muralla. La superficie total *construida* sería de 450 m<sup>2</sup>.

Lo más interesante del conjunto es que cada una de las dos construcciones, la militar y la religiosa, tienen su propio acceso. El oratorio tenía una entrada por su lado norte, de 1,16 m entre chumaceras, que daba al espacio interno amurallado (Fig. 3). A pesar de ello, la verdadera entrada estaba en el lado sur, a la izquierda del *mihrab*: una puerta de 1,09 m entre jambas (lo que probablemente da una apertura de 90 cm) y a la que se llegaba después de subir una rampa

levantada en la cresta de la montaña mediante un muro de contención de bloques trabados con mortero de cal. Esta rampa, de casi 40 m de longitud, arrancaba del final del camino que venía desde el sur.

Desde ésta se accedía a la sala de oración, que tenía una superficie útil de 25 m<sup>2</sup>. Como hemos dicho, el agua del terrado se recogía y era conducida a la cisterna, con una capacidad de unos 8 m<sup>3</sup>. Esta cisterna serviría para el uso ritual de los creyentes que acudieran al oratorio, pero también daba servicio al torreón ya que se

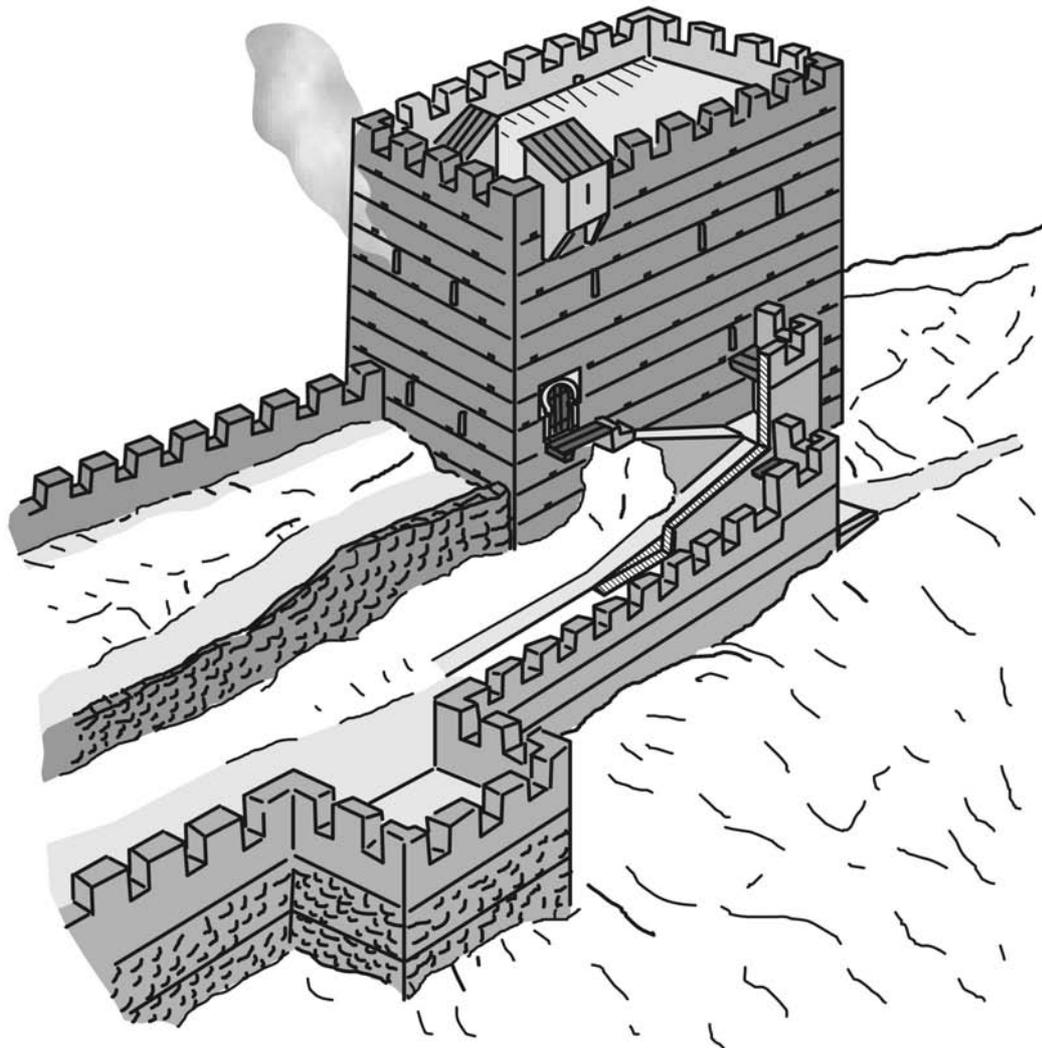


Fig. 4 Restitución del torreón en la 1ª fase

podía acceder a ella desde el castillo tras salir por una poterna abierta en el muro oeste.

Hay que señalar que dentro de la pequeña sala de oración sólo hemos hallado una estructura de 2,7 x 1,4 m, desgraciadamente en muy mal estado, situada en el ángulo noroeste y paralela al muro de la *qibla*. Nuestra hipótesis es que se trata de la sepultura realizada de forma canónica, para el enterramiento sobre el suelo, ya que no tenía ningún tipo de pavimento de mortero, y colocado sobre el lado izquierdo de modo que la cara queda mirando al *mihrab*.

De ser cierta esta identificación, estaríamos ante el enterramiento de un santón que daría carácter privilegiado a la construcción y que justificaría todas las estructuras que hemos visto, realizadas para favorecer su acceso desde el llano. Esta concepción constructiva que une un torreón con un oratorio, que incluiría quizá una sepultura, puede hallar justificación en la doctrina malikí que se difunde a partir del s. X para mayor gloria de la figura del califa y que genera la existencia de lugares como las rábitas o las *zawiyas*, donde construcciones de diversas funciones se vinculan a la presencia de la sepultura de una persona santa (Ruiz Martínez, 2013, 3). Es un tema, sin embargo, demasiado amplio para poder desarrollarlo por el momento, por lo que lo mantendremos en el nivel de la hipótesis. Lo único seguro es que estamos ante un oratorio de carácter rural vinculado a una fortificación, al que accedían los habitantes del entorno mediante los caminos y rampas acondicionados para ello.

En el otro extremo del conjunto, a unos 34 m y unido al lado occidental del oratorio por una muralla situada en la parte superior de la cresta y al lado oriental por otra al pie de la misma, se hallaba el torreón. Ésta era una edificación de al-

go más de 12 m de longitud por 7'5 m de anchura. Estaba construida sobre un zócalo de mortero de cal, reforzado por una base en algunos puntos, y sobre él se levantaba una fábrica de tapial de mampostería y mortero de cal de, al menos, 8 tapias de altura. Tendría dos plantas en su interior, con forjados realizados en madera, aunque el superior tendría un acabado exterior de mortero de cal, gravas y cerámica. El terrado estaría protegido por un parapeto almenado en todo su perímetro y se accedería a él por una escalera interior de madera. La altura mínima que le calculamos sería de 10,5 m desde la base de la nivelación y 8,75 m desde el centro de la cara norte (Fig. 4).

Se accedía al torreón por una puerta no muy grande situada en la pared este, junto al ángulo sudeste, a unos 3,5 m del suelo. Para llegar hasta ella, tras cruzar la puerta norte de entrada se subía una rampa que, en dos tramos, permitía ganar una roca donde se habían tallado dos escalones. Desde allí se podía pasar a una plataforma de madera que se apoyaba, por un lado, sobre una jácena encastrada en el muro del torreón de la que, como hemos visto, queda el hueco; por el otro, se apoyaba en un murete construido sobre la mencionada roca. Esto permitía salvar el hueco, de un metro de longitud y otro de altura, situado al final de la rampa, con la posibilidad de desmontar la plataforma en caso de peligro. Para defenderla, probablemente sobre la vertical de la puerta habría algún tipo de matacán, al que se llegaría desde el terrado o desde la habitación superior.

Esta rampa estaba protegida por su lado este por un camino cubierto y por el norte por la muralla de cierre del castillo. La poca anchura de dicha muralla, poco más de 40 cm, impedía que hubiese espacio para un adarve en la parte superior del muro, por lo cual éste se construyó vola-

do, mediante una jácena que se encastraba en el muro y en la cual descansaban vigas que soportaban el adarve de madera. Éste estaba defendido desde una aspillera situada a la misma altura, en el muro del torreón.

En esta fase las funciones del torreón eran diversas. La primera fue la de vigilancia y señales, ya que visualmente está conectado con el torreón del castillo de Buñol, que sabemos que existía al menos a comienzos del siglo XI (Díes *et alii*, 2008). En efecto, entre las dos construcciones se levanta el Alt del Planell, que en la visual entre los dos tiene una altura de unos 375 m s.n.m.; como las lomas donde están los castillos de Turís y de Buñol tienen una altura, respectivamente, de 340 y de 380 m s.n.m. la visión directa no es posible. No obstante, levantando sendos torreones, de casi 10 m en el caso de Turís y de, como mínimo, 15 m en el caso de Buñol, la comunicación estaba asegurada, como hoy en día puede comprobarse, incluso desde la base del torreón de Turís (Fig. 5).

Desde esos dos puntos se controlaban los principales accesos desde el altiplano de Requena y el comienzo del llano de Valencia, lo que equivale a decir el camino desde el altiplano a la costa. El principal, el curso del río Magro, está documentado desde época ibérica como uno de los caminos principales (Quixal, 2012). Éste estaba vigilado directamente por el castillo de Turís. Los otros dos serían, en primer lugar, la denominada *Cañada Larga* que, entre Yátova y Buñol, lleva hasta la zona del Rebollar; en segundo, el barranco de Carcalín, de recorrido anfractuoso pero que permite llegar a la zona de Siete Aguas. Estos dos caminos desembocan en puntos que conducen o bien a la zona de Turís o bien, atravesando Chiva, al llano que conduce al norte de la Sierra Perenxisa. La primera opción estaba



Fig. 5 Torreón del castillo de Buñol visto desde *El Castellet*

controlada por nuestro castillo y para evitar la segunda estaba el castillo de Buñol. La función de vigilancia quedaba así garantizada.

La de señales es un poco más compleja. Confirmada la comunicación visual con Buñol, parece que sería factible llevar una señal hasta la principal fortaleza de la zona, situada a algo más de 5 Km, el castillo *dels Alcalans*, en Montserrat, también con niveles del siglo XI<sup>35</sup>, usando como estación intermedia una torre situada a algo menos de 4 Km, que se levantaría en la montaña de la Carència<sup>36</sup>.

La segunda función sería la de defensa y control del territorio más inmediato, concretamente las *qurā* que se disponían a su alrededor y de las que conocemos el nombre de cuatro -Turís, Cortixelles, Fondos y Serra-, sólo las que quedaban

<sup>35</sup> Agradecemos a Josep Burriel, director de las excavaciones en el Castell dels Alcalans la información sobre la cronología de esta gran fortificación andalusí.

<sup>36</sup> Agradecemos a Rosa Albiach Descals, directora de las excavaciones en La Carència, la información oral sobre esta posible torre y su cronología.

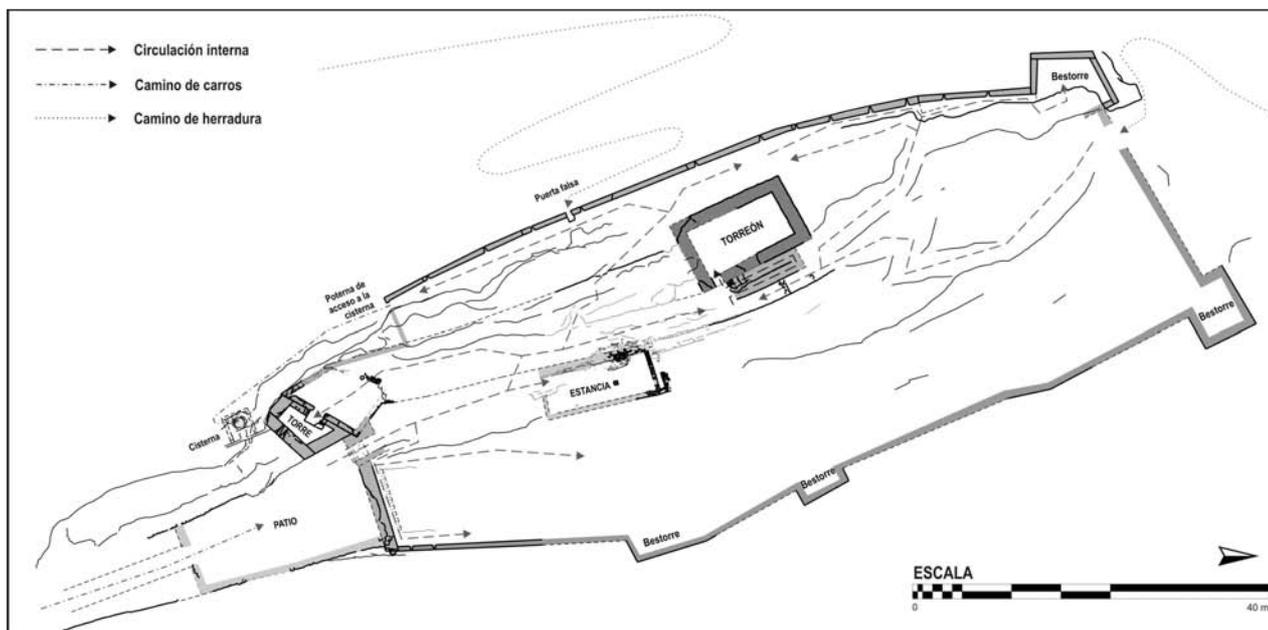


Fig. 6 Estructuras de la fase 2 de *El Castellet*

en el momento de la conquista, ya que hay indicios de otros asentamientos de época califal que se fueron abandonando en época taifa al ir concentrándose la población.

La tercera sería la de defensa de la fortificación, como un recinto principal, lugar de almacenamiento y residencia del alcaide. En este sentido, se puede decir que en sus orígenes sí que fue una torre *celòquia*.

Los dos tramos de muralla entre ambas construcciones están actualmente muy arrasados, pero no parece que fueran muy altos, poco menos que muros de contención sobre los que se levantarían los parapetos. Con todo, en la parte central de la muralla este podría haber habido una torre de refuerzo y flanqueo, de 6,75 x 5,25 m.

#### FASE 2. 2ª MITAD DEL SIGLO XI (Fig. 6)

A partir del gobierno de 'Abd al-Malik, Balansiya empezó a sufrir los ataques de los reinos cristianos y cayó bajo el control de otros reinos

musulmanes más poderosos, como el de Tulitúl'a o Saraqust'a<sup>37</sup>. Incluso entre 1086 y 1092 fue gobernada por al-Qadir, el antiguo sultán de Tulitúl'a, que en realidad no era más que una marioneta de Castilla. Esta situación provocó la defección de diversas ciudades importantes, como Sātiba<sup>38</sup>, aunque mantuvo el control sobre muchos *husun*. No sabemos si entre los *husun* que se mantuvieron fieles a al-Qadir estuvo el *hişn* Turīş, que ya existía en este momento.

Los años que siguieron fueron muy confusos políticamente, con los reinos cristianos y musulmanes enviando sus ejércitos para tratar de controlar Balansiya y su territorio. Y por encima de todos, los ejércitos recién llegados del nuevo imperio almorávide que, proveniente del Magreb, trataba de recuperar la iniciativa en al-Andalus bajo la bandera de un islamismo más riguroso.

Entre esta confusión sobresale la figura de Rodrigo Díaz, un maestro de la estrategia políti-

<sup>37</sup> Zaragoza; entre los años 1075 y 1085.

<sup>38</sup> Xàtiva.

ca y militar que, con sucesivos cambios de bando y unas cuantas victorias en el campo de batalla sobre cristianos y musulmanes, logró primero el control efectivo de Balansiya hasta conquistarla, tras dos fructíferos asedios, en 1094. Sin embargo, tras morir el Cid<sup>39</sup>, la ciudad finalmente fue tomada por los almorávides<sup>40</sup>.

Tras algunos años de reorganización por parte de sucesivos gobernadores, volvió la presión cristiana. Sabemos que Alfonso I el Batallador cobró en 1121 parias a la Foia de Bunyol y que organizó dos expediciones al sur de al-Andalus<sup>41</sup>, cruzando nuestro territorio. Aunque de resultados dudosos, este ataque demostró la debilidad de la capacidad militar almorávide.

Precisamente de esta época proviene la primera noticia escrita sobre el *ḥiṣn Turīš*, dada por el geógrafo Abu 'Abd Allah ibn Idris (Al-Idrisi). Este autor escribió su obra en Palermo, a instancias de Roger II de Sicilia<sup>42</sup>, aunque la que nos interesa, *Placer de corazones y prados de contemplación de quien desea conocer el mundo* (*Uns al-Muḥay wa-Rawd al-Furay*), también conocido como *Los caminos de al-Andalus*, no vio la luz hasta unos años tras la muerte del rey, en 1161.

Son muy pocas las referencias para identificar el *ḥiṣn Turīš* con *El Castellet*; aunque parecen muy claras:

*“De Balansiya hasta el ḥiṣn Turīš hay 25 millas, de Turīš al ḥiṣn Rakāna<sup>43</sup> -que está junto a un río- hay 25 millas”*

<sup>39</sup> En 1099, Le sucedió su esposa Ximena en el gobierno de Balansiya.

<sup>40</sup> En 1102.

<sup>41</sup> En 1124 y 1125. En la primera llegó hasta la sierra de Benicadell y en la segunda hasta Granada, Lucena y la costa de Almería.

<sup>42</sup> Rey de Sicilia entre 1095 y 1154.

<sup>43</sup> Requena

La casi equidistancia de Turís entre València y Requena encaja perfectamente con los datos de Idrisi. De hecho, si aceptamos una milla de 1,45 Km. (es decir, cerca de 3,6 Km) y hacemos discurrir el camino no por las carreteras actuales ni por las cañadas tradicionales o siguiendo las márgenes del río Magro, estas cuadran perfectamente.

El *ḥiṣn Turīš* aparece en el texto junto a otros como al-Ŷazīr'a<sup>44</sup>, Lāriya<sup>45</sup>, Qulayyira<sup>46</sup> o Bunyul<sup>47</sup>, por citar tan sólo aquellos que se encuentran dentro del radio de 25 millas. Es cierto que hay lugares de muy diversa categoría: una *madi-na*<sup>48</sup> como al-Ŷazīr'a junto a diversos *husun*, pero hay que suponer que la selección no es aleatoria y que hay razones para mencionar el *ḥiṣn Turīš* y

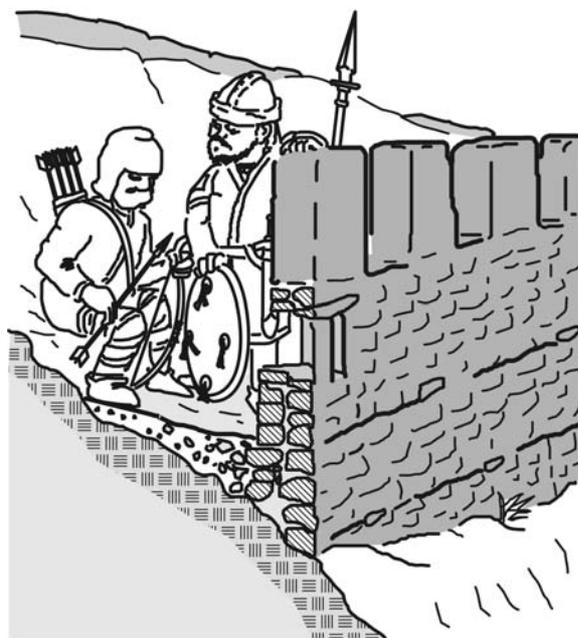


Fig. 7 La muralla oeste en el s. XI

<sup>44</sup> Alzira.

<sup>45</sup> Llíria.

<sup>46</sup> Cullera.

<sup>47</sup> Bunyol.

<sup>48</sup> Ciudad.

no del *ḥiṣn* Macasta<sup>49</sup>. Desgraciadamente, es toda la información de que disponemos antes de la proporcionada por el *Llibre del Repartiment*.

Precisamente, como se ha visto por los materiales arqueológicos hallados, de este momento se pueden datar el *ḥiṣn* Turīš y la cercana *qary'a* que parece que tuvo el mismo nombre y que, finalmente, se lo apropió.

El topónimo *Turīš* no es extraño en Al-Andalus. Conocemos uno en Sevilla (Manzano, 2006, 280) y otro en el territorio de *Murbītar* (Murviello, Sagunt) que se identifica con Torres Torres<sup>50</sup>. Incluso el topónimo antiguo de La Vila Jiosa fue *Torres*. Manzano relaciona este topónimo con el romance *Turris* que, como muchos otros, se trataría de fortificaciones que se podrían remontar hasta la conquista<sup>51</sup>. Esta datación antigua se basa en el hecho de que las nuevas construcciones solían recibir el nombre en árabe: *Burý* o *Borg*<sup>52</sup>, como Burjassot, o su derivado *burājt*<sup>53</sup>, del que viene Alboraiç, en la Foia de Bunyol (Bel loc, 2003, 199). Sin embargo, la presencia de topónimos latinos arabizados en el Xarq al-Andalus también puede deberse a una tardía arabización completa de la población, que parece que no se completaría hasta el siglo XI (Ferrando, 2011, 100).

En esta segunda fase constructiva, fechada en la segunda mitad del s. XI, la pequeña fortificación pasó ahora a tener más de 2.800 m<sup>2</sup>, a los

que habría que añadir un pequeño recinto -interpretado como una barbacana- de 180 m<sup>2</sup> ante la entrada sur. Desconocemos cómo eran las defensas del lado norte, pero sus lados este y oeste eran, dado el acantilado al pie de la primera y la pronunciada pendiente de la segunda, simples parapetos, sobre un pequeño muro de contención en la muralla oeste. Aun así, el atacante que llegaba al pie de esta muralla se encontraba frente a una pared que apenas tenía 2 ó 3 m, aunque antes tenía que recorrer casi 500 m salvando un desnivel de 40 m, completamente expuesto a los tiros de los defensores (Fig. 7).

Estas defensas estaban flanqueadas por bestorres, tres en el lado este y una en la oeste. Una de ellas era un simple ángulo en la muralla pero permitía cumplir la función de flanqueo y protección de éste.

En cambio, el lado sur, el más expuesto en esta nueva situación político-militar, fue el sufrió mayores cambios (Fig. 8). De ser una zona accesible a la que los creyentes podían llegar por sendas y rampas, pasó a ser uno de los lugares más defendidos, para lo cual lo primero que se hizo fue desmantelar el antiguo oratorio y, si la

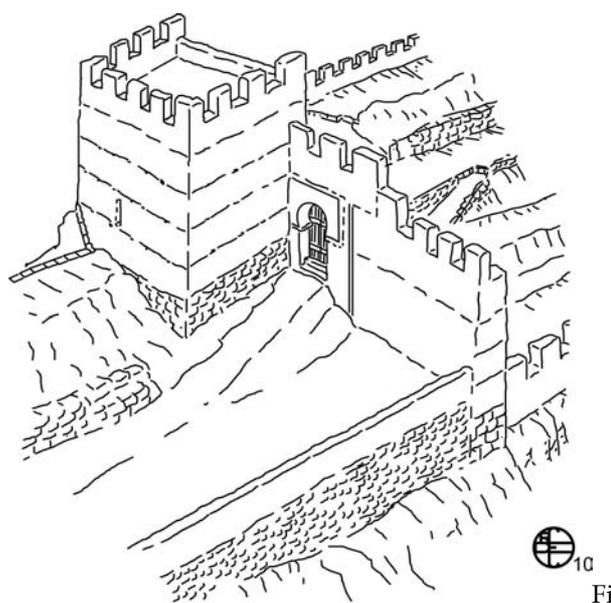


Fig. 8 Reconstrucción de la torre y muralla sur

<sup>49</sup> Macastre. En el *Llibre del Repartiment* unas veces aparece como *Machasta* y otras como *Macastre*.

<sup>50</sup> Esta *qary'a* es mencionada en un pleito entre ella y la de *Qars*, -identificada con el lugar llamado Alquería de Cárcer, actualmente un despoblado- en el que va intervino el *qa'id* de *Murbītar*, de cuya *kūr'a* formaban parte. (Guichard, 2001, 247 y nota 76)

<sup>51</sup> Es el caso de términos como *Qaštil*, de *Castellum* o *Qasr* y *Qaštruh* de *Castrum* (Manzano, 2006, 432).

<sup>52</sup> Torre.

<sup>53</sup> Torreta.

hipótesis es correcta, trasladar el cuerpo venerado a otro lugar más adecuado. Sólo se conservó el muro de la *qibla*, que sirvió como base para levantar una torre que flanqueaba una nueva muralla de tapial de piedra de más de 5 m de altura (Fig. 9). Esta torre, colocada sobre la cresta, después de haber inutilizado la antigua rampa de acceso, batía perfectamente cualquier aproximación, favorecida por recinto avanzado que hacía las funciones de barbacana.

Como ya hemos dicho, la cisterna extramuros seguía en funcionamiento, aunque ahora se llenaba del agua recogida por el terrado de la torre sur que, además, podía proteger a los que salían del castillo. Precisamente, para poder salir a por agua se abrió una nueva poterna en el extremo sur de la muralla oeste, después de cegar la antigua. Ésta estaba muy disimulada y bastante elevada sobre el nivel del suelo, lo que permitía además realizar una salida para sorprender por

detrás a los atacantes.

También en la muralla oeste se abrió una pequeña puerta falsa de sólo 50 cm de anchura por 73 de altura, defendida por una aspillera y a la que se llegaba por una senda que subía en zigzag (Fig. 10).

En el interior del recinto, sólo hemos podido identificar de este momento una construcción alzada sobre los restos de la antigua torre de la primera muralla, de unos 11,75 x 4,9 m, y que más adelante pasaría formar parte de la denominada la *Sala Major* o *Sala Gran*. Su función sería la de vivienda o de almacenamiento, ya que está frente a la entrada sur.

Frente a estas grandes transformaciones en el resto de la fortificación, no hubo ningún cambio en el torreón, excepto por el hecho de que dejó de estar en la primera línea de defensa ya que

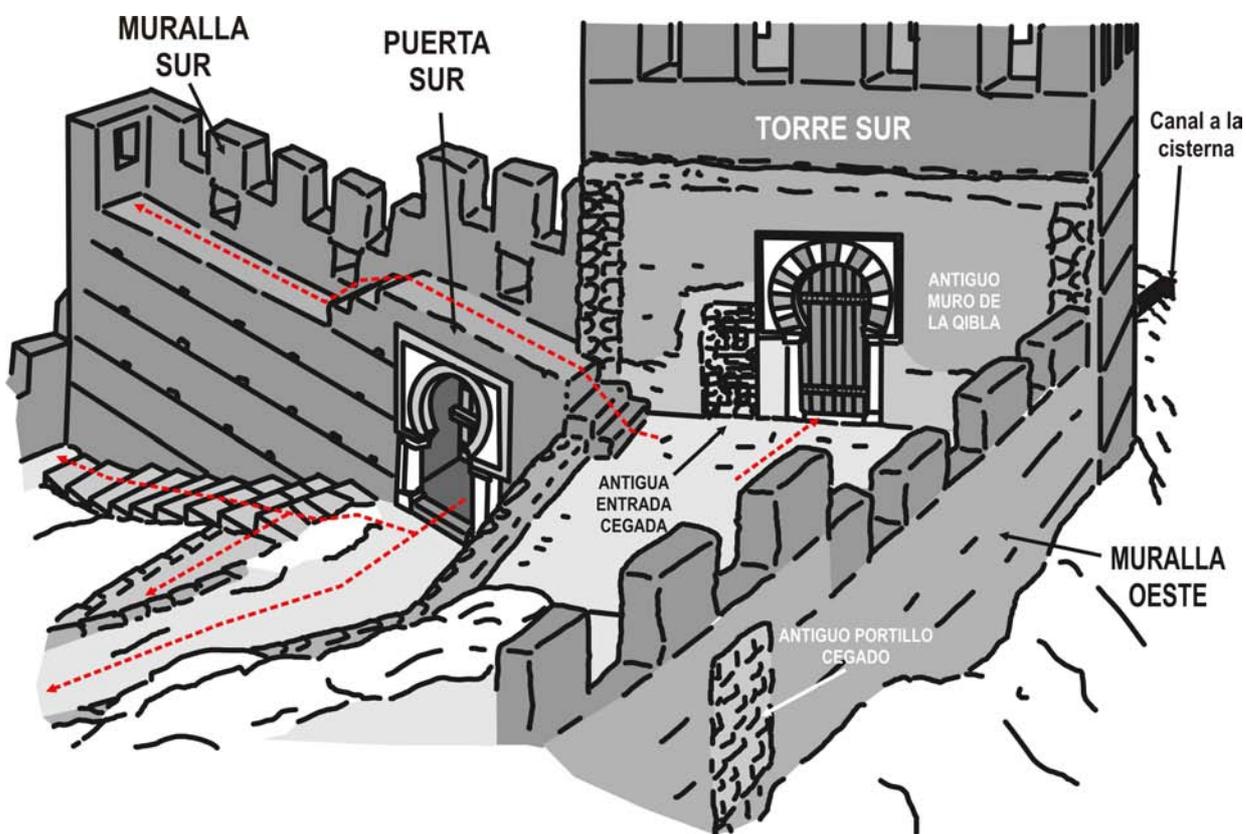


Fig. 9 Vista de la torre y muralla sur desde el interior del castillo con los restos del oratorio

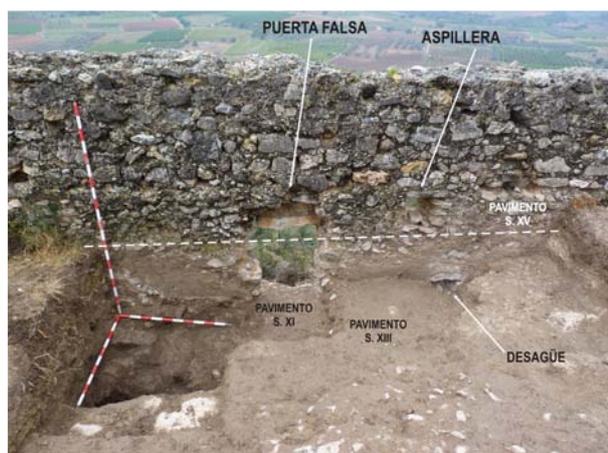


Fig. 10 Puerta falsa o excusada en la muralla oeste

las nuevas murallas la trasladaron varios metros más allá. Esto implicó el arrasamiento de las murallas que unían el torreón con el oratorio -que, como hemos dicho, también fue parcialmente desmantelado- aunque se mantuvo la rampa y la puerta de acceso.

Con todo, el torreón debió de mantener sus usos de almacenamiento, vigilancia y señales, y quizá la de residencia, aunque hay evidencias de la construcción de habitaciones al lado de la antigua muralla este que podrían completar o, incluso suplir esta función.

### FASE 3 (Fig. 11)

La segunda mitad del siglo XII vio la llegada de los almohades<sup>54</sup>, un nuevo grupo proveniente de las montañas del Atlas movido por unas ideas religiosas que bordeaban la herejía. Estos tuvieron primero que llevar a cabo la conquista de al-Andalus a los almorávides; lo lograron hacia 1172, momento de la muerte en Mursiya<sup>55</sup> de Ibn Mardaniš, señor de Tudmir<sup>56</sup>, que había encabezado la última resistencia frente a los almo-

<sup>54</sup> En 1147.

<sup>55</sup> Murcia.

<sup>56</sup> Ibn Mardaniš había creado esta nueva taifa, que se había constituido englobando las antiguas de Daniya, al-Bunt, Balansiya y Mursiya.

hades.

Conseguido el primer objetivo, se enfrentaron con los reinos cristianos. Aunque tuvieron unos inicios decepcionantes que mostraron ya los puntos débiles de los almohades<sup>57</sup>, los últimos años del siglo XII y los primeros del XIII, con los califas Abu Yusuf<sup>58</sup> y al-Nasir<sup>59</sup>, vieron una serie de éxitos militares que fueron el canto del cisne del islamismo en al-Andalus porque la victoria sobre los ejércitos cristianos en Alarcos<sup>60</sup> y las conquistas de las Baleares y de Túnez<sup>61</sup> escondían una debilidad que se hizo evidente al enfrentarse el imperio almohade con una coalición de todos los reinos cristianos. Ésta acabó con la derrota de Las Navas de Tolosa, conocida en el mundo islámico como *la batalla de al-Uqab (El Buitre)*<sup>62</sup>.

La administración almohade desapareció en unos diez años y, de hecho, Abu Zayd<sup>63</sup>, el gobernador almohade de Balansiya, ya no reconoció al califa que sucedió a al-Mustansir<sup>64</sup>. De hecho, Abu Zayd comenzó una serie de pactos que supusieron la cesión de algunas plazas fuertes a Jaime I, como al-Bunt, a cambio de mantenerse en el poder. Esto produjo primero la defección de diversas ciudades y, finalmente, su expulsión de Balansiya para ser substituido por el que sería su último sultán, Zayyan ibn Mardaniš<sup>65</sup>.

<sup>57</sup> Es muy demostrativa la desastrosa campaña de 1172 para tratar de reconquistar Huete y que acabó en fracaso con el ejército perdido y famélico por los montes de Yátova (Díes, 2007B).

<sup>58</sup> Califa entre 1184 y 1199.

<sup>59</sup> Califa entre 1199 y 1213.

<sup>60</sup> En 1190.

<sup>61</sup> En 1203 y 1205-07, respectivamente.

<sup>62</sup> El 16 de julio de 1212.

<sup>63</sup> Gobernó Balansiya como sultán independiente entre 1225 y 1228.

<sup>64</sup> Califa almohade entre 1213 y 1224.

<sup>65</sup> Gobernó como sultán independiente entre 1228 y 1238.

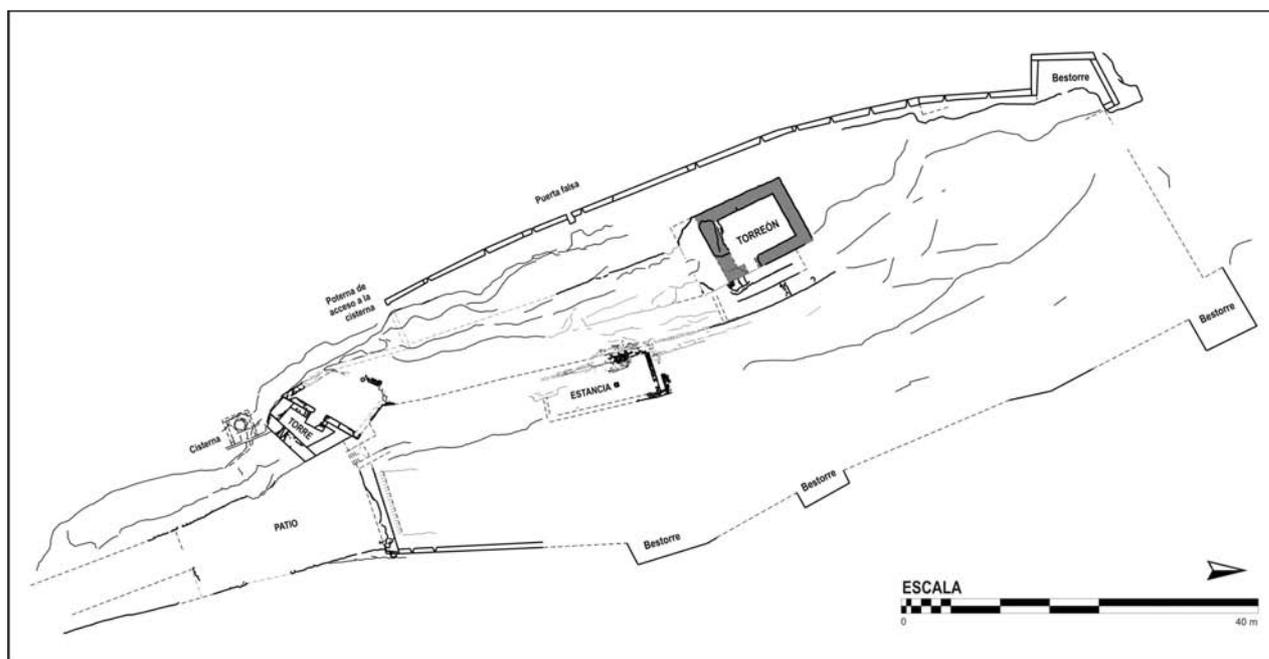


Fig. 11 Estructuras de la fase 3 de *El Castellet*

Los últimos años vieron primero la caída de las ciudades clave para la defensa y control del norte del *'amal* Balansiya: Mūrālla<sup>66</sup> y Burayyāna<sup>67</sup>; después, la instalación de una guarnición en El Puig<sup>68</sup> que derrotó de forma estrepitosa al último contingente que se atrevió a enfrentarse a los cristianos en campo abierto; y finalmente la caída de Balansiya, que se rindió ante la imposibilidad de recibir algún refuerzo por parte de los otros territorios islámicos<sup>69</sup>.

Pocas y muy secundarias noticias tenemos de esta época sobre el *ḥiṣn* o la *qary'a* de Turīš y, en general, del territorio que los rodeaba. El *Llibre del Repartiment* menciona algunas *qurā* que se han podido identificar, como veremos más adelante, con lugares habitados, con despoblados o, de forma más genérica, con partidas que pueden

dar una orientación de su ubicación, siempre con un margen de incertidumbre.

Más provechoso, aunque de alguna manera más genérico, es el análisis de la distribución de los hallazgos arqueológicos. La mayor parte son tan sólo el resultado de prospecciones que permiten identificar lugares y proponer una datación a partir de los restos muebles hallados en superficie. Por eso, a la espera de futuros datos provenientes de excavaciones, hemos de trabajar tan solo con una imagen que en realidad es demasiado imprecisa para hablar de un espectro cronológico tan amplio. Por ello, el análisis sólo se puede centrar con fiabilidad en los últimos años del siglo XII y en el primer tercio del XIII, la llamada *Época Almohade*.

Alrededor del *ḥiṣn* Turīš, en un radio de unos 4 Km, hallamos un grupo de ocho yacimientos que se concentran entre el sur y el noreste del territorio presuntamente controlado por aquel<sup>70</sup>.

<sup>66</sup> O *Mawrila*, según al-Ūdrī: Morella. Año 1232.

<sup>67</sup> Borriana. Año 1233.

<sup>68</sup> Año 1237.

<sup>69</sup> 29 de septiembre de 1238. El 9 de octubre Jaume y tomó posesión efectiva de la ciudad tras la salida de Zayyan y de la población musulmana. Una parte de ella emigró al sur del Xúquer y otra se quedó, instalándose en la nueva morería.

<sup>70</sup> Ver figura 1 del capítulo 1.

Una poco más lejos, a unos 9 Km, hallamos la *qary'a* de Cortixelles, mencionada por la documentación cristiana, y donde aparecen restos de época islámica por encima de otros de cronología romana. Si aceptamos la distribución del *Repartiment* como un reflejo de la organización territorial islámica, esta *qary'a* dependía del *hišn* Turış. En cambio, la *qary'a* Godaylat<sup>71</sup> ya pertenecía al *hišn* Jiwa<sup>72</sup>.

Si dejamos de lado Cortixelles y nos fijamos en los otros, podemos ver tres grupos de yacimientos bien delimitados. Por un lado, los que se hallan en el llano rodeado por las lomas de *La Carència* y de *El Castellet*, entre los cuales destaca la *qary'a* que finalmente se transformó en el actual pueblo de Turís. Por otro, dos grupos entre estas elevaciones y los ríos de Bunyol y Magro. Sorprende la ausencia de asentamientos entre *El Castellet* y los antiguos núcleos islámicos de Macastre y Alboraiç. Es como si, de alguna manera, estuviésemos en el límite del territorio que, como veremos más adelante, aparece en el *Repartiment* con la denominación geográfica hoy desaparecida de *la Vall d'Alcalà*.

Una situación parecida se da con el siguiente territorio que hallamos al este, el que parece organizarse alrededor del ya mencionado *castell dels Alcalans*<sup>73</sup>, pues el poblamiento también se concentra hacia el sur y el noreste, dejando un amplio espacio, a primera vista, sin ocupar.

Pensamos que la ausencia de datos más con-

cretos hace imposible ir más allá de la pura constatación. Sin embargo, en la historiografía hay un fuerte debate alrededor de las funciones de los *husun* y de las *qurā* para la estructuración, fiscalización y explotación del territorio.

Guichard propuso un sistema rural, al menos para los últimos dos siglos, organizado alrededor de los *husun*, como elemento estructurador de la geografía humana de la *Mamlaka*<sup>74</sup> de Balansiya. Para este autor, más allá de los territorios más cercanos a las ciudades como Balansiya o Sātiba había una red de castillos alrededor de los cuales estaban establecidas las *qurā*. Esta red llegaría a tener una cierta complejidad con pequeños *husun* dependientes de un *hišn* más grande (Guichard, 2001, 250-256). Por otro lado, las *qurā* estaban controladas desde el poder central mediante el nombramiento del *qādī*<sup>75</sup> local por parte del *qādī* de un lugar más importante o bien por el mismo sultán.

Manzano (Manzano, 2006, 433-437), siguiendo a Cressier (Guichard, 1992), muestra un panorama mucho más variable, distinguiendo entre la organización de época emiral y la gran remodelación de la administración del territorio que supuso el califato. Para él, al menos para el siglo X y probablemente los inicios del XI, la documentación islámica muestra una clara organización de la población y del territorio con la *qary'a* como base, integrada dentro de un *iqlim* y éste dentro de una *kūrā*.

La función de los *husun* parece variar según los territorios y según la evolución del control ejercido por el poder central. Así, no es lo mismo cuando se trata de zonas de frontera que cuando hablamos de territorios del sur de al-Andalus

<sup>71</sup> Godelleta.

<sup>72</sup> Chiva.

<sup>73</sup> Este castillo se intentó identificar con la todavía desconocida *al-Qāla*, (Román, 1986, 217) importante fortaleza mencionada en la crónica del Cid y ante la cual tuvo lugar una importante batalla contra los almorávides. Sin embargo, pensamos que las distancias que da al-Idrisi (a 12 millas de Sātiba y a 25 de Balansiya) nos sitúa más hacia el llano, cerca de la confluencia de los ríos Xúquer y Magro.

<sup>74</sup> Territorio bajo el control de una ciudad.

<sup>75</sup> Gobernante-juez de una comunidad o de un núcleo de población que aplica la ley de acuerdo con la *sharia* (ley islámica).

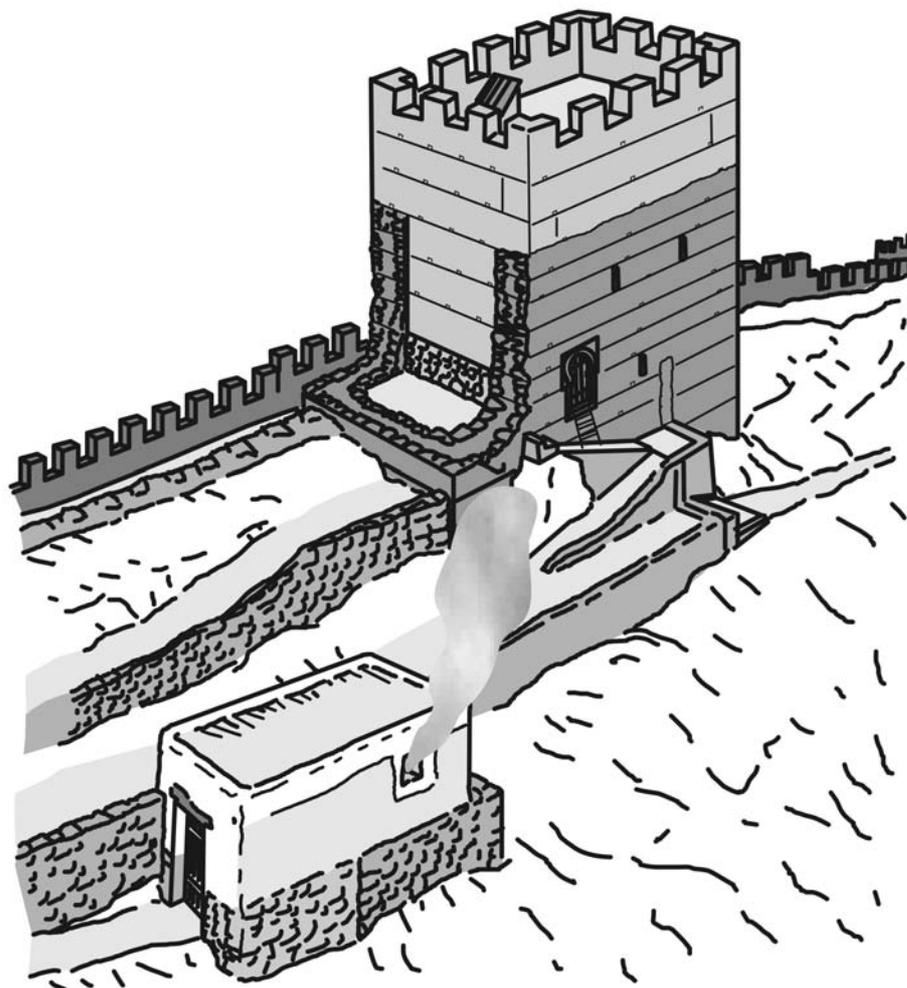


Fig. 12 Restitución del torreón en la 3ª fase

que padecieron sobre todo el problema de las continuas rebeliones. Afortunadamente para el territorio que nos ocupa, al-'Udrī habló de la existencia de una división territorial especial (tan sólo habla otra parecida en Elvira) que llama *yūz'* (pl. *aḡzā'*) que parece que se puede interpretar como el territorio dependiente de un castillo, probablemente con funciones fiscales. El así definido *distrito castral* no parece un sistema generalizado ni tan sólo parece substituir al esquema general expuesto, si no una particularidad territorial todavía por estudiar.

Lo que parece claro es que la fortificación no

era privilegio de los *husun* y que las *qurā* también se fortificaban, aunque mínimamente, con una torre y una sencilla muralla.

Por desgracia, la falta de datos no nos permite saber en estos momentos si a cada cambio del poder (emirato, califato, reinos independientes, imperio almorávide, imperio almohade, época final) corresponde también un tipo de organización territorial y hasta qué punto varió el modelo de ocupación de éste por parte de la población. Igualmente, tampoco estamos en condiciones de saber si las defensas de las *qurā* o las construcciones de los pequeños *husun* formaban



Fig. 13 Control visual de los caminos. Vista general hacia el oeste

parte de estrategias defensivas o de un sistema de control interno ni si respondían a un esfuerzo económico del poder central o bien de poderes locales.

En resumen, faltan todavía las excavaciones, que nos permitan hablar con seguridad de dimensiones, funciones y cronologías para los diferentes hábitats; de hecho, hasta este momento, la mayor parte de las hipótesis que maneja la bibliografía no pasa de la pura especulación. Una vez más, la arqueología tiene la palabra.

Precisamente, lo que hemos podido compro-

bar con la excavación realizada en *El Castellet* es que, al contrario que muchos otros castillos del *Xarq al-Andalus*, como el de Buñol (Díes *et alii*, 2008), donde la llegada de los imperios norteafricanos, sobre todo el almohade, supuso grandes modificaciones en el sistema defensivo, en el de Turís no hemos apreciado más cambios que el del mismo torreón (Fig. 12).

En efecto, en esta fase redujeron sus dimensiones en planta, ahora de 9,5 x 7,5 m, aunque aumentando su altura. Para ello, se demolió el muro sur y se levantó otro nuevo, con la técnica de tapial de tierra, característica de estas cul-

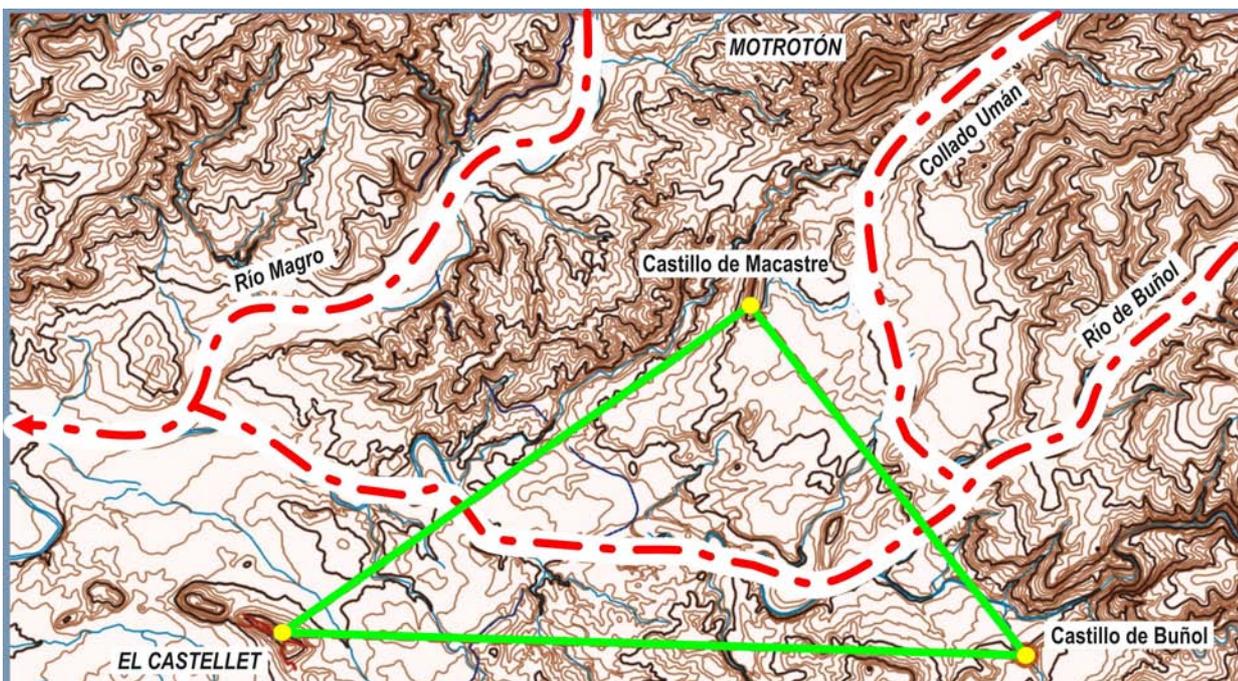


Fig. 14 Control visual de los caminos. Esquema de visualizaciones

turas. La altura máxima conservada de esta construcción es de 6,5 m desde su base pero es probable que llegase como mínimo a los 10 m. No sabemos cómo era la cubierta, ya que hay casos en los que se realizaba con bóveda de mortero y en otros con un forjado de madera con acabado de mortero de cal. Dada la ausencia de evidencias de la primera, nos inclinamos por la segunda solución, documentada en otras torres almohades de la época.

La reducción de la anchura inutilizó la puerta de acceso original y obligó a abrir una nueva en la misma pared, perforando el antiguo muro de tapial de mampostería. La puerta seguiría siendo de pequeñas dimensiones, con un dintel realizado probablemente de ladrillo con molduras de yeso, si la identificación de la pieza hallada en el derrumbe de esta pared es correcta. Esta puerta estaba un poco más alta que la original, ya que el suelo había sido elevado más de medio metro para reforzar la base de la construcción, quedando la primera planta, que pasó de tener originalmente una altura de unos 2,4 m hasta las vigas, a sólo 1,8 m. De hecho, la documentación habla de la *cambrā de la torre*, haciendo referencia a la planta superior, de mayores dimensiones.

Con esta mayor altura del torreón, la comunicación visual con Buñol era mucho mejor, completada además con la construcción del castillo de Macastre, que aseguraba una comunicación continuada aunque hubiera condiciones meteorológicas desfavorables<sup>76</sup> (Figs. 13 y 14) También

---

<sup>76</sup> La distancia entre los castillos de Turís y Buñol es de 7,36 km, cuando lo máximo que se recomienda para garantizar una buena visualización en cualquier circunstancia son 5 km, 6 como máximo (Díes, 1990). Esto hace, como hemos podido comprobar, que en un momento de calima o de nubes bajas la conexión visual sea difícil, cuando no imposible. El castillo de Macastre está a 4,4 km de el de Buñol y a 5,7 de el de Turís, dentro del margen de seguridad. Con esta edifi-

era posible enviar una señal al *Castell dels Alcalans* y a la torre de Montroi.

La puerta quedaba ahora sobre la rampa, a una altura de unos 2 m sobre ella, distancia que se salvaría con una escalera de madera que podría ser retirada, como es habitual en muchas de las torres almohades, como la de Bofilla. Como dijimos ya haría tiempo que habría perdido la función de residencia, manteniendo las de vigilancia, señales y almacenamiento. Sobre este último punto, no sabemos en qué momento se construyeron los graneros y bodegas que sabemos que se hallan en el nivel inferior del castillo. Las noticias sólo son de época medieval cristiana, pero no es imposible que ya existiesen en época almohade.

No sabemos cuál fue el motivo para esta gran reforma que, como hemos visto, mejoró las funciones de vigilancia y señales. Es probable que el antiguo torreón estuviera ya en mal estado, como lo prueban las numerosas grietas que persistían en la fábrica original y que fueron reparadas en épocas posteriores. Sabemos que la zona fue objeto de ataques durante las campañas del castellano Rodrigo Díaz, a finales del siglo XI, y después durante la conquista de la taifa por los almohades ya que parece imposible que este punto tan estratégico quedase fuera de los acontecimientos. Por esto, no es una hipótesis improbable que el torreón, al margen de su antigüedad, padeciese los resultados de uno o más asedios que debilitasen su estructura y obligasen a una importante reparación a comienzos del siglo XIII<sup>77</sup>. De todas maneras, esta hipótesis, aunque razonable, precisa ser contrastada en futuras ex-

---

cación, además de vigilar mejor el paso por la Cañada Larga, se aseguraba la continuidad de la señal, además de un mejor control de las *qurā* de la zona de Yátova y de Macastre.

<sup>77</sup> El C14 de la aguja fecha la reparación a partir de 1230.

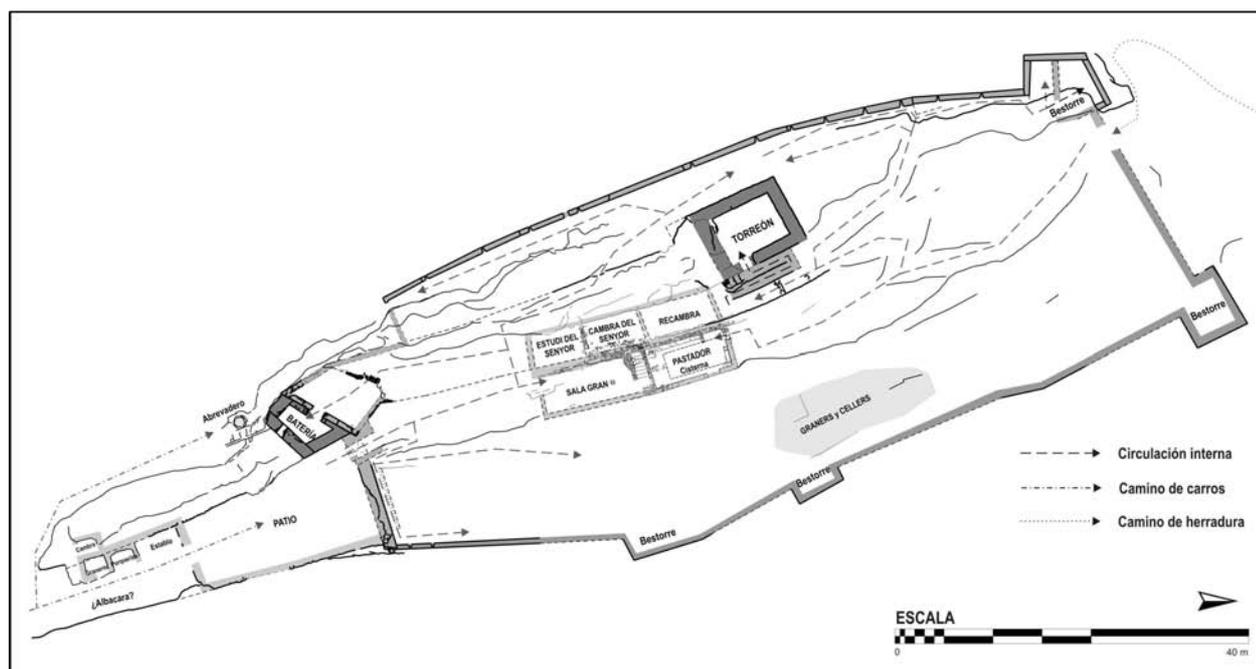


Fig. 15 Estructuras de la fase 4 de *El Castellet*

cavaciones en la zona C, donde la estratigrafía creemos que estaría menos afectada por la erosión.

Sin entrar en el debate sobre el origen del sistema de torres que jalonan los alrededores de Balansiya, tanto en *husun* como en las *qurā*, creemos que en este caso se pone en evidencia que las modificaciones en la torre no aportan nada especial en la defensa del castillo, sino que buscarían garantizar una mejor comunicación entre fortificaciones mostrando así una estrategia defensiva general. Que, llegado el momento concreto de la conquista cristiana, este sistema llegase a estar o no operativo es algo que no vamos a plantear en este trabajo.

#### FASE 4 (Fig. 15)

Corresponde esta fase a los casi dos siglos posteriores a la conquista cristiana. De este momento, probablemente lo mejor conocido es la evolución en la titularidad del señorío (Cruselles *et alii* 2009). Desde la conquista en 1238 hasta

principios del siglo XIV, el señorío de Turís perteneció a la familia Entença-Ferrández de Híjar, este último de un linaje bastardo de la casa real, período durante buena parte del cual estuvo integrado con el señorío de Buñol. En efecto, en abril de 1238 el monarca concedió *la alquería de Turís* a Gombau d'Entença, tal y como recoge el *Llibre del Repartiment*. El matrimonio de la hija de este caballero aragonés, Teresa Gombau, con Pedro Ferrández, procurador del reino desde 1267 y señor de Buñol desde 1260, permitió al descendiente de la pareja integrar parte de las actuales comarcas de la Hoya de Buñol y de la Ribera Alta, al menos hasta que volvió a vender el señorío de Turís a la Corona en 1304.

Los años siguientes resultan algo más complejos. Se sabe que, en 1320, ya eran señores de Turís la familia Colom, cuyo cabeza de familia, Bernat, había testado a favor de sus descendientes. Con su muerte, acaecida en 1322<sup>78</sup>,

<sup>78</sup> Ver el inventario realizado por este motivo en el castillo en el capítulo 4. Documento 1.

su hijo Pere se hizo con la titularidad del señorío, que traspasó a su hermano Ramón en 1335. Al fallecer este último, en 1354, otra familia aristocrática valenciana, los Boil, buscaba hacerse con la señoría sobre la población de Turís. Se desconoce en qué momento exactamente la familia Boil inició su estrategia para apropiarse del señorío, si bien ésta resulta apreciable en 1342, cuando Felip Boil figuró en un contrato como propietario de una casa en la alquería de Turís o comprando, junto a su esposa Teresa y su hijo homónimo, a los descendientes de los Colom el lugar de Serra y la alquería de Fondos, espacios integrados pocas décadas después dentro del señorío de Turís.

En cualquier caso, es viable proponer la hipótesis de que durante la época final de la titularidad de la familia Colom y los primeros intentos de los Boil por hacerse con el señorío, período que coincide con tiempos de la Guerra de la Unión<sup>79</sup> y de la propagación de la primera epidemia pestífera<sup>80</sup>, se produjera una disgregación del señorío, por enajenación de las tierras que lo integraban y que los herederos de Ramón Colom fragmentaran un señorío muy afectado por los primeros coletazos de la crisis política y económica que amenazaba al reino.

Esta estrategia de la familia Boil fue, implícita o inconscientemente, abortada por la Corona que, en 1354, reintegraba Turís al Patrimonio Real .

---

<sup>79</sup> Guerra que, ente 1347 y 1348, enfrentó a rey Pere el Ceremoniós (1336-1387) contra la coalición denominada Unión de Aragón y Unió de València integradas por nobles y el brazo popular de las ciudades. Acabó con la victoria real en la batalla de Mislata y supuso la pérdida de las concesiones otorgadas a las noblezas aragonesas y valenciana por Alfons el Franc (1285-1291) en 1288.

<sup>80</sup> La primera tuvo lugar en 1348, con sucesivos rebrotes.

La historia posterior, que abarca el período 1360-1380, es, como en otros tantos aspectos de la historia valenciana, prácticamente desconocida. La prolongada guerra entre el reino de Castilla y la Corona de Aragón<sup>81</sup>, con la ocupación durante varios años de buena parte del reino de Valencia por los castellanos<sup>82</sup> y la concentración del esfuerzo financiero y político de la sociedad local en la guerra, parece paralela al mutismo sobre la sociedad civil valenciana. Los territorios cercanos a la huerta de la capital del reino, la única que resistió a los ejércitos castellanos, durante dos asedios, sufrieron más gravemente el conflicto militar y la persistencia diaria de las tropas.

Hay noticias del progresivo despoblamiento de este territorio. Sin embargo, la reconstrucción económica y demográfica fue también rápida. Si una noticia informa de que, en 1354, en Turís sólo había 30 casas habitadas, tres décadas más tarde, este número había ascendido a un centenar. Por medio, hacia 1363, Ramón de Tous había concedido una nueva carta puebla a la población de Turís con mejoras económicas y sociales que facilitarían la atracción de nuevos pobladores. Sin embargo, alcanzado el período de reconstrucción, el conflicto jurisdiccional, larvado por el conflicto militar, estalló y desembocó en los tribunales reales: los Tous y los Boil se enfrentaron por el señorío, sin que los historia-

---

<sup>81</sup> La denominada Guerra de los Dos Pedros, que se prolongó durante diecinueve años (1356-75). Tuvo como origen las pretensiones de Pedro y de Castilla sobre los territorios del sur (Murcia, Elx, Alacant y Oriola) y a lo largo de sus tres fases fue mayormente favorable a Castilla. Sólo la guerra civil que estalló en Castilla y que acabó con la muerte de Pedro (1369) evitó que la Corona de Aragón perdiese más territorios.

<sup>82</sup> En la zona que nos ocupa, en 1363 las tropas castellanas conquistaron Lliria, Benaguassil, Chiva, Buñol y *Macasta* (Macastre), donde dejó guarniciones para reparar y defender estas fortificaciones. Fue especial la conquista *Murviostro* (Sagunt) que permaneció en manos castellanas hasta 1365.

dores sepan a ciencia cierta qué bienes inmuebles y derechos jurisdiccionales estaban en juego.

Volviendo a nuestro castillo, el cambio político y económico que se produjo tras la conquista obligó a una serie de modificaciones en él. Se creó la *Casa del senyor*, añadiéndose nuevas habitaciones a la preexistente y, más adelante, una nueva cisterna, situada ahora en el interior del castillo, bajo la cocina (Fig. 16). Se construyeron o se ampliaron los graneros y las bodegas para poder almacenar la producción del señorío y se habilitaron nuevos espacios en la zona ante el llamado *pati*, situado a extramuros.

El torreón fue de nuevo objeto de reparaciones, reedificando toda la planta superior con una fábrica de mampostería mediante andamios volados y cubierta por una bóveda de mortero y bloques con un acabado de mortero de cal, grava y cerámica. Es probable que la altura se mantuviese más o menos igual.

Ni los niveles de pavimento interiores ni los accesos a la torre parecen haber cambiado porque, como hemos dicho, la reforma afectó sólo a

la planta superior. El coronamiento del torreón seguiría estando almenado, dada la época.

Si la fecha de esta reforma corresponde con la de la creación de la *Casa del senyor*, estaríamos a mediados del siglo XIV, es a decir, siendo propiedad de la familia Colom, o bien hacia a 1356, ante las amenazas de la guerra con Castilla, desde hacía dos años bajo el señorío de los Tous.

Sobre esta construcción para residencia habitual del alcaide y esporádica del señor, disponemos el inventario de 1322, poco explícito, como hemos visto, ya que habla de forma genérica de las *estances del senyor*, y después de la *estança en la qual habitava el difunt en vida*, así como otras dos estancias, ocupada una por Bernat de Guescosio, el alcaide, y otra para Alcabotxí, un musulmán de Turís, en lo que parece que era un almacén.

El documento de 1449, aunque más tardío, confirma la existencia de esta construcción definida ya como la *Casa del Senyor*, integrada por cinco *estances*: el *estudi del senyor*, la *cambrà del senyor*, la *recambra de la cambra*, la *sala major* o *sala gran* y la cocina o *pastador*. Las salas que hemos descrito coinciden con las cinco que han sido halladas en la excavación, identificándolas respectivamente con B5, B4, B3, B6 y B1.

La *sala gran* es la antigua construcción de la segunda fase, levantada sobre los restos de la posible torre de la primera, ahora conectada mediante una escalera con las tres estancias construidas sobre un muro de contención, que no son sino los restos de la primera muralla, forrada. Más adelante, por el norte se le adosó la cocina que se dotó con una cisterna de una capacidad de 50 m<sup>3</sup>, que era llenada por las cubiertas de todo el conjunto. Estas eran, como se ha podido documentar en la cocina, planas; de mortero de cal y gravas sobre un forjado de madera. Se

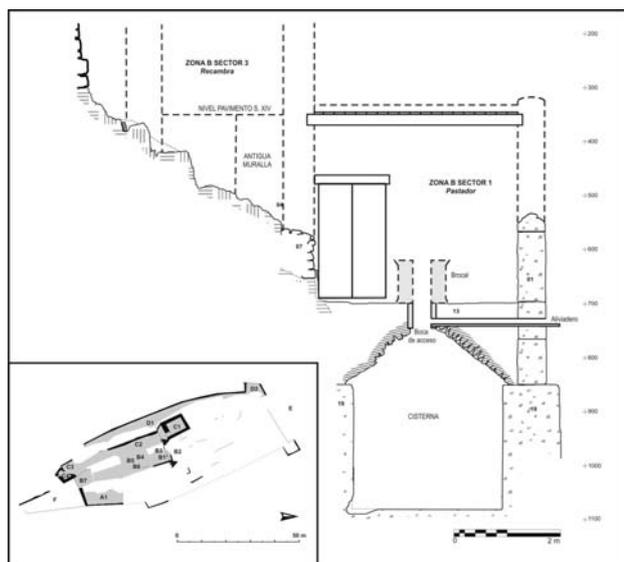


Fig. 16 Restitución de la cisterna y el pastador

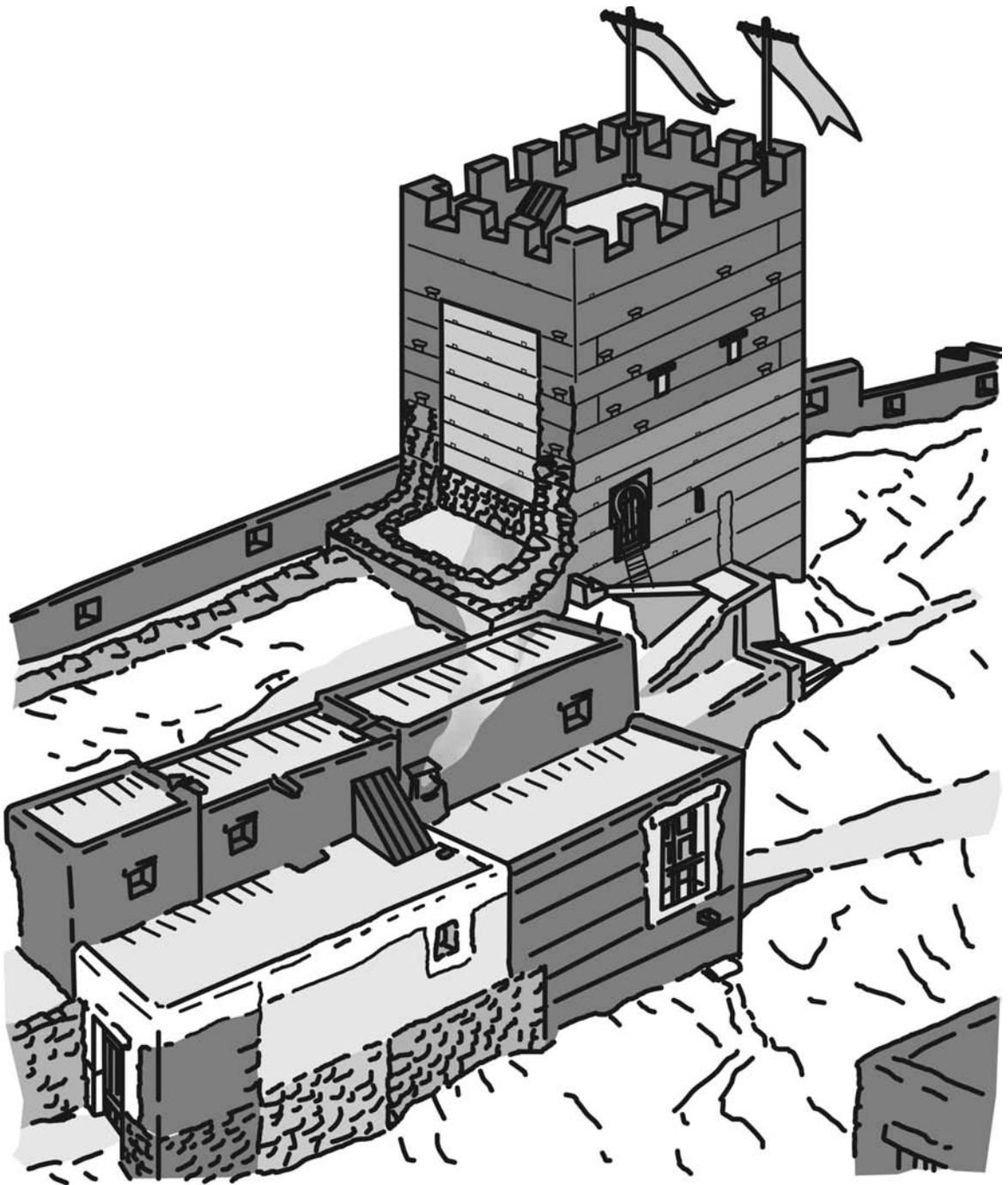


Fig. 17 Restitución del torreón en la 5ª fase

accedía al agua de la cisterna por un brocal situado en la cocina junto a la pared norte. El canal de entrada estaba en la pared opuesta y venía desde el otro lado de la escalera de B6.

Al haberse adosado, como hemos dicho, a

una construcción más antigua, la entrada a la cocina se tuvo que hacer por el lado norte, lo que obligó, por la escasez de luz natural, a abrir una ventana o ventanuco en la pared este, que más tarde se convertiría en un balcón, de nuevo por mor de la iluminación. Las paredes oeste y sur

estaban complementadas por una serie de bancos, depósitos de leña y hogares.

#### FASE 5 (Fig. 17)

Con el cambio de siglo llegó la solución al conflicto entre los Tous y los Boil, que abrió una época de estabilidad en la titularidad del señorío de Turís. En 1407 fue subastado, siendo comprado por Vidal de Vilanova por 30.200 sueldos, un precio similar al de la enajenación de 1354, pero sensiblemente superior al de valoración de 1404, cuando en pleno pleito entre los Boil y los Tous, había sido justipreciado en 20.000 sueldos. En cualquier caso, estos miembros de una rama secundaria de un gran linaje valenciano, los Vilanova, consiguieron a duras penas conservar el señorío unos cuantos años, afectados por la crisis de rentas que golpeaba por entonces a la aristocracia terrateniente. Luís de Vilanova, posible descendiente del anterior, vendió en 1429 el señorío a una de las ramas centrales del linaje, los Boil de Lladró, volviendo el señorío al linaje que había peleado por él en los tribunales desde finales del siglo XIV.

Durante el resto del siglo XV, el señorío permaneció en manos de los Boil de Lladró quienes, a pesar de conflictos internos a la familia<sup>83</sup>, consiguieron conservarlo hasta finales de la centuria.

Las construcciones realizadas en el siglo XIV debieron de hacerse de forma bastante precaria, ya que un siglo más tarde las cubiertas de las nuevas habitaciones estaban en tal estado que amenazaban no ya la ruina propia, sino la de las otras habitaciones<sup>84</sup>. Fueron reparadas por el administrador del señorío en 1457, utilizando el mismo mortero de cal que el que hallamos en las

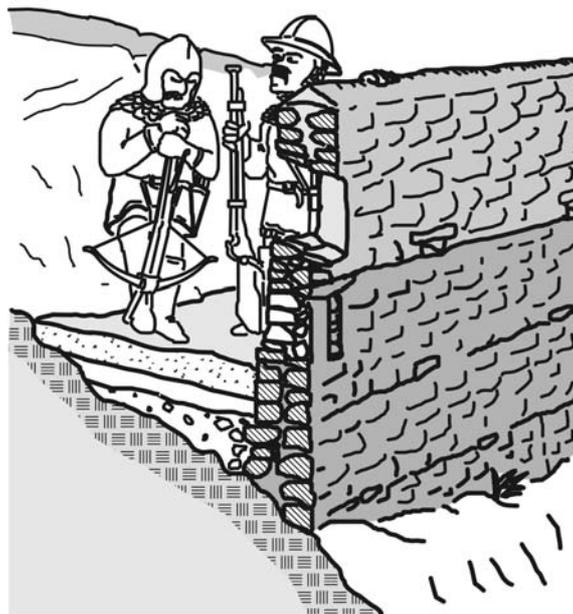


Fig. 18 La muralla oeste en el siglo XV

reparaciones en las grietas de la torre, por lo que hay que ponerlas en relación.

Pero en esta quinta fase, la del s. XV, el castillo tuvo un importante cambio de aspecto. En las partes más accesibles se eliminaron las almenas y en su lugar se levantó un parapeto aspillerado para ser defendido mediante ballestas y armas de fuego, concretamente *spingardas*<sup>85</sup> (Fig. 18). También parece que se demolió el coronamiento de la torre que defendía el flanco sur del castillo, transformándola en una batería para una de las cinco bombardas de que disponían (dos medianas y tres pequeñas) (Fig. 19). En cambio, no hay señales de que la muralla este, inaccesible desde abajo, fuese modificada, y es probable que lo mismo sucediese con el torreón, que debió seguir manteniendo sus almenas medievales, suficientes para su función.

Sobre la fecha de esta interesante transformación, muy avanzada para su época, creemos que ya se había realizado en 1449, pues no se men-

<sup>83</sup> Ver estos hechos en detalle en el capítulo 4.

<sup>84</sup> Ver capítulo 4. Documento 3.

<sup>85</sup> Ver capítulo 4. Documento 2.

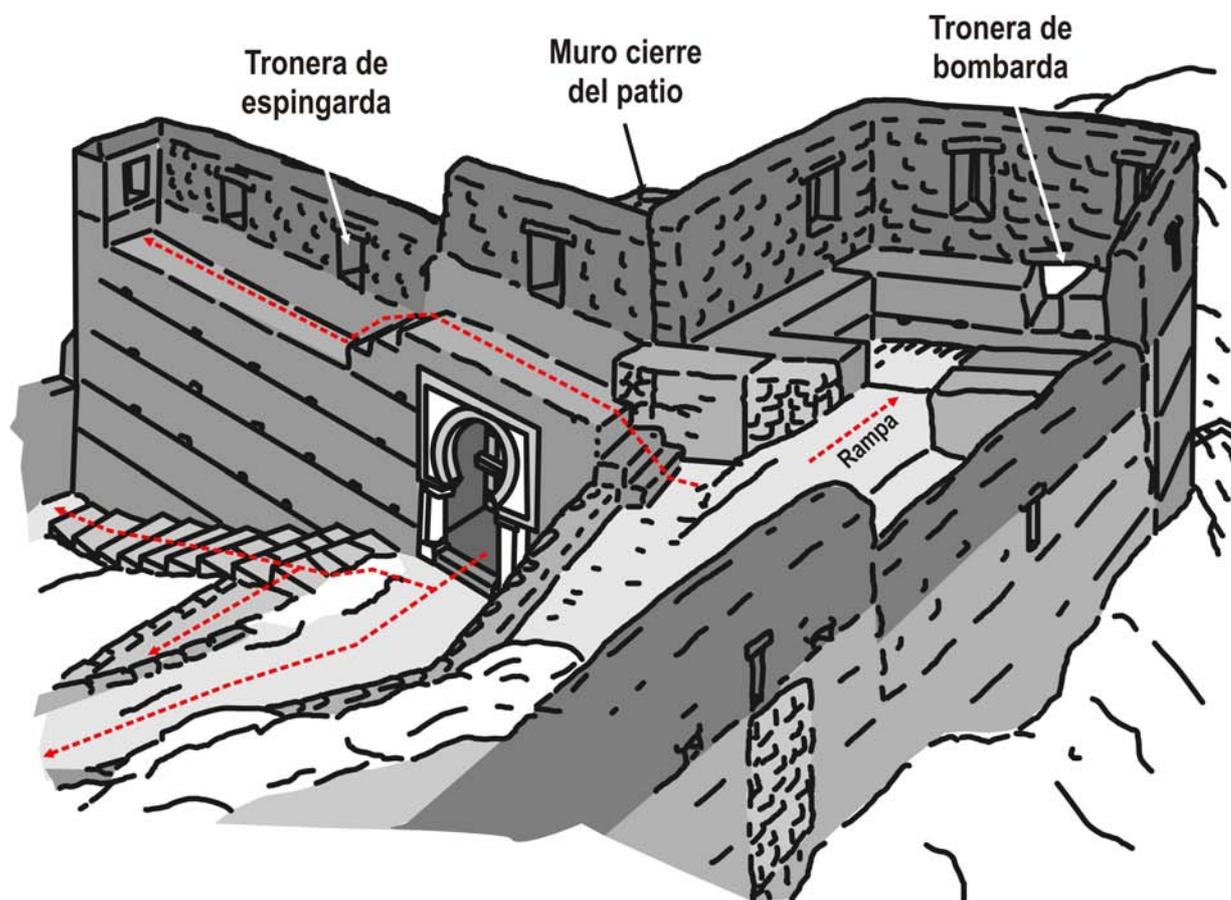


Fig. 19 Vista de la batería y la muralla desde el interior

ciona la habitación que había en la torre sur (probablemente una de las *stagia* del documento de 1332); hay que recordar que en 1429<sup>86</sup> hubo un serio conflicto con Castilla que obligó a fortificar los principales castillos del reino, entre ellos, el de Turís, coincidiendo con la compra por parte de los Boil de Lladró a los Vilanova.

Todo eso viene a confirmar el importante papel que jugó el castillo en la defensa de la frontera del reino. Si, en época islámica, el *Castellet* y el castillo de Buñol parecen funcionar con igual

importancia, reforzados después por el castillo de Macastre, todas las noticias de época medieval cristiana sólo nos hablan del aprovisionamiento y desplazamiento de guarniciones al castillo de Turís.

Un ejemplo es el caso de 1429 cuando, ante la noticia de que hay tropas de caballería e infantería en Requena, se desplazaron 20 ballesteros y lanceros al castillo. Un mes después, la guarnición fue reforzada con 15 almogávares más. Por contra, no hay noticia alguna de que el castillo de Buñol fuese aprovisionado o reforzado<sup>87</sup>.

*El Castellet* de Turís se nos aparece, en la primera mitad del s XV, como una fortificación moderna que, aunque no llegó a incorporar cons-

<sup>86</sup> Entre 1429 y 1430 hubo un enfrentamiento entre Castilla y la Corona de Aragón debido al apoyo de Juan II a Álvaro de Luna, que lo enfrentó a los nobles castellanos y a los Infantes de Aragón y que acabó en una declaración de guerra de Alfonso V de Aragón en defensa de sus hermanos. Pese a ello, Álvaro de Luna se mantuvo en su puesto y los Infantes fueron expulsados.

<sup>87</sup> De este episodio se conserva noticia de un ataque castellano que ocasionó una escaramuza en los huertos en los alrededores de Turís.

trucciones específicas para disponer la artillería, sí que se llevaron a cabo las modificaciones suficientes para poder adaptar las existentes al nuevo tipo de arma (Fig. 20).

Transformar una torre en una batería es, en la época en la que nos movemos, inicios del s. XV, una de las primeras muestras de que la poliorcética estaba cambiando y que las armas pirobálticas empezaban a acabar con el concepto de arquitectura defensiva, tal como había sido entendida durante el último milenio.

Sin embargo, desde la década de los años ochenta, la escasa documentación utilizada hasta el momento deja percibir el progresivo endeudamiento del señorío que, provocando su fraccionamiento, acabó definitivamente en su enajenación en 1494 al duque de Gandía, Joan de Borja.

Poco tiempo después, a fines del siglo XV o comienzos del XVI, el castillo fue abandonado cuando su función militar había dejado de tener sentido después de la unificación, en 1475, de las dinastías gobernantes del Reino de Castilla y de la Corona de Aragón. Tras la compra del señorío, los Borja decidieron trasladar la residencia señorial a un nuevo palacio construido en la alquería de Turís que, a partir de ahora concentró la mayor parte de la población del señorío. En la zona hoy conocida como del *Castell*, frente a la actual Ermita, la antigua iglesia parroquial<sup>88</sup>, se levantó esta nueva construcción que relegó la antigua fortificación que había dominado, juzgado y defendido el territorio, a la simple denominación de *Castellet*, diminutivo que no hace ciertamente honor a la importancia que tuvo.

El *Castellet* debió de seguir el destino de muchos otros después de su abandono. Primero se

<sup>88</sup> Mencionada en el documento de toma de posesión del señorío por Pere Boil de Lladró en 1461. Ver capítulo 4. Documento 4.

produciría el expolio de los elementos de madera, lo que causaría el hundimiento de las cubiertas. Después se irían llevando los elementos de piedra de mejor calidad y factura y, finalmente, se puso en cultivo el mismo espacio del castillo, para lo cual se construyeron bancales utilizando los mismos mampuestos de las paredes arruinadas. La cisterna, ya sin uso, sirvió de refugio de pastores y agricultores mediante el sistema de abrir un agujero en su pared este para poder acceder a ella.

Con todo, parece que el torreón mantuvo hasta mediados del s. XX la mayor parte de su estructura, aunque entonces ya había caído el ángulo sudeste, debilitado por ser el punto de unión de la fábrica antigua con la almohade. Pero, como dijimos, ha sido en los últimos veinte años cuando el proceso se aceleró con la caída de una gran parte del muro este, que todavía conservaba, en 1985, el vano de la puerta de acceso, y la mayor parte del amurallamiento oeste. Los materiales hallados bajo el derrumbe de la pared, cerámicas y envases de los años ochenta, así lo confirman.

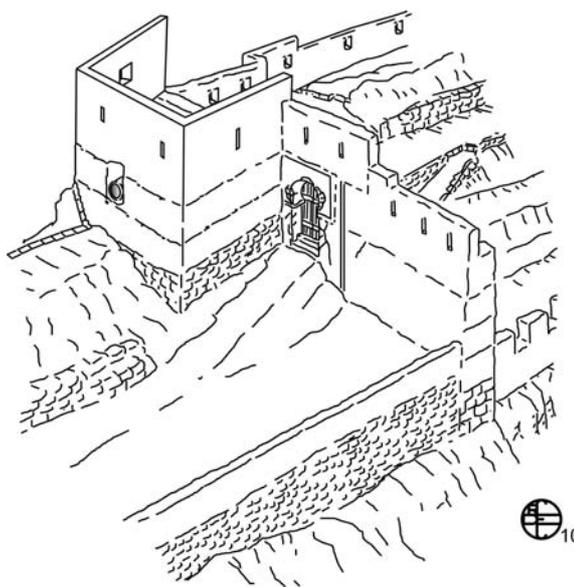


Fig. 20 Vista de la batería y la muralla sur desde el exterior

## 8. EL PROYECTO DE REHABILITACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE *EL CASTELLET*

Enrique Díes Cusí  
Arqueólogo

José Luis Jiménez Salvador  
Universitat de València

Salvador Gil Beltrán  
Arquitecto

José Tierno Richart  
Arqueólogo

### Objetivos y preliminares

Como explicamos inicialmente, el proyecto de intervención en *El Castellet* tuvo desde el principio un objetivo muy claro, que podemos resumir en tres aspectos:

- **Conocer *El Castellet*.** Conocerlo en profundidad, sus orígenes, su evolución y sus transformaciones desde la construcción hasta el abandono final; en suma, saber los motivos por los que fue construido y las razones de todas y cada una de las modificaciones que tuvo. Porque nada es fruto del azar, sino que detrás de cada cambio hubo buenas razones, desde aquellas simplemente causadas por la vida diaria en el castillo hasta aquellas que provenían de una política (a veces lejana, a veces cercana) de defensa y control del entorno. Pero todas merecen ser descubiertas y conocidas, porque entender un elemento de tanta importancia para un territorio supone aportar luz sobre ese mismo territorio.

- **Conservar *El Castellet*.** Los quinientos años que han transcurrido desde su abandono han pasado la factura previsible a tan venerable construcción. La acción humana (los expolios, el uso como cantera, las búsquedas de tesoros imaginarios) se unió a la ruina producida por la erosión natural (viento, lluvia, diferencias de temperatura) y estructural (todos los diferentes elementos del puzzle constructivo que era el castillo empezaron a separarse). Para los habitantes de Turís su castillo ha sido un paisaje poco menos que inmutable pero, como puede apreciarse en las fotos que nos han ido dando amablemente algunos de los visitantes durante los trabajos, de década en década, los cambios son evidentes.

- **Divulgar *El Castellet*.** Desde siempre, los turisanos han *mirado* hacia *El Castellet*, pero nuestro objetivo es lograr que lo *vean* con los ojos de la historia. Esto supone no sólo que *sepan* cómo evolucionó a través del tiempo sino que *entiendan* lo que supuso para los que habitaron primero la *qarya* y luego la *vila* de Turís. Y el primer paso para entenderlo es que descubran que lo que muchos consideran sólo las ruinas de un castillo son, en realidad, los restos de una historia. Y una historia apasionante.

Con esta premisa, abordamos lo que consideramos más importante a la hora de iniciar un proyecto de rehabilitación y puesta en valor de un edificio: establecer con claridad los criterios previos de intervención. Por mucho que un proyecto esté bien planteado, toda

intervención ha de prever un porcentaje más o menos elevado de necesidad de improvisación ante la aparición de datos nuevos que pueden ser fruto tanto de la excavación, de la prospección, del trabajo de archivo o de la rehabilitación.

Estos nuevos datos pueden hacer que sea necesario modificar, ampliar o corregir el plan inicial, y todo ello sin mucho tiempo disponible para llevar a cabo esos cambios. Por eso, una máxima importante en este tipo de trabajo es *cuando los criterios están claros, improvisar es fácil*. Y aún se puede decir más, cuando los criterios están claros, el resultado, improvisaciones incluidas, es coherente y homogéneo. Y, para

muchos, hasta bonito. Veamos, pues, cuáles fueron estos criterios.

### Los criterios previos

El primer paso en todo proceso de intervención en un bien inmueble, sea un yacimiento sea un edificio, es la limpieza de la vegetación (Fig. 1) y el levantamiento planimétrico. Es la manera de conocer las dimensiones y el estado real de los restos sobre los que trabajar y las zonas de actuación prioritarias.

Tras la planimetría preliminar y la primera limpieza de la vegetación, a la vista de las estructuras conservadas y evidenciadas se



La Casa del Senyor (B1-B6)



Camino de ronda de la muralla oeste (D1)



La muralla sur (A/F) y la batería (C3)



El torreón (C1)

Fig. 1 Estado inicial de las diversas zonas consolidadas

determinaron los criterios generales de intervención para establecer las prioridades en cada una de las fases.

Se empezó por determinar el uso que se iba a dar a los restos. Es el primer condicionante a la hora de decidir las soluciones que se van a dar a los problemas de bien patrimonial y qué elementos se van a utilizar.

En este caso, ante el hecho de que estábamos ante un Bien de Interés Cultural se decidió que el principal uso sería el de potenciar su valor intrínseco, como resto del pasado de Turís, mediante la visita y, sobre todo, la comprensión por parte del visitante. Como punto a favor para conseguir una oferta de visita interesante

teníamos el hecho de que está situado a corta distancia de la población y unido a ella por una senda, ahora en parte convertida en pista y, por ello, susceptible de recibir un número elevado de visitantes a lo largo del año.

Pero además, la existencia de otras sendas que parten y llegan del castillo y su posición central entre dos llanos permitiría integrarlo dentro de otros recorridos de senderismo, elementos patrimoniales o, simplemente, por el hecho de su ubicación privilegiada para contemplar el territorio que lo rodea.

Esta proximidad al pueblo (Fig. 2) y la existencia de rutas que lo cruzan ofrecían indudablemente un gran potencial para convertir el castillo en un espacio cultural con otros usos más allá del simplemente expositivo.

Además, se partió del hecho de que la parte expositiva sería el mismo castillo. No se contó, en principio, con ningún otro refuerzo expositivo en el casco urbano de Turís; es decir, que cualquier decisión futura de crear algún centro de interpretación o simplemente de un espacio de información cultural que sirviese de apoyo a este y a otros yacimientos (como el importantísimo yacimiento de la Carència) se convertiría en una parte más de la función divulgativa del castillo, pero no en su base.

A partir de estas decisiones generales, se marcaron los criterios de la consolidación y puesta en valor en sí misma.

En primer lugar, se estableció claramente que el primer condicionante a la hora de elegir soluciones serían aquellas que garantizaran la conservación de los restos, evitando la degradación y pérdida de los que habían sobrevivido a los siglos de abandono.



Vista del municipio de Turís desde *El Castellet*



Vista de *El Castellet* desde Turís

Fig. 2



Fig. 3 Parapeto aspillerado del s. XV conservado en su totalidad hasta su acabado en albarda

En segundo, se decidió que la imagen que se daría sería la de la fase final del castillo, la del s. XV, por cuanto a ella corresponden los muros mejor conservados y de mayor altura. Esto supondría que siempre se optaría por que las construcciones tuviesen el aspecto de esa fase lo cual suponía, en el caso de las murallas, que se coronarían por un parapeto aspillerado -un ejemplo del cual se conservaba en toda su altura (Fig. 3)- y no de las almenas, cuya existencia se infiere con seguridad, pero sin que se haya conservado ninguna.

En este sentido, era evidente que habría que

evitar las diacronías (Fig. 4), de modo que todos los elementos anteriores que no estuvieran a la vista en la fase final se enterrarían de nuevo, reponiendo los niveles del s. XV; las fases anteriores se explicarían mediante señalética. Sólo si el elemento fuera de importancia suficiente, bien por su estado de conservación, bien por su especial valor intrínseco o bien por tratarse de un tipo de resto pocas veces conservado, se estudiaría la forma de cómo mostrar estructuras diacrónicas sin generar confusión en los visitantes. Esta decisión, como se verá, sirvió en uno de esos casos de necesaria improvisación para lograr una solución coherente con el criterio general.

En tercero, que todos elementos añadidos se realizarían con los mismos materiales originales, incluyendo trabas de mortero de cal, si bien se señalaría con claridad el límite de la construcción original y el comienzo de la parte nueva. Esto no se aplicaría aquellos pavimentos que fueron de tierra batida que estuvieron originalmente bajo techado; en este caso el elemento protector desaparecido -la cubierta- se sustituiría por un tratamiento mediante mortero de cal para garantizar su durabilidad.



Cisterna del s. XI



Cisterna del s. XIII-XIV

Fig. 4 Ejemplo de diacronía: las cisternas del castillo

Y finalmente, puesto que se había



Fig. 5 Restos del antiguo camino de carros que permitía acceder a la puerta sur

determinado que el uso sería la divulgación del valor patrimonial del castillo, otro de los condicionantes habría que diseñar una visita que, sin resultar incoherente con el valor patrimonial del conjunto, fuese cómoda y, sobre todo, segura.

En este sentido, se optó por un recorrido adaptado a la circulación interna original (Fig. 5), buscando los caminos y accesos y evitando cruzar espacios que cuando el castillo estaba en uso hubiesen sido infranqueables. Igualmente, siempre que fuese posible se utilizarían como elementos de seguridad de las visitas los mismos muros originales levantados hasta la altura conveniente, evitando barandillas que falsearan el aspecto original e indicando con el acabado del muro si su altura era la original o si en origen fue mayor y sólo se había levantado parcialmente.

Ésta fue la base del proyecto de intervención arqueológica cuyo planteamiento y desarrollo hemos expuesto en las páginas anteriores. Tras él, llegaría el momento de llevar a cabo una puesta en valor adecuada y coherente con la información obtenida sobre las patologías de los edificios, la evolución histórica descubierta y los usos divulgativos y de visita decididos.

### La consolidación provisional

Una excavación arqueológica es un camino sin retorno. Como resultado de la actividad humana, de la ruina de las estructuras y de la erosión natural tras el abandono del edificio, se fueron formando una serie de estratos que, si la excavación se ha hecho correctamente, habrán sido retirados de forma inversa a como se fueron depositando. Los objetos que aparecen en una misma capa se estudiarán en conjunto por ser contemporáneos y, poco a poco, se irá entendiendo cuál ha sido la secuencia por la que se formó esa estratigrafía. Pero esa capa protectora, ese depósito de historia, se habrá ido destruyendo en el proceso y, tanto si se ha hecho bien como si no, nadie podrá repetir la excavación. La responsabilidad que tenemos los profesionales de la arqueología en ese sentido es importante. Pero no la única.

El término *protectora* no se ha elegido por casualidad; sino porque precisamente esos estratos retirados sirvieron para proteger los restos de las estructuras de la erosión progresiva. En su proceso de degradación, el derrumbe de las paredes y techos fue formando un cúmulo de tierra que, pese a ir desgastándose poco a poco, interrumpió la destrucción de los muros, pavimentos y revestimientos que no se habían perdido previamente. Esta estratigrafía fue, durante cientos de años, lo que evitó que lo que quedaba de las estructuras se perdiera. Y con la excavación les habremos privado de esta defensa.



Fig. 6 Consolidación del revestimiento del *mihrab* hallado en C4 (Foto: M<sup>a</sup> J. Nogueroles)

Conscientes de ello, se previó la posibilidad de realizar una consolidación provisional de los elementos que se considerase que presentaban un mayor riesgo de erosión o de pérdida por la acción humana.

Por ello, una vez finalizada la intervención y, de acuerdo con lo expresado en el proyecto, se llevó a cabo una consolidación provisional de los revestimientos del *mihrab* (Fig. 6). También se realizó la limpieza y documentación de los graffiti y grabados localizados en las paredes de la cisterna<sup>1</sup>.

Asimismo, a la espera de la fase de consolidación y puesta en valor definitiva, todos los pavimentos y estructuras hallados en los sectores excavados fueron cubiertos, primero mediante tela geotextil y después, con tierra procedente de la excavación tras retirar los bloques, mampuestos, ladrillos y restos de mortero que se guardaron separadamente para su posterior reutilización.

También para favorecer la circulación de la visita y evitar la continuada erosión se repusieron los niveles originales del camino de ronda oeste, después de levantar con piedra seca

unos pequeños muretes de contención donde se detectó la presencia de otros en origen, todo ello a la espera de la realización de los definitivos. También se rellenó el espacio erosionado del oratorio y las pérdidas de la zona F.

Como hemos dicho, por una parte era necesario actuar de forma urgente en la consolidación de aquellos restos que corrían mayor riesgo de erosión o ruina, especialmente si presentaban un especial interés histórico, y, por otro, también lo era diseñar un recorrido para la visita del castillo, que fuese coherente y que garantizara la comprensión de la zona consolidada, la protección de los restos todavía pendientes de intervención y, por descontado, la seguridad de los visitantes.

Con todo, la parte con mayor riesgo de ruina, el muro norte del torreón, fue objeto de una consolidación provisional al acabar la intervención arqueológica, ejecutada en los meses de abril y mayo de 2011 (Fig. 7). En esta intervención de urgencia, se reforzó el zócalo y las cajas de tapial de piedra conservadas de la primera fase en los muros este, norte y oeste, reponiendo las pérdidas de la superficie del tapial de forma que se evidenciara visualmente su construcción en cajas. A continuación se



Fig. 7 Consolidación del muro norte de la torre

<sup>1</sup> Ver el estudio de los *graffiti* realizado por C. Barceló en el capítulo 6.

intervino en el paño del muro norte que se realizó con mampostería mediante andamios volados sellando las grietas, reforzando las esquinas y reponiendo las piedras caídas que cerraban los mechinales de los andamios y que sólo en pocos casos se habían conservado.

### **La consolidación del conjunto C3/C4 (batería/oratorio) y las murallas sur y oeste**

Durante los siguientes años se han llevado a cabo dos intervenciones que han permitido consolidar y poner en valor parte de los restos hallados. Hay que señalar el nivel de conservación de estas estructuras era diverso, conservando en algún caso (B1, C1 o C4) casi toda la su altura o estando prácticamente arrasados en otros (B3-B6 o C3). Por eso, para la selección de las zonas a intervenir en las diversas fases de consolidación parcial se continuó con el criterio de compaginar la

consolidación con la puesta en valor del bien patrimonial.

Por esto, en la primera de ellas, realizada en 2012, se decidió la consolidación de la muralla oeste (D1) y el conjunto C3/C4, así como realizar una intervención básica de la muralla sur. Al mismo tiempo, se diseñó un primer recorrido circular que, partiendo del área de aparcamiento y siguiendo el antiguo camino de carros, permite acceder al castillo por la puerta sur (Fig. 8). Desde aquí, se sigue la cresta rocosa mostrándose al visitante la evolución de las defensas en la zona sur y la de la muralla oeste, así como el papel del castillo en la defensa del territorio. Desde este punto, ya se baja de nuevo hacia la zona de aparcamiento por el acceso tradicional cruzando la zona por donde estaría el acceso norte.

El conjunto batería/oratorio (C3/C4) presentó un problema de difícil solución ya que consideramos que era necesario consolidar dos elementos que nunca coexistieron: el oratorio y la batería. Ya hemos dicho que, como norma general, se buscaría la comprensión de las estructuras mejor conservadas, para lo cual se tendería a la imagen del castillo en el s. XV, cubriendo todos aquellos restos que ya no estuviesen a la vista en se momento.

Era el caso de la batería, resultado del desmantelamiento de una torre del s. XI y que se rehabilitó buscando esa imagen final de estructura baja con una tronera para la bombardas, frente a la anterior construcción, alta y con aspilleras. El valor intrínseco de esta construcción es evidente ya que, como se ha indicado, es un ejemplo temprano de la adaptación de los castillos medievales a la pirobalística que anunciaba la guerra moderna.

Sin embargo, el problema era que intervenir en ella de forma estricta siguiendo este criterio

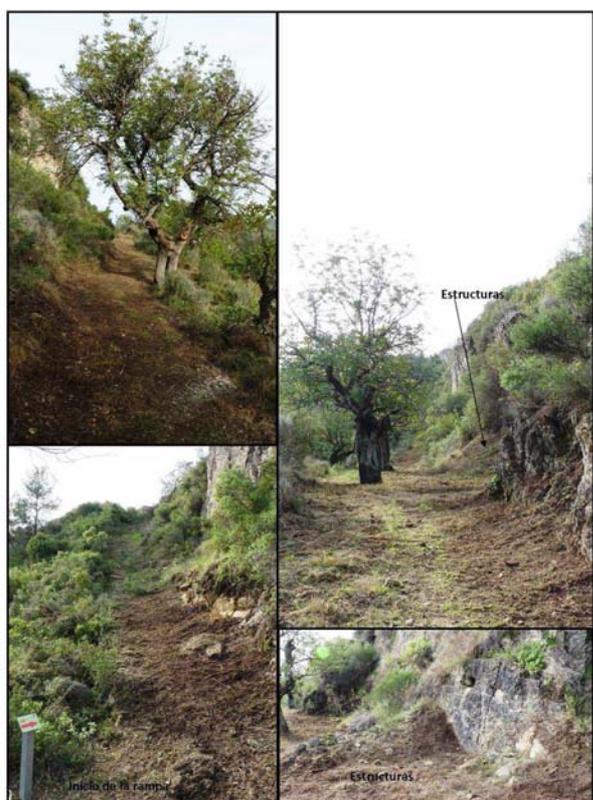


Fig. 8 Camino de acceso original tras la limpieza

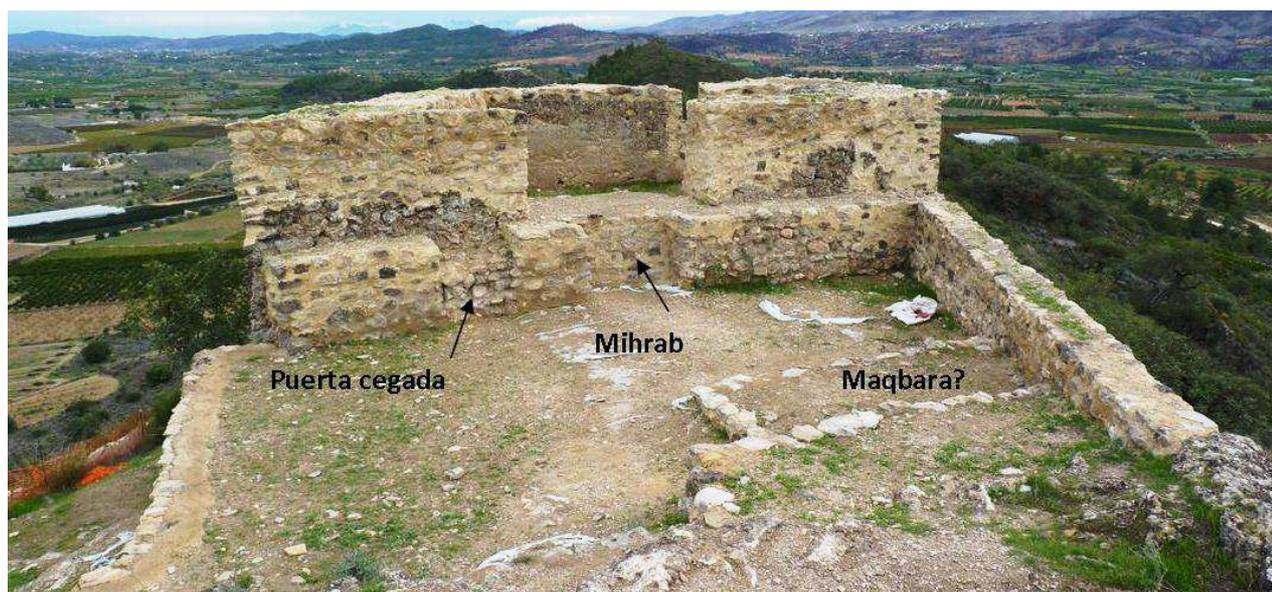


Fig. 9 Consolidación y puesta en valor de las estructuras de la zona sur

suponía el enterramiento de los restos del oratorio de inicios del s. XI, anterior incluso a la torre mencionada. Como hemos explicado en capítulos anteriores este oratorio formaba parte de la construcción inicial, cerrando el área fortificada por el sur. Se trata, como dijimos, de una construcción singular del culto islámico, poco habitual aunque con algunos paralelos, y que, por su valor intrínseco, consideramos que debía mantenerse también al descubierto.

El resultado obligaba a hacer comprender al visitante que estaba viendo dos construcciones diferentes que nunca convivieron, habiendo, de hecho, en medio una fase en la que hubo una estructura completamente distinta, una torre. La solución fue dar un tratamiento diferente a los muros del oratorio dando una altura de acabado inferior al muro de la *qibla* -que en puridad debía de haber tenido la misma altura que el resto de los muros de la batería- y destacando mediante el rejuntado con mortero las piedras del cegado de la puerta por la que se accedía al oratorio desde la rampa sur. También se indicó la estructura del ángulo noroeste y que creemos

que podría interpretarse como una sepultura (Fig. 9).

La diferencia de tratamiento se complementó con la señalética correspondiente de la que hablaremos más adelante.

Por otra parte, las dos murallas también fueron objeto de dos modelos distintos de rehabilitación. En el caso de la muralla sur se realizó una consolidación básica, añadiendo faltantes y completando la última caja conservada de tapial de piedra, aun a sabiendas de que la estructura original tendría tres más, además del parapeto y las almenas. Consideramos que esta intervención era suficiente para evidenciar el cierre del castillo por este lado.

El caso de la muralla oeste fue distinto, ya que era necesario consolidarla y rehabilitarla, ya que en algunos puntos el muro de contención de la base se había desplomado, lo que suponía un riesgo no sólo para las visitas sino para la conservación de la misma estructura (Fig. 10). Ante la necesidad de levantar las partes desaparecidas, de mucha menos anchura y altura que la muralla sur, se decidió darle el aspecto de



Fig. 10 Proyecto de consolidación de la muralla oeste. Imagen del acabado propuesto (Infografía J. Tierno)

parapeto aspillero correspondiente a la última fase, del cual se conservaban en su totalidad varios metros en el extremo meridional. Esto no se pudo realizar en todo el trazado, pero sí en una buena parte, pudiendo finalizarse en el futuro (Fig. 11). También se completaron los muros de contención que conformaban el camino de ronda y cuya pérdida había producido desaparición del relleno por la erosión producida por los arrastres de la lluvia.

Finalmente, el recorrido de visita se señaló mediante flechas y se ilustró con cuatro paneles en los que se explicaba: el recorrido de la misma, la evolución general del castillo, la evolución de



Fig. 11 Muralla oeste tras la consolidación

la zona sur (especialmente del oratorio y de la batería), la *Casa del senyor* y el torreón -aunque no fueron objeto de intervención en esta fase- y la muralla oeste y la función del castillo en el control de los accesos desde el altiplano Utiel-Requena.

La señalética (Figs. 12 y 13) buscó el predominio de la imagen sobre el texto, evitando siempre que fuera posible el dibujo en planta en favor del tridimensional. Su diseño ha tratado, por una parte, de favorecer su uso en caso de visitas guiadas y, por otra la posibilidad de sustitución de forma sencilla y barata de la parte explicativa. Esto facilita la modificación el contenido por un cambio del recorrido o por disponer de nueva información que incorporar a la visita.

#### **La consolidación del *pastador* y la *recambra***

En 2013 se llevó a cabo el comienzo de consolidación y rehabilitación de la *Casa del Senyor*, concretamente a los espacios denominados B1, B2, B3 y la cisterna. Se eligió esta zona porque:

- permitía consolidar dos grandes salas en muy mal estado de conservación, de las cuales disponíamos los datos de las reparaciones



Fig. 12 Señalética para la visita

realizadas en ellas en 1451.

- dado que el muro este del *pastador* (C1) conservaban toda su altura en un punto, era factible recuperarla con certeza, creando así un espacio útil no sólo en cuanto a la didáctica en sí sino como espacio de apoyo tanto en la visita como en las futuras consolidaciones. Esto es así porque su cubierta podría recoger agua de lluvia (como lo hizo en su momento) almacenable en la cisterna del castillo, que puede hacerse operativa con pequeñas reparaciones. Mediante esta reserva de agua, tanto el mantenimiento como los trabajos de consolidación de las siguientes fases se simplificarán ya que se resolverá una de las carencias más problemáticas, el acceso a agua corriente. Por otra parte, esta cubierta también será susceptible de soportar paneles solares que suministren electricidad al castillo.

- permitía ampliar la visita sin salir del recorrido inicial con ligeros desvíos, manteniendo el trazado circular.

- ponía en valor uno de los elementos esenciales del castillo, la *Casa del Señor*, desde donde ejerció el control del señorío desde la donación a Gombau d'Entença en 1238 hasta la compra por Joan de Borja en 1494, que levantó un nuevo castillo en Turís.

Así pues, en esta fase se han levantado hasta la altura original los muros del *pastador* siguiendo las dos técnicas constructivas documentadas: los muros oeste y sur se realizaron de mampostería y los muros este y norte con tapial de piedra (Fig. 14). Se reconstruyó el vano del balcón correspondiente a la última fase (originalmente debió de ser un ventanuco) y el vano de la puerta de acceso. También se dejó un hueco de comunicación entre el *pastador* y la *sala gran* (B6) hipotetizando el espacio por el cual se haría llegar la comida del primero al segundo, ya que el recorrido



Fig. 13 Contenido de los paneles explicativos

exterior era largo y habría que salvar diferentes desniveles y, por otra parte, el inventario de 1449 confirmaba tanto la función de cocina del *pastador* como que las mesas y bancos se hallaban en la *sala gran*.

De la cubierta, se han dejado preparadas las vigas, cuyo número coincide con las que se mencionan en las reparaciones de 1451, para la colocación del techo plano en la siguiente fase.



Fig. 14 Fachada este del *pastador* tras la consolidación de los muros de tapial de piedra.

En el espacio B3, la *Recambra* se ha realizado una simple consolidación, reponiendo niveles de pavimento para favorecer la circulación y la salida de agua de lluvia y recreciendo los muros sólo hasta la altura necesaria para comprender la planta de la estancia. Este será el sistema que se empleará en la intervención en las tres estancias restantes (Fig. 15).

Un nuevo cartel se añade a los existentes, en los cuales se trata de forma más detallada la zona de la *Casa del senyor*, siguiendo los mismos criterios antes indicados.

### Consolidaciones futuras y posibilidades de puesta en valor

Del área excavada en 2010 queda pendiente de consolidación y puesta en valor, además de completar la muralla oeste, la entrada sur y la *Casa del senyor*, la estructura principal, el torreón. Como hemos visto en las páginas precedentes, esta construcción no sólo fue posiblemente el origen del topónimo de Turís, sino que su silueta marcó a partir del s. XI el paisaje de la comarca (Fig. 18).

El proyecto global de intervención plantea recuperar las partes caídas y la protección de su



Fig. 15 Cubierta del *pastador* y consolidación de la *recambra* (C3)

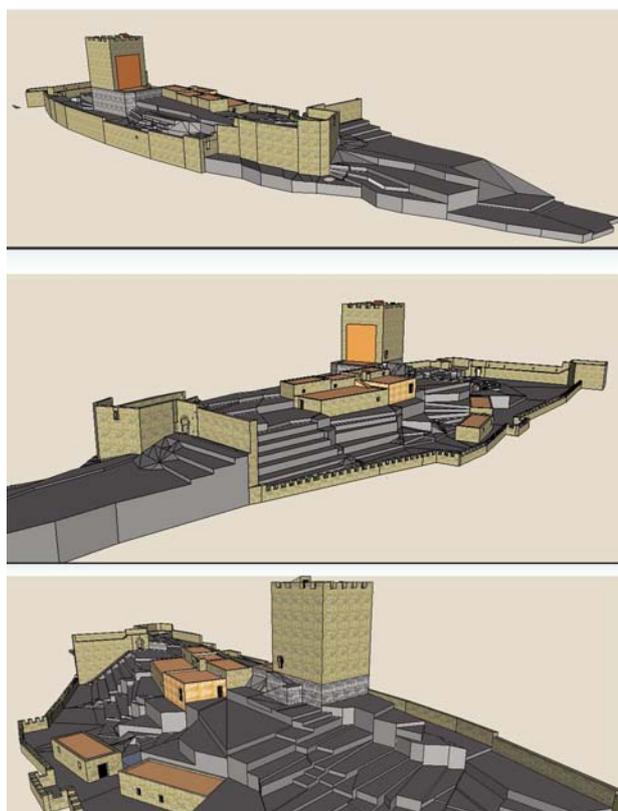


Fig. 16 Estudio de las estructuras de *El Castellet* y su adaptación al terreno (Infografía: J. Tierno)

interior mediante un forjado que garantice la estabilidad de la construcción y que evite la erosión por la lluvia. En el desarrollo final del proyecto se valorará la accesibilidad a esa cubierta y su uso como mirador para comprender mejor la función de control del territorio. En este caso, aplicando los criterios antedichos, la protección de la visita se haría mediante muros que reproduzcan el parapeto y el almenado original

Tras estas intervenciones, el *Castellet* ha sido excavado en el 60% de su totalidad. Se trata, como dijimos, de la zona donde las estructuras conservadas corrían mayor riesgo de pérdida y donde la urgencia era mayor. Sin embargo, las posibilidades de investigación en los restos del castillo no pueden darse por concluidas (Figs. 16 y 17).

Dentro del recinto principal queda por completar la zona B en su mitad norte y la A casi en su totalidad. De la primera no se esperan más hallazgos que determinar las zonas de paso y las evidencias de la posible puerta por la que se accedería al castillo por el norte, a partir de la segunda fase.

La segunda zona, en cambio, ofrece mayores posibilidades, tanto en lo que se refiere a la fortificación como a las estructuras. Respecto de las primeras, hay que localizar la muralla norte que, uniría la bestorre noroeste con la bestorre noreste, también pendiente de excavación. Asimismo, hay una posible bestorre en la parte central de la muralla este y es necesario conocer el estado de conservación de dicha muralla, perdida en un gran tramo y con el restante en relativo peligro de caída.

Respecto de las estructuras, se pueden ver los restos de, al menos, una pared de mampostería trabada con mortero de cal, presumiblemente correspondiente a la última fase constructiva del castillo, en la zona A. Ya hemos dicho que en el inventario de 1449<sup>2</sup> se menciona la existencia de varios *graners* y *cellers* y que creemos que



Fig. 17 Hipótesis de restitución virtual de *El Castellet* en el s. XV (Infografía: J. Tierno)

<sup>2</sup> Ver capítulo 4.

pueden corresponder con estos restos. También en un documento posterior se menciona la reparación de la prensa de vino del castillo, cuya producción se conservaba en los mencionados *cellers*. Es indudable el interés que comporta descubrir, estudiar e incorporar a la visita estos elementos productivos y de almacenamiento de época, como mínimo, bajomedieval.

Fuera del recinto principal, queda pendiente de excavación el resto del sector F, denominado el *Pati*, y las estructuras que se construyeron ante él en época medieval cristiana y que, según la documentación, son cuatro o cinco espacios destinados a almacenamiento, establos y habitaciones. También fuera del recinto se halla la antigua cisterna islámica excavada en la roca y que actualmente está parcialmente colmatada, así como una zona, al pie de la poterna sur de la muralla oeste, donde la abundancia de restos cerámicos en superficie hace pensar en un posible vertedero.

En el otro extremo, en la zona E pueden conservarse restos del antiguo camino de

herradura que conducía a la primera puerta norte del recinto y que luego debió de seguir en uso si se abrió una nueva puerta en la ampliación posterior. Un recorte en la roca bajo la bestorre noroeste así parece atestiguarlo, pero su trazado está enmascarado por los restos de bancales.

Finalmente, sólo una parte de los caminos de acceso que llevaban a la zona sur apenas han sido prospectados y localizados. Es necesaria su limpieza, especialmente en lo que al camino original se refiere, y la realización de sondeos para confirmar sus características y datación. Igual sucede con los restos de estructuras halladas en la limpieza del camino de carros y que parece que podrían datarse en la fase final de la vida del castillo.

*El Castellet* se nos muestra, pues, como un bien patrimonial todavía susceptible de aportar una gran información histórica, sobre todo de la producción vinícola y agraria del señorío, unas actividades todavía importantes en el municipio.



Fig. 18 Hipótesis de restitución virtual de *El Castellet* en el s. XV desde el oeste (Infografía: J. Tierno)

Proseguir con la investigación de *El Castellet* indudablemente supone poder continuar con su divulgación y puesta en valor, fin último como hemos dicho, que con el trabajo de estos años ha permitido añadir un importante elemento cultural a la oferta de turismo rural de Turís.

Pero, sobre todo, seguirá siendo un lugar de referencia visual y tradicional para los turisanos cuyo castillo, recuperado después de más de quinientos años de silencios y meriendas de Pascua, ocupará el lugar que por derecho le corresponde entre su patrimonio.



La excavación arqueológica realizada en 2010 se financió con una subvención del 1% Cultural por el Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento de Turís.

La consolidación en 2012 del conjunto C3/C4 (batería/oratorio) y las murallas sur (A/F) y oeste (D), fue posible gracias a una subvención de la Diputación de Valencia correspondiente a la convocatoria de ayudas para la realización de obras de restauración para la conservación de inmuebles de la provincia de Valencia.

La consolidación en 2013 del *pastador*(B1) y la *recambra* (B3), se ha realizado con una subvención de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana correspondiente a la convocatoria de ayudas para la conservación y protección de los bienes inmuebles del patrimonio cultural de la Comunitat Valenciana.

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. EL PROYECTO DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

J. L. Jiménez Salvador y E. Díes Cusí

LASAGABÁSTER, J. I., 2006: "Dos experiencias de recuperación integral del patrimonio arquitectónico: la Catedral de Santa María de Vitoria y el Valle Salado de Salinas de Añana", *Berceo*, 151, 133-143.

### 2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

E. Díes Cusí y J. L. Jiménez Salvador

AZUAR, R., 2004: El ribât en al-Andalus: espacio y función, *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones Anejos* 2004, X, 23-38.

DÍES CUSI, E., JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. y CRUSELLES GÓMEZ, E., 2008: Castillo de Buñol (Valencia). Avance de resultados de la intervención integrado dentro de la primera fase del proyecto de rehabilitación y puesta en valor. *Saguntum (PLAV)*, 40 251-256.

LORRIO, A. y SÁNCHEZ DE PRADO, M<sup>a</sup> D., 2004: La mezquita y el ħşn de El Molón (Camporrobles, Valencia), *De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueología Medieval*. Alicante, 139-166.

MÁÑEZ RODERO, J. y BUESO SORIA, V., 2010: Excavación arqueológica, restauración y exposición en el edificio de la calle Blanquerías nº2 - Rocas nº 8 de Valencia. *Intervencions sobre patrimoni arqueològic. Excavació, restau-*

*ració i posada en valor. III Jornades d'Arqueologia de València i Castelló*. Valencia, 174-182.

### 3. ANÁLISIS DE LOS RESTOS VEGETALES

Y. Carrión Marco y G. Pérez Jordà

BADAL, E., 1992: L'anthracologie préhistorique: à propos de certains problèmes méthodologiques. *Bull. Soc. Bot. Fr., 139, Actual. Bot.* (2/3/4), 167-189.

CARRIÓN, Y. y ROSSER, P., 2010: Revealing Iberian woodcraft: conserved wooden artefacts from south-east Spain. *Antiquity*, vol. 84, issue 325, 747-764

CHABAL, L., 1988: Pourquoi et comment prélever les charbons de bois pour la période antique: les méthodes utilisées sur le site de Lattes (Hérault). *Lattara*, 1, 187-222.

CHABAL, L., 1997: *Forêts et sociétés en Languedoc (Néolithique final, Antiquité tardive), L'anthracologie, méthode et paléoécologie*. Documents d'Archéologie Française, Paris.

CHABAL, L., FABRE, L., TERRAL, J-F. y THERY-PARISOT, I., 1999: L'Anthracologie. En Ferdière, A. (Dir.), *La Botanique*: 43-104. Ed. Errance. París.

COSTA, M MORLA, C. y SAINZ, H. (Eds.), 1997: *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*. Editorial Planeta.

DE HARO, S., 2001: Paisaje vegetal en la Comarca de la Marina Alta durante el siglo XIII a través del antracoanálisis del Castell d'Ambra (Pego, Alicante). En J. Clemente Ramos (coord.), *El medio natural en la España*

- medieval*, Ed. Universidad de Extremadura, 317-334
- DURAND, A., 1995: L'anthracologie des périodes historiques. *Histoire et sociétés rurales, L'histoire rurale en France*, 3, 183-189.
- GRAU, E. y DE HARO, S., 2004: El paisaje vegetal de la Rábida de Guardamar en el siglo X. En R. Azuar Ruiz (coord.), *El ribat califal. Excavaciones y estudios (1984-1992)*, Ed. Casa de Velázquez, Museo Arqueológico de Alicante-MARQ, 153-158
- GREGUSS, P., 1955: *Identification of Living Gymnosperms on the Basis of Xylotomy*. Akadémiai Kiado Budapest.
- GREGUSS, P., 1959: *Holzanatomie der Europäischen Laubhölzer und Straucher*. Akadémiai Kiado Budapest.
- JACQUIOT, C., 1955: *Atlas d'anatomie des bois des conifères*. Cent. Tech. Bois. Paris.
- JACQUIOT, C., TRENARD, Y. y DIROL, D., 1973: *Atlas d'anatomie des bois des angiospermes (Essences feuillues)*. Cent. Tech. Bois. Paris.
- NTINO, M., 2002: *El paisaje en el norte de Grecia desde el Tardiglacial al Atlántico. Formaciones vegetales, recursos y usos*. BAR International Series, 1038.
- NTINO, M. BADAL, E., CARRIÓN, Y., MENÉNDEZ FUEYO, J.L., FERRER CARRIÓN, R. y PINA y MIRA, J., 2012: Wood exploitation in a medieval village: The contribution of wood charcoal analysis to the history of landuse at Poble d' Ifach during the 13th and 14th century A.D. (Calp, Alicante, Spain). *Vegetation History and Archaeobotany*. DOI: 10.1007/s00334-012-0349-z.
- PÉREZ JORDÀ, G., ALONSO, N., e IBORRA, M<sup>a</sup>. P., 2007: Agricultura y ganadería protohistóricas en la Península Ibérica: modelos de gestión. En A. Rodríguez Díaz e I. Pavón Soldevilla (eds.), *Arqueología de la Tierra. Paisajes rurales de la protohistoria peninsular*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 277-296.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S., 1987: *Memoria del mapa de series de vegetación de España 1:400.000*. I.C.O.N.A.. Madrid
- ROMO DÍEZ, A. M., 1997: *Árboles de la Península Ibérica y Baleares. Guía ilustrada para identificar y conocer todas las especies*. Editorial Planeta.
- SCHWEINGRUBER, F. H., 1990: *Anatomie europäischer Hölzer*. Bern und Stuttgart.
- VERNET, J. L., 1973: *Étude sur l'histoire de la végétation du sud-est de la France au Quaternaire, d'après les charbons de bois principalement*. *Paléobiologie Continentale*, 4, 1. Montpellier.

#### 4. LAS NOTICIAS DE ARCHIVO SOBRE EL CASTELL DE TURÍS

B. Tomás Botella y J. M<sup>a</sup> Cruselles Gómez

CRUSELLES, E., GARCÍA MARSILLA, J. V., DÍES CUSÍ, E. y AURA, A., 2007: L'Època medieval, Turís. *Geografía, Historia, Art* (J. Hermosilla, dir.), Valencia, 135-177.

#### 5. LA BIBLIOTECA DE PERE BOÏL DE LLADRÓ

M<sup>a</sup> L. Mandingorra Llavata

ANÒNIM, 1986: *Curial e Güelfa*, a cura de Marina Gustà. Pròleg de Giuseppe E. Sansone. 2<sup>a</sup> ed., Barcelona, Ed. 62.

ANÓNIMO, 1987: *Lanzarote del Lago, 1, La reina del gran sufrimiento*, Madrid, Ed. Alianza Tres.

BIBLIOTECA NACIONAL. Madrid, 1989-1990: *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas*, coordinado y dirigido por Francisco García Craviotto, Madrid, Ed. Dirección General del Libro y Bibliotecas. 2 vols.

BOHATTA, H., 1909: *Bibliographie der Livres d'Heures (Horae B.M.V.). Officia Hortuli Animae, Coronae B.M.V., Rosaria und Cursus B.M.V. des XV. und XVI. Jahrhunderts*, Wien, Ed. Verlag von Gilhofer & Ranschburg.

- BRAYER, E.; LEURQUIN-LABIE, A. F. (eds.), 2008: *La «Somme le Roi» par Frère Laurent*, Paris, Ed. Société des Anciens Textes français.
- CABRÉ, L. y FERRER, M. (eds.), 2011: *Cens de traduccions al català medieval fins a 1500* (13 de desembre de 2011), *Narpan. Espai de literatura i cultura medieval*, [www.narpan.net/](http://www.narpan.net/) (Consulta 30-I-2012).
- CAPUANO, T. M., 2009: Early Catalan Agricultural Writing and the *Libre o regla o ensenyament de plantar o senbrar vinyes e arbres*. *Sciència.cat, biblioteca digital* (Universitat de Barcelona, november 2009 \*date of accession\*) [www.sciencia.cat/biblioteca/documents/Palladi754\\_Capuano.pdf](http://www.sciencia.cat/biblioteca/documents/Palladi754_Capuano.pdf) (Consulta 21-II-2012).
- CHIMENO DEL CAMPO, A. B., 2010: La Carta del Preste Juan y la literatura utópica, *Hesperia. Anuario de filología hispánica XIII-2*, 117-135.
- CIFUENTES I COMAMALA, L., 2006: *La ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*. 2ª edició revisada i ampliada, Barcelona-Palma, Ed. Universitat de Barcelona-Universitat de les Illes Balears (Col·lecció Blaquerna, 3).
- CRÓNICA, 2008: *Crónica del Santo Rey Don Fernando III*, edició a cargo de Fermín de los Reyes Gómez; estudios de José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, José Manuel Lucía Megías, Madrid, Ed. Universidad Complutense.
- DUBY, G., 1983: *Tiempo de Catedrales. El arte y la sociedad. (980-1420)*, Barcelona, Ed. Argot.
- DURAN, E. y BATLLE, M. M., 2000: *Repertori de manuscrits catalans, 1474-1620*, Barcelona, Ed. Institut d'Estudis Catalans.
- FERRER, V., 1973: *Sermons de Quaresma*, introducció y edició de M. Sanchis Guarner, Valencia, Ed. Albatros.
- FERRER GIMENO, Mª R., 1993: *La lectura en València (1416-1474). Una aproximació històrica*, Valencia, Ed. Universitat de València.
- FERRER SANTANACH, M., 2010: *La traducció catalana medieval de les dècades de Titus Livi*. Edició del llibre I, Barcelona, Ed. Universitat Autònoma. Tesis doctoral. [hdl.handle.net/](http://hdl.handle.net/) 10803/4853 (Consulta 12-IV-2012).
- FRUTAZ, A. P. y ROUCI, G., 1951: Libro d'ore, *Enciclopedia cattolica*. Vol.VII: *inno-mapp*, Città del Vaticano, Ed. Ente per l'Enciclopedia cattolica, 1319-1323.
- GIMENO BLAY, F. M., 2008: Mecenazgo y adquisición de libros de horas en la Baja Edad Media, *Scripta manent. De las ciencias auxiliares a la Historia de la cultura escrita*, (Mª L. Mandingorra y J. V. Boscá eds.), Granada, Ed. Universidad de Granada, 161-170.
- GINER SÁNCHEZ, A. J., 1986: *El «Tractat d'agricultura» de Pal·ladi, una còpia feta de la traducció de Ferrer Sayol*, Valencia, Universitat de València. Tesis de licenciatura inédita.
- GREWE R. (ed.), 1979: «*Libre de Sent Soví (receptari de cuina)*», Barcelona, Ed. Barcino (Els Nostres Clàssics, A 115).
- GREWE R. (ed.), 2003: *Llibre de totes maneres de potatges de menjar*, a cura de Rudolf Grewe. Edició revisada per Amadeu-J. Soberanas i Joan Santanach, Barcelona, Ed. Barcino (Els Nostres Clàssics, B 22).
- GUDIOL I CUNILL, J., 1934: *Catàleg dels llibres manuscrits anteriors al segle XVIII del Museu Episcopal de Vich*, amb un apèndix per Mn. Eduard Junyent, Barcelona, Ed. Casa de Caritat.
- HERNANDO, J., 1995: *Llibres i lectors a la Barcelona del segle XIV*, Barcelona, Ed. Fundació Noguera. 2 vols.
- HILLGARTH, J. N., 1991: *Readers and Books in Majorca*, Paris, Ed. Centre National de la Recherche Scientifique. 2 vols.
- LECLERQ, H., 1930: *Livres d'Heures, Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, publié par le Rme. dom F. Cabrol et dom H. Leclerq. Tome Neuvième. Deuxième partie: *Lit-Lydie*, Paris, Ed. Librairie Letonzey et Ané, cols.1836-1882.
- LLABRÉS, G., 1895-96: «*Llibre de Agricultura segons Paladi*», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 6, 151-153.
- LLULL, R., 1957-1960: *Obres essencials*, introducció de Joaquim Carreras i Artau, Miquel Bat-

- llori, Tomàs Carreras i Artau i Jordi Rubió i Balaguer, Barcelona, Ed. Selecta. 2 vols.
- LLULL, R., 1989: *Obres selectes de Ramon Llull (1232-1316)*, edició d'Anthony Bonner, Palma de Mallorca, Ed. Editorial Moll. 2 vols.
- MADURELL MARIMÓN, J. M<sup>a</sup> y RUBIÓ y BALAGUER, J., 1955: *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1553)*, recogidos y transcritos por José M<sup>a</sup> Madurell Marimón; anotados por Jorge Rubió y Balaguer, Barcelona, Ed. Gremios de Editores, de Libreros y de Maestros impresores.
- MADURELL I MARIMON, J. M<sup>a</sup>, 1974: *Manuscrits en català anteriors a la impremta (1321-1474): contribució al seu estudi*, Barcelona, Ed. Associació Nacional de Bibliotecaris, Arxivers i Arqueòlegs. 2 vols.
- MANDINGORRA LLAVATA, M<sup>a</sup> L., 1990: *Leer en la Valencia del Trescientos. El libro y la lectura en Valencia a través de la documentación notarial (1300-1410)*, Valencia, Ed. Universitat de València.
- MANDINGORRA LLAVATA, M<sup>a</sup> L., 1994: Usos privados de la escritura en la Baja Edad media. Secuencias espacio-temporales y contextos de uso, *Las diferentes historias de letrados y analfabetos* (C. Sáez, J. Gómez Pantoja, eds.), Alcalá de Henares, Ed. Universidad de Alcalá de Henares, 57-87.
- MARTÍNEZ, A. I., 2002: La difusión popular de la faceta eremita de San Jerónimo en el siglo XVII español, *Via spiritus* 9, 147-183.
- MARTORELL, J. (Martí Joan de Galba), 2004: *Tirant lo blanch*, edició coordinada per Albert Hauf. Text original, València, 1490. Edició i notes Albert Hauf, València, Ed. Tirant lo blanch.
- MASSÓ TORRENTS, J., 1902: Manuscrits catalans de Vich: Arxiu Municipal. Museu Episcopal, *Revista de Bibliografia Catalana* 2, 229-253.
- MASSÓ TORRENTS, J., 1910: "Les obres de fra Francesch Eximenic (1340?-1409?). Essai d'una bibliografia". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, III, 588-692. [Reed. en *Estudis sobre Francesc Eiximenis. I. Studia bibliographica*, Girona, Ed. Col·legi universitari de Girona-Diputació de Girona, 1991, 41-172].
- NAVARRO BONILLA, D., 2006: Del manejo del Imperio a la gestión doméstica: archivos y depósitos documentales en Madrid en torno a 1600, *Cultura Escrita & Sociedad* 3, 133-158.
- PETRUCCI, A., 1991: Biblioteca, libros y escrituras en el Nápoles aragonés, *Manuscrits del duc de Calàbria. Còdexs de la Universitat de València*, Valencia, Ed. Universitat de València, 77-85.
- PETRUCCI, A., 1999a: Las bibliotecas antiguas. En Petrucci, A. *Alfabetismo, escritura, sociedad*, Barcelona, Ed. Gedisa, 197-231.
- PETRUCCI, A., 1999b: Leer en la Edad Media. En Petrucci, A. *Alfabetismo, escritura, sociedad*, Barcelona, Ed. Gedisa, 183-196.
- PUIG I OLIVER, J. de, 2009: Catàleg dels manuscrits de les obres de Francesc Eiximenis, O.F.M., conservats en biblioteques públiques. Primera part. Obres originals en català/1, *Arxiu de Textos Catalans Antics* 28, 455-612.
- PUIG I OLIVER, J. de et al., 2010: Catàleg dels manuscrits de les obres de Francesc Eiximenis, O.F.M., conservats en biblioteques públiques. Primera part: Obres originals en català/2. Segona part: Refoses. Tercera part: Obres originals en llatí. Quarta part: Traduccions. Cinquena part: Obres atribuïdes, *Arxiu de Textos Catalans Antics* 29, 9-880.
- RESTA, G., 1970: Beccadelli, Antonio, detto il Panormita, *Dizionario biografico degli italiani*, Roma, Ed. Istituto dell'Enciclopedia Italiana, vol. 7, 400-405 [www.treccani.it/biografie/](http://www.treccani.it/biografie/) (Consulta 21-IX-2012).
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G., 1988: *Amadís de Gaula*, edición de Juan Manuel Cacho Blecua. Madrid, Ed. Cátedra.
- SANCHIS SIVERA, J., 1999: Bibliologia valenciana medieval, SANCHIS SIVERA, J. *Estudis d'història cultural*, edició, introducció, bibliografia i notes a cura de Mateu Rodrigo Lizondo, Valencia-Barcelona, Ed. Institut In-

- teruniversitari de Filologia valenciana-Publicacions de l'abadia de Montserrat, 57-124 [1ª ed. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 3, (1930) 33-57 y 81-132; *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 4, (1930) 89-122 y 5 (1932) 44-49 y 89-119].
- STRASSBURG, G. von, 1982: *Tristán e Isolda*, edición a cargo de Bernd Dietz. Madrid, Ed. Si ruela.
- THORNDIKE, L. y KIBRE, P., 1963: *A Catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin*. Revised and Augmented Edition, Cambridge, Mass., Ed. The Mediaeval Academy of America.
- VALLA, L., 1973: *Laurentii Vallae, Gesta Ferdinandi Regis Aragonum*, edidit Ottavio Besomi, Patavii, in aedibus Antenoreis.
- VALLA, L., 2002: *Historia de Fernando de Aragón*, edición de Santiago López Moreda, Madrid, Ed. Akal.
- VARELA, J., 1983: *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*, Madrid, Ed. Las ediciones de La Piqueta.
- VIVES, J. L., 1987: *Diálogos sobre la educación*, traducción de Pedro Rodríguez Santidrián, Madrid, Ed. Alianza.
- VIVES, J. L., 1994: *De institutione feminae christianae = La formación de la mujer cristiana*, introducción, traducción y notas por Joaquín Beltrán Serra, Valencia, Ed. Ajuntament de València.
- VORÀGINE, J. de, 1986: *Llegenda àuria*, a cura de Nolasca Rebull, Olot, Ed. Nolasca Rebull.
- VORÀGINE, S. de la, 2000: *La Leyenda dorada*. 9ª reimpr., Madrid, Ed. Alianza Forma. 2 vols.
- WIECK, R. S., 1988: *Time sanctified: The Book of Hours in Medieval Art and Life; with essays by L. R. Poos, V. Reinberg, J. Plummer*, London-New York, Ed. Sotheby's Publ. - G. Braziller in association with the Walters Art Gallery (Baltimore).
- PÁGINAS WEB**
- Base de dades Ramon Llull*. Universitat de Barcelona, [orbita.bib.ub.edu/llull/index.asp](http://orbita.bib.ub.edu/llull/index.asp) (Consulta 21-V-2012).
- Cultura Italia*, [www.culturaitalia.it](http://www.culturaitalia.it) (Consulta 11-VI-2012).
- Europeana Regia*, <http://www.europeanaregia.eu/ca> (Consulta 1-VI-2012).
- Folio complutense*. Universidad Complutense de Madrid. Biblioteca Complutense, [www.ucm.es/BUCM/blogs/Foliocomplutense/5562.php](http://www.ucm.es/BUCM/blogs/Foliocomplutense/5562.php) (Consulta 11-I-2013).
- Gesamtkatalog der Wiegendrucke*. Staatsbibliothek zu Berlin. Preussischer Kulturbesitz, <http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de> (Consulta 6-II-2013).
- Il ritorno del classici nel Umanesimo. Edizione Nazionale dei Testi della Soriografia Umanistica*. Ministero per i Beni e le Attività culturali de Italia, <http://www.ilritornodeiclassici.it/en-su/> (Consulta 12-VI-2012).
- Philobiblon BETA*, [http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/beta\\_es.html](http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/beta_es.html) (Consulta 6-II-2013).
- Philobiblon BITECA*, [http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/biteca\\_es.html](http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/biteca_es.html) (Consulta 25-II-2013).
- Sciència.cat*. Universitat de Barcelona, <http://www.sciencia.cat/> (Consulta 11-I-2013).
- REPRODUCCIÓN DE MANUSCRITOS E INCUNABLES EN LÍNEA**
- <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gesta-ferdinandi-regis-aragonum-itemque-alfonsi-regis-eius-filij-0/visor/> (Consulta 24-III-2012).
- [http://webliboteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv\\_ms\\_0385](http://webliboteca.uv.es/cgi/view.pl?source=uv_ms_0385) (Consulta 1-VI-2012).
- <http://www.cervantesvirtual.com/obra/titi-li-vii-patavinii-ab-urbe-condita-libri-decem-0/> (Consulta 1-VI-2012).
- <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84386666/f1.image> (Consulta 31-I-2013).

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/l libre-de-bons-amonestaments--0/visor/>  
(Consulta: 27-III-2013).

<http://archive.org/details/hieronymianuslib00 giov> (Consulta 3-VI-2012).

[http://trob.es/uv.es/tmp/\\_webpac2\\_1479828.8171](http://trob.es/uv.es/tmp/_webpac2_1479828.8171) (Consulta 3-XI-2012).

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84478782>  
(Consulta 31-I-2013).

## 6. EL CASTELLET DE TURÍS: LOS GRAFFITI DE SU CISTERNA

C. Barceló

- AURA GÓMEZ, A., 2007: La comunitat cristiana. En Jorge Hermsilla (dir.), *Turís. Geografía, Historia, Art*, Valencia. Universitat de València, 159-171.
- BARCELÓ, C., 1989: Los epígrafes árabes de Guardamar. En Rafael Azuar Ruiz (coord.), *La Rábita Califal de las dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica. Epigrafía. Fauna. Malacofauna*, Alicante: Diputación Provincial de Alicante, 183-197. (Ver también Barceló, Carmen, 2004).
- BARCELÓ, C., 1997: Graffiti árabes: un intento de clasificación. En Francisco Gimeno Blay y M<sup>a</sup>. Luz Mandigorra Llavata (eds.), *Los muros tienen la palabra. Materiales para una historia de los graffiti. Actas II Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita*, València: Departamento de Historia Antigua y de la Cultura Escrita, 121-147.
- BARCELÓ, C., 2001: Columnas "arabizadas" en santuarios y basílicas del occidente de al-Andalus. En Fernando Valdés y Agustín Velázquez (eds.), *La islamización de la Extremadura romana*, Mérida: Museo Nacional de Arte Romano [Cuadernos Emeritenses, 17], 87-137.
- BARCELÓ, C., 2002: Escritos árabes en la basílica paleocristiana de Casa Herrera (Mérida, España), *Madrider Mitteilungen*, 43, 299-315.
- BARCELÓ, C., 2004: Los escritos árabes de la Rábita de Guardamar. En Rafael Azuar Ruiz (coordinador), *Fouilles de la Rábita de Guardamar I. El ribāṭ califal. Excavaciones e investigaciones (1984-1992)*, Madrid: Casa de Velázquez - MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante, 131-145.
- BARRERA MATORANA, J. I., 2002: Graffiti en la muralla del Albayzín. *Arqueología y Territorio Medievales*, 9, 289-328.
- BARRERA MATORANA, J. I., 2008: Grafitos históricos en la casa morisca de calle San Martín, 16 (Granada). *Arqueología y Territorio Medieval*, 15, 91-126.
- BARRERA MATORANA, J. I. y CRESSIER, P., 2003: Grabados parietales y rupestres de Almería: Un problema de cronología. En *I Congreso Internacional de Gravats Rupestres i Murals, Lleida 1992*, Lleida, 709-720.
- CAVALLO, G., 1997: Los graffiti antiguos: entre escritura y lectura. En Francisco Gimeno Blay y M<sup>a</sup>. Luz Mandigorra Llavata (eds.), *Los muros tienen la palabra. Materiales para una historia de los graffiti. Actas II Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita*, València: Departamento de Historia Antigua y de la Cultura Escrita, 61-71.
- CRESSIER, P., 1986: Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía Oriental. Una forma de exorcismo popular. En *I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, 1985). Actas*, Zaragoza, vol. I, 273-291.
- CRUSELLES GÓMEZ, E., 2007: Els senyors de la terra. En Jorge Hermsilla (dir.), *Turís. Geografía, Historia, Art*, Valencia. Universitat de València, 142-158.
- GARCÍA MARSILLA, J. V., 2007: La comunitat mudèjar. En Jorge Hermsilla (dir.), *Turís. Geografía, Historia, Art*, Valencia. Universitat de València, 171-177.
- GILLOTTE, S. y GONZÁLEZ CORDERO, A., 2002: Graffiti murales de época histórica en el Castillo de Monsalud (Nogales, Badajoz). *Arqueología y Territorio Medievales*, 9, 249-288.
- GÓMEZ-BARRERA, J. A., 2004: El grabado como manifestación artística en la Prehistoria península. *Cuadernos de Arte Rupestre*, 1, 25-55.

- LABARTA, A., 1987: *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid. CSIC.
- MALPICA CUELLO, A. y GÓMEZ BECERRA, A. 1991: *Una cala que llaman la Rijana. Arqueología y Paisaje*. Granada. Ayuntamiento de Gualchos-Castell de Ferro, Diputación de Granada.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M<sup>a</sup>. A y ALMAGRO-GORBEA, M., 2011: Los graffiti árabes del aljibe S4 situado en el subsuelo del claustro de la catedral de Toledo. *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos. Sección Árabe-Islam*, 60, 199-215.
- NAVARRO POVEDA, C., 1993: *Graffiti y signos lapidarios del castillo de Mola (Novelda) y del castillo de Petrer*. Novelda. Ayuntamiento Alicante. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- RÍU RÍU, M., 1981: Consideraciones sobre la cuarta campaña arqueológica realizada en 1979 en el Cerro Marmuyas (Montes de Málaga). *Al-Qantara*, II, 429-448.
- ROCA RIBELLES, F., 2006: Grafitos en la muralla del Castillo de Sagunto. *ARSE*, 40, pp. 65-68.
- ROYO GUILLÉN, J. I. y GÓMEZ LECUMBRE-RRI, F., 2002: Panorama general de los graffiti murales y de los grabados al aire libre medievales y postmedievales en Aragón: paralelos y divergencia. *Al-Qannīš, Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz*, 9. Los graffiti: un patrimonio inédito para el análisis de la historia de las mentalidades, 55-156.
- VENTURA VILLANUEVA, Á. y MORENO ROSA, A., 1986: Pinturas y graffiti medievales de la cueva-sima de Cholones (Zagrilla, Priego de Córdoba). En *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca 17, 18, 19 abril 1985)*, Zaragoza, vol. I, 239-255.
- 7. DEL HSIN TURISH AL CASTELLET. UNA HISTORIA DE 500 AÑOS**
- E. Díes Cusí y J. L. Jiménez Salvador*
- AZUAR, R., 2004: El ribât en al-Andalus: espacio y función, *Ilus. Revista de Ciencias de las Religiones Anejos* 2004, X, 23-38.
- BELL LLOC, J., 2003: Toponimia major de la Foia de Bunyol. *Revista de Estudios Comarcales Buñol-Chiva*, 6, 197-204.
- CRESSIER, P., 1992: El castillo y la división territorial en la Alpujarra medieval: del *ḥsin* a la *ta,a*. En *Estudios de arqueología medieval en Almería*, Almería, 7-48.
- CRUSELLES GÓMEZ, E., 2007: Els senyors de la terra. En *Història de Turís*. J. Hermsilla (dir.), Turís. Geografia, Història, Art, Valencia, Universitat de València, 142-158.
- DÍES CUSÍ, E., 1990: Viabilidad y finalidad de un sistema de torres de vigilancia en la Ibiza Púnica. *Saguntum (PLAV)*, 23, 213-224.
- DÍES CUSÍ, E., 2007A: Fins al *ḥsin Turīš*. En *Història de Turís*. J. Hermsilla (dir.), Turís. Geografia, Història, Art, Valencia, Universitat de València, 142-158.
- DÍES CUSÍ, E., 2007B: En el territorio de Balansiya (Min 'amal Balansiya). 710-1238. En *Historia de Buñol*. Valencia, 2007, 173-183.
- DÍES CUSI, E., JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. y CRUSELLES GÓMEZ, E., 2008: Castillo de Buñol (Valencia). Avance de resultados de la intervención integrado dentro de la primera fase del proyecto de rehabilitación y puesta en valor. *Saguntum (PLAV)*, 40, 251-256
- FERRANDO, A., 2011: De Xarq al-Andalus a Regne de València: la situació lingüística i sociolingüística de les terres valencianes al segle XIII. En *La llengua catalana en temps de Jaume I*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 97-144
- GUICHARD, P., 2001: *Al-Andalus frente a la conquista cristiana*. Valencia.
- GUTIÉRREZ LLORET, S., 2007: La islamización de Tudmir: balance y perspectivas, *Villes et campagnes de Tarraconaise et d'al-Andalus (VIe-XIe siècles): la transition* (Ph. Sénac, coord.), CNRS. Université de Toulouse-Le Mirail, 275-318.
- JIMÉNEZ, A., 1991: La *qibla* extraviada. *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā*, 3, 189-209.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.; DÍES CUSÍ, E.; CRUSELLES GÓMEZ, E., 2011: El Castellet

- (Turís, Valencia). Intervención arqueológica dentro del proyecto de consolidación y puesta en valor del Castillo. *Saguntum (P.L.A.V.)*, 43, 223-227.
- KING, D. A., 1995: The Orientation of Medieval Islamic Architecture and Cities. *Journal of the History of Astronomy*, 26. 255-263
- LÓPEZ ELUM, P., 1994: *La alqueria islàmica en Valencia: Estudio arqueológico de Bofilla. Siglos XI a XIV*, Valencia.
- LÓPEZ ELUM, P., 2002: *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)*, Biblioteca Valenciana, Valencia.
- LORRIO, A. J. y SÁNCHEZ DE PRADO, M., 2008: El Molón (Camporrobles, Valencia). Un poblado de primera época islàmica. *Lucentum*, XXVII, 141-164.
- LORRIO, A. J.; ALMAGRO-GORBEA M. y SÁNCHEZ DE PRADO, M., 2009: *El Molón (Camporrobles, Valencia). Oppidum prerromano y hsin islàmico. Guía turística y arqueològica*, Real Academia de la Historia, Camporrobles.
- MANZANO MORENO, E., 2005: *Conquistadores, emires y califas*. Barcelona.
- QUIXAL SANTOS, D., 2012: El valle del Magro como vía de comunicación en época ibérica (siglos VI-I a.C.) *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX, 187-200.
- RIUS, M., 2000: *La alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà*. Barcelona.
- ROMÁN MILLÁN, I., 1986: La Vall d'Alcalà: una aproximación a su carta arqueológica. *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, abril 1985)*, 211-221.
- ROSSELLÓ, M., 2000: El recinto fortificado de "Valencia la Vella" en Riba-Roja de Túria. En *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia, 127-133.
- RUIZ MARTÍNEZ, P., 2013: El caso de los eremitorios fortificados musulmanes. El ribat en la Edad Media peninsular. *Contraclave. Revista digital educativa*, 23. [www.contraclave.es](http://www.contraclave.es). (<http://www.contraclave.es/historia/ribats.pdf>). Consultado el 17/11/2013).



Cernícalo (*Falco tinniculus*) de El Castellet. (Foto J. Tierno)



**Ajuntament  
de Turís**



**GENERALITAT  
VALENCIANA**